
HOW A REALIST HERO
REBUILT THE KINGDOM
X
Dojyomaru
Illust. Fuyuyuki

Genjitsushugisha no Oukokukaizouki

Volumen 10

SINOPSIS DEL LIBRO:

«A partir de hoy, me convertiré formalmente en el rey de este Reino de Friedonia.» Habiendo regresado de la Unión de Naciones del Este y descansado un poco, la ceremonia que convertirá a Souma de un rey provisional a un verdadero rey se aproxima rápidamente.

AUTOR:

Dojyomaru どぜう丸

GENERO:

Acción, Aventura, Comedia, Drama, Fantasía, Harem, Romance, Seinen.

TIPO:

Novela Ligera

TRADUCTOR ESP:

JuCaGoTo Translations - https://legacy.ralevon.com/

RECOPILADO:

http://nlspace.blogspot.pe/


"NOW, I WILL BEGIN."
Trill Euphoria
X
HOW A REALIST HERO REBUILT THE KINGDOM
Dojyomaru
Illust. Fuyuyuki

CONTENIDO:

HISTORIAS CORTAS DE BONIFICACIÓN:


"I WILL BE WISHING FOR YOUR HAPPINESS, AND THE HAPPINESS OF LISCIA, YOUR OTHER QUEENS, CIAN, KAZUHA, AND ANY OTHER CHILDREN YET TO BE BORN."
Elisha Elfrieden
Souma Kazuya
"I WILL HEREBY CARRY OUT THE CORONATION OF THE 14TH KING, SOUMA A. ELFRIEDEN!"
Albert Elfrieden

Genjitsushugisha no Oukokukaizouki

How a Realist Hero Rebuild The Kingdom

現実主義勇者の王国再建記

Prólogo: La Cuenta Regresiva para el Matrimonio

— Tarde en el segundo día, segundo mes, del año de 1,548, calendario continental — Castillo Parnam —

«¡Je, je, je! Por fin, está completo».

Era un día claro y bastante cálido para la temporada de invierno. En una habitación con cortinas, algo oscura, no pude evitar sonreír mientras miraba un trabajo mío. Eso se debió a que la cosa en la que había encontrado tiempo en mi apretada agenda para trabajar lentamente estaba finalmente terminada.

¡Fwahaha! No sería exagerado llamar a esto el arma definitiva.

Nunca volvería a perder.

Eso fue lo emocionada que estaba por esto.

«¿Por qué estás sonriendo?» Liscia, que estaba sentada en la cama, dijo con exasperación.

Esta era la habitación de Liscia. Aunque la distribución de los muebles no había cambiado desde la última vez que estuve aquí, recientemente habíamos instalado una cuna para nuestros hijos, Cian y Kazuha. Solo había pasado un mes desde que nacieron, por lo que los niños vivían junto a Liscia.

Dejé mi trabajo terminado y me volví a sentar hacia atrás en mi silla, apoyando los codos y la barbilla en el respaldo mientras observaba a Liscia y los niños. Ya era hora de amamantar.

El cabello de Liscia había crecido al mismo estilo que cuando nos conocimos. Con el pelo recogido en la nuca, Liscia se bajó la ropa de un hombro y le dio leche a nuestra niña con una expresión suave en su rostro. Su belleza era tan divina que me hacía pensar que había sido cortada de un retrato de la santa madre.

Cian terminó, y ahora era el turno de Kazuha. El ahora lleno Cian yacía en la cuna con los ojos cerrados.

«Oh, vamos, finalmente los terminé, ¿sabes?» Recogí la cosa que estaba a mi lado y se la mostré a Liscia. Eran dos conjuntos de ropa de bebé. «¿Bien? ¿No crees que salieron lindos?»

Los pequeños trajes con capucha fueron cosidos a mano por mí.

Al escuchar que teníamos gemelos, comencé a idear ideas y luego tomé medidas después de que nacieron para comenzar a trabajar. Estaba confiado con los resultados.

Por cierto, aparentemente había estado sonriendo todo el tiempo que estuve trabajando con ellos, y mis otras novias lo encontraron muy desagradable.

Cuando Liscia vio el diseño inusual de los trajes, ella suspiró.

«Sí, son lindos, pero esos son prácticamente disfraces. ¿En qué criaturas están modeladas?”

«Machapin y Zukke».

«¿Nunca he oído hablar de ellos?»

«Bueno, sí, son criaturas ficticias de mi mundo».

Machapin y Zukku fueron los personajes principales de un programa para niños que había visto hace mucho tiempo.

Eran azules y marrones con rostros relajados, y cuando mirabas de cerca, empezaste a dudar si eran realmente lindos o no, pero tenían un encanto extraño, y muchos productos se lanzaron de ellos.

Partiendo de hacer ropa de bebé para los gemelos, lo primero que se me ocurrió fue que los disfraces de cuerpo completo basados en Machapin y Zukke serían adorables.

«Ellos fueron modelados en Nessie y un yeti, creo?» Añadí.

«Entiendo que no entiendo de lo que estás hablando… Parece que te has esforzado mucho, pero son bebés, los ensuciarán en poco tiempo, ¿sabes?”

«Bueno, hice dos sets más, para que tuvieran un cambio de ropa».

“Enfoca esa pasión en tus tareas administrativas. Harás llorar a Hakuya, ¿sabes?»

«Pero me niego».

«Honestamente… Oh.»

La alimentación debe haber terminado, porque Liscia apartó a Kazuha de ella y le dio una palmada en la espalda para hacerla eructar. Luego, llevando a Kazuha a la cuna, Liscia la acostó junto a Cian. Kazuha pronto cerró los ojos, murmurando mientras se iba a dormir.

Kazuha tendía a ponerse de mal humor cuando estaba sola, pero si Cian estaba allí, se iba a dormir fácilmente. Desde que eran gemelos, ¿era tranquilizador tener su otra mitad a su lado?

Liscia y yo nos quedamos de lado mirando a los niños, que dormían con la barriga llena y las expresiones pacíficas.

El solo hecho de mirarlos me hizo sentir feliz, también. Esperaba que bebieran mucha leche, que durmieran bien y que crecieran sanos.

Liscia se rió con ironía. «Estás sonriendo otra vez, Souma».

Debo haber tenido bastante la sonrisa en mi cara, pero ¿podrías culparme? Quiero decir, la expresión de Liscia no era tan diferente.

«Oh, vamos, ¿no son nuestros niños súper adorables?», Dije.

“¿Un padre cariñoso ya?… Bueno, yo siento lo mismo, sin embargo».

«Quiero decir, en serio, estoy muy feliz».

«Cuando lo dices tan directamente… es un poco embarazoso». Liscia dejó escapar una risa avergonzada.

Oh, la amaba tanto.

«Soy feliz, estar rodeado de una familia como esta».

«¡Je, je, je! Sin embargo, todavía no estamos casados».

«¡Ah! Hablando de matrimonio… finalmente hemos fijado un día para la ceremonia», dije.

Nuestra ceremonia de boda, que había sido aplazada repetidamente por el embarazo de Liscia y la campaña en la Unión de Naciones del Este, finalmente tuvo una fecha: el primer día del cuarto mes del año de 1.548 (este año) del Calendario Continental. Ese sería el día de mi coronación y matrimonio con Liscia y las demás.

Cuando le dije eso, Liscia dejó escapar un profundo suspiro emocional.

«En dos meses, finalmente serás el verdadero rey, no solo el provisional».

«Sí. Y todos ustedes dejarán de ser candidatas a la reina y se convertirán en reinas».

«Han pasado unos dos años desde que viniste a este mundo, supongo. Pero con todo lo que sucedió en ese tiempo, es difícil creer que solo hayan pasado dos años».

«Sí… estoy seguro de que el momento de mi primera convocatoria nunca podría haber imaginado la situación en la que estaría ahora».

Tenía cinco novias, y los hijos ya nacieron de una de ellas. Se sentía como si hubiera venido a un lugar muy lejano.

Liscia se rió.

«¡Ji, ji, ji! Ahora que lo pienso, Souma, cuando nos conocimos, dijiste: ‘De todos modos, probablemente renuncie a esta actuación de rey en unos pocos años. Podemos romper el compromiso entonces’, o algo así, ¿verdad?»

Sí… dije eso, ¿eh? Se sentía hace mucho tiempo ahora.

«No lo tomes demasiado en serio», le dije. «Sería un problema si quisieras cancelar las cosas en este momento».

«Obviamente. Pero, en ese entonces, pensé: ‘Si me convierto en su familia, ¿podría atar a Souma a este país, me pregunto? Si puedo hacer que el matrimonio sea un hecho consumado…’»

«¿Eh, estabas pensando cosas así?»

¿Ella había estado lista para casarse conmigo desde tan temprano?

Liscia sonrió con orgullo.

«De hecho, logré convertirme en tu familia y hacer que el matrimonio se convierta en un hecho, ¿no es tan impresionante?»

«… Sí, no soy rival para ti». Le di a Liscia un ligero beso.

Antes había sido vergonzoso, pero hoy en día podríamos besarnos más naturalmente. La de Liscia tampoco parecía que le importara.

Después del beso, rasguñé torpemente mi mejilla.

«Ahaha… Pero hay un problema que surge con respecto al matrimonio».

«¿Eh? ¿De qué estás hablando?»

«Con mi coronación, el matrimonio con todas ustedes y la primera aparición pública de los niños sucediendo juntos, Roroa y su gente se están poniendo nerviosos».

Aparentemente querían movilizar toda la capital en una celebración masiva. Era el tipo de idea que esperaría de una chica que amaba tanto los festivales.

Liscia sonrió irónicamente.

«Eso es como Roroa, pero… suena como un montón de problemas. ¿Qué está involucrado, exactamente?"

"El plan inicial incluía la celebración de ceremonias de boda para cualquiera de mis subordinados que también las deseaban. La Casa Arc y la Casa Magna acaban de tener bodas planeadas para la misma época,

El Capitán de la Guardia Real, Ludwin, se casaría con Genia la Sobre científica, mientras que Hal planeaba casarse con Kaede y Ruby. Al tener el castillo a cargo de esas ceremonias, la esperanza era tener ceremonias de bodas en toda la capital para el evento.

«Encontramos otros subordinados que querían aprovechar esta oportunidad para casarse, pero… debido a que el evento se hizo demasiado grande, no tenemos suficientes parejas para casarnos durante el evento. Si es posible, sería conveniente tener ceremonias de matrimonio para aquellos que me sirven directamente, me han dicho».

«Pero el matrimonio no es tan simple, ¿verdad?», Dijo Liscia, reprendiéndome, y solo pude asentir.

«Bueno sí. Pero tenemos una serie de parejas que sienten que deberían unirse, pero no es así, así que creo que depende de ellas actuar».

«¿De qué estás hablando?»

«Poncho para uno, Ginger para otro».

«Ohh…» Liscia asintió, pareciendo entender lo que quería decir.

"Esos tipos estaban en una situación en esa, después de todo «.

No sería extraño que se casaran en cualquier momento, pero ellos mismos estaban tan incómodos que no había ningún progreso notable en absoluto.

Quiero que Poncho, en particular, se establezca pronto…

El número de solicitudes de reunión de matrimonio que llegaban al castillo comenzaba a tener un efecto adverso en la burocracia. Entendí que su opinión sobre el asunto era importante, pero, aun así.

¿Realmente no había nada que se pudiera hacer …?

Capítulo 01: El Oni Rojo es Azul

— A mediados del 1er mes, 1,548º año, calendario continental — Dominio Magna, Randel—

La ciudad de Randel en el oeste del reino había sido la ciudad central del antiguo ducado del general del Ejército Georg Carmine, y ahora era propiedad del padre de Hal, Glaive Magna.

También era el lugar donde el Ejército Prohibido y el Ejército se habían enfrentado durante la guerra anterior.

Concedido, la única batalla real se había librado en una fortaleza construida cerca, las paredes estaban solo ligeramente bombardeadas, por lo que la ciudad en sí no había sufrido ningún daño. Ahora que había pasado un año, había vuelto a su calma anterior.

La mansión de la Casa Magna estaba en la ciudad del castillo en Randel.

Esta ciudad estaba gobernada por Glaive, por lo que normalmente habría podido vivir en la antigua morada de Georg, el castillo de Randel. Sin embargo, conociendo la verdadera intención de Georg en lo que había hecho, Glaive no podía soportar residir en el castillo del hombre, sino que vivía en su mansión en la ciudad y se dirigía al castillo solo para trabajar.

Esta era la mansión que, hoy, Halbert había traído a Kaede y Ruby.

Con el fin de recompensar a los soldados que habían participado en la expedición a la Unión de Estados del Este, se turnaban para obtener una licencia de larga duración. El regreso de Halbert y sus prometidas estaba haciendo uso de ese permiso.

Glaive recibió a los tres con los brazos abiertos.

«Ohh, me alegro de verte segura en casa. La pequeña Kaede, y también a Madam Ruby”.

La «pequeña» para Kaede indicado y la «Madam» para Ruby era una indicación de cuánto tiempo había conocido a cada uno. Mientras que él conocía a la amiga de la infancia de Halbert, Kaede, desde que era una niña, dudaba de estar demasiado familiarizado con el recién llegada Ruby.

Las dos le dieron a Glaive un ligero abrazo con sonrisas algo torpes.

«Estamos de vuelta, ya sabes, Sir Glaive», dijo Kaede.

«Hemos regresado, padre», dijo Ruby. «Sin embargo, no es necesario que te dirijas tan formalmente».

«Oh, entiendo. Déjame llamarte Ruby, entonces”.

Glaive solía ser severo, pero ahora era todo sonrisas.

«No importa cuántos logros haya logrado mi hijo en el campo de batalla, no pueden igualar la hazaña de traer a dos damas bellas y sabias a nuestra casa. Él siempre ha sido un dolor de cabeza, pero debo felicitarlo por tomarlas como esposas».

Kaede se rió.

«Usted está exagerando, ya sabe, señor».

«Me estás avergonzando», agregó Ruby.

Al ver a su padre anotarse sobre sus futuras nueras, Halbert suspiró.

«Yo también he vuelto, ¿sabes?»

«¿Hm? Oh, Hal. Oigo que también te distingues en la Unión de Naciones del Este. Me haces sentir orgulloso como padre, pero no dejes que esto vaya a tu cabeza y no hagas nada para poner a mis hijas en peligro».

«Sí, lo sé», respondió Halbert dócilmente al sermón.

Glaive encontró esa actitud sospechosa proveniente de Halbert. Se sentía como si estuviera mucho menos encendido que de costumbre. En cualquier otra circunstancia, habría dicho algo así como «¡No me trates como a un niño para siempre!» Y lo rechazó, pero hoy estaba actuando muy dispuesto a escuchar.

«¿Pasó algo?» Preguntó Glaive.

«…Nada en realidad. Lo siento, estoy cansado, así que déjame descansar en mi habitación».

Dicho esto, Halbert levantó su equipaje y se dirigió a su habitación.

Cuando Glaive notó que Kaede y Ruby lo miraban con preocupación, se aclaró la garganta para intentar cambiar el estado de ánimo.

“Ahora bien, ambas, vengan ahora. Mi esposa está esperando ansiosamente para discutir sus trajes de novia.»

«Entendemos», dijo Kaede. «Vamos, vamos, Ruby».

«Está bien.»

Glaive los llevó a los dos al vestuario donde su esposa estaba esperando.

Sin embargo, cuando los dos pasaron por la puerta y la cerró, miró en dirección a la habitación de Halbert.



Mientras tanto…

Halbert no estaba descansando en su habitación en absoluto. De hecho, se había escapado por la ventana, llevando a sus dos lanzas favoritas a un bosquecillo en el patio de la mansión.

Halbert exhaló profundamente en el frío aire del invierno, luego comenzó a balancear sus lanzas. El sonido de sus cuchillas cortando el viento, y el estruendo de la delgada cadena que las unía, resonaron a través de los árboles.

Bloqueo, empuje, barra… Se movió como si estuviera luchando contra un enemigo invisible.

Lo más probable es que tuviera a alguien específico en mente.

Sin embargo, la forma en que miraba, moviéndose locamente, solo hacía parecer que estaba tratando de deshacerse de alguna indecisión.

Había solo un pensamiento en el corazón de Halbert cuando se balanceó.

¿Está bien… que yo esté haciendo esto?

Eso era lo único que él consideraba.

Al dársele permiso, volver a casa con su familia y sus novias, preparándose para la boda que vendría pronto… toda la vida separada de la lucha puso a Halbert al borde.

¿Está bien para mí estar haciendo esto…? ¿Puedo vencer a ese tipo de esta manera?

Sus columpios se hicieron cada vez más descuidados.

Debido a que se balanceaba violentamente con más poder del que podía controlar, su pierna pivotante era inestable, y se sacudió a izquierda y derecha. Poco a poco se estaba poniendo sin aliento también.

Su incapacidad para moverse de la manera que quería alimentó una mayor frustración, y Halbert clavó sus lanzas en el suelo.

«Hahh… Hahh…» Los hombros de Halbert se agitaron con cada respiración.

Una sombra se le acercó.

«…Honestamente. Estás adolorido».

“¡¿Huh?!” Cuando Halbert se volvió para mirar, Glaive estaba observando desde la sombra de un árbol cercano.

«Oh, eres solo tú, viejo…»

«Esos patrones ridículos no te servirán de nada como práctica. Simplemente estás desahogando».

«Guh…»

Tal vez tenía cierta conciencia de sí mismo, porque Halbert no le contestó.

Con un solo suspiro a su hijo, Glaive se acercó y le dio una palmada en el hombro a Halbert.

«¿Perdiste contra alguien en la Unión de Naciones del Este?»

«¡¿Qué?! ¡No he perdido todavía! No he perdido… pero… conocí a un tipo al que no estoy seguro de poder vencer». Halbert reflexionó con fuerza, pero sus palabras se debilitaron gradualmente y al final se sentó sin fuerzas.

Glaive frunció el ceño.

«Hay alguien por ahí que podría hacerte esto, ¿el chico que siempre estuvo tan innecesariamente lleno de confianza?»

«… Fuuga Haan», dijo Halbert. «Su fuerza está en otro nivel, y también tiene un carisma abrumador. Cuando vi lo que había logrado, me sentí atraído a pesar de mí mismo».

Lo que estaba atrapado en la mente de Halbert era la persistente ilusión del Fuuga Haan que había visto ese día.

«Admiré la forma en que vive como si se estuviera quemando, y por un breve momento, ni siquiera me asusté de morir. El hecho de haber pensado de esa manera me hizo sentir mucho más miedo cuando lo pensé más tarde. Aun así… en ese momento, pensé que quería agotar mi vida como guerrero. Olvidando por completo a Kaede y Ruby».

Su padre estaba en silencio.

Hal imaginó la imagen heroica de Fuuga corriendo por el campo de batalla, liderando a la caballería temsbock, quien daría su vida sin temor por él, sin lamentarse si morían en el camino. Él había estado fascinado por esa visión, y aunque logró detenerse, sintió que lo atraían.

«Nunca fui tan engreído como para pensar que no hay nadie más fuerte que yo», dijo Halbert. «Esa elfa oscura de Souma en el palacio — incluso conmigo, Kaede y la joven señorita Carla nos unimos contra ella, ella todavía nos abrumó. Siempre hay alguien mejor por ahí».

«Llámala, Madam Aisha, ¿lo harías?», Preguntó Glaive. «Esa es la segunda reina primaria de la que estás hablando».

«Esa Aisha… Madam Aisha nunca va a traicionar a Souma. Entonces, mientras sea leal a este país, nunca veré su espada en nuestra contra. Pero… Fuuga es de otro país. También quiere que su nombre se escuche en todo el continente. Mientras se mantenga en esa ambición, eventualmente él y Souma… él y este país se enfrentarán».

Y pensó que cuando llegara ese momento, los que se enfrentaban a Fuuga serían él y Ruby. Debido a que Fuuga voló alrededor con su tigre volador Durga, Aisha, que no tenía una montura voladora, estaba en desventaja.

Durga fue tan poderoso que cualquier intento de enfrentarlo con un wyvern no tendría ninguna posibilidad.

Al final, solo Halbert y Ruby, el dragón rojo, serían una pareja adecuada para él.

«Necesito llegar a un punto donde pueda ganar contra él», dijo Halbert. «Si no lo hago, no puedo proteger al país, ni a Kaede ni a Ruby. Cuando pienso en eso… no puedo evitar apurarme. Empiezo a pensar: '¿Está bien que yo esté haciendo esto? Si no me vuelvo más fuerte, nunca podré vencerlo'».

Casarse y obtener una pareja significaba tener mucho más que proteger.

En el caso de Halbert, estaría ganando dos a la vez, por lo que la responsabilidad se duplicó.

Honestamente, me sorprende que Souma pueda soportar esta presión. Estoy sinceramente impresionado.

Él era el rey, y ganaría cinco a la vez, después de todo.

Además de eso, él y Liscia ahora tenían dos hijos al mismo tiempo. En cuanto a la cantidad de cosas que tenían que proteger, Halbert no tenía nada sobre Souma.

En términos de fuerza muscular, la diferencia entre Halbert y Souma era como la de un hombre adulto y un bebé, pero en términos de fortaleza mental, lo contrario era cierto.

«Cuando creo que me casaré con Kaede y Ruby pronto… Me preocupo más y más por si estoy bien así. Es como… ¿podré proteger a mis esposas?»

«… Entiendo.» Glaive, que se había cruzado de brazos, escuchando en silencio, sorprendentemente sonrió. «Antes solo eras un cachorro, pero ahora parece que incluso finalmente has empezado a desarrollar cierta conciencia de tu responsabilidad como heredero de la familia».

«No me tomes el pelo. Estoy tratando de tener una conversación seria aquí, ¿de acuerdo?»

Halbert lo miró, pero Glaive negó con la cabeza en voz baja.

«No te estoy molestando. En primer lugar, lo que estás sintiendo es algo que todos sienten antes de casarse. No creo que los temores que albergas tengan mucho que ver con Fuuga, ¿sabes?»

«¿Eh? Fuuga… no tiene nada que ver con eso?”

«Puede ser un factor contribuyente», dijo Glaive. “Sin embargo, tu preocupación fundamental es si, una vez que te cases con esas dos, puede defender a esta familia como cabeza de familia. Eso es una preocupación, incluso para un marido común que no se enfrenta a enemigos poderosos en el campo de batalla. No hay nada especial en eso».

Cuando Glaive se echó a reír de esa manera, Halbert sintió como si las escamas se hubieran caído de sus ojos.

Halbert había pensado que le tenía miedo a Fuuga, pero Glaive estaba diciendo que una gran parte de lo que temía era la incertidumbre de tener una familia. Si eso era cierto, significaba que la incertidumbre había tomado la forma del fantasma de Fuuga.

«¿Estás hablando por experiencia aquí?», Preguntó Halbert.

«Bueno… sí, supongo que sí.»

Al ver a Glaive apartarse torpemente, Halbert se quedó estupefacto. Incluso Glaive de rostro severo se había asustado como él antes de casarse.

Glaive se aclaró la garganta y le dijo a su hijo: «Ejem… Aun así, incluso si no es la raíz de tus preocupaciones, realmente ves a este Fuuga como una amenaza, ¿verdad? Si eres tan

inseguro, en lugar de hacer un entrenamiento que no te beneficiará aquí, ¿por qué no ir a un lugar donde puedas concentrarte y entrenar seriamente?»

"¿Entrenar en serio?"

"Antes de que tomes a esas dos como tus compañeros de por vida, podría hacerte bien pasar un tiempo a solas en la auto-contemplación. Afortunadamente, con el despliegue de la red de transporte de Su Majestad, moverse por el país se ha vuelto mucho más fácil. Los pondré a los dos en la casa aquí, así que usa tu permiso para ir a donde quieras, ponte en contacto con una variedad de personas y entrena al contenido de tu corazón».

Entrenamiento en solitario. Fue una propuesta atractiva para Halbert. Ciertamente no iba a poder enfocarse aquí. En ese caso, esta sería una buena oportunidad para echar un nuevo vistazo a sí mismo.

«¿Pero eso está bien?», Se preocupó. «¿No se enfadarán Kaede y Ruby?»

«Incluso si lo hacen, tienes que decirles a ti mismo. Oh, estoy seguro de que no estarán contentos con eso, pero creerán en ti y te enviarán en tu camino».

«Sí…»

«Pero asegúrate de no hacer nada que entristezca a esas dos chicas. Si recorres los cuarteles de flores solo porque es la última vez que estarás soltero, te comerás los puños de hierro de mi y el de tu madre en retribución».

Glaive sonaba desesperado de alguna manera mientras hacía esa última amenaza.

«No tenía intención de hacer nada de eso…» dijo Hal. El pauso. «¿No me digas que lo hiciste?»

Glaive comenzó a sudar frío cuando colocó una mano en el hombro de su hijo.

"Recuerda que algunas cosas no serán perdonadas como una indiscreción juvenil. Si enojas a los que van a ser tus compañeras de por vida, espera que tomen el control completo de tu vida matrimonial en el futuro».

Hal estaba en silencio.

¿Fue esta la razón por la que, a pesar de la actitud amable de su madre, la Casa Magna estaba bajo su dominio?

Al tener la sensación de que había vislumbrado algunas de las circunstancias de su propia familia, Halbert decidió tener cuidado de sí mismo.

Cuando regresó a la casa, Halbert hizo lo que Glaive le había dicho y le reveló a Kaede y a Ruby que quería irse en un viaje de superación personal. Cuando lo hizo, su respuesta fue…

«Bueno, si eso es lo que quieres, Hal, así es como debe ser, lo sabes».

«Cuando estés satisfecho, apresúrate».

… Aceptarlo con sonrisas irónicas.

Parecía que ambas habían estado preocupadas porque Halbert no actuaba como él recientemente. Halbert estaba muy agradecido por su amabilidad.

Y así, tomando prestado un caballo de guerra de Glaive, Halbert emprendió un viaje solo.

Viajó dos días al sur de Randel a caballo.

Finalmente, un bosque profundo apareció a la vista. Era el dominio autodirigido de los elfos oscuros, el Bosque Protegido por Dios.

Esta fue la tercera vez que Halbert vino al bosque. La primera vez fue para proporcionar ayuda durante un desastre, y la segunda para ser una escolta de Souma cuando venía a presentar sus respetos al padre de Aisha antes de casarse con ella.

Cuando Halbert le dijo a los guerreros elfos oscuros que montaban guardia fuera del bosque que quería ir a la aldea, se le permitió pasar rápidamente porque era una cara familiar.

Dijeron que enviarían un kui mensajero para informarle al jefe que venía, así que Halbert agradeció a los guardias y se dirigió al bosque a caballo.

Durante el paseo a caballo lleno de baches, Halbert pensó en las cosas.

Seguro que era malo entonces. Como algo salido del infierno…

Se sentía como si la sensación que había tenido al ver a Fuuga fuera similar a un desastre natural.

Como si algo más allá del conocimiento humano ejerciera un poder increíble, y él no fuera más que una mosca antes de su poder.

Este bosque fue el lugar donde a Halbert se le hizo sentir agudamente su propia impotencia.

Esa fue exactamente la razón por la que lo eligió como el primer lugar al que ir cuando se mira a sí mismo de nuevo.

¿He cambiado desde entonces? Estoy comandando a los Dratroopers bajo Kaede ahora, sí. Y he ganado una pareja confiable y monté en Ruby. También recibí un arma increíble de la artesana de Turguish Taru. Pero en cuanto a mí, yo mismo…

Mientras pensaba estas cosas, de repente salió a un área abierta.

En el Bosque Protegido por Dios, que con sus muchos árboles era sombrío incluso en medio del día, este era el único lugar sin árboles altos, con el cielo abierto extendiéndose sobre él.

Era donde había ocurrido el derrumbe. Debido a que el desprendimiento de tierras había cortado todos los árboles altos, este era el único lugar abierto.

Halbert desmontó para mirar esa escena.

En aquel entonces, la tierra que cubría el suelo era de color marrón oscuro, pero ahora estaba cubierta de verde, y había árboles jóvenes tan altos como Halbert.

Al sentir a alguien detrás de él, Halbert se dio la vuelta para encontrar a un sonriente elfo oscuro guerrero.

«Vaya, Sir Halbert, no lo he visto desde que Sir Souma vino a visitarme».

El joven era el padre de Aisha y el jefe del Bosque Protegido por Dios, Wodan Udgard.

«Ha pasado demasiado tiempo, Sir Wodan», dijo Halbert. «Lamento haber venido en tan poco tiempo».

Halbert lamentó imponer, pero Wodan extendió los brazos para darle la bienvenida.

"No pienses nada de eso. Has hecho mucho por nosotros, por lo que siempre eres bienvenido. Estoy seguro de que Sur y Velza estarían felices de verte si estuvieran aquí».

«¿Están lejos ahora?» Preguntó Halbert.

«Sí. Parece que dejaron el bosque en un asunto urgente hace unos días».

«Entiendo… Estoy un poco decepcionado al escuchar eso».

Velza, la niña elfa oscura de doce años, se había apegado a él después de haberla salvado durante el desastre. Ya que él estaba en el Bosque Protegido por Dios de todos modos, hubiera sido bueno verla, pero si ella no estuviera aquí, eso era todo.

Wodan preguntó: «Entonces, ¿qué es lo que te trae al Bosque Protegido por Dios?»

«… Estoy en entrenamiento ahora. Para reevaluarme y mejorarme".

«Entrenando… ¿lo estás? Creo que recuerdo haber escuchado que se casaría pronto, ¿estoy en lo cierto, Sir Halbert? Al mismo tiempo que mi hija se va a casar con Su Majestad».

«Bueno… sí, pero…»

«Hm, parece que tienes tus razones. ¿Te importaría decírmelas?"

Cuando Wodan lo preguntó con sinceridad, Halbert relató la secuencia de eventos que lo llevaron a este viaje. Cuando habló sobre Fuuga, Wodan gimió con una expresión difícil en su rostro.

"¿Hay un guerrero por ahí que puede incluso hacer que mi Aisha reconozca su superioridad? Honestamente… es un mundo muy amplio, ¿no?»

Para Wodan, que conocía la fuerza de Aisha mejor que nadie, era difícil creer que había un ser por ahí que incluso ella temía. Sin embargo, cuando la torturada expresión de Halbert le dijo que era la verdad, se estremeció.

Halbert suspiró y dijo: «Tengo… miedo de ese hombre. Si algún día se convierte en un enemigo, ¿podré ganar contra él? ¿Podré proteger a Kaede y Ruby, mis futuras esposas?

Pienso demasiado en eso, e incluso me hace comenzar a dudar de si debería casarme con ellas».

«Hmm…» Wodan parecía pensar en lo que le habían dicho por un rato. El silencio fue incómodo, y mientras Halbert esperaba que él dijera algo, Wodan de repente dijo: «Eso es debilidad».

"¡¿Huh¡!" Cuando se enfrentó directamente con su debilidad, Halbert tragó saliva.

Al ver la reacción, Wodan se dio cuenta de su mala elección de palabras y se corrigió. «Ahh, no estoy diciendo esto como una crítica de ti. Todos llevamos la debilidad en nosotros en un grado u otro. Lo importante es si podemos enfrentarlo o no».

«Enfrentar nuestra debilidad, quieres decir», preguntó Halbert.

«Sí. Tu estás haciendo eso Ahora es solo una cuestión de si puedes ver la verdadera naturaleza de esa debilidad. 'La debilidad nunca es solo debilidad'. Estas palabras han sido transmitidas entre los guerreros del Bosque Protegido por Dios».

Wodan se agachó y pasó la mano por el musgo del suelo.

"En ese desastre, la hierba y los árboles fueron cortados por la tierra y el lodo. Podemos decir que eran débiles en comparación con la tierra. Nuestro poder, también, era pequeño e insignificante».

Halbert estaba en silencio.

«Sin embargo, mira. Ahora la hierba cubre esa misma tierra. La hierba se derriba fácilmente, pero tiene una fuerza que compensa con creces eso. Brotó solo unos días después del desastre y, en pocos meses, el área se cubrió de verde. Ahora que ha pasado un año, también han comenzado a crecer nuevos árboles. Hay una fuerza en aquellos que pensamos que son débiles. Lo mismo ocurre con las personas".

Cuando Wodan se puso de pie, se volvió hacia Halbert.

"El corazón que conoce el miedo es cauteloso y contrario a la imprudencia. El corazón que desea huir es minucioso cuando se trata de garantizar su propia seguridad. Por eso decimos en el Bosque Protegido por Dios que no debes rechazar tu miedo».

«No rechaces el miedo…»

¿Era importante temer a Fuuga?

Ciertamente puede ser cierto que la precaución es importante. Sin embargo, dicho eso, cuando esté frente a Fuuga, ¿podré luchar? Cuando pelee con Fuuga, a quien temo, ¿podré defender este país, defender a mi familia?

Cuando Halbert lo pensó, Wodan se rió entre dientes.

"Si deseas saber más sobre el corazón que conoce el miedo, ¿no hay alguien cercano a ti que esté bien capacitado para enseñarte? ¿Por qué no intentar preguntarles?"

«¿Eh? ¿De qué estás hablando?»

«Hay, ¿no es así? El que más miedo tiene en este país, y el que también debe actuar como el más cobarde. En la capital de Parnam”.

Cuando dijo eso, golpeó a Halbert.

Era cierto, ese tipo estaba en una posición en la que siempre tenía que tener miedo de algo. Temer, preparar, ya pesar de su debilidad, superar de alguna manera su terror.

Se suponía que eran amigos, por lo que no sería malo ir a hablar

.

Mientras Halbert pensaba eso, Wodan, por alguna razón, dibujó y preparó su arco.

“¿Sir Wodan?” Preguntó Halbert.

«¡Je, je! Bueno, aparte de eso, viniste a este bosque a entrenar, ¿no es así? ¿Qué te parece? ¿Te entrenarás con el padre de la chica que dicen que es la más fuerte en este país?”

Cuando lo expresó de esa manera, un guerrero como Halbert no podía dejarlo pasar.

Halbert preparó sus dos lanzas favoritas, sonriendo.

«Suena bien para mí. En comparación con el uso de mi cabeza, este es un estilo más mi estilo».

«No debes abandonar el usar tu cabeza. Incluso durante esta batalla, sigue pensando en todo momento».

«¡Sí señor!»

Mientras compartían un intercambio como instructor y alumno, los dos comenzaron a pelear.

Finalmente, habiendo llevado a cabo entrenamiento de combate con Wodan, Halbert dejó atrás el Bosque Protegido por Dios, girando su caballo hacia el norte-noreste.

El siguiente lugar al que llegó Halbert fue la conocida ciudad capital de Parnam.

Cuando Halbert llegó a la capital, inmediatamente se dirigió al castillo.

Los guardias sabían quién era él, y él ya tenía permiso de Souma, así que a pesar de lo repentino de su visita, fue llevado a la oficina de asuntos gubernamentales del rey con solo un simple cheque primero.

Cuando Halbert llamó a la puerta, una voz apática vino del otro lado.

«Adelante…»

Cuando entró en la habitación, el rey provisional, Souma, estaba al otro lado de una montaña de papeles.

Junto a él había varios burócratas y el Primer Ministro vestido de negro, Hakuya.

Cuando se dio cuenta de que era Halbert, Souma, quien se veía un poco exhausto por todos sus papeles, inclinó la cabeza hacia un lado.

«¿Hal? Eso es inusual. ¿Viniste hasta aquí solo para verme?”

«Bueno, solo quería hablar un momento contigo… puedo volver más tarde si este es un mal momento».

Obviamente, no podía interferir en los deberes de Souma.

Souma dejó escapar un gran bostezo.

«Hmm, solo estaba pensando que necesitaba un descanso, muy seguro. Hakuya y todos los demás, vamos a tomar un breve respiro».

«Muy bien.» Hakuya hizo una reverencia y luego salió de la oficina. Los burócratas también se fueron, dejando a Souma y Halbert juntos en la habitación.

«¿Así que? Viniste aquí porque tenías algo de qué hablar, ¿verdad?” Dijo Souma, indicando que debía hablar.

Halbert se resignó y dijo: «Fuuga ha estado en mi mente desde que regresamos de la Unión de Naciones del Este».

«¿Oh sí? ¿Has despertado al camino del guerrero ahora?”

«No seas tonto… estoy tratando de hablar seriamente aquí», dijo Halbert con resentimiento.

Souma se encogió de hombros.

«Que era una broma. Él también ha estado en mi mente. Él viene después de mis hijos recién nacidos, Liscia y las demás, y esta montaña de trabajo, sin embargo».

«Está bastante abajo en la pila».

«¿Qué pasa con Fuuga?»

Halbert reprimió su deseo de mantener las apariencias y decidió ser directo.

«Si terminamos peleando con Fuuga en algún punto de la línea, soy el que va a enfrentarlo, ¿verdad?»

«… Sería, así. Creo que, probablemente, los únicos que pueden enfrentar una lucha adecuada contra Fuuga y Durga serían tú y Ruby. Si Aisha fuera la que hizo un contrato con Naden, podría haber confiado en ellos, pero no lo voy a cortar yo mismo. Tampoco veo que la otra caballería del wyvern pueda detenerlo».

Souma cruzó los brazos y los apoyó en el respaldo de su silla mientras hablaba.

«Honestamente, me preocupa que los soldados huyan solo porque Fuuga y Durga los asusten. Sería malo si terminaran haciendo la cosa ‘¡C-Como lo hizo Lu Bu!'».

«¿Lu Bu? ¿Qué es eso?»

«… No importa. De todos modos, para evitar ese tipo de situación, necesitamos un gran hombre propio que sea tan majestuoso como Fuuga. Por ejemplo, 'Si Wei tiene a Zhang Liao, Wu tiene a Gan Ning'».

«¿Zhang Liao? ¿Gan Ning? »

«Es una pena que nadie entienda mis referencias del *Romance de los Tres Reinos*«, dijo Souma con una cara seria después de escupir un montón de tonterías que nadie más entendió. "Por mi parte, tengo grandes esperanzas para Hal el Oni Rojo. Necesito que te conviertas en alguien en el que la gente piense cuando tengan miedo de Fuuga, diciendo: 'Bueno, tenemos a Hal el Oni Rojo'. Nunca voy a tener ese tipo de presencia florida en el campo de batalla».

"¿Presencia florida? ¿Quieres decir, como, carisma?"

«Sí. Si usted y los otros vasallos pudieran compensar lo que Fuuga tiene, pero yo no, eso sería una gran ayuda. Para evitar que la gente se vea arrastrada por la atmósfera alrededor de Fuuga».

«…» Halbert frunció los labios.

Esas expectativas pesaban mucho sobre él. Justo cuando pensaba que tenía que hacer algo por sí mismo, también tenía que asumir las expectativas de la gente. Se esperaría que ganara contra un oponente que no sabía que podía. Por todas las personas, también. Esa fue una carga increíble.

Por favor… No me hagas llevar eso…

Entonces, Souma se puso de pie y le dio una palmada a Halbert en el hombro.

«Entonces, Halbert, cuento contigo». Sin ninguna forma de saber qué sentía Halbert, Souma dijo: «Si Fuuga nos cobra, aléjalo por un minuto, ¿lo harías?»

«… ¿Eh?» Halbert parpadeó. «¿Solo un minuto está bien?»

«Oye, si puedes durar cinco, diez minutos, o incluso más, demonios, incluso ganar, eso sería una gran ayuda, pero no puedo esperar demasiado, ¿verdad? Las batallas se pueden decidir por la suerte del momento. Nada es absoluto».

«Bueno… Sí, supongo». Ahora Halbert se sintió confundido.

Souma se rascó la cabeza.

«Incluso Fuuga y Durga no pueden enfrentarse a toda la Fuerza Nacional de Defensa Aérea. Incluso si nadie puede enfrentarlo uno a uno, si lo rodeamos y le seguimos golpeando, debería derribarlo».

«Rodearlo y golpearlo… ¿Huh? ¿Está bien hacer eso?"

«Él no es un tipo al que podamos ser exigentes acerca de cómo vencemos. El problema es si podemos configurarlo o no. En la guerra anterior, tuvimos una situación en la que no pudimos detener la carga de Gaius y las cosas se pusieron difíciles, después de todo. La

caballería Wyvern que usa nuestro tesoro, el pequeño Sususmu Mark V Ligero” (un dispositivo de propulsión ligero tipo Maxwell) “es buena para los ataques de choque y fuga, pero no es adecuada para detener a un enemigo. Por eso, para rodear a Fuuga, quiero que tú y Ruby hagan todo lo posible por mantenerlo en su lugar».

Halbert se quedó estupefacto.

Souma se había sentido igual de amenazado por Fuuga, pero lo había estado pensando de una manera completamente diferente.

Halbert había pensado que necesitaban a una sola persona que pudiera derrotar al hombre, pero Souma había estado pensando en una forma de ganar usando un grupo numeroso, incluido Halbert.

Debido a la debilidad de Souma, no era quisquilloso con los métodos que eligió para sobrevivir.

Halbert sintió caer las escamas de sus ojos.

«¿No necesariamente necesito vencer a Fuuga?»

«Te lo dije, ¿verdad? Si puedes, nada sería mejor. Pero no te exijas demasiado. Para convencer a la gente de que eres un gran hombre que es igual a Fuuga, la primera prioridad es que sobrevivas. Ese tipo de figura heroica proporcionará apoyo emocional a la gente. Por eso, no importa lo sucio que esté, tú y Ruby tienen que sobrevivir juntos».

«Lo haces parecer tan simple», dijo Halbert lentamente.

Pararse frente a Fuuga y sobrevivir no iba a ser fácil.

Sin embargo, sería mucho más fácil de lo que se esperaba que lo golpeara. Solo por eso… sintió que valía la pena haber venido aquí hoy.

Halbert sonrió un poco y agitó la mano.

«Gracias por escucharme. Bueno, me voy a ir ahora».

«¿Hmm, ya has terminado? Espera, tu boda también está cerca, ¿no? ¿Realmente deberías estar merodeando por aquí?”

Halbert se rió.

«Estoy en el último viaje para entrenar que tomaré en mi vida única. Tengo que ser lo suficientemente fuerte como para luchar igual con Fuuga gracias a un cierto rey, después de todo».

Lo dijo un poco rencoroso.

<><><>

Sucedió mientras Halbert estaba en un viaje para entrenar y reevaluarse.

Kaede y Ruby, después de haberlo visto en su viaje, se estaban quedando en la mansión de la Casa Magna en Randel. Debido a que el permiso extendido que les habían otorgado duraba aproximadamente un mes, lo habían estado utilizando para relajarse y eliminar la suciedad de la campaña.

Y hoy, en el vestidor de la Casa Magna, Ruby se estaba probando el vestido de novia que usaría en la ceremonia.

«B-Bueno, ¿qué te parece?», Preguntó Ruby, mirando su vestido blanco puro. Era un color simple y limpio, y el contraste con el ardiente cabello rojo de Ruby la hacía verse muy bonita.

Cuando un dragón se transformaba en forma humana, su ropa estaba hecha de sus escamas transformadas, y no era posible cambiarlas del color de su cuerpo. Entonces, rojo para Ruby y negro para Naden.

Eso significaba que para ponerse el vestido blanco puro que llevaba ahora, Ruby había hecho desaparecer temporalmente su ropa de escamas y quedar desnuda antes de ponerse el vestido preparado.

Usando este método, la raza del dragón podría participar de la moda. Pero, a diferencia de los atuendos hechos de sus propias escamas que se transformaron con sus cuerpos, la ropa ordinaria se rompería en pedazos cuando se transformaran en forma de dragón. Entonces, si quisieran transformarse, requeriría desnudarse.

Ruby se dio la vuelta frente al espejo, dejando escapar un suspiro de alegría.

«Qué vestido tan encantador…»

«Ji, ji, realmente te queda bien», dijo Elba, la madre de Halbert, presionando una mano contra su mejilla mientras miraba el vestido de Ruby.

Kaede estaba a su lado, sonriendo.

«Realmente te queda bien, ya sabes, Ruby».

Ruby sonrió tímidamente.

«Gracias, Kaede».

Elba asintió con satisfacción.

«Debido a que nuestros colores de cabello son tan cercanos, se siente como si fueras mi verdadera hija al verte así. Estaba agradecida de que Kaede, a quien conozco desde que era joven, se case con nuestra familia, pero también por tenerte a ti, Ruby… Mi hijo es muy bendecido».

«N-No, eso no es cierto», dijo Ruby rápidamente.

«Sí lo es. Honestamente… ¿Cómo podría ese chico dejar a sus adorables novias para irse de viaje solo? Glaive es igual de malo también. Hacer que lo enciendan para hacerlo. Cuando

regrese, asegúrese de que Halbert haga mucho de lo que los dos quieren de él. Tienes mi permiso.»

«Ajaja… Haremos exactamente eso, ya sabes», respondió Kaede con una sonrisa irónica.

Por cierto, Glaive había escuchado a Elba cuando se enteró de la razón por la que Halbert se había ido en su viaje.

"Estuvo bien escucharlo, pero enviarlo a un viaje iba demasiado lejos. ¡Piensa en esas dos pobres chicas que se quedaron atrás! ¡Necesitas comprender más los sentimientos de las mujeres!" Y así sucesivamente.

Kaede y Ruby habían intercedido diciendo: «Lo hizo con nuestro permiso», apaciguando a Elba, pero a Glaive se le había prohibido el contacto con sus dos nueras por un tiempo como castigo.

El castigo fue un shock para él, aparentemente, por lo que Glaive se quedó encerrado en su habitación y enfurruñado.

Kaede sonrió con ironía, recordando ese hecho.

Cuando Elba pellizcó la manga del vestido de novia que llevaba Ruby, entrecerró los ojos. "Déjame contarte sobre este vestido. Es el que usé cuando vine a casarme en la Casa de Magna, ya sabes».

«¡¿Eh?! ¡¿Es?!»

Elba se rio. «Sí. Nunca he tenido una hija, así que me preguntaba cuándo volvería a ver la luz del día. Estoy segura de que el vestido está feliz de que te lo pongas».

«¡¿E-Está bien dejarme usar algo tan importante?! E-En lugar de mí, ¿no debería ser la esposa principal, Kaede, la que lo use?»

Kaede sonrió con ironía.

"En la Casa de Foxia, tenemos nuestras propias prendas para este tipo de ceremonias de boda, ya sabes. Mi hermano mayor ya ha heredado la casa, pero hay un atuendo tradicional que nuestras mujeres deben usar. Somos una familia que originalmente derivaba del Archipiélago de Dragones de Nueve Cabezas, ya ves».

El traje de boda utilizado por la Casa de Foxia era un shiromuku blanco puro, un colorido iro-uchikake y un hikifurisodio de manga larga, que se parecía mucho a los vestidos de novia de estilo japonés del mundo de Souma. La Casa Foxia quería que Kaede usara ese vestido tradicional, por lo que no podría usar el vestido de Elba.

«Por eso te dejo el vestido, Ruby», dijo Kaede.

«Entiendo… Pero parece que tu kimono también será encantador». Ruby estaba encantada con la descripción.

«Ji, ji, va a ser bonito», se rió Kaede. «Pero el vestido de tía Elba también es encantador. Me hubiera gustado usarlo».

«Oh, entonces ¿por qué no te pones los dos?» Elba aplaudió como si se le ocurriera una idea brillante. «Ambos tienen la misma altura, entonces, ¿por qué no intercambiar trajes a mitad del banquete? Obtendré permiso de la Casa Foxia».

«Creo que sería encantador, pero… recientemente, siento que el pecho de Ruby se ha vuelto más grande», suspiró Kaede, mirándolo.

«¡N-No me mires así!» Ruby apresuradamente levantó sus brazos para cubrirlo.

La forma humana de un dragón comenzó siendo andrógina, pero luego cambió al sexo que coincidía con el de su pareja. El cuerpo de Ruby se estaba volviendo cada vez más femenino, y Pai, cuyo caballero había sido una mujer, se estaba convirtiendo en un hombre.

Dicho esto, Naden, que había contratado a Souma, estaba tan débil como siempre, por lo que hubo una variación individual en la forma en que se manifestaron esos cambios.

Mientras Kaede miraba con celos el pecho de Ruby, Elba sonrió con ironía.

«Bueno, solo tendrás que hacer lo que puedas con el relleno allí».

«El mundo es injusto, ya sabes», se quejó Kaede.

«Si Naden te escuchó quejarte con el tamaño de tus senos, creo que se rompería…», comentó Ruby.

Mientras los tres conversaban, uno de las sirvientas entró en la habitación con un golpe.

«Mi señora, hay una persona que dice que desean reunirse con ustedes tres», les dijo.

Resultó que la persona en cuestión también quería ver a Kaede y Ruby, así que Elba hizo que esa persona fuera vista a esta habitación. Resultó ser un hombre joven, acompañado por una elfa oscura de unos doce años.

«¿Oh?», Dijo Ruby. «Si recuerdo, ustedes dos son…»

La elfa oscura inclinó la cabeza.

«Ha pasado demasiado tiempo, Lady Ruby. Y es un placer conocerla, señora. Soy Velza, hija de Sur, del bosque protegido por Dios”.

«¡Ahh, entonces eres Velza!», Dijo Elba. «He oído hablar de ti de Hal. Si mal no recuerdo, fuiste la chica que Hal salvó durante ese desastre”.

Velza dio una respuesta enérgica.

«¡Sí! Realmente debo agradecerte por lo que hizo”.

«Ji, ji, qué chica tan enérgica y adorable eres», dijo Elba con cariño.

«Entonces, ¿por qué has venido hoy?», Preguntó Ruby. «¿Cuál es su negocio aquí, señor Sur?»

Sur sonrió con ironía y sacudió la cabeza.

«Oh, no, solo estoy aquí acompañando a mi hija…»

Velza miró fijamente a Kaede.

«Orejas de zorro… ¿Serías usted quien se convertirá en la esposa principal de Lord Hal, Lady Kaede?»

«¿Huh? Uh… si, lo soy. ¿Por qué sabes mi nombre?”

“Escuché acerca de ti antes cuando Lord Hal y Lady Ruby vinieron a visitar el Bosque Protegido por Dios. Entiendo… Entonces eres Lady Kaede».

Velza cayó repentinamente sobre una rodilla y bajó la cabeza.

«¡He venido hoy con una solicitud!»

«¡¿Una… una solicitud?!» Kaede gritó. «¡¿De m-mí?!»

«¡Sí! Yo… quiero…» Velza levantó la cara, llena de determinación, miró directamente a Kaede y dijo:» ¡Quiero servir a Lord Hal! ¡Por favor, hazme un vasallo de la Casa Magna!”

Se decidió que debían hablar de esto con calma. Después de que Ruby se cambió, se mudaron a la sala de recepción y escucharon a Velza hablar.

Velza se llevó una mano al pecho y le explicó su razonamiento.

“Lord Hal me salvó la vida. Deseo pagar esa deuda y jurar lealtad a Lord Hal. Los elfos oscuros nos enorgullecemos de permanecer al lado de aquellos a quienes juramos nuestra lealtad y defenderlos hasta el día de nuestra muerte. Así que, por favor, póngame a su lado”.

«Ahora que lo mencionas… Madame Aisha dijo algo así», dijo Kaede, recordando que sería la segunda reina primaria de Souma.

Si recordaba correctamente, la razón por la que Aisha se había convertido en el guardaespaldas autoimpuesto de Souma era porque había jurado lealtad a él.

Al ver la seriedad en los ojos de Velza, Kaede y Ruby se sorprendieron, y Elba sonrió, diciendo cosas como «Oh, mi dios, oh, mi dios» y «Ah, además siendo tan joven».

Kaede comenzó a sudar frío cuando preguntó: «Pero, en ese caso, ¿no deberías preguntarle a Hal directamente?»

“Cuando llegó antes al Bosque Protegido por Dios, se lo dije sutilmente. Sin embargo, Lord Hal pensó que era una broma infantil, y no me tomaría en serio. Solo decía: «Cuando seas más grande»”.

¡Ese patán denso! Kaede y Ruby pensaron simultáneamente.

Había un leve anhelo romántico visible a través de las palabras de Velza. La completa incapacidad de su prometido para comprender la gravedad de la niña les causó dolores de cabeza a ambas.

Velza siguió adelante. “Te casarás con Lord Hal pronto, ¿verdad? Siendo ese el caso, quería que, que serán sus esposas, conozcan mi intención de antemano. Y quiero su permiso. Cuando sea más grande, por favor, permíteme estar al lado de Lord Hal».

Velza miró directamente a los ojos de Kaede. Su seriedad era evidente.

Ruby miró a Elba, pero esta vez solo sonrió, sin decir nada. Parecía que tenía la intención de dejar esto a Kaede y Ruby.

Mientras tanto, Kaede miró fijamente a Velza. Hubo un breve silencio, y Ruby, que ya no podía soportar el estrés en el aire, gritó y se agarró la cabeza.

«¡Augh! ¿Qué pasa con este ambiente? … ¿Qué te parece, Kaede?”

Kaede guardó silencio.

Miró a Velza a los ojos y habló suavemente.

«Dijiste que deseas servir a Hal como vasallo de la Casa Magna, pero ¿estarás realmente satisfecha con eso?»

«Eso es…» Velza de repente se quedó sin palabras.

Kaede no quitó los ojos de ella.

Velza, al darse cuenta de que no podía ocultar el resto, honestamente confesó sus propios sentimientos.

«… No. Ese es el mínimo, el menor de mis deseos que quiero otorgar. Si Lord Hal no tiene intención de ir más allá, quiero quedarme a su lado como vasallo. Sin embargo… en verdad… si es posible…»

Velza reunió el coraje para continuar.

«Si es posible, me gustaría ser la esposa de Lord Hal. Deseo estar a su lado como su esposa”.

«Pensé tanto. De eso se trata, entonces”. Kaede suspiró. Por lo que había escuchado hasta ahora, había anticipado esto.

Para esta chica, Halbert, que la había rescatado de la arena y la tierra, era una especie de príncipe en un caballo blanco. En su mente, probablemente parecía tres veces más genial de lo que solía ser.

Si estuviera en su posición, creo que también me habría enamorado de él, pensó Kaede. *Honestamente, ya sabes. Que Hal Cuando se enfría de vez en cuando, realmente pone a una chica en marcha.*

Mientras se quejaba en su cabeza sobre su prometido ausente, Kaede pensó mucho.

Había aprendido a través de Aisha que, si un elfo oscuro juraba lealtad a alguien, los serviría hasta que la muerte los separase. Si ella rechazara a Velza aquí, eso solo podría inflamar aún más su pasión.

Además, tener un vínculo con los elfos oscuros, quienes debido a sus tendencias insulares anteriores habían tenido pocos intercambios con el mundo exterior, no sería algo malo para la Casa Magna.

Fue una oferta difícil para Kaede, que se estaba casando en la Casa Magna como la esposa principal, para rechazar.

Hal tiene que ser quien tome la decisión final, pero tendré que estar preparada para aceptarla si se trata de eso, decidió Kaede. *Es un sentimiento complicado, pero… voy a necesitar que se convierta en alguien que merezca mi aceptación.*

Kaede se resolvió y luego habló.

«Velza».

«¿S-Sí?»

«¿Cuántos años tienes ahora?»

«Doce.»

«Entiendo… En ese caso, me gustaría imponer una condición».

«… ¿Qué podría ser eso?» Velza preguntó vacilante.

«Que asistas a la escuela en la capital, Parnam, a partir de esta primavera, y debes graduarte con éxito».

«¿Es-Escuela?»

Mientras Velva parpadeaba, Kaede había tomado una expresión extremadamente seria.

“Desea ayudar a Hal, ¿sí? Soy consciente de que los miembros de la raza de los elfos oscuros son excelentes guerreros. Creo que tienes un gran potencial como artista marcial. Sin embargo, estoy seguro de que Hal volará a las líneas del frente en la espalda de Ruby. Este no es un lugar donde alguien pueda acompañarlo a medias, y me imagino muchos escenarios en los que pelear junto a él sería un obstáculo».

Velza guardó silencio.

“Por lo tanto, será importante que brindes apoyo desde la parte trasera. Si quieres ser su compañera, quiero que domines los estudios académicos y que seas alguien que pueda apoyar a Hal fuera del campo de batalla”.

«Para apoyar a Hal… ¿Para eso es ir a la escuela?», Preguntó Velza.

Kaede asintió con la cabeza.

«Dejaré la decisión final a Hal, pero si puedes graduarte de la Academia Real o de la Academia de Oficiales, respetaré tus intenciones».

Elba había estado observando en silencio, pero ahora hablaba.

«Kaede, ¿estás bien con eso?»

«No hay forma de evitarlo». Kaede se encogió de hombros. "Actualmente hay una gran demanda de personas con talento en el reino. Tomará al menos cuatro años graduarse de cualquiera de las escuelas. Si ella aprende lo académico, y todavía siente lo mismo dentro de cuatro años, no tengo motivos para no darle la bienvenida".

«Honestamente… eres demasiado buena para Hal, ¿lo sabes, Kaede?», Dijo Elba, sonriendo.

Kaede le dio una sonrisa incómoda a cambio.

Velza, que había tomado una mirada pensativa después de escuchar la condición, asintió con firmeza.

«Muy bien. Deseo aprender en la capital, y dentro de cuatro años, apareceré ante Lord Hal como una dama digna de la Casa Magna. Cuando llegue ese momento, estaré a tu cuidado".

Velza se inclinó profundamente ante Kaede, Elba y Ruby. Luego, apurada por inscribirse, arrastró a Sur y se fueron.

Después de despedirlos, Ruby le preguntó a Kaede: «¿Estás pensando que con cuatro años va a cambiar de opinión?»

«Por lo que he visto de Aisha… no creo que eso vaya a suceder. Cuando llegue el momento, resolvámonos a darle la bienvenida calurosamente».

«Está bien», dijo Ruby lentamente. «¿Pero realmente estuvo bien para nosotras discutir esto sin Hal?»

"Esto es culpa suya por ser tan genial. Pero… si lo pienso, esa chica quería convertirse en su subordinada. Eso significa que tendrá una esposa entre sus superiores, sus compañeros de trabajo «(su montura)» y sus subordinados».

"Eso suena… difícil. Lo siento un poco por él».

Kaede se rio alegremente.

«Tendrá que aguantar. Vamos a trabajar juntos desde arriba de él, a su lado y debajo de él para asegurarnos de que, sin importar cuán alto se eleve, no más chicas se enamoraren de Hal».

«Cuenta conmigo en eso».

La primera y segunda esposa intercambiaron un firme apretón de manos.

«Ese chico es un alborotador», dijo Elba, todavía sonriendo.



Casi al mismo tiempo…

«¡Achoo!» Halbert estornudó.

Habiendo conocido a Souma en Parnam, Halbert se dirigía más al este. Convenientemente, había habido una unidad que se dirigía a la isla donde el transportista de la isla *Hiryuu* fue detenido, por lo que dejó su caballo en el castillo y se fue con ellos.

Hablar con Souma había hecho mucho para disminuir su miedo a Fuuga.

Pero eso no significa que pueda ser incauto. Tengo que proteger a Kaede y Ruby, después de todo.

Reflexionando sobre eso, Halbert había decidido continuar su viaje para reevaluarse a sí mismo.

Y pensando en el mejor lugar para entrenar, pensó que tenía que ser el *Hiryuu,* la base de operaciones de los Dratroopers de los que era el comandante.

Al llegar al Hiryuu, inmediatamente se dirigió a donde estaban entrenando los miembros de los Dratroopers.

«¿Hm? ¿Comandante?”, Preguntó uno de ellos.

«¿No estabas de permiso con la joven señorita Kaede?»

«¿No dijiste que tenías una boda para la que prepararte?»

Se suponía que Halbert estaba de permiso en casa con sus novias, por lo que los miembros de la unidad lo miraron como si hubieran visto un fantasma.

Con una sonrisa irónica ante su mirada aturdida, Halbert se llevó las lanzas al hombro y dijo casualmente: «Bueno, ya sabes, la vida hogareña era un poco aburrida, así que entré para hacer un poco de ejercicio».

¿Para hacer algo de ejercicio? Randel está en el lado oeste del reino, ¿no? Esta isla está en el lejano oriente, ¿sabes? ¿Hasta dónde llegaste solo para hacer algo de ejercicio?

La tensa excusa de Halbert obviamente no había funcionado.

Uno de los hombres incluso dijo: “¡Oh! ¡Entiendo! Comandante, te asustaste, ¿no? Entiendo el sentimiento, pero eso no va a volar, señor. Si comienzas a maltratar a tus esposas ahora, van a tener eso sobre tu cabeza de por vida, ¿sabes?” El soldado de mediana edad con una barba rala asintió sabiamente.

Podría haber estado hablando por experiencia, pero estaba un poco fuera de lugar.

Halbert sonrió irónicamente, empujando al soldado ligeramente en el pecho con el costado de la cabeza de su lanza envainada.

«Tengo permiso, no te preocupes. Ahora bien, muchachos, espero que no hayan estado aflojando mientras Kaede y yo estamos fuera, ¿verdad? El hecho de que hayamos sido liberados de las batallas en la Unión de Naciones del Este no significa que voy a dejar que se relajen para siempre».

«No nos subestime, señor», dijo uno de los soldados que era más joven que Halbert con una mirada seria en su rostro. Era el miembro más nuevo de los Dratroopers, tenía solo dieciocho años, y la misión de reforzar la Unión de Naciones del Este había sido su primera campaña. "En la batalla en Lasta, nos vimos obligados a reevaluar nuestra comprensión de en qué tipo de situaciones se desplegará nuestra unidad. Descendimos desde muy arriba a los aliados que luchaban en desventaja, luego luchamos duro para abrir un camino en medio del enemigo. Nadie se aflojaría en su entrenamiento después de pasar por una batalla como esa».

«…Tiene un punto.»

Así de cerca había estado la Batalla de Lasta.

Había habido pocos aliados contra los abrumadores números del enemigo. Y aunque los Dratroopers de élite habían sido enviados por adelantado, se habían visto obligados a luchar en desventaja. Si la caballería wyvern no hubiera traído barriles de pólvora para bombardeos aéreos, Halbert se estremeció al pensar qué podría haber sucedido.

Se enfrentó a su unidad y sinceramente bajó la cabeza.

«Lo siento. Olvida lo que acabo de decir".

«¡Oh no! ¡Soy yo quien estaba siendo presuntuoso!" Protestó el joven Dratrooper.

«¡Jajaja! Realmente puedes defenderte ahora, chico", se rió otro. «¿Esa primera noche «(fue una batalla nocturna)» hizo un hombre de ti?»

«¡Vaya, no digas eso tan vulgarmente!»

El soldado de mediana edad puso un brazo alrededor de los hombros del menor, y los otros miembros de la unidad también se reían. La escena armoniosa hizo que Halbert sonriera.

Souma había dicho que Halbert no necesariamente tenía que vencer a Fuuga. Eso significaba no depender de su propia habilidad marcial personal, sino superar a Fuuga como una unidad, un ejército o un país.

Halbert tenía camaradas tan confiables. No estaría luchando solo.

Halbert sintió que su vacilación se aclaraba.

Cruzando sus dos lanzas, las deslizó una junto a la otra para hacer ruido mientras se volvía hacia su unidad para decir: "Bien, vine hasta aquí. Eso es suficiente broma ociosa. ¡Es hora de entrenar!»

«»»¡Sí señor!»»»

Y así, Halbert sudaba junto a los miembros de los Dratroopers.

Aproximadamente dos horas después, Halbert, después de terminar su entrenamiento, se paró frente a un pozo de bomba manual (aunque, como era un transportador, estaba conectado a un tanque de agua), desnudo de la cintura para arriba, vertiendo agua sobre su cabeza.

Cuando estaba lavando el sudor del entrenamiento de ese cuerpo varonil y recuperando el aliento, alguien que estaba pasando lo llamó.

«¡Usted! ¿Eres el comandante Halbert de los Dratroopers?"

«¿Huh?»

Cuando Halbert se volvió en respuesta a la repentina pregunta, la persona parada allí era Castor, el capitán de este transportista de la isla, el *Hiryuu*.

Los Dratroopers eran una fuerza de combate terrestre, por lo que, estrictamente hablando, pertenecía a una organización diferente a Castor, pero mientras estuvo a bordo del *Hiryuu*, el Capitán Castor fue efectivamente el más alto en rango.

Halbert se apresuró a saludar.

«¡Ah! ¡Capitán, perdóname!"

«No es necesario ser tan rígido», dijo Castor. «¿Escuché que estabas de permiso, sin embargo?»

«S-sí. Lo estoy, pero, um… sucedieron cosas…»

Todos seguían señalando lo mismo, y Halbert se estaba cansando de explicar, así que trató de reírse.

Castor, sintiendo que no quería hablar de eso, simplemente dijo: «Hmm…» con un gesto como si estuviera pensando. «Entonces, ¿eres libre ahora?»

«¿Huh? Err, bueno, sí".

Castor sonrió. «Entonces, ¿te unirás a mí después de esto?»

Castor llevó a Halbert a su habitación privada, que estaba separada de la habitación del capitán, y lo hizo sentarse en el sofá. Mientras tanto, sacó una botella de vino del estante, un vaso, galletas saladas y nueces como bocadillo.

«Mi segundo al mando también está de licencia», explicó Castor. «Me aburrí».

Parecía que se le pedía a Halbert que se uniera a él para beber.

Castor se sentó en el sofá opuesto y preguntó: «Comandante Halbert… Ah, ¿puedo llamarlo Halbert? ¿Cómo eres con el alcohol, Halbert? ¿Fuerte o débil?"

«¿Huh? Uh, normal, supongo".

Castor asintió satisfecho.

«Entiendo. Bueno, lo normal es lo mejor. Mi suegra es una gran bebedora, las mañanas después de que me ve obligado a unirme a ella son difíciles «.

«O-Oh … ¿Es cierto?»

Halbert parpadeó cuando Castor vertió vino en el vaso.

¿Por qué estaba aquí bebiendo con uno de los tres antiguos duques y el actual capitán del *Hiryuu*?

Si considera nuestras posiciones… Espere, si voy a decir eso, la forma en que trato a Souma como un amigo es un problema aún mayor.

La Casa Magna no era en absoluto una casa pequeña, pero incluso teniendo en cuenta eso, Halbert parecía destinado a estar atado a las figuras importantes de este país. Eso fue sin duda un dolor de cabeza para Kaede.

Si lo recordaba, el momento en que Souma y los demás lo habían escuchado a él y a Kaede discutiendo en el café cantante Lorelei pudo haber sido cuando se le acabó la suerte (?).

Castor echó hacia atrás su vaso y dijo: "Envidio a los que pueden irse a casa en momentos como este. Sé que son mis añadidos, pero… no puedo regresar a mi casa en la ciudad del Dragón Rojo. Causaría problemas para Accela y Carl».

A pesar de que tenía una buena razón, Castor se había rebelado contra Souma y, por eso, le habían quitado el apellido y ahora estaba bajo la custodia de Excel. Se le había prohibido conocer a su pequeño hijo al que se le permitió heredar el apellido en la Ciudad del Dragón Rojo, así como a su esposa, Accela, quien efectivamente era la que administraba las cosas.

Castor estuvo de acuerdo en que el castigo era natural, pero no poder ver a su esposa e hijo aún lo hacía sentir solo.

Al ver el dolor de Castor, Halbert, que una vez había pensado ponerse del lado del ex general del ejército, Georg Carmine, en un intento de hacerse un nombre, no pudo evitar simpatizar.

T

enía una pregunta que quería hacerle a Castor, quien se vio obligado a vivir lejos de su familia.

"Capitán… ¿cómo te sentiste cuando te casaste? ¿Cuándo tomaste una nueva familia?"

«Hm? ¿De qué se trata esto, tan de repente?»

«Bueno, me voy a casar pronto, ya ves».

"Ohh, ahora que lo mencionas, lo harás. Para la chica de orejas de zorro y la chica de dragón rojo, ¿verdad? Castor sonrió. ¡Oh! Si estás aquí, ¿significa eso que te asustaste de casarte?»

Halbert solo sonrió con ironía, sin confirmar ni negar, porque estaba parcialmente en lo correcto.

Castor se rio. “Oh, envidio tu juventud. Sentí lo mismo cuando me casé con Accela».

«¿Huh? ¿Usted también, capitán?”

«¿Creías que no estaba pensando en nada?», Dijo Castor en broma, luego inclinó su bebida hacia atrás. «Bueno, no soy muy pensador o preocupado, pero… esa vez, estúpidamente comencé a pensar en todo tipo de cosas. Como si pudiera proteger a Accela o los niños que nacerían».

Halbert guardó silencio.

Estaba sorprendido de que Castor hubiera pensado lo mismo que él. Tal vez, sin importar la hora o el lugar, las cosas que los hombres pensaban antes del matrimonio eran las mismas.

«Entonces, una vez que estuviste casado, ¿entonces qué?»

Castor bebió el resto de su bebida y se rió con torpeza.

«Habiendo contraído matrimonio con todo ese ardor… Bueno, pronto vi que había estado malinterpretando la situación».

«¿Malinterpretando?»

“La mujer que quería defender era más flexible y resistente de lo que le había dado crédito. Incluso más de lo que yo era, tal vez. Hubo muchas veces que pensé que la estaba protegiendo cuando sucedió lo contrario».

Castor se sirvió otro vaso.

«Piénsalo. Incluso si lo hice para mantenerme fiel a mis convicciones, destrocé la Casa Vargas. Pero cuando envié a Accela para estar con la duquesa Excel, ella me dijo: «Por favor, haz lo que quieras» y me apoyó. Luego, después de la guerra, protegió la Casa Vargas. Además, a pesar de que corté los lazos, ella todavía se comporta como mi esposa, enviándome cartas contándome todo lo que sucedió recientemente. Honestamente… ella es muy fuerte».

Halbert guardó silencio.

«¿Y tú, Halbert?», Preguntó Castor. «¿Las personas que quieres proteger son tan débiles que debes preocuparte por protegerlas?»

Halbert cerró los ojos y consideró a sus novias.

Kaede era su amiga de la infancia. Había sido tímida hace mucho tiempo, siempre rápida para esconderse en la sombra de Halbert. Había pensado que necesitaba protegerla.

Pero en algún momento, sus posiciones habían cambiado. Ella era ahora su superior, y él luchó bajo su mando.

Tenía un núcleo fuerte que le permitía regañarlo y hacer que se detuviera cuando intentaba ir por el camino equivocado también.

Todavía había situaciones en las que Halbert necesitaría protegerla, pero ella no era una niña que necesitaba protección todo el tiempo.

Mientras tanto, Ruby era una chica adorable y un poderoso dragón rojo.

Si Ruby se metía en una pelea en forma de dragón, podría quemar a sus enemigos a una distancia desde lejos con un ataque de fuego. Ella era una chica fuerte, sin objeciones allí. Sin embargo, él sabía que ella podía ser emocionalmente vulnerable. No había olvidado sus ojos heridos de cuando se conocieron.

Kaede era una chica que no solo era débil; ella también tenía fortalezas. Y Ruby era una chica que no solo era fuerte; ella también tenía debilidades.

Cuando pensó en los dos, Halbert se dio cuenta de algo.

¿Eh? ¿Ninguna de ellas son chicas que solo pueda defender?

Pensando en ello, ninguno de los dos era tan débil que necesitaba preocuparse por si podía protegerlas.

De hecho, debido a que estaba agonizando por eso, a pesar de lo ocupados que estaban antes de la boda, lo enviaron por necesidad.

En todo caso, Halbert era el que estaba siendo protegido aquí.

Malentendí las cosas… Tiene razón.

Con esto, Halbert sintió que todas sus preocupaciones habían desaparecido.

Su inquietud por Fuuga se había atenuado al hablar con Souma, y Castor lo había ayudado a darse cuenta de que sus preocupaciones sobre si podía proteger a las otras dos eran un malentendido de la situación.

Parecía que no tenía que preocuparse por ninguna de las cosas por las que había estado agonizando.

Halbert sonrió con ironía.

«… ¿Capitán?»

«¿Qué pasa?»

«Es el matrimonio… ¿Tener una esposa es algo bueno?»

Castor se echó a reír tímidamente.

«Bueno, por supuesto que es bueno. Sin embargo, a veces puede ser un poco molesto. Solo te estaba hablando de Accela, pero en sus cartas, ella siempre escribe: «No estás bebiendo demasiado, ¿verdad?» Y «¿Estás cuidando tu apariencia?» Me dan ganas de decir: '¿Quién crees que eres, mi mamá?'"

«¿No es eso agradable, sin embargo?», Preguntó Halbert. «Significa que ella te ama, ¿verdad?»

«Lo entiendo, pero es agotador que me pregunten una y otra vez. Bueno, no tener que escucharla regañar puede ser un beneficio de no poder volver a casa».

Justo cuando Castor dijo eso… sucedió.

Toc, toc, toc.

«¿Hm? No esperaba a nadie hoy". Castor inclinó la cabeza hacia la puerta. «¡Adelante!»

La puerta estaba en silencio, y nadie mostró signos de entrar.

Castor se levantó, sospechoso, y fue a abrir la puerta…

«¡¿Ah?!», gritó.

Cerró la puerta tan rápido que se escuchó un fuerte ruido. Lo que sea que había visto al otro lado, Castor estaba sudando cubos.

«Um, ¿no fue un invitado?», Preguntó Halbert, dudoso sobre lo que estaba sucediendo, pero Castor no respondió.

Mientras Halbert se preguntaba qué pasaba, esta vez, la puerta se abrió sola.

«Caray», dijo una mujer indignada. "¿Cerrarme la puerta tan repentinamente? ¿No es eso horrible de tu parte?»

La persona que decía era una mujer sola.

Era una belleza de cabello azul con cuernos y cola. Halbert pensó que era la duquesa Walter por un momento, pero en un examen más detallado, hubo algunos detalles que estaban fuera de lugar.

En primer lugar, los cuernos de la duquesa Walter eran pequeñas cornamentas, mientras que los de esta mujer eran cuernos singulares. Además de eso, tenía un par de alas de dragón en la espalda que la duquesa Walter no tenía.

Mirándola, Castor finalmente logró obligarse a responder.

«¡¿A-Accela?! ¡¿Por qué estás aquí?!»

La belleza de cabello azul era la hija de Excel y la esposa de Castor, Accela.

Ella era una hija nacida de Excel y su segundo esposo, quien también había sido un dragonewt (pero él se había enfermado y murió a una edad que era joven por un dragonewt).

Por eso, a pesar de que su aspecto era similar al de Excel, tenía las características de un dragonewt.

Accela giró hacia Castor lo que parecía una sonrisa pegada.

«¿Oh mi cielo? ¿Es extraño que una esposa venga a visitar a su esposo?”

«¡Ah! No, cortamos los lazos para evitar que seas responsable por asociación, así que ya no eres mi esposa, ¿verdad?»

«Fuiste juzgado, ¿no? Entonces, ¿dónde está el daño que nosotros restauremos nuestros lazos?»

«Ese no es el problema… quiero decir, tengo prohibido entrar en contacto contigo o con Carl, ¿sabes?»

Accela rio.

«Sí, no puedes hacer contacto desde tu extremo. Sin embargo, no hay ningún problema para que vaya a visitarte».

«¡¿Eh?! ¡¿Así es como funciona?!»

«Recuerda, hiciste un trabajo brillante capturando una nave del Archipiélago Dragon de Nueve Cabezas, ¿verdad? Su Majestad estaba bastante complacido de poder descubrir lo que está sucediendo en el Archipiélago Dragon de Nueve Cabezas, y en reconocimiento de su meritorio acto, me dio permiso para que te visite».

«¿É-Él hizo…? Me alegro de verte, Accela».

Castor trató de mantener las apariencias diciendo eso, pero Accela notó de inmediato la botella de vino medio vacía que yacía sobre la mesa.

Sus ojos se entrecerraron y miró fijamente a Castor de cerca.

«Beber mientras el sol todavía está alto, ¿verdad? ¿No te dije repetidamente en mis cartas que practiques la moderación y cuides tu salud?”

«E-Eso es… Lo estaba haciendo para profundizar los lazos con mi subordinado aquí».

«Profundizando tus lazos con tus hombres», dijo Accela sardónicamente. «Sí, había algo de eso en las cartas de Madre. Usted y sus hombres han estado frecuentando un establecimiento donde pueden beber con mujeres, dijo. ¿Qué es exactamente eso, puedo preguntar?”

«Eso también es… um… no podría negarme». Incapaz de soportar la mirada de Accela, Castor trató de apartar los ojos, pero Accela le atrapó la cara con las manos y volvió a encararla.

“Mírame a los ojos y respóndeme. No has hecho nada de lo que debas sentirte culpable, ¿verdad?»

«¡No, no!… Puede que me haya visto un poco, ¡pero no he hecho nada por lo que me tenga que sentir mal si te enteras!»

«Parece que no estás mintiendo». Accela, aparentemente satisfecha con esa respuesta, soltó a Castor… solo para luego atraerlo con fuerza para un beso.

Castor se sorprendió al principio, pero finalmente envolvió sus brazos alrededor de su cintura y la sostuvo cerca de él.

Compartieron un beso tan apasionado que Halbert, que se vio obligado a mirar, se volvió de un tono rojo brillante.

Cuando Accela finalmente apartó su rostro, había una suave sonrisa en sus labios.

«Me alegro de verte de nuevo, Castor».

«… Yo también, Accela».

Castor tenía una sonrisa natural ahora. Había un ambiente cálido a su alrededor.

Halbert, que los había estado observando con una mirada atónita en su rostro, recuperó el sentido y se dio cuenta de que se estaba interponiendo en el camino. Se arrastró a lo largo de la pared hacia la puerta, cerrándola detrás de ellos cuando se fue para no molestarlos.

«Ahora, ya que he venido hasta aquí, ¿debo limpiar tu habitación para ti?», Preguntó Accela. «No tienes la ropa apilada, ¿verdad? A tus subordinados no les agradarás si es asqueroso, ¿sabes?»

«H-Hey. ¡No te metas demasiado con mi escritorio! Yo mismo sacaré la ropa, ¿de acuerdo?»

Podía escuchar ese tipo de conversación de marido y mujer desde el otro lado de la puerta. Estaba claro que debía darles algo de tiempo a solas.

Halbert se alejó de la puerta y se alejó por el pasillo.

Mirándolos a los dos, me da ganas de ir a ver a Kaede y Ruby.

Caminando cada vez más rápido, finalmente se echó a correr.

Halbert ya no estaba confundido.

¡Estoy volviendo! ¡A esas dos!

El viaje de Halbert terminó y regresó a Randel, donde la gente que amaba estaba esperando.

Capítulo 02: Ginger lo Limpia Todo

— 3er día, 2do mes, del año de 1548, calendario continental — Castillo de Parnam —

En este día frío, Ginger Camus, el director de la Escuela Vocacional de Ginger, donde se estudiaron académicamente varios campos en la ciudad del castillo, estaba teniendo una reunión con Souma.

Esto fue para informar sobre cierto estudio del departamento de música que había abierto el otro día.

En la oficina de asuntos gubernamentales, Ginger se sentó en el sofá, esperando ansiosamente que Souma terminara de revisar los materiales que había enviado.

El único sonido en la habitación en la que estaban solos era el cambio de páginas.

Finalmente, Souma, que había estado leyendo atentamente los documentos de investigación, le hizo una serie de preguntas a Ginger. Ginger les respondió.

«Hmm», gruñó Souma. «Entiendo. Eso es fascinante. Es algo interesante en lo que te has centrado, pero… no puedo decir si es útil para mí o no. Querré obtener opiniones de una cantante como Juna y un especialista en magia».

«Por qué, sí», dijo Ginger. «Creo que sería lo mejor».

«Entonces, en el futuro cercano, ¿podría pedirle que regrese con el presidente de esta ‘Sociedad para el Estudio de las Canciones de Trabajo’? Reuniré a algunas personas que también pueden tomar una decisión».

«Entendido». Ginger se levantó e inclinó la cabeza.

No había podido obtener una respuesta instantánea, pero este fue un paso adelante. Él podría traer buenas noticias a los investigadores de la escuela.

Mientras Ginger se sentía aliviado, Souma dejó los papeles a su lado y dijo: «Por cierto, sobre un tema diferente… Ginger».

«S-sí. ¿Qué pasa?»

«¿No tienes planes de casarte con Sandria?»

Por un momento, Ginger le devolvió la mirada sin comprender, incapaz de procesar lo que había escuchado. Luego, a medida que comprendía gradualmente las palabras de Souma, la sangre se le subió a la cabeza y rápidamente se puso rojo.

«¡¿Qué?! ¡¿Qué pasa con esto, de la nada?!»

«Oh, bueno, ¿sabes cómo celebraré mi boda junto con la coronación en abril?», Preguntó Souma. «Estamos planeando celebrar bodas en la capital para cualquiera de mis servidores que quieran participar. Estoy buscando vasallos que estén interesados, ya ves».

«S-Sí… he escuchado».

“Cuando los conocí por primera vez, ella decía: ‘No quiero dejarte ir’ y ‘Por favor, mantenme a tu lado’, así que pensé que estarías hablando de matrimonio en poco tiempo, pero. … No he oído hablar de ningún progreso desde entonces», dijo Souma con una mirada dudosa en su rostro. «Quería preguntarte si querías casarte o no».

Ginger luchó para encontrar las palabras para responder.

Honestamente, Ginger también quería casarse con Sandria.

Habían superado sus posiciones como esclavos y amos desde los días de su comerciante de esclavos, y trabajaron juntos para encontrar compradores para los esclavos que los tratarían bien.

Luego, incluso después de que Sandria fue liberada de la esclavitud y Ginger fue designado para ser el jefe de la instalación de capacitación que se encontraba antes de la escuela vocacional, Sandria había seguido apoyándolo.

Sintió que su vínculo se estaba profundizando. Ginger podía sentir que Sandria se preocupaba tanto por él como él por ella, y eso no era solo su ego hablando.

«La verdad es que… le dije que me gustaría que se casara conmigo antes», admitió Ginger.

Los ojos de Souma se abrieron.

«¿Qué, entonces ya lo has propuesto? ¿Cuál fue su respuesta?”

«‘Tendré que declinar por ahora’… dijo ella».

«¿Huh? ¡¿Ella lo rechazó?! ¿Ah, pero con un ‘por ahora’, eh … ‘por ahora’?”

Ginger asintió con la cabeza. Si ella estaba diciendo «por ahora», eso significaba que no estaba completamente dispuesta a considerarlo. Esa era una forma de decir que podría ser posible que ella aceptara más tarde.

Mientras Souma ladeó la cabeza, incapaz de comprender las verdaderas intenciones de Sandria, Ginger sonrió con ironía y explicó: «San dice que no puede ser mi primera esposa».

Específicamente, Sandria le había dicho esto, con una mirada un poco preocupada: *“Estoy muy feliz de escuchar eso. Yo también te amo, Lord Ginger. Sin embargo, soy una ex esclava y no tengo vínculos con mi familia. Si pienso en la Casa Camus, que continuará surgiendo bajo el rey Souma, deberías tomar a la hija de una familia influyente como tu esposa. Si me mantienes a tu lado como amante después de eso, no me importaría.”*

Parecía que estaba disminuyendo únicamente en interés de la Casa Camus.

Como se preocupaba por Ginger, no quería convertirse en un grillete para él.

Era un sentimiento que provenía de su afecto demasiado puro por él, por lo que era difícil rechazarlo. El hecho de que ella quisiera que él la mantuviera a su lado, incluso como amante, significaba que, a su manera, estaba aceptando su propuesta.

Ginger se agarró la cabeza.

«Honestamente, no sé qué hacer. Ella aceptó mis sentimientos, pero no de la manera que hubiera querido. Creo que ella aceptaría casarse conmigo si fuera la segunda esposa, pero sería grosero tanto para San como para la otra persona si arreglara otro matrimonio político solo para que se casara conmigo".

«Bueno, parece una preocupación común en la sociedad noble», dijo Souma. «No puedo decir que su pensamiento está fuera de línea con los tiempos en que vivimos, pero… debe ser un sentimiento complicado para ti».

Souma se llevó una mano a la barbilla con una mirada pensativa en la cara.

Souma solo había experimentado un romance poco ortodoxo en el que profundizó su vínculo con Liscia y los demás después de haberse comprometido con ellas, pero no estuvo mal casarse debido al afecto mutuo.

Cuando vio a Ginger y Sandria que se amaban, pero tenían propósitos contradictorios, Souma no podía dejarlos en paz.

«Si el estado es la preocupación, ¿por qué no hago que una casa adopte a Sandria primero? Estoy seguro de que hay muchas casas que querrían vínculos con la Casa Camus, y con una palabra de la casa real, las cosas se moverían rápidamente».

«… No, no creo que ese sea el problema». Ginger sacudió la cabeza en silencio. "Creo que, probablemente, San tiene un complejo sobre haber sido una esclava que fue vendida por su familia. Ella se menosprecia a sí misma, pensando que no es lo suficientemente buena para mí».

«Eso tiene sentido, sí… Entonces, hasta que se resuelva ese complejo, ¿no puede dar un paso adelante?»

Si es así, fue un problema difícil de resolver. Ese tipo de complejo era un problema personal, y no importaba cuánto trataran de ayudar los demás, solo la persona misma podía resolverlo.

Al final, Sandria tendría que llegar a un acuerdo consigo misma.

Souma cruzó las manos detrás de la cabeza, gimiendo mientras se recostaba en la silla, pensando. Luego le preguntó a Ginger: «Esa parte de ser vendida por su familia, ¿preguntaste específicamente sobre eso?»

«Sí. Me dijeron que era hija de una familia de comerciantes, pero después de que engañaron a su padre para que asumiera una deuda por una persona mala, la vendió a un comerciante de esclavos para proteger a su familia y sus negocios. Por la forma en que San lo cuenta, fue una decisión difícil, y nunca la escuché decir una queja contra su padre».

«Eso es terrible. ¿Qué paso en este país? Quiero ver a ese villano procesado".

«No, parece que San fue vendida aquí desde otro país». Ginger suspiró impotente. "Parece que el villano estaba conectado con personas poderosas en ese país, y no tuvo más remedio

que tomarlo acostado. Si hubiera sucedido en este país, me gustaría que enjuiciara a ese sinvergüenza, para restaurar el honor de San, pero no hay mucho que podamos hacer si sucedió en un país extranjero, ¿verdad?”

«Sí… Sería difícil si no estamos en términos amistosos con ellos», dijo Souma. «Si están atados a personas influyentes, probablemente también se nos acusará de interferir en los asuntos internos. ¿Qué país era, por cierto?”

“El Imperio del Gran Caos. Claramente, no hay nada que se pueda hacer allí, ¿verdad?»

Souma guardó silencio.

Estaba pensando, … *¿Eh? ¡Quizás esto sea más fácil de resolver de lo que pensaba!*

Si le explicaba la situación a María o Jeanne, y hacía que el villano y sus poderosos patrocinadores fueran acusados juntos, sentía que eso arreglaría todo.

Si esos dos sabían que su gente estaba sufriendo sin su conocimiento, seguramente derribarían el martillo de la justicia sobre los villanos.

Había pensado que sería difícil, por lo que estaba casi decepcionado de lo simple que iba a ser.

Sin embargo, Ginger todavía se ve deprimido.

Oh, verdad. Ginger no sabe que estamos en buenos términos con el Imperio.

Debido a que la alianza secreta con el Imperio era un secreto, el número de personas dentro del país que sabían era limitado.

Para Ginger, a quien no se informó, no podría haber imaginado los canales que existían entre los dos países, a pesar de que Souma y María podían celebrar reuniones secretas cuando lo deseaban.

Souma estaba a punto de decirle a Ginger, al ver la expresión sombría en su rostro, luego… se detuvo.

Claro, si le hago el pedido a María, ella se encargará. ¿Pero es eso lo suficientemente bueno? En lugar de que yo tome el escenario principal, ¿no debería ser Ginger, a quien le importa más Sandria, quien toma un papel activo? Especialmente si esperamos que las cosas salgan bien.

Souma se propuso trabajar para los dos. Cuando pensó en su relación con Ginger y la línea que tenía con el Imperio, tuvo una idea.

«Hey, Ginger».

«¿Oh, sí? ¿Qué pasa?»

«¿No tienes conexiones en el Imperio?»

Ginger sacudió la cabeza vigorosamente.

“¡N-nada en absoluto! Nunca he estado fuera del reino, ¿sabes?”

“Puede que no lo hayas hecho. Pero hay alguien en el Imperio que conoces».

«¿Alguien que conozco? ¿De qué estás hablando?»

“Piltory Saracen. ¿Recuérdalo?»

«Sir Piltory… Ahh. ¿El noble que tomó a Anzu y Shiho como sus esposas? ¡Espera, me estás diciendo que Sir Piltory está en el Imperio!»

Piltory Saracen era el joven de sangre caliente que era jefe de la Casa de los Sarracenos, y cuando Ginger era un comerciante de esclavos, había liberado a las hermosas gemelas Anzu y Shiho para que se convirtieran en sus esposas. Había sido el príncipe en su historia de Cenicienta, por lo que Ginger lo recordaba.

Ahora que lo menciona, Sir Piltory dijo que iría al Imperio, se dio cuenta Ginger, con la boca abierta. *Me había olvidado por completo.*

Souma se echó a reír y le dijo: “Piltory actualmente reside en el Imperio como nuestro principal negociador allí. Él puede tener influencia con los superiores del Imperio, entonces, ¿por qué no preguntarle? Si es un favor del hombre que lo presento con sus dos esposas, un hombre de sangre caliente no se va a negar».

«¡T-tienes razón! ¡Me encantaría preguntarle! ¿Puedo dirigirme al Imperio?”

«No, si solo necesitas contactarlo, se puede hacer desde el castillo», dijo Souma. «Arreglaré las cosas para el mediodía de mañana, así que ¿podrías venir al castillo, de acuerdo?»

«¡Por supuesto! ¡Por favor, hazlo!” Ginger se inclinó profundamente.

Luego se fue, regresando a casa con una expresión de emoción desenfrenada en su rostro.

Al verlo irse con una sonrisa irónica, Souma se levantó y se estiró.

«Ahora bien, creo que haré los preparativos para su boda».

Él no tomaría el escenario principal, pero lo prepararía todo para ellos.

Mientras pensaba en eso, Souma se dirigió a la sala de la Joya de Transmisión.

El día siguiente…

«Oh mi dios. Si eso es lo que necesita, permítame ayudarte», dijo Piltory desde el otro lado del simple receptor, golpeando su pecho.

Esta era la Sala de la Joya de Transmisión en el Castillo de Parnam, donde se guardaba la joya para Joya de Transmisión de Voz, y Ginger la estaba usando para hablar con Piltory en el Imperio.

A su lado, Souma y Aisha estaban mirando. Al hacer que Souma se sentara sobre ellos, podrían evitar las críticas de que estaba usando un tesoro nacional por razones personales.

Cuando Ginger pidió ayuda con Sandria, Piltory aceptó de inmediato y con entusiasmo.

“Nos trajiste a mí y a mis esposas, Anzu y Shiho, juntas, Sir Ginger. En cierto modo, eras nuestro Cupido. ¿Cómo podría hacer algo menos que ayudarte?”

«¿Tu Cupido…? Solo era un traficante de esclavos…”

«Así de agradecidos estamos. Ambas han dado a luz ahora, y la Casa de los Sarracenos está segura. Escuché que Madame Sandria hizo mucho para cuidar a mis esposas también. Para pagar el favor, juro que hablaré con los superiores del Imperio sobre el asunto de la familia de la Madame Sandria y les pediré que se encarguen de eso».

Después de aceptar asumir la tarea con un compromiso adecuado para un hombre tan apasionado, Piltory inclinó la cabeza.

«¡Gracias!» Ginger estaba sonriendo.

No era un hecho que todo saldría bien todavía, pero había alguna esperanza de una resolución ahora. Y todo esto fue gracias a las conexiones que Ginger había establecido cuando era un comerciante de esclavos. Nunca le había gustado el trabajo, pero ahora estaba contento de no haber escapado de él.

«Parece que has resuelto las cosas». Souma, que había permanecido en silencio hasta este punto, se acercó a la joya. «Piltory. Te lo estoy pidiendo yo también. Por favor, ayuda a Ginger”.

«Sí mi señor. Se hará, Su Majestad,” respondió Piltory con un saludo.

Souma asintió, poniendo una mano sobre el hombro de Ginger.

«Estoy seguro de que Piltory se encargará del resto. Me pondré en contacto contigo si hay algún progreso, así que ven al castillo con Sandria cuando llegue el momento».

«¡Sí! ¡Muchísimas gracias por todo!»

«Eliminar las preocupaciones de su subordinado es parte del trabajo de un superior», dijo Souma. «Ahora, yo me encargaré del resto, para que puedas dirigirte a casa».

Ginger le agradeció repetidamente, inclinando la cabeza una y otra vez mientras salía de la habitación.

Una vez que Aisha confirmó que la presencia de Ginger se había retirado, Souma habló a la Joya de Transmisión de Voz.

“… Escuchaste cómo es. ¿Puedo pedirte que lo manejes?”

«Pero por supuesto.»

La respuesta fue la voz de una mujer.

Cuando Piltory se hizo a un lado, apareció la Emperatriz del Imperio del Gran Caos, Maria Euphoria. Ella había estado escuchando desde el principio la Joya de Transmisión de Voz fuera de la pantalla.

María se llevó una mano a la mejilla con expresión preocupada.

«Pensar que aprendería algo así estaba sucediendo en mi país porque la gente de otro país me dijo… Eso es vergonzoso, como la persona responsable de este país».

Su tono era de disculpa.

Souma sacudió la cabeza en silencio.

"Ningún gobernante puede ver cada rincón y grieta de su país. Estoy seguro de que cosas como esta también suceden en mi país. Simplemente no me doy cuenta».

«… Eso es cierto», admitió María. "Todos, sin importar quién, tengan sus lados buenos y lados malos. Algunas personas están obligadas a hacer malas acciones. Incluso con el poder de una emperatriz o un rey, sería difícil detenerlos antes de que puedan actuar».

«Si quisieras detenerlos por adelantado, necesitarías instituir un estado de vigilancia absoluta», dijo Souma. "Pero si reprimes demasiado, eso generará más descontento y desconfianza en el país. En la actualidad… lo único que podemos hacer es lidiar duramente con estas cosas cuando salgan a la luz».

«Sí. Así que déjame este asunto a mí".

«Si está de acuerdo en manejarlo, eso es tranquilizador», dijo Souma. «Voy a contar contigo».

Con eso, Souma y María asintieron firmemente el uno al otro.

Aproximadamente una semana después…

Ginger y Sandria recibieron una convocatoria para aparecer juntos en el castillo.

Normalmente, cuando había negocios en el castillo, solo Ginger iba, mientras que Sandria se quedaba en casa, pero hoy la convocatoria también llamaba a Sandria.

Sandria intentó negarse, diciendo que no era un lugar al que perteneciera una ex esclava como ella.

Pero Ginger le aseguró: «Está bien. Estaré contigo, así que vayamos juntos».

Eso, y el hecho de que era un mensaje del castillo, la hizo aceptar a regañadientes ir.

Cuando cruzó la puerta principal custodiada por los guardias del palacio y vio el impresionante castillo que se alzaba ante ella, Sandria se sintió torpemente fuera de lugar, y agarró la manga de Ginger mientras él caminaba a su lado.

Al ver a Sandria así, Ginger se echó a reír.

«No estás actuando como tú, San. Normalmente, eres valiente sin importar con quién estés tratando».

«Eres más un matón de lo que pensaba, Lord Ginger», dijo Sandria, haciendo un mohín como una niña. «Me siento tan fuera de lugar aquí, es intimidante».

«Creo que eres linda cuando estás actuando tim — ¡ay!»

«Realmente eres un matón». Con una mirada de disgusto, Sandria pellizcó el brazo de Ginger. Ella pudo haber estado avergonzada, porque su cara estaba roja.

Sin embargo, creo que es linda, pensó Ginger, mirándola de reojo.

Cuando los dos entraron al castillo, una doncella dragonewt apareció para guiarlos hacia donde iban y comenzó a caminar delante de ellos.

Mientras caminaban por el pasillo y montaban en el elevador pesado, Sandria preguntó: “¿Um, Lord Ginger? Me dijeron que te acompañara hoy, pero ¿sabes la razón por la que te llamaron?»

«Sí, bueno… Probablemente sea porque las cosas están listas».

«¿Listas…?»

Ginger asintió, luego levantó la vista.

«He hecho lo que puedo. El resto depende de ti, diría yo».

Sandria ladeó la cabeza hacia un lado, con un signo de interrogación flotando sobre su cabeza.

Entonces el ascensor se detuvo y los tres salieron al pasillo.

Finalmente llegaron frente a la sala de la Jota de Voz.

«Por favor, entren. Todos están esperando», dijo la doncella dragonewt, luego se volvió y se fue.

Cuando entraron a la habitación según las instrucciones, fueron recibidos por la gigantesca Joya de Transmisión de Voz.

«Es grande…», dijo Sandria con asombro.

«¿Es esa la Joya de Transmisión de Voz?»

Mientras Sandria estaba distraída por la enorme joya flotante en el medio de la habitación, alguien en la habitación les gritó: «¡Estás aquí!»

Allí estaba un hombre alto vestido todo de negro.

Fue el primer ministro de este país, Hakuya Kwonmin.

Hakuya se inclinó ante los dos.

«Su Majestad está indispuesto con los preparativos para la coronación y las bodas, por lo que esta vez te estaré vigilando en su lugar».

¿Cuidándonos? ¿Para hacer qué? Se preguntó Sandria.

Entonces, lo que parecía un espejo de cuerpo completo junto a la joya se iluminó, y se proyectó la forma de una persona sobre él.

Era una chica hermosa que, con su armadura blanca, encarnaba la idea de una princesa general. Sorprendida por la repentina aparición de la chica, Sandria tiró de la manga de Ginger.

Este era un receptor simple para la Joya de Transmisión de Voz, pero incluso si la gente común sabía que existía, casi ninguno de ellos había visto uno. Era difícil culpar a Sandria por estar sorprendida.

La chica los saludó a los tres.

"Hola, señor Hakuya. Y sir Ginger y Madame Sandria, ¿verdad? Es un placer conocerlos. Soy la hermana menor de la emperatriz María Euforia del Imperio del Gran Caos, Jeanne Euphoria».

La repentina aparición de la hermana menor de la emperatriz de la gran nación en el oeste dejó a Sandria brevemente incapaz de entender lo que estaba sucediendo.

Lady Jeanne… Ahh, ¡realmente es Lady Jeanne! Sandria estaba familiarizada con esa hermosa cara.

Sandria había nacido en el Imperio del Gran Caos, y había visto esa cara antes, solo una vez.

Mientras era joven, y el emperador anterior todavía estaba vivo, había estado en una multitud con su familia, viendo una transmisión de la Joya de Transmisión de Voz donde aparecieron Su Majestad Imperial y la familia imperial.

Sandria había pensado que Jeanne era una chica bonita incluso en aquel entonces, pero se sorprendió al ver que había crecido hasta ser tan hermosa y digna.

Jeanne miró a Sandria y dijo: "En lugar de mi ocupada hermana, esta vez seré yo quien maneje las cosas de nuestro lado. Ahora bien, Madam Sandria…"

«Sí… Sí». Sandria estaba asombrada de haber sido llamada por su nombre. «¿Qué pasa?»

Jeanne inclinó la cabeza profundamente.

"En lugar de mi hermana que no pudo estar aquí, deseo disculparme contigo".

«¿Eh…?»

"He escuchado la historia de tu caída en la esclavitud. Me han dicho que tu padre fue engañado, obligado a asumir una deuda y la vendió para defender a su familia y sus negocios".

Jeanne estaba hablando de sus circunstancias. ¿Por qué Jeanne, la hermana menor de la emperatriz, sabía algo de ella?

Luego, con un destello de comprensión, miró a Ginger, quien asintió seriamente.

Jeanne volvió a inclinar la cabeza.

"Me dijeron que el estafador estaba conectado con nobles influyentes en la región y que sus víctimas simplemente se vieron obligadas a aceptar sus pérdidas. Al permitir que ocurriera esta opresión, hemos fallado como los responsables de este imperio. El hecho de que nuestra mala gestión les haya causado problemas a usted y a otros le duele a mi hermana. Realmente lo sentimos».

«N-No… No es necesario que usted o Lady Maria se disculpen…» A Sandria le confundió que Jeanne inclinara la cabeza hacia ella.

Ella quería que alguien le explicara qué estaba pasando exactamente aquí. Ella ya había aceptado su situación, pero ahora estaba recibiendo una disculpa. De la hermana menor de la emperatriz, alguien muy por encima de su puesto también.

Jeanne le dijo a la confundida Sandria: «Sé que esto está llegando tarde, pero hemos tomado al estafador y a los nobles a los que estaba detenido y estamos investigando sus otros crímenes. Estos villanos serán tratados con dureza según nuestras leyes».

«De-De verdad…»

"Los nobles tendrán sus apellidos terminados y sus bienes confiscados. Estos bienes incautados se utilizarán para compensar a las víctimas, al menos en parte».

Los que habían hecho que la vendieran como esclava fueron llevados ante la justicia. Se sintió como si algo le sucediera en un mundo lejano a Sandria.

Ella estaba resentida con los que le habían hecho esto. Estaba triste porque su familia la había vendido como esclava. Sin embargo, ella no había pensado en eso por mucho tiempo. Porque…

Mientras Sandria miraba la pantalla, los ojos apasionados de Ginger estaban sobre ella.

Porque conocí a Lord Ginger…

Después de haber sido vendida en el reino, el abuelo de Ginger la había acogido, quien simpatizaba con su difícil situación y la había cuidado bien.

Luego, después de su muerte, Sandria había podido encontrarse con Ginger.

A partir de ahí, había sido una rápida sucesión de eventos maravillosos.

Ginger era un hombre amable y cuidaba muy bien a todos.

Ginger era ahora el jefe de la recién establecida Instalación de Entrenamiento de Ginger por el Rey Souma. Y había liberado a Sandria, diciendo que quería estar con ella para siempre.

Debido a eso, se mantuvieron cerca y continuaron administrando las instalaciones de capacitación juntos hasta el día de hoy.

Pudo haber sido mala suerte que hubiera caído en la esclavitud. Pero Sandria se sentía más que afortunada ahora. Su corazón estaba lleno y satisfecho con sus sentimientos por Ginger.

Después de haber recibido las disculpas de Jeanne, Sandria repasó todo eso en su mente y lo confirmó todo por sí misma nuevamente.

«Además… hay alguien que quiere verte». Jeanne invitó a alguien a entrar.

Era un hombre bestia de mediana edad con las mismas orejas y cola de mapache que Sandria.

Mirando al hombre que estaba en la pantalla con una expresión de dolor en su rostro, los ojos de Sandria se abrieron de par en par mientras susurraba: «Papá…»

«Sandria…»

Ambos guardaron silencio por un momento.

El padre fue sometido al silencio por su culpa por vender a su hija como esclava, y la hija no estaba segura de qué decirle a su padre.

Los dos se quedaron allí, mirándose el uno al otro sin palabras.

Como forzando el tiempo congelado para moverse, Ginger puso una mano en la espalda baja de Sandria y le dio un empujón.

«¿Lord Ginger?»

«Deberías decirle exactamente lo que sientes», dijo Ginger. «Para eso hemos arreglado esta vez».

Ella guardo silencio por un momento. Luego, con el impulso de Ginger, Sandria se decidió y dio un paso adelante.

«Um… ¿Todos están bien? ¿Mamá y mis hermanos y hermanas?”

«¡Ah! S-Sí, lo están haciendo bien. El negocio también. Gracias a ti, nos agarramos de la piel de nuestros dientes. Por eso, estoy seguro de que pasaste por muchos problemas… lo siento…»

Su padre no inclinó la cabeza cuando se disculpó, sino que miró hacia arriba. Eso fue porque si miraba hacia abajo, las lágrimas estaban destinadas a caer. Sintió que, después de lo que hizo pasar a su hija, llorar y pedir perdón sería injusto.

Sandria entendió eso, y las lágrimas corrieron por sus mejillas.

«¡Estoy tan… lo siento…!», Estalló su padre.

«… Lo sé. No era solo a nuestra familia a la que tenía que proteger; también tenías que pensar en tus empleados y sus familias. Si no me hubieras vendido, estoy seguro de que alguien más habría sido vendido».

Entonces Sandria sonrió a pesar de sus lágrimas.

«Estoy feliz de haber venido a este país y conocer a Lord Ginger. Creo que solo me haré más feliz de ahora en adelante. Así que no te culpes más».

Ella estaba feliz. Si ella había sido esclava o no, no importaba. Aquí y ahora, poder estar al lado de Ginger era felicidad. Ella quería que su padre, tan lejos, lo viera.

«Sandria…» susurró su padre.

Se dio la vuelta, frotándose los ojos, luego inclinó la cabeza profundamente hacia Ginger.

"Sir Ginger, después de haber sacrificado a mi propia hija, soy muy consciente de que no tengo derecho a hablar. Sin embargo, déjame soportar la vergüenza mientras digo esto: por favor… haz feliz a mi hija».

«…Sí. Por supuesto que lo haré, padre".

Ginger le dio un firme asentimiento. Luego, llevando una mano a la mejilla de Sandria, usó la otra para limpiar sus lágrimas.

«San, te dije que seríamos aún más felices, ¿no?»

«… Sí», susurró.

«Estoy más que feliz. Si tuviera que ser más feliz, tendría que ser casándome contigo, teniendo hijos y formando una familia. ¿Qué tal?"

Sandria rio nerviosamente.

«… Bueno, creo que, si eso sucediera, sería mucho más feliz».

«¿Aceptarás mi propuesta?», Preguntó Ginger.

El corazón de Sandria estaba lleno de amor por el hombre que había usado sus conexiones para hacer todo esto por ella. Ginger no solo había limpiado sus lágrimas, había limpiado toda su tristeza.

Sandria ya no estaba encadenada por los sentimientos de inferioridad causados por haber sido esclava.

Prácticamente saltó al aire mientras abrazaba a Ginger.

«¡Si cariño! ¡Por favor hazme aún más feliz!"

Esas palabras expresaron sus sentimientos más honestamente que cualquier otra cosa.

Capítulo 03: Caer

«¿Q-Qué es esto?», Exclamé.

Me llamo Naden Delal. Yo era un ryuu de la Cordillera del Dragón Estelar, y la candidata a ser la segunda reina secundaria de Souma.

Dicho esto, probablemente fui más famosa como la chica del clima que le dijo a la gente del reino el pronóstico del tiempo.

Hoy, me reuní en una habitación en el castillo con las otras novias: Liscia, Aisha, Juna y Roroa. Había una plataforma elevada y un podio en el centro de la habitación, y cinco escritorios colocados frente a ella.

En el pizarrón negro detrás del podio, estas palabras estaban escritas en letras mayúsculas.

«Segunda conferencia— Curso de Capacitación para Novias».

…¿Qué? ¿Qué se suponía que era un curso de capacitación para novias?

Como todas las novias se reunieron aquí, presumiblemente fue una conferencia que estábamos a punto de tomar, pero ¿qué iban a hacer exactamente?

Por no mencionar…

¿Segunda conferencia? ¿Tuvieron una primera sin que me diera cuenta?

¿Desde cuándo comenzaron estas conferencias? ¿Tal vez había sido antes de venir a este país?

Mientras estaba allí confundida, alguien puso su mano sobre mi hombro.

«¡Whoa…! ¿Espera, Roroa?”

Cuando me volví, Roroa, que parecía la más cercana a mí en cuanto a edad, estaba parada allí con una mirada en blanco en su rostro.

«¿Qué estás haciendo, Nadie?», Preguntó ella. «¿Solo te quedas aquí?»

«No, simplemente no podía entender lo que está pasando aquí…»

«¿Qué pasa…? Ohh, es cierto, esta es tu primera vez, ¿no es así, Nadie?» Roroa asintió para sí misma a sabiendas.

Por lo que había escuchado, Roroa se había unido después de las otras tres novias, pero por la forma en que habló, ¿había estado allí para la primera conferencia?

Roroa puso una sonrisa traviesa.

“Mweheheh, prepárate. Esta conferencia puede ser bastante impactante».

«¿Impactante?»

«Aprenderás mucho. Como todo tipo de cosas sobre Darlin».

¿Sobre Souma?

¿Qué iba a averiguar exactamente sobre Souma en este curso?

Por la mirada traviesa en el rostro de Roroa, sentí que el «material» iba a ser bastante arriesgado.

Yo… estaba un poco interesada… y estaba a punto de pedirle más detalles a Roroa, una sonrisa tonta en mi cara, cuando…

«Nyahaha…» (¡Bop!) Roroa tomó un golpe de karate repentino en la cabeza. «¡Ay!»

Detrás de Roroa estaba Liscia con una expresión de exasperación en su rostro.

No había sonado doloroso, pero cuando Roroa se agarró la cabeza y reaccionó exageradamente por un efecto cómico, Liscia suspiró y dijo: «¿Qué tontería estás metiendo en la cabeza de Naden cuando es su primera vez?»

"No, no, hermana mayor Cia," protestó Roroa. «¿Dónde está la mentira en lo que dije?»

«No es lo que dijiste, es el tono. ¿Por qué haces que suene sórdido?»

«Tiene razón, ya sabes, Roroa», dijo Juna con una sonrisa irónica. Ella ya estaba sentada, «sin embargo, puedo entender por qué quieres decirlo de esa manera».

Incluso cuando tenía una sonrisa irónica, era hermosa. Simplemente no fue justo. Juna era madura, sus gestos eran muy femeninos y era tetona. En mi forma humana, era exactamente lo contrario. Catorce, sin pulir y sin curvas para hablar. Me estaba dando un poco de un complejo.

Últimamente, también había estado abriendo una brecha entre Ruby y yo en términos de nuestras cifras.

Oh Dios. ¿Por qué había tales brechas entre aquellos que fueron bendecidos con gran abundancia (particularmente en el área del pechos) y aquellos sin…?

Espera, en mi caso, «Dios» sería Lady Tiamat. Para nuestra santa «madre», las diferencias en la figura podrían haber significado poco.

«¡Ah! Parece que ha llegado «, dijo la otra tetona… erm, me refería a Aisha.

Liscia y Roroa ya se habían sentado, así que tomé el asiento vacío en el extremo izquierdo.

La puerta se abrió y entró una belleza de cabello azul con una cola como la mía.

Esa belleza, que por alguna razón llevaba un sombrero de profesora hoy, era Excel Walter, la comandante en jefe de la Fuerza de Defensa Nacional, que también había luchado junto a nosotros en el Reino de Lastania.

Esta mujer tenía una cara hermosa que parecía tener veintitantos años a pesar de haber estado viva durante más de quinientos años, y también era tetona.

Honestamente, no podía soportarla.

La recordaba coqueteando con Souma en mi espalda (incluso si acababa de molestarlo), así que no tuve una buena impresión de ella. Sabiendo que ella estaba involucrada, mi guardia naturalmente subió.

Excel se paró en la plataforma de la maestra, colocando sus cosas en el podio antes de mirar a cada uno de nosotros.

«Veo que todas están aquí. Ahora, comencemos la segunda conferencia de nuestro Curso de capacitación para novias».

Excel me miró con una sonrisa.

«Para comenzar, como es la primera vez que Naden, me gustaría revisar el resumen general de este curso. Este curso existe para enseñarles a todas ustedes, que se casarán con el actual rey de este reino, Su Majestad el Rey Souma, los secretos de la felicidad conyugal y familiar. Aprenderán todo, desde los aspectos espirituales de lo que significa ser esposa, psicología masculina y cómo hacer que su esposo se vea bien, hasta cómo realizar sus 'deberes' en la noche de una manera que mantenga feliz a su matrimonio».

«Oh, eso es lo que es esto… ¡Espera, nuestros 'deberes' en la noche?», Exclamé.

¿Ella quiere decir…? Supongo que sí.

Los dragones formaron contratos con caballeros para producir y mantener a su descendencia. Como resultado, tenía una cierta cantidad de conocimiento en ese campo, pero… ¡¿íbamos a aprender sobre eso aquí, todas juntas?! ¡¿Qué hacer cuando 'lo hagamos' con Souma?!

«¿Huh? ¿Realmente estamos haciendo esto?», Grité.

Pensé que podría estar tirando de mi pierna, así que miré a los demás, pero Liscia y el resto estaban mirando hacia abajo, con sonrisas incómodas en sus caras…

Aparentemente realmente íbamos a estudiar esas cosas.

Con una expresión seria, Excel me dijo: "La creación de herederos es un asunto de gran importancia para la nación. Si hay algún paso en falso y se abrió una brecha entre el esposo y la esposa, podría haber quienes intentaran aprovecharse de eso. Por eso, por vergonzoso que sea, debes tomar este curso».

«Urkh… Está bien…»

Su argumento lógico no dejaba lugar para la refutación. Me iba a casar con un rey, así que tenía que estar preparado para hacer esto, al menos.

Excel se rio.

"¡Ji, ji! Bueno, no tienes que preocuparte demasiado. Puedes pensar en ello como estudiar formas de profundizar tu amor con Su Majestad. ¿Verdad, princesa Liscia?"

«¡¿Eh?! ¡¿Yo?!” Liscia gritó sorprendida cuando la conversación de repente se volvió hacia ella.

“La princesa Liscia se ha convertido en una con Su Majestad antes que el resto de ustedes, y ha dado a luz a los pequeños Cian y Kazuha. Eso ha hecho algo para ayudar con la escasez de miembros de la realeza de este país. De acuerdo, todos, denle a Liscia un gran aplauso».

Clap, clap, clap, clap… El aplauso estuvo lleno de júbilo y envidia.

Liscia se volvió de un tono rojo brillante.

«¡Esperen! ¡Eso es vergonzoso! ¡Paren!»

Ella debe haber sentido que estaba siendo exhibida.

Por cierto, en cuanto a Cian y Kazuha, a quienes Excel acababa de mencionar, Souma y Carla los estaban cuidando hoy.

Excel se volvió hacia Liscia, que se cubría el rostro y dijo: “¿Entonces, princesa Liscia? Cuando entabló relaciones sexuales con Su Majestad, ¿le ayudaron las cosas que aprendió en el curso?”

“Creo que… lo hicieron. Mucho.»

Entonces Liscia reconoció la eficacia de las lecciones. Fueron útiles, ¿eh?

Me preguntaba cómo habían sido útiles, pero dudaba que nos diera esos detalles, incluso si las otras cuatro prometidas se acumulaban y comenzaban a preguntar.

Con una sonrisa satisfecha, Excel aplaudió.

“Creo que puedes ver la utilidad de esta lección ahora, entonces. Estudien mucho y pongan en práctica lo que aprendieron. Bien, ahora antes de comenzar la lección… Naden”.

«¿S-Sí?» Grité.

Excel sacó un cuaderno blanco de sus pertenencias y me lo entregó. La portada sospechosamente tenía palabras como «Alto secreto» y «No se debe llevar afuera».

Mientras lo miraba dudosa, Excel sonrió y dijo: «Este cuaderno contiene las verdaderas opiniones de Su Majestad sobre todas ustedes, que extraje de él después de emborracharlo. Eso también te incluye a ti, por supuesto, a Naden”.

«¡¿Qué?!» Miré fijamente la nota.

¡¿Esto tenía escrito en él lo que Souma sentía por mí?!

Y espera, ella lo había dicho como si no fuera nada, pero emborracharlo y luego interrogarlo era bastante asqueroso, ¿no?

Cuando miré a mí alrededor, todos asintieron a sabiendas.

«B-Bueno, esto es para Souma y el país», parecía estar diciendo Liscia.

«Si no fuera por recurrir a esto, nunca hubiéramos escuchado los verdaderos sentimientos de Su Majestad», sugirieron los ojos de Aisha.

«Sabemos que esto es incorrecto, pero…» dijo la mirada resignada de Juna.

«Bueno, lo que está hecho está hecho, dicen», implica el encogimiento de hombros de Roroa.

…¿Que era esto? Sentí que podía escuchar las voces (excusas) en todas sus cabezas.

«Oh, Dios mío, ¿no quieres el cuaderno, Naden?», Preguntó Excel con sequedad.

«…Lo quiero.»

Si ella preguntó si lo quería o no… lo hice, por supuesto. Estaba preocupada por lo que Souma pensaba de mí también, después de todo.

Entonces… *Lo siento, Souma.*

Una vez que tomé el cuaderno blanco que Excel me había preparado, continuó.

“Las evaluaciones escritas aquí no han cambiado desde la última vez, pero recientemente agregué su opinión sobre Naden. Después de todo, es muy importante saber qué piensa tu pareja de ti en una relación matrimonial. Ahora, permítanme anunciar la opinión de Su Majestad sobre Naden».

«¡¿Qué?! ¿Lo estás leyendo aquí?”

“Todos los demás ya han pasado por esto. Puedes leer sus opiniones sobre Liscia y los demás más tarde”.

«… B-Bien».

Si todos los demás ya hubiesen leído el suyo, tendría que soportarlo. Era vergonzoso hacer público el mío, pero me interesaba lo que Souma tenía que decir sobre los demás.

Excel comenzó a leer lo que había en el cuaderno.

«Ahora, a la evaluación de Naden. Según Su Majestad, ‘Naden parece pequeña, pero es una chica que realmente lo tiene todo junto. Quiero decir, ella estaba allí para regañarme cuando me estaba volviendo loco por Liscia dando a luz. Me parece que confío en ella como compañera no solo en la batalla, sino también en nuestra vida personal. Naden es una ryuu, así que sé que ella podría vivir sola si quisiera, e ir a donde quiera. Esa libertad e independencia me recuerda a las mujeres en mi viejo mundo. Es un sentimiento nostálgico’».

«Ohhhhh…» murmuré.

Esto… esto fue vergonzoso, sí. Al escuchar los elogios de Souma por mí frente a todos los demás, me sentí feliz, pero pensé que mi cara iba a estallar en llamas.

Liscia y Juna sonrieron, mientras que Aisha y Roroa me miraron con un poco de envidia.

Excel continuó. “Ahora, cuando le pregunté si tenía algo en mente sobre Naden, así es como respondió. ‘Desearía que dejara de saltar sobre mí por la mañana para despertarme. Es lindo, pero me dan ganas de ponerla debajo de las mantas y volver a dormir mientras la abrazo’».

«¡Es su culpa por no levantarse!», Exclamé. «… Y si él quiere tirar de mí debajo de las sábanas, realmente no, *murmuro, murmuro*«.

Casi dije algo vergonzoso, pero terminé perdiéndome.

Al ver mi respuesta, Roroa dijo: «Eso es bueno», recostándose en su silla. «Quiero intentar ponerme encima de él para despertarlo también. Supongo que debería estar bien para alguien ligero, ¿verdad?”

«¿P-Podrías estar dando a entender que el resto de nosotros somos pesadas?», Dijo Aisha, sonando aterrorizada.

Bueno, mirarla, ya que Aisha era alta, tenía una buena cantidad de músculo y tenía una figura impresionante que mantenía oculta… debe haber sido la más pesada aquí. Pero no era que estuviera gorda de ninguna manera.

Roroa sacó la lengua.

«Por primera vez, creo que tenemos una ventaja en nuestra competencia con las más pechugonas. ¿Verdad, Nadie?”

«… No puedo negarlo».

Había cosas que podíamos hacer porque éramos pequeñas. Había cosas que no podríamos hacer a menos que también fuéramos más grandes, por supuesto, pero no había ayuda para eso.

Al ver a Liscia, Aisha y Juna mirándonos celosamente, me sentí un poco más segura de mí misma por primera vez.

Entonces Excel aplaudió.

«Está bien, eso es suficiente. Estamos en clase ahora, ya saben».

«»»»»»Sí, señora.»»»»»»»

“No hay necesidad de ponerse celosas. Su Majestad los mira a todas por sus propios méritos. Quiero que tengan eso en mente. Ahora que hemos terminado de anunciar la evaluación de Naden, me gustaría comenzar una conferencia sobre las cosas que un esposo y una esposa pueden hacer».

A partir de ahí, comenzó el curso de capacitación para novias de Excel.

El contenido era… a menudo es lo suficientemente arriesgado, dudaría en hablar de ello, pero, bueno… creo que fue muy educativo.

Cuando escuché sobre el cuaderno negro, que contenía todas las cosas [censuradas] que Souma quería hacer con nosotras, y que nos darían después, mi interés en la conferencia creció.

… Solo había una cosa que me molestaba. Esta parte de la conferencia de Excel.

“Para un esposo y una esposa, los besos son una forma importante de verificar el vínculo entre ellos. Se sienten menos especiales si besas todo el tiempo, pero asegúrate de besar cuando realmente cuenta. Aprende a alentarlo a hacerlo».

Mi corazón inocente se aceleró mientras escuchaba, pero las otras…

«Desde que nacieron los niños, nos ha llegado naturalmente», agregó Liscia.

«Si actúo como quiero, él lo hará», dijo Aisha.

«Conmigo… no puede hacerlo sin la ayuda del alcohol», suspiró Juna.

«Termino besándolo», sonrió Roroa.

Fueron aceptados lo que ella había dicho con sorprendente facilidad.

¡Aférrate! ¡Solo un minuto! Me quedé impactada. ¡¿De ninguna manera?! ¿Soy la única que aún no ha besado a Souma?

Con la clase de Excel terminada, y después de haber recibido el cuaderno negro mencionado anteriormente, decidí pedir detalles a las otras novias.

Cuando, como parte de eso, les dije que todavía no había besado a Souma, todos quedaron visiblemente sorprendidas.

«¡¿Qué?! ¡¿Todavía no lo has besado, Nadie?!” Los ojos de Roroa se abrieron de par en par.

Yo fui quien realmente sintió que esto era increíble.

«Para mí, es más extraño que todos ustedes actúen de manera tan normal al respecto. Sé que Liscia ya tuvo a sus hijos, pero ¿cuándo se besaron las demás?»

«Para mí, fue en la ciudad cerca de la frontera con la Cordillera del Dragón Estelar, donde nos encontramos», dijo Aisha. «Con la consideración de Lady Liscia, se me permitió dormir a su lado por una noche… Ji, ji». Quizás recordando lo que había sucedido entonces, el rostro de Aisha se iluminó con una sonrisa tonta.

Ohh… esa vez…

Fue después de que Lady Tiamat los separó, cuando Liscia arregló que la exhausta Aisha estuviera con Souma.

Me habían dicho que no habían hecho nada, por consideración a Liscia, pero parecía que se habían divertido un poco, después de todo. La había subestimado.

«Para mí… fue en la República de Turgis», dijo Juna. «Cuando estaba cuidando a Su Majestad, después de que se desmayó en una posada de aguas termales en Noblebeppu… um… él era tan vulnerable, no pude evitarlo…»

Juna se retorció tímidamente mientras hablaba.

Tenía una debilidad racial ante el frío, por lo que no había podido unirme a ellos en el viaje a la República de Turgis. Pensar que un evento como ese sucedió allí, en secreto… Fue un poco frustrante.

Tal vez debería haberme abrigado e irme con ellos.

«Fue el Festival Conmemorativo en Van para mí», sonrió Roroa. «Cuando dijo: 'Protegeré a la princesa Roroa por el resto de mi vida' durante su discurso, me emocioné tanto que terminé besándolo con fuerza».

Ella hinchó su pecho con orgullo cuando dijo eso.

... ¿Difícil?

«¿No es esa una forma extraña de decirlo? ¿No es un beso suave?», Pregunté.

«No, me dejé llevar, terminé destrozando los dientes con él». Roroa se reía de eso.

Incluso ese recuerdo del fracaso ya era, en el peor de los casos, un recuerdo agridulce para Roroa. Estaba súper celosa.

Entonces Liscia me dio una mirada de disculpa.

«Lo siento, Naden. Nunca me di cuenta. Normalmente, como la primera reina primaria, sería mi trabajo manejar las cosas y asegurarme de que ninguno de nosotras fuera tratado injustamente".

«No es tu culpa, Liscia…» dije incómoda. «Es solo que Souma no me ha besado ni una sola vez».

«Creo que el hecho de que nunca lo hayas hecho antes es la causa de eso», dijo Juna con una mirada pensativa.

¿Qué quiso decir ella?

"Para una mujer, su primer beso es algo que se queda con ella. Su Majestad lo sabe, así que está teniendo cuidado», explicó.

«¡Ohh!» Aisha interrumpió. «Sí, una vez que lo hicimos una vez, él estaba mucho menos indeciso. Aunque no ignora a las personas que nos rodean, lo hace en cualquier lugar y en todas partes».

Entonces, Souma estaba tratando de ser considerado, suponiendo que mi primer beso fuera importante para mí, y mientras buscaba un buen momento para hacerlo, ¿había perdido oportunidades? Hmm… Estaba feliz de que le importara, pero eso fue un poco molesto.

Roroa y Liscia también asintieron.

«Darlin' puede ser bastante tímido», agregó Roroa.

«Él puede. Incluso después de haber estado comprometidos por un tiempo, él no trató de poner una mano sobre mí «, estuvo de acuerdo Liscia. «Si la santa del estado papal ortodoxo lunar no lo hubiera sacudido, tal vez no hubiera hecho nada hasta que estuviéramos casados. Puede que los niños no hayan venido hasta más tarde".

«Oh, ¿lo crees? ¡Bien, alabado sea la santa, entonces!" Dijo Roroa en broma, y todas sonrieron con ironía.

Si el Estado papal ortodoxo enviaba a una santa al reino para tratar de ponerse en una posición más ventajosa había hecho que Souma y Liscia cruzaran la línea, y por lo tanto indirectamente ayudaron a producir un heredero, eso era irónico…

Espera, eso no era importante en este momento.

«Ohh… ¿Qué puedo hacer?» Gemí.

«Esta puede no ser la mejor manera de decirlo, pero tú eres su medio de transporte, ¿no?», Preguntó Aisha. «¿No tienes mucho tiempo a solas, como cuando estás prediciendo el clima?»

Solo pude sacudir mi cabeza. «Durante esos momentos, tengo a Souma en mi espalda y estoy en forma de ryuu, ¿sabes? Si tratara de girar la cabeza y besarlo, hay una gran diferencia de tamaño, por lo que solo podríamos tocar las narices en el mejor de los casos».

«Supongo que sí.»

«B-Bueno, creo que la próxima vez que estén solos y juntos, deberían intentar hacerlo a su propio ritmo, Naden», dijo Liscia. «Dudo mucho que Souma te rechace».

Tratando de ser solidaria, Liscia le estaba dando permiso.

…Bueno. Si Souma no estuviera dispuesto a hacerlo porque estaba siendo considerado, ¡tendría que hacerlo yo misma! Mi presa no vendría a mí sola. Tendría que cazar.

«¡Daré lo mejor de mí!», Dije.

Mientras estaba allí, sintiéndome como si hubiera vuelto cuando estaba cazando en la Cordillera del Dragón Estelar, todos parecían un poco desconcertadas.

Aparentemente tenía los ojos de una gran bestia carnívora.

No quería extrañar a Souma, así que tendría que contenerme un poco.

Algunos días después, finalmente llegó mi oportunidad.

Hoy iba a volar con Souma para ver cómo estaría el clima durante la semana.

«Está bien, vámonos, Naden», me dijo.

«¡Entendido!»

Habiendo cambiado a mi forma ryuu, hice que Souma se subiera a mi espalda y nadé hacia el cielo.

Luego, colgando en el cielo en lugares predeterminados, predije el clima usando mis bigotes ryuu, y Souma escribió los resultados en papel.

Durante ese trabajo de rutina, seguí pensando furiosamente sobre dónde trataría de besar a Souma.

¿Deberíamos estar en la cima de una montaña? ¿O al lado de un bonito lago? ¿O tal vez establecerse en una pequeña isla…?

Mientras observaba el terreno fluir debajo de mí, agonizaba sobre qué hacer.

Debo haber estado bastante fuera de juego, porque Souma sospechó.

«¿Qué pasa? Tu cabeza está en las nubes hoy».

«… Estamos en el cielo, después de todo».

«¡Oh! Oye, eso fue inteligente". Souma dejó escapar una risa impresionada.

Parecía que había esquivado el problema.

Me reorienté, volví al trabajo y estábamos en la última parada.

«Va a estar claro dentro de seis días, y dentro de siete días también», dije.

"Bien, y listo. Eso es todo, ¿eh…? ¡Uf!»

Habiendo terminado de quitar todo lo que le conté sobre el clima de la próxima semana, Souma dejó escapar un bostezo cansado y sostuvo su frente, probablemente debido a sus ojos cansados.

«¿Estás bien? ¿Te ves aún más cansado de lo habitual?"

«Sí… Cian se duerme fácilmente, pero Kazuha siempre está llorando por la noche. Me he turnado para comprobarlos con Liscia y Carla, así que me falta un poco de sueño».

«Tú eres el rey. ¿No podrías dejar esto a las criadas? Si colapsas, el país estará en serios problemas, ya sabes».

«Lo sé, pero… Liscia quiere cuidar ella misma, sin dejarlo en manos de una nodriza. No puedo hacer que ella pase por todos los problemas sola y, como padre, quiero participar en la crianza de mis propios hijos. Es agotador, pero… Bueno, estoy feliz de poder ver las caras de los niños».

Al ver a Souma sonreír así, sentí una frustración acumulándose en lo profundo de mi pecho, y era difícil estar allí.

Feliz de ver las caras de los niños… Creo que esa era la forma correcta en que un padre se sentía. Pero, así como Souma era el padre de Cian y Kazuha, él era mi caballero, mi rey y mi compañero de vida. No quería que estuviera satisfecho con la felicidad que recibió de Liscia y su familia.

…Lo sé. Estaba siendo celosa.

Quería que no solo mirara a Cian y Kazuha, sino también a mí. Normalmente, podría ser una virtud mantener esa sensación dentro de mi pecho y nunca hablar de eso. Pero incluso si eso fuera una virtud… sentí que no podía hacer eso.

Si lo hiciera, tendría malas consecuencias.

No quería pensar mal de Liscia y sus hijos.

No quería comenzar a actuar a diferencia de mí, perdiendo el ser que amaba a Souma.

Por eso necesitaba que Souma enfrentara mis sentimientos de frente.

«Sé que Cian y Kazuha son lindos, pero se siente solitario cuando todo lo que miras son los niños», estallé.

«¿Huh?» Souma puso una mirada en blanco en su rostro, y acerqué mi rostro al suyo.

«Mírame a mí también, ¿de acuerdo?»

«¡Oh…! Lo siento. No quise decir que no…» Souma pareció reconocer mis celos y se disculpó. Me acarició el hocico. «Tienes razón. Siento que los niños son más importantes que mi propia vida, pero eso no significa que pueda descuidar mi tiempo contigo. No, no solo tú, Naden. Liscia, Aisha, Juna y Roroa también”.

«Está bien. Es tu responsabilidad hacer felices a todos los miembros de la familia. Si haces llorar a alguien…”

«Si lo hago, ¿entonces qué?»

«Ji, ji, esto».

Me cambié a la forma humana. A pesar de que todavía estábamos en lo alto del cielo. Al verme encogerme rápidamente, Souma gritó sorprendido.

«¡¿Whoa, espera, Naden?! ¡Si te transformas aquí…!”

«Es peligroso, así que no me dejes ir, Souma».

Sostuve la mano de Souma con mis manos ahora humanas.

Ahora que era completamente humana, la gravedad nos empujaba hacia abajo. La espalda de Souma estaba hacia el suelo, y yo estaba cayendo con él, su mano derecha sostenida en la mía. Estábamos acelerando gradualmente, y podía sentir el aire corriendo por nosotros.

Esta altura y velocidad no fueron nada para mí, pero parecía que fue una experiencia increíble para Souma.

«¡% $ & @ #!» Souma gritó incoherentemente, golpeando mi mano con la mano que no estaba sosteniendo. Esa fue probablemente su forma de decir: «¡Me doy, me doy!»

Tomé su mano en la mía, acerqué mi rostro y grité lo suficientemente fuerte como para que pudiera oírme por el viento.

«¡Está bien! ¡Estoy contigo!»

«¡No hay nada bueno en que de repente me hagas ir a hacer paracaidismo!»

«¡Haces que Halbert y su gente lo hagan todo el tiempo!»

“¡Lo siento, Hal! ¡Lo juro, les diré que aumenten el sueldo de Dratrooper!»

Parecía que Souma había logrado adaptarse a la situación. No, tal vez debería decir que dejó de preocuparse.

Parecía que, cogidos de la mano con las mías para que nuestros brazos formaran un anillo, había desarrollado la compostura para poder mirar al suelo.

«Da miedo a lo que te puedes acostumbrar», dijo. «Estoy empezando a divertirme ahora».

«Bueno, siempre estás volando por el cielo sobre mi espalda, después de todo».

«Solo por favor, da la vuelta antes de tocar el suelo».

«Lo tengo. Pero hagamos algo que solo podemos hacer en forma humana por ahora».

Cuando acerqué a Souma, nuestros cuerpos giraron para que el paisaje estuviera al revés.

Aceleramos, lanzándonos de cabeza hacia el suelo.

Y entonces…



**(JuCaGoTo: El beso más épico que tiene Souma, en todos los volúmenes.)*

Me acerqué al rostro nervioso de Souma y cerré los labios con él.

No podíamos estar cerca por mucho tiempo con nuestros cuerpos así, por supuesto, así que fue solo un beso ligero, pero Souma se puso rojo brillante y sus ojos se abrieron de par en par.

«¡¿A-ahora es el momento?!»

«Bueno, escuché que era la única con el que aún no lo habías hecho».

«Pero aun así… ¡Mmph!»

Lo jalé y lo besé nuevamente. Mientras repetía ese proceso, el suelo se acercó, así que me convertí en mi forma de ryuu y puse a Souma en mi espalda.

Finalmente liberado de la caída libre, y con una mirada exhausta en su rostro, contuve una risa y le pregunté a Souma: «Bueno, ¿cómo estuvo? Tu primer beso conmigo”.

«… Prefiero tener los pies firmes en el suelo cuando beso a alguien», bromeó Souma con una mirada seria en su rostro. «En más de un sentido.»

«¡Jajajaja!» Me eché a reír. “¡Ji, ji! Si no quieres otro beso en el aire, asegúrate de besarme regularmente de ahora en adelante, ¿de acuerdo?»

«…Recordaré eso.»

Con esto, estaba seguro de que habíamos creado un recuerdo que nunca olvidaríamos.

¡Ji, ji! ¡Me pregunto qué tipo de cara tendrían Liscia y los demás si les dijera al respecto!

Tarareé para mí misma en forma de ryuu mientras bailaba hacia el cielo.

Capítulo 04: Perforación del Corazón

— 15° día, 2° mes, 1,548° año, Calendario Continental — Laboratorio de la Mazmorra de Genia —

En este día, visité el laboratorio de la mazmorra de Genia cerca de la capital con Aisha.

Estuve allí para ver el progreso actual en el proyecto conjunto entre el Reino de Friedonia, el Imperio del Gran Caos y la República de Turgis: el taladro.

Hoy iban a hacer girar el taladro y probarlo.

Este simulacro fue obra del genio excesivo del reino Genia, la gran elfa Mérula, la hermana menor de la emperatriz María y la pequeña hermana general Jeanne del Imperio Trill Euphoria, y Taru la herrera de la república.

Además de estos cuatro, estuvo presente el prometido y portero de Genia, Ludwin, así como los camaradas de Taru, Kuu y Leporina.

Por cierto, el líder de este proyecto del taladro fue Trill.

Trill había sido la primera en comenzar el desarrollo del simulacro, y ella tenía experiencia como investigadora en el Imperio, por lo que esta vez, Genia y las demás estaban sirviendo como sus asistentes.

Fui a hablar con ella.

«Ahora, entonces… Madam Trill—»

"Solo Trill está bien. Puedo ser una princesa del Imperio, pero me enviaron aquí para deshacerme de mí».

«Bueno. Trill, entonces. Por favor, comience la prueba y la explicación».

«Haré exactamente eso. Puede ser peligroso, así que no se pare delante o detrás del simulacro experimental, el «Little Piercer Mark XII».

«Hay todo tipo de problemas con ese nombre…»

Como cuán vago era, o cómo ahora me preguntaba qué le había pasado a Mark I a través del XI…

La máquina de perforación de prueba a la que Trill señaló no tenía la forma cónica que todo el mundo podría imaginar, sino una perforadora tipo sello como las que se usan en las máquinas de túneles de protección para excavar túneles del metro. El tipo cónico tenía cierto encanto, pero esto probablemente era más práctico.

Cuando pregunté, resultó que Taru había propuesto esta forma.

«Con una forma cónica, la punta es frágil y se rompe mientras cava. Si esa ruptura hace que la punta quede plana, su poder de penetración cae, por lo que, para empezar, la hicimos de cara plana y usamos múltiples cuchillas para excavar".

«¡Ookyakya!» Kuu se rió. «¡Pensé que parecía inusual, pero hay una razón adecuada para ello!»

Al escuchar la explicación de Taru, Kuu pareció impresionado.

«Oh, hey», agregó. «¿Crees que podrías hacer una versión más pequeña para poner al final de mi garrote?»

«Si iba a hacer eso, una punta de lanza afilada sería más rápida», respondió Trill. “Para un arma, quieres que el poder te atraviese en un instante. El taladro, por otro lado, estará continuamente cortando un objeto duro, por lo que su forma debe priorizar la sostenibilidad. No es adecuado para ser utilizado como arma».

“Hmm… Parece cilíndrico, así que pensé que si escondía uno en la punta, podría sorprender a cualquiera que pensara que estaba usando un garrote normal por sorpresa. Ookeekee, eso es muy malo». Kuu se encogió de hombros, pero no parecía tan decepcionado. Solía vivir en el momento, por lo que puede haber estado diciendo lo que se le ocurrió en ese momento.

Nos movimos de al lado del simulacro experimental a un lugar un poco más alejado. Dijeron que Trill había roto todo tipo de cosas mientras ella estaba en el Imperio, así que estaba un poco preocupado por estar tan cerca, incluso a esta distancia.

Al parecer, Aisha tenía la misma preocupación.

«Señor, por favor, párate detrás de mí». Puso su mano en la empuñadura de su gran espada mientras se colocaba entre el taladro y yo. Si se rompía y enviara fragmentos volando de esta manera, probablemente tenía la intención de cortarlos.

Genia y Trill tenían ofensas pasadas en sus registros, así que acepté su amable oferta y me escondí detrás de ella.

«Ahora, comenzaré», dijo Trill, levantando su mano.

Un investigador con bata blanca presionó un interruptor de algún tipo.

¡Bwun, een, eeeen, eeeeeeeen, eeeeeeeeeeeeen…!

La parte delantera del taladro comenzó a girar mientras hacía ruidos extraños.

Al principio fue lento, pero la velocidad se aceleró gradualmente, y en poco tiempo, las innumerables cuchillas incrustadas en la parte delantera del taladro giraban demasiado rápido para que el ojo lo viera.

«… Parece estable», dije después de un minuto.

Trill empujó su pecho, que era relativo a su altura bastante considerable, con orgullo.

«Sí. Todo esto es gracias a la hermana mayor Genia».

Luego abrazó el brazo izquierdo de Genia.

Aunque era más joven, Trill era la mejor dotada de las dos, por lo que el brazo de Genia estaba enterrado en su carne suave.

“La tarea más importante fue suministrar el poder mágico almacenado al aparato de manera estable, pero el sistema de almacenamiento de poder mágico que la hermana mayor Genia proporcionó resolvió todo muy bien. ¡Oh, qué maravillosa es la tecnología de la Casa Maxwell! ¡Viva Maxwell!»

«También te gusta esto», le dijo Genia. «Además, tu pelo de taladro está enterrando en mi cabeza».

Trill no solo estaba frotando su mejilla contra la de Genia, sino que su cabello, que estaba atado en una cola lateral similar a un taladro, descansaba sobre la cabeza de Genia, por lo que Genia estaba un poco divertida.

Sin embargo, Trill no la soltó.

«Ohh, si fuera un hombre, juro que tomaría a la hermana mayor Genia como mi novia…»

Y ella también estaba diciendo cosas increíbles.

Sabía que ella era una gran admiradora de los sobrecientíficos del reino, la Casa Maxwell, pero esto ya era para sentirse menos como si fuera una fanática y más como si fuera una adoradora.

Parecía que ni siquiera Ludwin podía dejar esa línea sin respuesta. Tomó a Genia del brazo y los separó a las dos.

“Por favor, deténgase, Madam Trill. Genia es mi prometida”.



Genia, con una mirada que mostraba que sentía que finalmente había sido liberada, se escondió detrás de la espalda de Ludwin.

Trill miró a Ludwin y se hinchó las mejillas.

“Me dicen que eres su amigo de la infancia de la Hermana Mayor Genia, pero veo que no aprecias las cosas que desarrolla. ¡Sin embargo, puedo entender correctamente la forma en que piensa!”

«Es cierto que la grandeza de Genia es difícil de comprender para mí». Ludwin, que por naturaleza era un hombre serio, respondió directamente al argumento de Trill. «Pero llevo mucho tiempo con Genia. Si pretendes comprender la grandeza de Genia, entiendo todo lo que le pasa. Es una persona cerrada, sin preocuparse por nada fuera de su investigación, carente de sentido común y sin preocuparse por cómo se ve a los demás. Aunque es una chica que no cuida su apariencia, deja que la ropa se acumule, y si la dejas sola, incluso se derrumbará porque olvidó comer. No puedo decir que no tengo mis reservas sobre nuestra vida de casados».

«Hermano mayor Lu, si lo llevas tan lejos, incluso mis sentimientos se lastimarán, ¿sabes?» Genia frunció los labios con desagrado, pero…

Wow, Ludwin seguro que ha pasado por mucho, ¿eh?

Parecía que incluso Trill estaba desanimado por lo malo que era. «E-Aun así, ¡la grandeza de su tecnología gana!»

«Porque comprendes su grandeza», dijo Ludwin. “Solo puedo entenderlo vagamente. Sin embargo, a pesar de eso, incluso cuando me enfrento a los puntos negativos de Genia y no puedo entender los buenos, todavía quiero que ella esté conmigo. Todavía la quiero como mi esposa”.

«Hermano mayor Lu…»

Cuando Genia se aferró a la capa de Ludwin, sus mejillas se enrojecieron y su rostro se fundió en una gran sonrisa tonta. Era una expresión poco común para alguien que generalmente era tan distante.

Supongo que si iba a hablar tan en serio sobre cuánto la amaba, eso sería suficiente para hacer sonreír a cualquiera.

Parecía que a Trill no le divertía, porque las chispas volaron donde sus ojos se encontraron con los de Ludwin.

… Espera, ¿por qué esto se estaba convirtiendo en un triángulo amoroso? También era inusual, donde a pesar de que había dos mujeres y un hombre involucrados, Genia era la que estaba en el centro.

Bueno, en aras de las relaciones amistosas con el Imperio, no podría permitir que el comandante de nuestra Fuerza de Defensa Nacional y la relación del embajador imperial se deterioren, por lo que tendría que poner un pie en el suelo.

Me puse un poco en mi modo rey y le hablé a Trill en un tono aterrador.

«Madam Trill. Si quieres cuestionar el compromiso de uno de mis vasallos…”

«¿Q-Qué vas a hacer al respecto?», Respondió a la defensiva.

“Informaré sus palabras y acciones en este momento, ni un solo detalle omitido, a Madame Maria y Madame Jeanne. Madame Jeanne me dijo: ‘Por favor, dime si hace algo para avergonzar al Imperio. La traeré de regreso, incluso si tengo que atar una cuerda alrededor de su cuello para hacerlo’».

Esta vez, fue Trill quien se escondió detrás del gran cuerpo de Ludwin.

«¡E-Eso es lo único que no quiero!»

Su distancia de Genia, que ya se había estado escondiendo allí, cayó, y Genia parecía molesta por eso.

«¡Finalmente estoy en condiciones de aprender de la Hermana Mayor Genia!», Se lamentó Trill. «¡No quiero que nadie me lleve de regreso al Imperio! ¡Por favor, perdóname eso, al menos!”

«Entonces por favor abstente de hacer olas sobre cualquiera de los matrimonios de mis vasallos, ¿quieres?» La miré un poco.

Trill saludó rápidamente.

«¡Entendido, señor!»

Que dolor.

Al ver ese intercambio entre nosotros, Kuu sonrió.

«… ¿Qué?»

«No, solo estaba pensando que puedes hablar cuando lo necesites, hermano».

«El castillo está en un frenesí preparándose para mi coronación y boda en este momento», dije con cansancio. “Más que eso, tenemos un plan para celebrar bodas para varios de mis vasallos en sitios alrededor de la capital al mismo tiempo. Estoy corto de parejas parque se casen. Si alguien intenta interponerse en el compromiso de Ludwin y Genia, eso es un problema para mí. No necesito más trabajo».

«¿No es un rencor bastante personal para actuar?», Cuestionó Kuu.

“No lo negaré «.

Ya estaba ocupado, así que no tuve tiempo para esto. Si estaba siendo honesto, quería pasar más tiempo criando a Cian y Kazuha. ¡Oh, cómo quería la licencia de paternidad!

Mientras pensaba en eso, Kuu tenía una mirada pensativa en su rostro.

«Bodas, eh…»

Parecía que estaba tramando algo, pero, bueno, probablemente podría dejarlo así por ahora.

Por ahora, tenía que concentrarme en lo que estaba frente a mí: el taladro, «Pequeño Perforador».

Mientras habíamos estado bromeando como idiotas, seguía girando.

Uno de los magos de tierra que estaba parado cerca llevó el Little Piercer /Pequeño Perforador frente a una pared de roca masiva que había sido preparada, y luego movió el taladro hacia adelante.

Estábamos moviendo al Pequeño Perforador con la magia de manipulación de gravedad de un mago de la tierra por ahora, pero en la práctica real, sería empujado desde atrás por un animal grande como un rinosaurio.

Cuando el extremo delantero del Pequeño Perforador hizo contacto con la roca, siguió girando y se astilló.

El poder de seguir girando cuando golpeó una pared de roca fue increíble. Sin embargo, la velocidad con la que se estaba esculpiendo en la roca se sintió bastante lenta. Aunque estaba haciendo un progreso constante, fue tan lento como la velocidad de una tortuga gigante.

«Bueno… supongo que es un comienzo», dije. «¿No puedes hacer que cava más rápido?»

«Eso es lo que tendremos que resolver en el futuro», dijo Merula, quien a pesar de ser parte del equipo de investigación parecía haberse quedado un poco al margen. "Actualmente, este es el más rápido que puede cavar. Si aumentamos la velocidad que avanza sin aumentar la velocidad a la que puede cavar, se romperá la máquina. Por eso sospecho que tendremos que mejorar el hechizo para que el eje central pueda girar más rápido».

«¿Crees que eso es posible?», Le pregunté.

"Creo que llevará tiempo. Pero lo haremos».

Si Merula, una experta en hechizos mágicos, estuviera en el trabajo, podría dejarla en paz.

Afortunadamente, parecía estar girando agradable y estable.

«El rotador en sí es estable, ¿verdad?», Pregunté. «También me gustaría pensar en otros usos para él».

"¡Ookya!" Exclamó Kuu. «En ese caso, Hermano, estoy interesado en eso «esquí vacacional» del que hablaste antes. Si tenemos un mecanismo de rotación, podemos hacer

que lo que estabas llamando un ascensor, y eso es lo que dijiste haría posible este «esquí vacacional», ¿verdad?»

Los ojos de Kuu brillaban. Ahora que lo mencionó, lo habíamos discutido.

Es cierto que si tuviera esquí vacacional, la república, con sus nevadas y aguas termales, probablemente podría atraer turistas del reino y del Imperio para obtener divisas.

Quiero decir, me gustaría ir a esquiar con mi familia también… pero aún así.

«Tendría que entregar esta máquina a Turgis para eso, ya sabes…» comencé.

«¡¿Qué estás diciendo, hermano?! Este es un proyecto de desarrollo conjunto entre nuestros tres países. ¡Nadie va a dejar que el reino lo monopolice!»

Kuu sonaba ofendido, pero intenté calmarlo mientras le explicaba.

“No, lo sé, por supuesto. Pero algunos de los materiales utilizados en esta máquina son sensibles. Si no tengo cuidado, podría causar un conflicto sobre ellos. Con el Estado papal ortodoxo lunar en particular».

El material en cuestión era, por supuesto, el elemento central del sistema de almacenamiento mágico, el mineral maldito.

El mineral maldito, que tenía la propiedad de anular (en realidad absorber) la magia cercana, era odiado en este mundo donde la magia solía ser vista como el trabajo de espíritus o dioses. Esa tendencia prevaleció especialmente en países como el Estado papal ortodoxo lunar y el Reino espiritual de Garlan, por lo que si descubrían que estábamos usando mineral maldito, seguramente causaría algunos dolores de cabeza serios.

Parecía que comúnmente se desenterró en el sureste de este continente, y nuestro país tenía abundantes reservas. Probablemente también podrían extraerlo en el este de la república. Podría mantenerlo en secreto si solo lo estuviéramos utilizando en nuestro país, pero si también compartiéramos la información con otros países, existe el riesgo de que eventualmente se filtre a terceros.

Cuando eso sucede, cuántos países de la humanidad estaban dispuestos a apoyar su uso determinarían cómo se desarrollarían las cosas después de eso.

A la luz de la resistencia de las personas relacionadas con el Estado papal ortodoxo y el Reino de los espíritus, ¿el Imperio y la República realmente podrían seguir cooperando con nosotros?

Tendría que sondear sobre eso mientras negociaba.

Por eso le dije a Kuu: «Es cierto que esta máquina tendrá un efecto positivo importante en la República de Turgis. Si el país se beneficia, será más fácil callar a los que apoyan la política de expansión hacia el norte, por lo que me gustaría mucho verte introducir la tecnología».

«Hermano…»

«Es solo que necesitamos hablar más sobre cómo se deben manejar primero los materiales utilizados en él. Entonces, Kuu, quiero organizar conversaciones entre el reino, el Imperio y la República. ¿Estaría bien tenerte como representante de la república allí?”

Kuu golpeó su pecho.

«¡Sí! Mi viejo me dejó a cargo de cualquier negociación relacionada con este taladro. No soy tan inteligente, pero puedo decir que esta máquina abrirá un camino hacia el futuro de la república. Entonces, si esto llega a la república, ¡haré lo que sea necesario para ayudar!»

Los ojos de Kuu eran serios.

Había sido un poco tonto cuando lo conocimos por primera vez, pero en algún momento se había vuelto tan confiable. Había un dicho sobre lo rápido que crecen los niños. También sentí esto con Julius. Parecía que mientras la gente permaneciera viva, seguiría creciendo.

También tenía que seguir haciendo lo mejor… o eso pensaba, pero…

«¡Ookyakya! No puedo evitar preguntarme qué es este material de «esquí vacacional». El nombre tiene un bonito tono», agregó Kuu con una mirada diabólica en su rostro.

Parecía que su crecimiento era un poco desigual.

Medio exasperado, le di la mano.

Ni siquiera noté los ojos serios que Taru y Leporina habían mirado a Kuu.

Algunos días después, estaba ocupado en el taller de Taru en la ciudad de artesanos de Parnam.

«Hey, Taru», dijo Kuu. «Hemos terminado de manterner el yunque. ¿Dónde lo quieres?»

«Ohhh, es bastante pesado», gruñó Leporina.

Kuu y Leporina llevaban un yunque de aspecto pesado. Habían estado haciendo mantenimiento fuera del taller hasta ahora.

Al oír sus voces, Taru, que había estado limpiando las cenizas del horno, se detuvo y se limpió la mezcla de hollín y sudor de la frente. Ella señaló un lugar cerca de ella.

«Cerca del horno aquí».

«Lo tengo», dijo Kuu.

Kuu y Leporina colocaron el yunque donde se les pidió.

Los tres estaban haciendo una limpieza importante del taller de Taru.

El taller había quedado vacante recientemente debido a su trabajo en el proyecto de desarrollo del taladro, por lo que Taru estaba usando su día libre hoy para limpiar el lugar y hacer el mantenimiento de sus herramientas allí.

Kuu se había ofrecido voluntario para ayudar, y luego arrastró a Leporina también.

Desde que estaban en la República, Kuu había querido mostrarle a Taru su lado bueno, por lo que a menudo ayudaba con la limpieza del taller y estaba acostumbrado a hacer el mantenimiento de sus herramientas.

Leporina, que a menudo era arrastrada a ayudar, era lo mismo.

Taru había anticipado que el trabajo llevaría todo el día, pero con la ayuda adicional, terminaron antes de que se pusiera el sol.

Como agradecimiento por la ayuda, Taru les sirvió té negro que había dejado enfriar después de prepararlo. Todavía era antes de la primavera y hacía frío, pero los tres estaban sudados por su trabajo, por lo que el té frío sabía especialmente bien.

«Gracias por hoy», dijo Taru tímidamente, escondiendo su boca con su taza. «Maestro Kuu, Leporina».

«¡Ookyakya! No fue nada", dijo Kuu enérgicamente. «¿Verdad, Leporina?»

«Sí». Parecía un poco exhausta, con las orejas caídas. «Hace tiempo que me he acostumbrado a que el Maestro Kuu me haga correr de manera irregular».

Taru observó a esos dos individuos contrastantes por un momento.

«Entonces, Maestro Kuu, todavía no he escuchado por qué estaba aquí», dijo al fin. "¿Por qué viniste a verme hoy? ¿No viniste solo para ayudar a limpiar el taller, supongo?»

«¿Ookya? Oh! ¡Correcto, correcto!" Kuu se golpeó la rodilla como si acabara de recordar.

¡Oh! En realidad vino por negocios… Los ojos de Taru se abrieron un poco sorprendidos.

En el caso de Kuu, era más que posible que acabara de pasar por un capricho. O más bien, antes de esto, eso definitivamente habría sido lo que Kuu estaba haciendo. Sin embargo, hoy Kuu habló con Taru con una mirada seria en su rostro.

"Quería escuchar sobre ese taladro en detalle. ¿Qué tal? ¿Cómo va el desarrollo?»

«Todo va bien», dijo Taru. «Incluso cuando hay un problema, si Madam Genia y Madam Trill discuten por un tiempo, tienen un nuevo avance en poco tiempo. Esas dos son inteligentes. A partir de ahí, se trata simplemente de que yo forme parte de la calidad que exigen y que Merula proporcione los hechizos».

«¿Simple…? Sin embargo, estoy seguro de que no es tan fácil como lo estás haciendo sonar". Kuu dejó escapar un suspiro.

No había duda de que Genia y Trill eran genios, pero para Taru poder responder a las demandas de esas genios seguramente significaba que era una artesana de primer nivel.

Kuu sonrió satisfecho.

«Ookyakya, todo gracias a ti. Si no hubiera estado presente, nuestro país no podría haber participado en el proyecto de desarrollo del taladro. Estoy muy contento de que hayas venido al reino conmigo».

«…Por supuesto.»

La respuesta de Taru fue cortante, pero sus mejillas se enrojecieron un poco. Probablemente no le importó el cumplido.

Leporina estaba mirando a Taru con una mirada pacífica en su rostro.

Poniéndose una mano sobre la rodilla, Kuu se levantó y recogió el taladro manual para usarlo en madera. Mientras lo hacía girar, Kuu dejó escapar un pequeño suspiro.

“El problema ahora es: ¿podrá nuestro país poner en práctica el proyecto del taladro desarrollado? La cuestión de si tenemos personas que pueden o no… Tendrá un efecto en su futuro».

«¿Maestro Kuu?»

Kuu no estaba actuando como siempre, así que Taru y Leporina se preocuparon. El tonto generalmente tolerante actuaba como otra persona por completo.

Cuando Kuu desplegó un mapa del continente frente a los dos, sonrió como una bestia que tenía los ojos puestos en alguna presa.

«He estado pensando en lo que vendrá desde que conocí a Fuuga en el norte. El futuro de la República de Turgis”.

“El futuro de la república…” susurró Taru.

Leporina guardó silencio.

Taru estaba sorprendida por la inesperada seriedad de la discusión, pero Leporina había visto a Fuuga en la Unión de Naciones del Este con Kuu, y ya le habían dicho todo esto.

«En el futuro, el Malmkhitan de Fuuga se levantará en el norte», dijo Kuu. “Tiene la ambición, así como la capacidad de hacer que suceda. El Reino de Friedonia de mi hermano está en el este, y el Imperio Gran Caos de la Emperatriz María está en el oeste. Es probable que eventos futuros en el continente giren en torno a estos tres países».

Kuu señaló el mapa mientras decía eso, luego señaló a la República de Turgis.

“En medio de todo eso, ¿qué hará nuestro país? Estamos involucrados en la alianza médica y el proyecto conjunto de desarrollo del taladro, por lo que tenemos relaciones amistosas con el reino y el Imperio. Pero eso no es suficiente para que nos relajemos. Si Malmkhitan de Fuuga se traga la Unión de Naciones del Este, y luego se alía o invade y destruye el Estado Papal Ortodoxo Lunar y el Estado Mercenario Zem, sus colmillos podrían llegar hasta la república. Ni siquiera se puede asegurar que el reino y el Imperio estarán a salvo para siempre».

Kuu se sentó en su asiento, apoyando los codos sobre las piernas cruzadas mientras gemía.

“Si eso sucede, ¿puede nuestro país superarlo? La tierra está encerrada en hielo y nieve durante el invierno, lo que dificulta el acercamiento de los enemigos, pero eso no nos da muchas esperanzas de victoria”.

“La nieve y el hielo también reducen nuestra productividad, lo que dificulta el desarrollo de nuestro país. Dicho esto, no es realista pensar que podríamos expandirnos hacia el norte y reclamar algunas tierras que no se congelen. No tenemos una fuerza aérea debido a las corrientes de aire frío y violento, por lo que lucharíamos por mantener cualquier tierra que pudiéramos tomar».

La república estaba tan fría que los wyverns y los dragones la odiaban, las violentas corrientes de aire mantenían a las fuerzas aéreas alejadas y en invierno las carreteras estaban cerradas por la nieve, lo que dificultaba el ingreso de enemigos extranjeros.

Sin embargo, al cambiar todo eso, también significaba que no podían construir su propia fuerza aérea, y en invierno se cortaron las líneas de suministro a su tierra natal, por lo que también fue difícil invadir otros países.

Muchos en la generación anterior en la república todavía creían en la política de expansión hacia el norte, pero Kuu pensó que tenían que darse prisa y despertarse de ese sueño imposible.

«Al considerar el futuro de la república, necesitamos un nuevo camino para reemplazar la política de expansión hacia el norte», dijo Kuu. «Estoy pensando que este proyecto de desarrollo del taladro podría ser el avance que necesitamos».

«¿Un nuevo camino, dices?», Preguntó Leporina.

Kuu asintió con firmeza.

“Nuestra gente es experta con sus manos. Los accesorios que crean mientras están encerrados en sus casas para el invierno son detallados, y creo que es justo decir que somos los mejores del continente cuando se trata de hacer cosas así. Quiero construir sobre eso aún más. Quiero hacer que la república sea indispensable para el reino y el Imperio, al igual que tu habilidad como artesano es absolutamente vital para el taladro».

Básicamente, en lo que Kuu estaba pensando era en el nacionalismo tecnológico.

La capacidad de hacer partes complicadas podría, a veces, ser la carta diplomática más poderosa para tener.

Si pudiera lograr que las partes construidas en la república fueran indispensables para el reino y el Imperio, podría esperar que los otros dos países hagan muchas cosas a cambio de beneficiar a su país.

Además, si el taladro se desarrollara y abriera las carreteras en invierno, eso significaría que podrían importar grandes cantidades de alimentos. Ayudaría a recaudar fondos para eso también.

«La mejora de nuestra tecnología en última instancia hará que la república sea rica», dijo Kuu. «Para lograr eso, es importante que el país apoye a artesanos como tú, Taru, que crearán esa tecnología. Para eso, necesito cambiar de opinión en la república”.

Los habitantes de la república eran residentes de un país con tecnología avanzada, pero solo pensaban en los accesorios que fabricaban como una forma de pasar el tiempo durante el invierno. Hasta que ese pensamiento cambiara, no podía esperar más avances tecnológicos.

«También planeo hablar con mi padre sobre esto, pero deberíamos elogiar a los artesanos que hacen algo increíble y tomar medidas drásticas contra aquellos que producen grandes cantidades de basura de mala calidad», dijo Kuu. «Eso creará un deseo de crear algo mejor en el país, y creceremos. Ese es el camino que debe tomar la república».

Taru asintió con la cabeza a Kuu, quien apretó los puños mientras hablaba.

«Pienso que es una buena idea. Nuestras técnicas son un tesoro».

«¡Maestro Kuu, puedes decir cosas impresionantes, después de todo!» Leporina incluso estaba llorando.

Kuu se rio tímidamente.

«No vine al reino solo para jugar, ¿sabes? He estado observando las políticas de mi Hermano y absorbiendo lo que creo que debería de ellas. Por eso sé lo que hay que hacer».

Entonces Kuu se rascó la parte posterior de la cabeza, como si estuviera preocupado.

“La capacidad de crear tecnologías superiores requiere adaptabilidad. Eso es algo que nos falta».

«¿Huh? ¿Adaptabilidad?”, Preguntó Leporina.

«Sí. Como cómo mi hermano usó las joyas de trasmisión de voz para crear programas de transmisión. Usó algo que antes solo se había usado para discursos para proporcionar entretenimiento a la gente de su país. Nadie en este mundo pensó en eso, ¿verdad? Se garantiza que la capacidad de adaptar y aplicar las tecnologías existentes será importante en el futuro. Como el mecanismo de rotación en el taladro. Estoy seguro de que mi hermano está pensando en todo tipo de usos».

«Puede que tengas razón». Taru asintió con una mirada pensativa en su rostro. «Estoy segura de que Madame Genia y Madame Trill encontrarán todo tipo de usos para ello. Pero no puedo pensar en ideas como esa».

«Sí, y yo tampoco. Por eso, si bien pueden no estar a la altura del nivel de mi hermano, necesitamos encontrar personas propias que puedan pensar en estas cosas. Muchos de ellos también».

«Si vamos a encontrar a estas personas, ¿tienes alguna idea de dónde buscar?», Preguntó Leporina.

Kuu sonrió de lado.

“No ahora, no. Pero con algo de tiempo, podemos hacerlos».

«¿Hm? ¿Qué quieres decir?»

“Reunimos a algunas de las personas inteligentes de nuestra nación, jóvenes y llenos de motivación, y las enviamos al reino y al Imperio para aprender. Justo como estoy aprendiendo de mi hermano. Luego, si regresan a casa para enseñar, debería aumentar la cantidad de personas que pueden pensar con adaptabilidad en la república”.

La idea de Kuu era reunir estudiantes para estudiar en el extranjero en el reino y el Imperio. Por supuesto, necesitaría obtener el permiso de Gouran Taisei más tarde, el hombre que era su padre y el jefe de la república, pero Kuu planeaba convencerlo, sin importar qué.

Leporina estaba impresionada.

«Wow. Eso es asombroso, Maestro Kuu. Nunca supe que estabas pensando en todo esto”.

«Sí, bueno, eres bienvenido para que sigan llegando los cumplidos, ¿sabes?», Dijo Kuu riendo tímidamente. “Bueno, soy nuestro futuro jefe de estado. Me sentiría mal si todos fueran inútiles cuando me hiciera cargo. Tengo que contratar a cualquier persona útil que pueda, independientemente de su raza o edad».

«Creo que es maravilloso». Taru parecía genuinamente impresionada, lo que solo hizo a Kuu más feliz.

«¡Ookyakya! ¿Te enamoraste de mí otra vez?”

«Te dejas llevar tan rápido», suspiró. «¿Cómo llegaste a esa conclusión?»

«Bueno, porque quiero que seas la esposa del futuro jefe de estado».

Al escucharlo expresar su afecto por ella directamente así, Taru no tuvo palabras.

La forma en que dijo que era tan casual como siempre, pero sus ojos eran serios y enfocados directamente en ella.

«Siempre hablo en serio, ¿sabes?», Dijo Kuu. «Sé que no podemos hacerlo ahora, pero tengo toda la intención de hacerte mi esposa cuando regresemos a la República. Quiero que actúes como representante de los artesanos de la república, después de todo. Quiero que camines conmigo».

Ella guardó silencio.

«Bueno, no hay prisa por responder», dijo Kuu. «Piensa en ello».

Con eso, se puso de pie con un «Upa» y salió del taller.

Dejados atrás, Taru y Leporina miraban vacíos la puerta por la que él había salido.

Finalmente, volviendo a sus sentidos primero, Leporina le preguntó a Taru: “El joven maestro parecía serio. ¿Qué harás?»

Habiendo recuperado sus sentidos, también, Taru respondió a su pregunta con otra.

«¡¿Eh?! ¿Qué haré…? ¿Estás de acuerdo con esto, Leporina? También amas al Maestro Kuu, ¿no?»

Después de preguntar eso, tratando de leer la expresión de Leporina como lo hizo, Leporina asintió.

«Ciertamente es cierto que tengo sentimientos por el Maestro Kuu. Sin embargo, el Maestro Kuu algún día será jefe de la república. Si él pidiera mi mano por su cuenta, eso sería una cosa, pero no puedo pedirle que me tome como su esposa. Por eso, sinceramente, estoy celosa de ti».

«Leporina…»

Al ver la expresión de preocupación en el rostro de Taru, Leporina se rió.

«Hasta que aclares tus sentimientos, por lealtad hacia ti, el Maestro Kuu no va a mirar a otra mujer. Ya sea que elijas aceptar o rechazar su propuesta, creo que ahora finalmente él también podrá mirarme. No le pediré que se case conmigo, pero puedo apelar a él para que quiera hacerme su novia por su cuenta. Solo quiero estar al lado del Maestro Kuu, sea cual sea la forma que tome».

Taru estaba sin palabras.

Leporina se levantó y puso su mano en la puerta.

«Ahora, es solo una cuestión de lo que quieres. No me importa ser la segunda, así que los apoyaré a los dos. Dicho esto, si rechaza su propuesta, trabajaré para calmar el corazón herido del Maestro Kuu y asegurarme de que me tome como su primero».

«Veo que puedes hablar de tus sentimientos con honestidad», dijo Taru en voz baja.

«Porque quiero estar con el Maestro Kuu, desde el fondo de mi corazón».

Cuando Leporina dijo eso, como si pusiera en práctica sus palabras, siguió a Kuu por la puerta. Dejada atrás, Taru se hizo una pregunta.

¿Qué quiero…?



Era un día de invierno cuando aún tenía diez años.

Odiaba el invierno cuando era pequeña. La República de Turgis fue cerrada por la nieve y el hielo en invierno, y cada vez que abría la puerta, la nieve se acumulaba hasta el pecho para mí, por lo que me impedía salir.

Durante esta temporada, los adultos se quedaron cerca del fuego, con la cabeza gacha, trabajando en manualidades como trabajo secundario.

Eso fue porque no era posible trabajar en los campos o sacar los botes a pescar en invierno, por lo que no tenían nada más que hacer. Parecían tan sombríos, era aturdidor.

Me quedaría mirando fijamente mientras mi abuelo, el herrero, golpeaba el hierro.

En esta temporada, los herreros estaban ocupados reparando todas las herramientas que los granjeros les dieron para reparar. Las órdenes llegaron durante el otoño, y tuvieron que ser reparadas durante la temporada baja para que estuvieran listas para ser devueltas en la primavera.

Por eso, a pesar de que era invierno, mi abuelo estaba parado frente a un horno en llamas, vistiendo ropas delgadas.

Clang, clang, clang…

Escuché el golpe del martillo y miré las llamas danzantes. Pensé que mi abuelo era genial cuando golpeaba el hierro.

Pero cuando tuve que ver esta misma escena día tras día, inevitablemente se volvió aburrida.

Estoy aburrida…

Mientras pensaba eso, dejé salir lo último de quién sabe cuántos suspiros ese invierno.

¡Bwoon! Mis pensamientos fueron interrumpidos por el sonido de una gran bestia afuera.

¿Era un numoth?

Los numoths eran criaturas grandes y lanudas, y caminarían sin inmutarse a través de la espesa nieve, por lo que se criaron principalmente como grandes monturas para los militares.

Cuando corrí hacia la puerta, los pies del numoth estaban justo delante de mis ojos. Era tan grande que tuve que levantar la vista para verlo, por lo que mi mandíbula cayó por la sorpresa.

«¡Ookyakya!», Se rió una voz joven y enérgica desde arriba. «¿Tendría razón al adivinar que este es el Taller Ozumi?»

Por un momento, pensé que el numoth delante de mí había hablado, pero pronto me di cuenta de que un niño de la raza monos de nieve que tenía más o menos mi edad se asomaba por el lado del numoth.

«Quiero que repares la espada de mi viejo, ya que la rompí balanceándola».

Parecía que la voz pertenecía al niño.

«Es… es…» logré decir.

Una niña de la raza conejo blanco que parecía un poco mayor que yo se asomó detrás del niño.

«Hey, joven maestro», dijo. “Asustamos a la pobre niña subiendo de repente sobre un numoth. Además, este numoth es militar que está criando su padre, y también tomamos prestado sin permiso, así que se enojará de nuevo, ¿sabes?»

«¡Ookyakya! ¿Dónde está el daño? Sería agotador caminar por esta nieve».

El chico mono de nieve no parecía preocupado en lo más mínimo por el reproche de la niña de los conejos blancos. Probablemente hubo una diferencia de estado entre ellos. El chico estaba actuando como si fuera más importante que ella.

Entonces el niño saltó ágilmente del numoth.

«¡¿Ookya?!»

No era más alto que yo, así que se hundió en la nieve hasta el pecho.

Quizás sintiéndose terco, el niño gritó: *«¡Fungh!»* Y caminó penosamente hacia mí a través de la nieve.

Cuando se puso frente a mí, el niño finalmente sonrió y dijo: «Soy Kuu. Y esa es Leporina de allá arriba. ¿Tú?»

«… Taru».

«Te llamas Taru, ¿eh? Encantado de conocerte, Taru”.

Cuando dijo eso, el chico que se había presentado como Kuu tomó mi mano y la estrechó vigorosamente.

El niño había cortado la nieve que me impedía salir como si no importara que estuviera allí.

Ese fue mi primer encuentro con el Maestro Kuu.

«Es de mañana…» murmuré.

Tenía el día libre, pero por hábito arraigado, me había despertado antes del amanecer. Como de costumbre, todavía estaba oscuro.

Cuando salí de la cama, recordé el sueño que acababa de tener. Era un sueño cuando era pequeña, la primera vez que conocí al Maestro Kuu y Leporina.

Después de ese día, el Maestro Kuu y Leporina habían venido repetidamente a mi casa a jugar.

Sin embargo, había límites para la diversión que podíamos tener en el interior, por lo que el Maestro Kuu siempre fue rápido en llevarme al aire libre. Habíamos montado en el numoth y hemos ido a todo tipo de lugares.

Debido a que el Maestro Kuu era temerario por naturaleza, nos había llevado a Leporina y a mí a lugares peligrosos donde estábamos atrapados en avalanchas, perseguidos por criaturas salvajes, gritados por adultos que se enteraron y atravesaron todo tipo de situaciones injustas.

Buenos recuerdos.

Traté de comparar el Maestro Kuu de entonces con el Maestro Kuu de ahora.

Creo que… el maestro Kuu realmente ha cambiado.

Tenía ganas de venir a este país, entrar en contacto con varios mundos, había ayudado a ampliar sus horizontes.

Se había unido a la Unión de Naciones del Este, por lo que era tan imprudente como siempre, pero a pesar de todo, tenía conciencia de que era el hijo del jefe de nuestra república, y estaba viendo lo que era bueno para nuestro país, y lo que había allá afuera que nos amenazaba.

Creo que ha crecido.

Pero algunas cosas nunca cambian.

El Maestro Kuu siempre intentaba derribar muros que se interponían en nuestro camino.

Al igual que cómo había atravesado la nieve para venir a mí en nuestra juventud, ahora estaba tratando de usar el taladro para abrir un agujero y traer aire fresco a la república que parecía encerrado en la nieve y el hielo.

Fue porque el Maestro Kuu era como era que, incluso después de todo el infierno por el que la hizo pasar, Leporina lo amaba y adoraba, y lo seguiría a cualquier parte.

Yo… también quería ayudar al Maestro Kuu.

No podía pelear, así que no podía seguirlo al campo de batalla como Leporina, pero al menos podía ver al Maestro Kuu presionar desde atrás.

Justo cuando el Maestro Kuu había atravesado la nieve para llevarme afuera, si había un muro que se interponía en el camino del Maestro Kuu, esta vez, quería ser yo quien lo derribara.

Como no tenía fuerza en el campo de batalla, lo haría usando toda la tecnología a mi disposición.

«… Está bien.»

Habiendo encontrado mi resolución, desayuné y salí del taller.

◇ ◇ ◇

Diez días después…

«¡Hey, Taruuuu, estoy aquí!», Llamó Kuu.

"¿Taaaaruuuu?" Llamó Leporina.

Taru acababa de llamar a Kuu con una carta que decía que tenía algo importante que discutir, por lo que estaba allí en su taller con Leporina.

El horno no estaba encendido hoy, y era mediodía, así que sin luz dentro del edificio, estaba sombrío.

Los dos entraron al taller y miraron a su alrededor.

«Honestamente, esa Taru», dijo Kuu. «¿Qué está haciendo tan sigilosamente?»

Leporina guardó silencio.

Taru había estado actuando extraño últimamente.

Parecía que siempre estaba ocupada, por lo que era común que ella saliera cuando Kuu fuera a visitar su taller.

Parecía estar tramando algo, pero cuando Kuu le preguntó, todo lo que ella dijo fue: «Todavía es un secreto».

El «secreto» en esa oración sugirió que ella tenía la intención de decírselo eventualmente, por lo que lo había dejado solo, pero le molestó.

Había otra cosa que también era extraña.

Hace aproximadamente una semana, Taru había venido a pedir prestado el garrote que era su arma favorita. Ella fue quien lo logró en primer lugar, y dijo que quería hacer el mantenimiento, pero aún no lo había recuperado. ¿Lo había llamado ella para devolverlo hoy?

Mientras Kuu pensaba en eso, Taru salió del interior del taller.

En sus manos, sostenía un objeto que era muy largo y envuelto en tela.

“Maestro Kuu, Leporina. Bienvenido.»

«Hey, Taru», dijo Kuu casualmente. «¿Ese es mi garrote en el que estabas trabajando?»

Taru sacudió la cabeza un poco disculpándose.

«Lo siento, maestro Kuu. El mantenimiento fue una mentira”.

«¿Ookya? ¿No trabajaste en eso? ¿Por qué?»

«Lo que hice no fue mantenimiento, fue una actualización».

Cuando dijo eso, sacó la tela del objeto largo.

Dentro estaba el garrote de Kuu, que había cambiado.

La parte central que tenía el diseño del ciempiés dorado no era notablemente diferente. Sin embargo, ambos extremos tenían dos canales tallados, con pedazos de metal desnudo sobresaliendo.

Si Souma pudiera haberlo visto, podría haber pensado que se parecía al Garrote de diente de lobo o Langyabang que apareció en los juegos de acción inspirados en el – *Romance los Tres Reinos.*

«¡¿Q-Qué es esto?!» gritó Kuu sorprendido.

Taru señaló la sección de la cabeza del ciempiés.

«Presione el botón allí».

«¿Huh? ¿Este?»

Cuando Kuu presionó el botón como le dijeron, los pedazos de metal en cada extremo del garrote se fueron, *¡Gweeen!* y comenzó a girar rápidamente.

Mientras Kuu y Leporina miraban, estupefactos por lo que estaban viendo, Taru explicó, sonando algo orgullosa: «Agregué la función de perforación que dijiste que querías, Maestro Kuu».

«¡No… No, no, no, no, no, no!» Kuu presionó el botón una vez más para detener el giro, y luego se volvió hacia Taru. «¿No, no dijiste que no era posible cuando hablamos de eso antes?»

"Fue bastante difícil. Si vas a balancearlo como un garrote, una forma cilíndrica es mejor que una cónica, así que consulté con Madame Genia y Madame Trill, y esto es lo que se nos ocurrió. Dispersar innumerables cuchillas por el extremo era ineficiente, por lo que utilizamos dos ranuras, similares a un taladro manual para perforar agujeros en la madera, para hacer una forma que cavara a través de las cosas. La sección de perforación fue reforzada con la magia de Merula, por lo que es bastante fuerte».

Poniendo las manos en las caderas, Taru levantó el pecho con orgullo.

«Si tuviera que nombrarlo, sería… el Garrote Taladro».

Mientras Taru seguía explicando claramente el cambio al arma, Kuu se agarró las sienes.

«No, es más de lo que esperaba, y me alegra que lo hayas hecho por mí. Nunca esperé que hicieras realidad lo que quería. Eres bastante terca, ¿verdad, Taru? Esperaba que rechazaras una solicitud tonta como esta».

«Esto es… una muestra de mi resolución». Taru tocó el Taladro Garrote suavemente y habló en un tono serio. "Las cosas que quieres hacer, los deseos que quieres otorgar, las cosas que quieres lograr… Quiero apoyarte en todas ellas. Incluso si la gente dice que es imprudente o loco, no lo rechazaré. Haré todo lo que pueda con mis habilidades, y lo haré seguro».

«Taru… Tú…»

Kuu se acercó a ella. Cuando lo hizo, Taru tomó su mano y la presionó contra su propio pecho.

“Mientras sigas mirando hacia adelante, conduciendo hacia tus sueños, estaré justo detrás de ti apoyándote. Porque en mi corazón, quiero romper contigo”.

«¿Eso significa que… aceptarás el compromiso?»

Taru asintió levemente.

Kuu estaba tan lleno de emoción que trató de abrazarla, pero justo cuando estaba a punto de que ella dijera, «Espera», y levantó una mano para detenerlo.

Kuu chilló hasta detenerse repentinamente.

Taru preguntó: «¿Puedo ponerte una condición?»

«¡C-Claro! ¡Si es algo que puedo hacer, cualquier cosa!»

«Bueno, entonces…» Taru caminó hacia Leporina, tomando su mano.

«¿Huh? ¿Taru?”, Preguntó Leporina.

«Ven conmigo», dijo.

Luego, de la mano de Leporina, los dos se pararon frente a Kuu, y Taru dijo: «Si nos vamos a casar, también quiero que sea con Leporina».

«»¿Eh…? ¡¿Qué?!»»

Esto hizo que los ojos de Kuu y Leporina se abrieran de sorpresa.

“¿U-Um, Taru? ¿Por qué de repente…? ”Comenzó Leporina.

“Puedo apoyar a Kuu en el frente tecnológico, pero tengo muchas debilidades en otros lugares. Puedo fabricar armas, pero no puedo luchar junto a él, y soy demasiado tímida para ser muy útil en situaciones sociales, tampoco. Puedes ayudar a Kuu en momentos como ese, ¿verdad, Leporina?”

Mientras Leporina la miraba confundida, Taru resopló.

«Puede haber un momento en que deba aceptar que tome una esposa que pueda hacer las cosas que yo no puedo. Si es así, quiero que seas tú».

«Taru…» Leporina dijo, conmovida.

«¡H-Hey! No solo decidas esto por tu cuenta… Taru es el que yo…»

Kuu trató de interrumpir, pero Taru movió un dedo frente a su nariz.

«Siempre eres tan imprudente. Escuché que también estabas siendo imprudente en la Unión de Naciones del Este”.

«B-Bueno, sí, pero…»

«No importa cuánto me preocupe, no puedo ayudarte en el campo de batalla. Pero Leporina puede defenderte y luchar junto a ti. Si Leporina está contigo, puedo sentirme un poco más

tranquila esperando. Te apoyaré en casa y Leporina te apoyará afuera. No odias a Leporina, ¿verdad?»

«Bueno, no, no la odio… pero eso no significa…»

Mientras Kuu tartamudeaba, Taru seguía presionándolo.

«Antes, decías: '¿Serias mi esposa?' A la hermana pequeña del rey Souma».

«¡Solo estaba tratando de llamar tu atención!», Gritó.

«Lo sé. Siempre estabas coqueteando con chicas, y luego mirabas en mi dirección. Como que sabía que querías que me pusiera celosa".

Ella tenía razón. Cuando ella dijo todas estas cosas que vieron a través de su vanidad, Kuu quería encontrar un agujero y esconderse en él.

Como se sentía así, Taru lo miró de frente y dijo: "Pero nunca trataste de conquistar a Leporina. A pesar de que es una chica linda, y la has conocido incluso más tiempo que a mí. Eso es porque sabías cómo se siente Leporina, ¿verdad? Si la conquistas cuando no tienes planes de seguir adelante, terminarás lastimándola. Por eso nunca lo hiciste».

Kuu guardó silencio.

«¿M-Maestro Kuu…?» Leporina preguntó vacilante.

Se había dado de nuevo en el clavo. Ella vio completamente a través de Kuu. Probablemente fue porque, aunque lo trataba con brusquedad, Taru había estado observando a Kuu todo este tiempo.

«Leporina siempre ha estado pensando en ti», dijo Taru. «Y no la odias. También me gusta Leporina. Entonces… no quiero que se quede fuera».

"¡Oh, bien, lo entiendo! ¡Me doy, me doy!" Kuu levantó las manos en señal de rendición. Luego, torpemente, miró a Leporina. "Erm… ahí lo tienes. ¿Tú también serás mi esposa?"

Leporina debe haber sido vencida por la emoción. Estaba sonriendo mientras grandes lágrimas corrían por su rostro.

"Maestro Kuu… ¡Sí! ¡Sé que tengo muchas deficiencias, pero cuídame bien, por favor!"

Taru frotó la espalda de Leporina. Leporina, que había estado tan feliz por su compromiso, y Taru, que estaba tan ansioso por protegerlo que le dio la bienvenida.

Con esas dos maravillosas chicas frente a él, Kuu parecía haber tomado una decisión.

«¡Ookyaaa! ¡Si es así, voy a ser un hombre y cuidaré de las dos! »

«Eso está mal», dijo Taru. «Nosotras somos los que cuidaremos de ti».

«Taru tiene razón», acordó Leporina después de sollozar.

Con los dos burlándose de él, hasta el final, Kuu no pudo actuar bien.

Capítulo 05: La Entrega del Tigre Negro

— Noche del primer día, tercer mes, año de 1.548, calendario continental — Castillo de Parnam —

Souma convocó al líder de los Black Cats, la unidad de inteligencia y operaciones encubiertas que informaba directamente a la corona, a la oficina de asuntos gubernamentales en el castillo de Parnam.

Cuando Kagetora entró con su imponente máscara negra de tigre y su armadura negra, no por la puerta de la oficina, sino por la puerta de cristal que daba a la terraza, Souma se llevó una mano a la frente y suspiró.

«He venido a instancias tuyas», anunció Kagetora.

«… ¿No puedes usar la entrada normal?»

“La gente sospecha de mí en este atuendo. No sería bueno que una de las criadas se desmayara de nuevo».

«Es un poco tarde para decir esto, pero ese atuendo no es muy astuto, ¿verdad?»

Podría derretirse en la oscuridad, pero Kagetora parecía intensamente fuera de lugar en cualquier lugar donde hubiera luz. Sin embargo, Kagetora sacudió la cabeza.

“Si es necesario, la atención de los demás se puede desviar usando encantamientos. Más importante aún, ¿por qué me has llamado aquí hoy? Me hace creer que tienes una tarea importante para mí.”

«Sí. Esta es una tarea que solo puedo confiarte.” La cara de Souma se puso seria y sacó un objeto rectangular del cajón del escritorio de su oficina.

Era una caja de metal.

Era un prisma rectangular, 15 centímetros x 20 centímetros x 40 centímetros, sin ornamentación en su superficie, pero había una gran cerradura en el lado superior, que era donde estaba la tapa.

Si observamos la sencillez del diseño y la atención prestada para defenderlo, podría inferir cuán importante debe ser el contenido.

Souma le pasó esa caja de metal a Kagetora.

“Quiero que le entregues esto a mi suegro en la Casa de Elfrieden. Te pregunto así porque quiero que entregues el artículo personalmente. Debe permanecer sin sellar hasta que esté en manos de mi padre».

«¿Te refieres al antiguo rey, Sir Albert?» Kagetora miró la caja de metal.

Era una caja herméticamente cerrada.

El remitente era el actual rey (provisional) del país.

El destinatario era el ex rey.

Y luego estaba el cuidado de enviarlo con el líder de los Black Cats.

Era casi como si algún objeto peligroso que pudiera sacudir el país estuviera dentro.

¿Qué demonios podría haber en la caja?

«¿Puedo preguntar sobre el contenido?», Preguntó Kagetora.

«Tú quizás no. No puedo decírtelo.»

Habiendo dicho eso, Souma ahora le pasó una carta con un sello de cera.

“Me gustaría que le dieras esta carta a mi padre junto con la caja. Contiene la clave de esta caja. Pídale a mi padre que lea la carta en tu presencia, y cuando haya terminado, deberá llevar a cabo las órdenes dentro.”

«…Entendido.»

Kagetora inclinó la cabeza y aceptó la caja y la carta.

Aunque la entrega no era nada misteriosa, conocía al joven rey. Tenía que haber un pensamiento profundo en el trabajo aquí, por lo que Kagetora no pediría más. Ahora todo lo que quedaba era llevar a cabo la tarea que le habían encomendado con precisión.

Kagetora estaba a punto de salir de la terraza de la misma manera que había llegado… y luego sucedió.

Llamaron a la puerta de la oficina.

Kagetora trató de esconderse, pero Souma dijo: «Espera», y lo detuvo.

«Soy yo. ¿Puedo entrar?” Era una voz de mujer. Esa voz pertenecía a Liscia.

Souma dijo: «Adelante».

La puerta se abrió, y Liscia y…

«¿Mi señora?», Exclamó Kagetora.

… De todas las personas, la ex reina, Elisha, entró con ella.

«Ha pasado demasiado tiempo», dijo Elisha formalmente. «Sir Car… quiero decir, Sir Kagetora».

Era tan elegante como siempre y, a pesar de ser ahora una abuela, seguía siendo una bella dama.

Resultó que, habiendo escuchado de Souma lo difícil que era criar gemelos como sus primeros hijos, se había apresurado a su lado para apoyarlos.

Liscia y Elisha tenían cada una a uno de los niños, Kazuha y Cian. Liscia miró a Kagetora, que estaba aturdido en una esquina de la habitación, asintiendo con la cabeza con una sonrisa suave.

Al verla, algo caliente brotó en los ojos de Kagetora, profundamente dentro de la máscara.

Esa princesa marimacho… ahora es madre…

Esta sala ahora albergaba tres generaciones de princesas reales. La escena hizo que Kagetora quisiera pellizcarse el puente de la nariz, pero ocultó desesperadamente sus emociones, no queriendo que las descubrieran.

Mientras Kagetora luchaba, sin que nadie lo supiera, Souma le preguntó a Liscia: «¿Ya terminaste de darle leche a Cian y Kazuha?»

«Sí. Ambos bebieron mucho hoy, y ahora están profundamente dormidos. Cian se durmió en mi pecho, pero Kazuha estaba emocionada por alguna razón, y ella simplemente no se iba a dormir».

«Ji ji, Kazuha es como eras cuando eras pequeña», se rió Elisha. “Eras una cosita traviesa, ¿sabes? Siempre rápida para tratar de escabullirse de la cama”.

«M-Madre. Es vergonzoso cuando mencionas cosas que ni siquiera recuerdo…»

La conversación de Elisha sobre viejos recuerdos estaba poniendo las mejillas rojas de Liscia.

Con una sonrisa irónica ante su conversación, Souma echó un vistazo a las caras de los gemelos. Kazuha estaba dormida en los brazos de Liscia, Cian en los de Elisha.

«Oh, sinceramente», suspiró Souma. «Si no fuera por mis deberes, son tan lindos que podría mirarlos todo el día».

«Oh, Dios, no seas tonto», dijo Liscia. «Tú eres el rey, Souma, así que mantente juntos».

«¡Ji ji ji! Liscia, suenas como solía hacerlo.”

El castigo de Lisma por Souma por actuar como un padre tonto pareció divertir a Elisha.

Mientras Kagetora permanecía allí, sintiéndose fuera de lugar en este ambiente hogareño, Liscia se asomó en su dirección.

Luego se acercó. «Um… ¿Sir Kagetora?»

«… ¿Qué pasa?»

«¿Podrías abrazarla por mí?»

Dicho eso, le entregó Kazuha a Kagetora.

Parecía que Kagetora estaba extrañamente consternado por la propuesta.

«No, yo… asustaría a la niña si la abrazara…»

«Está bien». Liscia miró a Kagetora con total sinceridad. “Te pareces mucho a un hombre que amaba y respetaba. He sabido de mi madre. Esa persona una vez me abrazó cuando tenía el tamaño de Kazuha. Y él me adoraba como si fuera su propia hija. Entonces… no hay posibilidad de que a esta chica, mi hija, no le gustes.”

«Princesa…»

Kagetora se quitó los guantes y aceptó vacilante a Kazuha.

Tenía brazos gruesos y corpulentos, pero como Kagetora era un hombre bestia felino, sus brazos estaban cubiertos de piel.

Aunque el pelaje le hizo cosquillas a Kazuha por un momento cuando la tomó, ella pronto comenzó a respirar suavemente con una mirada de total calma en su rostro dormido.

Los niños siempre son sensibles, porque todavía hay mucho que no saben sobre el mundo. Esa sensibilidad debe haberla permitido captar el hecho de que estos brazos pertenecían a alguien que la protegería incondicionalmente.

Un minuto después, Kagetora devolvió a Kazuha a Liscia.

«Estoy agradecido de que me hayas ofrecido esta valiosa experiencia».

«Ji, ji. Souma puede seguir causándole muchos problemas en el futuro, pero no se esfuerce demasiado y tenga cuidado».

Al ver la preocupación de Liscia por Kagetora, Souma estaba un poco molesto.

«¿Problema? Ahora eso no es justo».

«¡Oh mi dios! Celoso de sir Kagetora, ¿yerno?” Bromeó Elisesha.

Souma se encogió de hombros con resignación.

«No lo negaré. Madre.»

Incluso cuando Liscia dijo: «Sí», ella estaba sonriendo.

Sintiendo que sus labios se elevaban debajo de la máscara gracias al calor que lo rodeaba, Kagetora dijo: “Perdónenme” y luego desapareció en la oscuridad de la noche desde la terraza.

— En la tarde del día siguiente —

Kagetora estaba ahora en el antiguo dominio del rey anterior Albert, escondido en las montañas.

Llegó a la mansión de Albert y fue conducido por una criada, que parecía algo intimidada por su apariencia, a la sala de estar.

Aunque ahora era el tercer mes del año, todavía hacía frío en las montañas y ardía un fuego en la gran chimenea. Albert ya estaba en la sala de estar y saludó a Kagetora con una sonrisa.

“Ohh, señor Ca… Sir Kagetora. Qué bueno que hayas venido”.

«Sí, señor.» Kagetora saludó. «Me alegra ver que pareces tener buena salud».

Albert le dio una palmada en el hombro.

“¡Nada de eso, nada de eso! Estoy retirado ahora. Dejemos a un lado las restricciones del señor y el vasallo, y tratemos los unos a los otros como viejos amigos.”

«No… si perdonas mi grosería, no creo que nos hayamos conocido tan bien».

«… Nunca cambias. Esa personalidad tuya es tan problemática como siempre”.

Con un suspiro ante la terquedad de Kagetora, Albert extendió su mano derecha.

“Entonces hagamos amigos ahora. *Si me trataras como si fueras un conocido que conozco desde hace mucho tiempo,* estaría encantado».

«… Sí señor. Si eso es lo que deseas, lo haré con mucho gusto”.

Kagetora tomó la mano de Albert e intercambiaron un firme apretón de manos.

Albert hizo que Kagetora se sentara en un sofá cerca de la chimenea, y él mismo se sentó en un lugar al otro lado de una pequeña mesa.

Luego, cruzando las manos por encima de la rodilla, Albert preguntó: «Entonces, ¿Con qué asunto has venido hoy?»

«Señor, he venido trayendo una entrega para usted de mi maestro, Su Majestad, el Rey Souma».

Kagetora pasó sobre la caja de metal que había recibido. Luego, de su bolsillo, sacó la carta, que era la otra cosa que Souma le había confiado, y se la dio a Albert.

El ex rey miró la caja de metal y dijo: «Oh, Dios mío, ¿qué podría ser?»

“También recibí esta carta de mi maestro. Él dice que debes leerlo en mi presencia. La clave de esta caja debe estar escrita con ella”.

«Hmm. Entendido.»

Albert aceptó el sobre. Rompiendo el sello de cera y sacando la carta adentro, comenzó a leerla. De vez en cuando decía «Mm-hm, mm-hm» o «Ya veo…» mientras leía, y cuando terminaba, doblaba la carta.

Tomó la llave de la caja de metal del interior del sobre. Sosteniéndolo con dos dedos, miró a Kagetora.

«La carta decía que debes seguir mis órdenes mientras estás aquí, ¿sabes?»

«Sí señor. Mi maestro me lo ha ordenado.”

«Hm… Asegúrate de recordar esas palabras».

Con eso, Albert metió la llave en la cerradura que mantenía la caja cerrada. Hubo un tintineo cuando lo giró, y la tapa se abrió lentamente.

Kagetora estaba mirando con anticipación, esperando ver qué elemento importante podría estar adentro, pero…

«¿Hm?»

Dentro había una sola botella de vino.

¿Qué… exactamente se supone que es esto? Los ojos de Kagetora se abrieron de par en par.

Había sido hecho para llevar lo que parecía una caja importante, pero en verdad, solo había estado trayendo una botella de vino a Sir Albert.

Kagetora comenzó a pensar que su maestro podría estar riéndose a su costa, pero luego…

«¡¿Hm?! ¡¿Ese vino?!" Al ver la marca de vino, los ojos de Kagetora se hincharon debajo de su máscara.

Al ver la reacción de Albert, Albert sonrió.

"Oh, qué extraño. No deberías saber nada sobre este vino».

«No, es nada. Era solo mi imaginación".

"Este vino, ¿lo ves? Cuando nació mi hija Liscia, se la envié a un viejo amigo. Un vino elaborado en el año de su nacimiento, con la esperanza de que él siempre la protegiera. Mi amigo a menudo decía: 'Tengo la intención de beber este vino el día que la princesa se case'. Ese amigo ya no está con nosotros ahora, pero…»

Mientras Albert hablaba, hizo un gesto para que una de las sirvientas se acercara, luego le ordenó que trajera dos vasos y algo para cenar.

Después de eso, Albert se recostó en el sofá y miró la carta una vez más.

"Parece que mi amigo le confió este vino a mi yerno. Sin embargo, mi yerno dice que no le gusta el vino y que se desperdiciaría en él, por lo que le gustaría que lo bebiera. Sería un problema si me cayera borracho el día de su boda, así que debo beberlo como una celebración previa. 'Sería incómodo beberlo solo, así que haz que el enviado el que te envié para que te acompañe'… es lo que dice. ¿Se unirá a mí, señor Kagetora?"

«No, nunca podría beber tal cosa…» Kagetora vaciló.

«Tienes órdenes de hacer lo que te ordeno, ¿sí?»

«Guh…»

Kagetora intentó disculparse, pero no pudo hacer frente a una orden de su maestro.

Mientras apretaba los dientes, la sirvienta trajo un pequeño banquete y lo dejó sobre la mesa.

Luego, como para dar el golpe final, Albert levantó un vaso hacia Kagetora.

“Estaba pensando que tenía demasiado tiempo libre con Elisha lejos. ¿Qué dices? ¿Te unirías a mí para tomar una copa, en recuerdo de mi viejo amigo y para celebrar el matrimonio de nuestra hija?”

«… Sí, señor». Finalmente cediendo, Kagetora aceptó el vaso. «Entendido. Pero no hay forma de emborracharse con tan poco alcohol».

“Ho, ho, ho, ten la seguridad. Nuestra bodega tiene mucho más de esta cosecha. Lo compré a granel porque estaba muy feliz por el nacimiento de Liscia, ya ves».

Parecía que la botella que Albert le había enviado a su amigo era solo una de muchas.

«Qué gasto tan derrochador…» Kagetora suspiró. «¿No se enfurecería la señora si se enterara?»

“Estaba, de hecho, bastante enfadada conmigo. No me dejaba abrazar a Liscia por un tiempo».

«¡Je je je! Así es como tú… ¡Gyah, ja, ja!” Kagetora se rió más fuerte de lo que normalmente esperarías de él.

Albert se unió y la mansión se llenó con la risa resonante de los hombres.

Esa noche, había bebida y alegría, pero por la mañana, solo Albert permanecía en la sala de estar, su invitado hacía mucho tiempo que había desaparecido.

Probablemente ya se había embarcado para otra misión.

Como una sombra, Kagetora era un hombre de muchos misterios.



Capítulo 06: Un Regalo de Bodas que Valió una Fortuna

— 3er día, 3er mes, año de 1,548, calendario continental —

¡Ding, dong! ¡Ding, dong!

Hubo un alegre repique de campanas.

«¡Felicidades!»

«¡Que la Madre Dragón te cuide!»

Hubo un aplauso incesante y aplausos de las masas.

En este día, dos parejas se unieron en matrimonio…

Sin embargo, no estaba en el Reino de Friedonia, sino en el Reino de Lastania dentro de la Unión de Naciones del Este.

«¡Princesa Tia! ¡Felicidades!»

"¡Lord Julius! ¡Por favor, cuida a la princesa y hazla feliz!"

«¡Eres hermosa, Capitana Lauren!»

«¡Felicidades, Jirukoma!»

En un día cálido donde se podía sentir la llegada de la primavera, el Reino de Lastania fue testigo de las bodas de Julius con la princesa Tia y Jirukoma con el capitán Lauren.

Siendo la boda de la única princesa del país, la ciudad central de Lasta era tan bulliciosa que se podría pensar que la totalidad de la población no exactamente grande de este pequeño país estaba agrupada allí.

Debido a que Lauren era popular entre los soldados del Reino de Lastania, hubo burlas por parte de los tipos que estaban celosos de Jirukoma mezclados con todos los aplausos.

«La Capitana Lauren finalmente se convirtió en propiedad de otro hombre…»

"¡Maldita sea, Jirukoma! ¡Robando a la Capitana Lauren de nosotros! ¡Si alguna vez la haces llorar, lo pagarás!»

Pero solo había un número muy pequeño de ellos.

La gran mayoría los colmó de bendiciones, y las dos parejas de recién casadas saludaron a la multitud.

En la plataforma alta detrás de ellos, los padres de la princesa Tia, el actual rey y reina del Reino de Lastania, observaron con sonrisas satisfechas.

Finalmente, las nuevas novias y novios comenzaron a caminar por un camino lleno de multitudes a ambos lados.

Hicieron un circuito completo de la ciudad, presumiendo ante aquellos que amablemente habían venido a ver su boda.

Mientras lo hacían, una de las invitadas de honor, Lauren, quizás no acostumbrada a usar un vestido, tropezó y casi se cae.

Jirukoma extendió la mano y la atrapó.

«¡L-lo siento! ¡Sir Jirukoma!" El rostro de Lauren se puso rojo brillante cuando saltó lejos de él. Luego, con manos enguantadas de seda, cubrió las mejillas.

«Urgh… Qué vergonzoso. No acostumbrado a este tipo de atuendo con volantes, me he vuelto tonta. Ahora por fin puedo convertirme en tu esposa y, sin embargo, me odio por no ser tan femenina como la princesa».

Al verla tan tímida, Jirukoma pensó que era linda. Incapaz de reprimir sus crecientes emociones, la relativa en sus brazos.

De repente, encontrándose en una princesa, Lauren parpadeó repetidamente.

«¡¿Uwah?! ¡¿Sir Jirukoma?!"

«Te amaba por tu ser habitual y galante», declaró Jirukoma. «Sin embargo, al verte tan hermosa hoy, me enamoré por todas las partes. Soy el hombre más feliz del continente, Madam Lauren."

«Sir Jirukoma… sí. Ah, pero, por favor, deténgase con este asunto de «Madam». Nos hace sonar como extraños. Soy tu esposa ahora».

"Entiendo… Lauren. Entonces tampoco me llames «sir»."

«¡Sí, cariño!», Respondió Lauren en los brazos de Jirukoma, con una amplia sonrisa en su rostro.

Al ver la felicidad en el rostro de Lauren, Tía también le sonrió a Julius.

«La Capitana Lauren se ve tan feliz, ¿verdad?»

«Sí… estoy seguro de que Jirukoma siente lo mismo», dijo Julius con su expresión fría habitual. «Yo diría que normalmente no es el tipo de persona que agarraría a una mujer en sus brazos frente a otros así, pero fue empujado a eso porque no quería ver una mirada triste en la cara de Madame Lauren».

Tia le echó un vistazo a la cara.

«Pero… estoy realmente celosa de ella».

Al ver la esperanza apenas velada en el rostro de Tía, Julius dejó escapar un suspiro de resignación.

«… ¿Deberíamos, entonces?»

Levantó a Tia como Jirukoma estaba haciendo por Lauren. Pero, por supuesto, su vergüenza estaba ganando.

Julius tenía su habitual expresión de piedra. Tía envolvió su brazo flexible alrededor de su cuello y acercó su rostro tan cerca que podría sentir su aliento.

«Me encanta eso de ti, Lord Julius».

«¿Qué hay de mí?», Preguntó.

«La forma en que eres amable, pero incómodo e incapaz de mostrarlo».

«Tú… no picas palabras».

Julius le dio a Tia un ligero golpe de cabeza. No dolió en absoluto, pero Tia sostuvo el lugar donde había golpeado con sus manos, y ella hinchó las mejillas.

«Creo que sería maravilloso si pudiera ser honesto con sus sentimientos, Sir Julius», dijo con nostalgia.

"Esta personalidad me conviene. En mi trabajo, es más fácil ser un poco respetado y un poco temido».

«Murrgh, pero nadie sabrá lo maravillosa que eres».

«Me entiendes, Tia». Él sonrió levemente. «Eso es todo lo que necesito.»

El corazón de Tia dio un vuelco.

«La forma en que siempre haces que mi corazón se acelere así… no es justo».

«Podría decir lo mismo de ti».

«¿También hago que tu corazón se acelere?»

«Sí. Si te quito los ojos de encima, nunca sabré a dónde podrías alejarte".

«Murrgh». La princesa Tia gimió de insatisfacción.

Julius sonrió levemente de nuevo.



Algunos días después, en la oficina de asuntos gubernamentales de la mansión real en Lasta, Julius estaba creando algunos documentos necesarios para fines gubernamentales.

Normalmente, esto sería algo que el Rey de Lasta haría, pero Julius podría hacerlo más rápido y mejor. En algún momento, Julius había comenzado a hacer el trabajo en su lugar, y el rey simplemente presionaría su sello después de mirarlo.

Debido a sus logros en la supervivencia de la ola demoníaca anterior, durante la concesión de honores dentro de la Unión de Naciones del Este, la cantidad de territorio en poder de Lastania se había casi duplicado.

Dicho esto, debido a que su país era tan pequeño para empezar, el aumento de su poder como nación fue insignificante. Sin embargo, con más territorio llegaron más personas y, en consecuencia, aumentó la cantidad de asuntos que debían ser atendidos, lo que significa que el volumen de trabajo estaba en aumento.

Con el volumen actual, nadie más que Julius podía manejarlo, y se había decidido, debido a su matrimonio con la princesa Tia, que él sería el próximo rey, por lo que el trabajo podría confiarse a él sin temor a la usurpación.

Básicamente, Julius ahora se encontraba en una situación muy parecida a la de Souma cuando fue convocado por primera vez a este mundo.

Para alguien tan neurótico como Julius, le molestaba tener el trabajo acumulado tan al azar, por lo que asumió activamente el trabajo que no quería y lo hizo todo en silencio.

Toc, toc, toc.

Entonces llamaron a la puerta de la oficina y oyó la voz de una joven encantadora.

«¡Lord Julius, es Tia!»

.

«¡Adelante!», Gritó de nuevo.

Se abrió la puerta y entró Tia, que se había convertido en su esposa el otro día. En sus manos, ella llevaba una bandeja con té.

«Has estado trabajando duro. ¿Por qué no tomar un breve descanso?”

«… Sí. Creo que descansaré un poco».

Julius dejó el bolígrafo de plumas y se acercó para sentarse a la mesa de té con ella.

Mientras le servía el té, ella pidió disculpas: «Lo siento, Lord Julius. Se supone que este es el trabajo de mi padre…»

«No te preocupes por eso. Simplemente estaba más preparado para hacer papeleo que tu padre”, dijo Julius despreocupadamente, olfateando el aroma del té que le había preparado.

«Aun así, somos… um… recién casados, pero ya has vuelto al trabajo».

«No se pudo evitar. Si la familia real es laxa, el país se estancará”.

«Bueno, sí, pero… escuché que las cosas son mucho más dulces en casa de la Capitana Lauren, ¿sabes? Ellos, um, ya sabes… todas las noches, y ella no ha dormido mucho».

«… Bueno, dijeron que iban a tener tres hijos».

Parecía que Jirukoma y Lauren se llevaban muy bien. Los dos tenían un tiempo libre, por lo que deben haber aprovechado al máximo su tiempo como recién casados.

Tal vez porque estaba celosa de ellos, Tia frunció los labios.

«También tengo la edad suficiente para tener hijos, ¿sabes?»

«Te dije que esperaras un poco más, ¿no?», Suspiró Julius.

Aunque estaban casados, Julius aún no había puesto una mano sobre Tia. El hecho de que Tia solo tuviera dieciséis años (cumpliendo diecisiete este año) jugó al menos una parte en eso.

Esa era la edad de matrimonio en este mundo, pero era más joven que su hermana pequeña Roroa, y algunos de sus gestos todavía parecían infantiles, por lo que Julius no tenía prisa por hacer nada con ella. Quería continuar su relación como lo fue durante al menos otro año.

Julius extendió la mano y acarició suavemente la mejilla de Tia.

«No hay necesidad de precipitarse en las cosas. Estaremos juntos para siempre. Si, en todo el tiempo que tenemos juntos, puedes tener a mis hijos, eso me haría feliz».

«Lord Julius…»

Se miraron a los ojos. El estado de ánimo había comenzado a ser vagamente dulce… y luego sucedió.

¡Thud! ¡Thud! Hubo un golpe violento en la puerta.

Julius ordenó, «Entren», y un joven soldado se apresuró a entrar sin detenerse para hacer bromas.

«¡T-Tenemos problemas, Lord Julius!»

«Eres terriblemente ruidoso. ¿Qué es exactamente?”

El soldado levantó la voz.

«¡Ha… ha llegado un regalo de bodas de Lady Roroa del Reino de Friedonia!»

«»¡¿Qué?!»» Julius y Tia tragaron al unísono lo que estaban viendo.

Fueron conducidos no a la entrada del castillo, sino a la puerta sur de los muros de Lasta.

Cuando pasaron al otro lado, había un largo tren de equipaje que continuaba hacia las colinas. Había una variedad de carros en el tren de equipaje, algunos tirados por caballos, otros por grandes monturas como los rinosaurios.

También había muchos aventureros que lo vigilaban, haciéndolo más como una caravana o flota mercante.

Mientras Julius lo miraba con estúpida incredulidad, el caballero delgado y canoso que había estado viajando en el carruaje principal se acercó.

«Supongo que debes ser Lord Julius Lastania y su esposa, Tia». El hombre se paró frente a ella, haciendo una reverencia reverente.

«Sí, pero… ¿hm?», Dijo Julius. «Te he visto en alguna parte antes».

«Sí. Mi nombre es Sebastian Silverdeer. Anteriormente, administraba una tienda de ropa en la capital principesca de Van conocida como El Ciervo de Plata. He mantenido estrechos lazos con la princesa Roroa desde aquellos días”.

Julius estaba perplejo.

“¿Una tienda de ropa? Nunca he estado en un lugar así…»

Si él era un conocido de Roroa, ¿se habrían cruzado en el castillo, tal vez?

Julius miró fijamente la cara de Sebastian. El hombre parecía que era de buenos modales, pero que no se podía subestimar. Julius tuvo la sensación de haberlo conocido en algún lugar antes, hace mucho tiempo.

No en una tienda de ropa, sino en un lugar más salvaje…

«El Ciervo de Plata… ¡¿espera, Ciervo de Plata?! No, no podrías ser *el* Ciervo Plateado, ¿verdad?»

«Hmm, es un nombre que me trae recuerdos». Sebastian tenía una mirada tranquila en su rostro mientras disfrutaba de la nostalgia. «Solían llamarme así».

Ciervo Plateado había sido el epíteto de la mano derecha del General Herman, el abuelo de Julius y Roroa.

Reconocido explorador, lo habían apodado por su cabello plateado y la facilidad con la que saltaba por el traicionero camino de las montañas del Principado de Amidonia.

En su juventud, Julius había visto al hombre venir como asistente de Herman cuando visitó el castillo.

Sin embargo, se suponía que el Ciervo Plateado se había retirado hace una década.

El hombre había dicho que tenía una tienda de ropa en la capital y que estaba cerca de Roroa. De repente, tenía mucho sentido.

«El abuelo Herman debe haber adorado realmente a Roroa», comentó Julius.

«Dios mío, ¿a qué te refieres?»

Julius suspiró ante el intento de Sebastian de hacerse el tonto.

Desde la muerte de la hija de Herman, Julius y la madre de Roroa, Gaius se había vengado del reino.

Como Julius era un guerrero, su padre nunca lo había rechazado, pero debido a las inclinaciones más burocráticas de Roroa, ella había estado aislada en la familia.

Honestamente, tanto Julius como Gaius habían ignorado su consejo, por lo que Roroa se había acercado más al burócrata Colbert que a ellos.

El abuelo Herman debe haber estado preocupado por ella y envió a su mano derecha para vigilar a su nieta, en caso de que algo sucediera.

Parecía que el general perpetuamente con cara de piedra era suave con su nieta.

«¿Roroa lo sabe?», Preguntó Julius.

«Por qué, incluso yo no sé a qué te estás refiriendo».

«Eres un astuto, te lo cederé». Julius sonrió con ironía. «¿Bien? ¿De qué se trata el vagón? Me dijeron que es nuestro regalo de bodas».

«Sí. Todo aquí es el regalo de bodas de Lady Roroa para ustedes dos. Si simplemente describiera la carga, es madera, piedra y hierro".

«¿Huh? ¿Madera, piedra y hierro?"

¿Cómo regalo de bodas? ¿Qué demonios estaba pensando Roroa?

Julius sospechaba, pero luego Sebastián sacó una hoja de papel de su bolsillo.

«Se me ha confiado una carta que debo leer en voz alta en su presencia».

Sebastian entonces comenzó a leer.

"'Felicitaciones a mi hermano mayor y mi adorable hermana mayor. ¿Ustedes dos están coqueteando? Hermano, la hermana mayor es un poco pequeña, así que no la fuerces a hacer nada 'demasiado extraño' en la cama».

«Esa Roroa… Solo estamos en la presentación, y ya es tan malo», gruñó Julius. Su cabeza comenzaba a dolerle ante el asalto repentino.

Tia se puso roja brillante en la parte 'en la cama' y miró hacia el suelo.

Julius iba a tener que golpear a su hermana al revés la próxima vez que se encontraran. Para entonces sería reina, pero si él obtuviera primero el permiso del Rey Souma, no se convertiría en un incidente diplomático.

Sebastian se aclaró la garganta, luego continuó leyendo.

"Entonces. Ahora bien, en cuanto a tu regalo de bodas, estaba hablando con Darling sobre lo que sería apropiado, y… estábamos pensando en lo que realmente necesitarás para que tu vida de recién casado sea una casa. Es por eso que te enviamos una montaña de madera, piedra y hierro. Pueden armar lo que les enviamos y hacer una bonita casa para ustedes, ¿verdad? Adiós. De Roroa».

Tia miró aturdida el tren de equipaje que continuaba hacia las montañas.

"¿Materiales para una casa? Pero aquí hay suficiente para construir un castillo».

Julius sonrió con ironía ante su interpretación literal.

«Tia, somos de la realeza. Como realeza, ¿no sería nuestra 'casa' el 'país'?»

«¡Oh, entiendo! ¿Entonces Lady Roroa envió esto al país?” Preguntó Tia.

“Eso debe ser. Son todas las cosas que este país carece ahora».

El Reino de Lastania se estaba recuperando del daño que habían sufrido durante la ola demoníaca.

Además del territorio que tenían antes, también tenían que reconstruir los nuevos territorios que les habían otorgado. El dinero de la simpatía fluía del resto de la Unión de Naciones del Este, pero los materiales para la reconstrucción que se suponía que el dinero debía comprar eran escasos para empezar. Incluso con una duplicación de su tamaño, no cambió que fueran una nación pequeña, y los comerciantes irían a lugares que podrían pagar más.

Oferta y demanda. El precio de los suministros aumentó a medida que escaseaban.

Al final, no pudieron obtener suficientes suministros en el mercado y se vieron obligados a concentrarse en reparar las paredes, las instalaciones médicas y otras instituciones de alta prioridad.

Por eso Roroa había enviado bienes, no dinero. Parecía probable que las otras naciones plantearían una objeción si llegara en forma de ayuda material, pero esto era solo un regalo de bodas para su hermano. No iba a resucitar a todo el país de repente, pero facilitaría mucho el proceso.

Julius transmitió su agradecimiento a Sebastian.

«Debe haber sido difícil traer todos estos suministros por todo este camino».

«Porque, sí. Reunir los suministros fue bastante difícil, y los arreglos para llevarlos a través de los otros países de la Unión de Naciones del Este fueron mucho más problemáticos. Me han dicho que Su Majestad hizo un gran esfuerzo».

«Nos ha puesto aún más en deuda con él, eh…»

«¡Deuda…! Así es, ¡¿qué vamos a hacer?!”, exclamó Tia, aplaudiendo sus mejillas.

“¿Qué pasa?” Preguntó Julius. «De repente levantando la voz así…»

«Lord Julius, este es un regalo de bodas para nosotros, ¿verdad? Y Lady Roroa se casará pronto con Sir Souma pronto, también, por lo que escuchado. Creo que también debemos enviarles algo, pero ¿hay algo en este país que pueda igualar este maravilloso regalo?”

Parecía que Tia estaba preocupada por el regalo de devolución. Era cierto, probablemente había poco que este pequeño país en recuperación pudiera enviar al Reino de Friedonia.

Julius le acarició suavemente la mejilla mientras temblaba de preocupación.

«Está bien, Tia. Si es un regalo de bodas para esos dos, puedo preparar uno».

«¡¿P-puedes?! ¿Pero hay algo así en este país?” Tia se quedó allí con signos de interrogación sobre su cabeza.

Julius le dio una sonrisa.

“Hay algo que podemos dar. Es algo que este país está bien posicionado para ofrecer. Sebastian».

«Sí. ¿Qué es?»

«Cuando se descarguen los suministros, regresaras al reino, ¿verdad? Iré a buscarlo ahora, ¿podrían entregar mi regalo de boda a Roroa y Souma?»

«Como desee, señor». Sebastian se inclinó reverentemente de nuevo.

Julius regresó al castillo temporalmente, retirando el artículo que buscaba de su escritorio, y luego regresó a la puerta donde Sebastian estaba esperando. Luego, cuando entregó lo que había traído a Sebastian, pidió que se lo entregaran a Souma

Cuando vio lo que Julius le había dado, Tia ladeó la cabeza hacia un lado.

«¿Es ese artículo igual a su regalo?»

«Sí. Esto servirá». Mientras acariciaba el atónito cabello de su esposa, Julius insistió: «Estoy seguro de que Souma debe querer esto más que nada».





Otras dos semanas después, en la oficina de asuntos gubernamentales en el castillo de Parnam, mientras Roroa y Sebastián observaban, Souma revisó el regalo de bodas que Julius había enviado.

La razón por la que lo estaba revisando era porque lo que Julius había enviado era un fajo de papeles.

Cuando terminó de leer, Souma dejó escapar un suspiro y dejó los papeles sobre su escritorio.

“Tengo que dárselo a Julius. No solo sabía lo que quería, sino que también tenía esto preparado de antemano. Es terriblemente perceptivo».

«Darling. ¿Cuál fue el regalo de bodas de mi hermano?” Preguntó Roroa.

Souma se cruzó de brazos.

«Este es un informe sobre la situación en Malmkhitan compilado por personas que trabajan con Julius».

«Ese es el lugar de donde está ese tipo Fuuga del que estás tan preocupado, ¿sí?»

Souma asintió, se levantó y caminó hacia el mapa del continente colgado en la pared. Luego miró a Malmkhitan en la Unión de Naciones del Este.

«Parece que la boda de Fuuga y Madame Mutsumi se celebró en Malmkhitan. Simultáneamente, lograron eliminar los elementos restantes anti-Fuuga dentro de Malmkhitan. En resumen, Fuuga ha apuntalado el frente de la casa dentro de Malmkhitan».

Souma puso su mano sobre Malmkhitan en el mapa. El territorio aún era lo suficientemente pequeño como para que su mano se derramara, pero al igual que sus dedos ahora se estaban derramando, también lo haría la ambición de Fuuga desde el interior del país.

«Ahora sus ojos se volverán hacia el exterior en serio», dijo Souma.

Fuuga había hablado de esto. Primero aseguraría el país, luego, una vez terminado, solicitaría ayuda de otros países de la Unión de Naciones del Este para invadir el Dominio del Señor Demonio.

Ese plan finalmente se pondría en marcha.

En el futuro, Souma iba a ser cada vez menos capaz de ignorar las acciones de Fuuga.

Regresó al escritorio y puso una mano sobre los papeles.

«Este es un informe independiente basado en la investigación independiente de Julius sobre Malmkhitan. Envié a los Black Cats a participar en operaciones de inteligencia propias, pero debido a que la Unión de Naciones del Este es un grupo de países, es difícil establecer contacto, lo que pone algunos límites importantes a sus actividades. Sin embargo, debido a que Lastania pertenece a la Unión de Naciones del Este, parece que una buena cantidad de información está llegando a Julius”.

«Entonces, ¿mi hermano te estaba diciendo eso?», Preguntó Roroa.

«Sí. Por ejemplo, es difícil para los Black Cats investigar qué negociaciones podría hacer Fuuga con otros estados dentro de la Unión de Naciones del Este. Julius dice que esto no es algo único; él enviará actualizaciones periódicas. Como nuestro regalo de bodas".

Souma quería información sobre Fuuga, sin importar qué. Incluso si le hubiera costado más que los bienes que le había pedido a Roroa que enviara.

El hecho de que había entendido eso y enviado esto como regalo de bodas, demostró que Julius no era un hombre para ser subestimado.

«Este regalo de boda vale una fortuna», dijo Souma.

Capítulo 07: Tiempo Para Enfrentarnos

— Alrededor del final del primer mes, del año 1.548, calendario continental —

Fue alrededor de la época en que los refuerzos enviados a la Unión de Naciones del Este estaban regresando, y toda la limpieza había terminado. Era una tarde tan fría que nevaba en la capital real.

Komain había venido a la habitación de Serina en el castillo de Parnam, y estaba sentado frente a una mesa del dueño de la habitación. Mientras había té en la mesa, había una atmósfera extraña en el aire que la dejaba incapaz de relajarse y beberlo.

En esa tensa situación, Komain preguntó: "¿Te importa, Serina? Voy a preguntar una vez más».

En respuesta a la expresión seria de Komain, Serina era su personalidad genial.

Komain encontró su resolución y abrió la boca. «No queda mucho tiempo, por lo que no hay que andar por las ramas. ¿Cómo te sientes con Poncho?"

Komain seguramente fue directo al grano.

Serina ladeó la cabeza hacia un lado.

«No sé qué decirte. ¿Creo que Sir Poncho es Sir Poncho?

«Eso no es lo que quiero decir. Te pregunto si te gusta o no».

«¿Si me gusta…?» Serina gimió. Ella era una belleza, por lo que había un cierto florecimiento en su aspecto cuando estaba sumida en sus pensamientos. "Lo encuentro… agradable, ¿sabes? Puede ser de carácter débil e indeciso, y estaría agradecido como su ayudante si tuviera un poco más de confianza en sí mismo, pero tiene buen carácter. Diría, sin lugar a dudas, que es una persona agradable».

«Estoy de acuerdo, pero… eso no es lo que estaba preguntando». Komain se agarró la cabeza, preguntándose cómo había llegado a esto.

Souma le había pedido que ayudara sutilmente a Serina a darse cuenta de sus sentimientos románticos, pero Serina no se dio cuenta de que era una adversaria bastante dura.

Desde la perspectiva de Komain, Serina y Poncho parecían compatibles.

Serina era altamente capaz y se ocupó de las deficiencias de Poncho como ministro, mientras que Poncho había usado su cocina para tomar el control firme del estómago de Serina.

La relación de Komain con Poncho fue similar, pero sintió que los lazos de Serina y Poncho eran aún más profundos.

Se necesitaban el uno al otro.

Eso molestó y frustró a Komain, que estaba suspirando por Poncho.

«Te encanta la cocina de Poncho, ¿verdad, Serina?», Preguntó ella.

«Ciertamente.»

"¿Cómo te sientes acerca de Poncho, quien hace esa comida? Como un hombre.»

«Yo lo respeto. Creo que haber encontrado ese tipo de comida es la mayor felicidad de toda mi vida. Por eso estoy agradecida con Poncho por crear todos esos platos».

Serina parecía embelesada. Komain pensó que realmente había algo allí.

«¿Y ese respeto y gratitud no se han transformado en sentimientos románticos en algún momento?», Preguntó Komain.

«Sentimientos románticos… ¿verdad?» Serina levantó la vista ligeramente en respuesta a eso.

Ese cambio hizo que Komain pensara, «¿Oh?»

Era Serina, siempre fría y serena, su expresión nunca cambiaba y, sin embargo, ahora parecía un poco melancólica.

Mientras Komain esperaba, preguntándose qué podría ser…

«Um… realmente no entiendo qué son los 'sentimientos románticos'», confesó Serina, como si buscara las palabras para expresarse.

«… ¿Espera dilo de nuevo?»

"Mi familia ha servido a la casa real por generaciones. Fui educada desde muy joven para convertirme en una sirvienta acorde con la familia real. Me enseñaron que la lealtad y la sinceridad deben reservarse para los miembros de la familia real. Como resultado, nunca pensé en nadie fuera de la familia real».

Komain estaba sin palabras. Parecía que la ignorancia de Serina sobre el amor provenía de su dedicación al deber de su familia y la educación exhaustiva que la había convertido en una criada.

No, no importa cuán orgullosa esté una familia de trabajar al servicio de la familia real, no reprimirán todos sus sentimientos personales excepto la lealtad a la corona. Si prohibieran los sentimientos románticos, entonces la propia Serina nunca habría nacido.

Sin embargo, Serina, siempre fiel a su deber, debe haber tomado sus enseñanzas al pie de la letra.

Pensando primero en la familia real, había rechazado cualquier sentimiento especial por cualquiera de las otras personas fuera de él como innecesario. Serina podía manejar hábilmente cualquier trabajo que le hicieras, pero era muy incómoda cuando se trataba de ella misma.

Komain dejó caer los hombros, porque, por supuesto, esto iba a ser difícil, pero al mismo tiempo pensó: *Pero a pesar de que es así, Serina tiene un gran interés en la comida de Poncho». Su máscara de hierro habitual tiene una forma de desmoronarse cuando está comiendo, así que con un empujón más, ¿tal vez se dará cuenta de sus propios sentimientos?*

Si eso sucediera, lo que se necesitaba a continuación era la resolución propia de Komain. Con el fin de abrir un corazón que estaba tan encerrado, podrían necesitarse métodos algo contundentes.

«Muy bien», dijo Komain. «Encontraré mi resolución, entonces».

«¿Hm? No estoy completamente segura de lo que quieres decir”. Serina ladeó la cabeza hacia un lado.

Komain se levantó y la miró.

«Si así es como va a ser, ¡haré todo lo posible! Para llegar al lugar donde quiero estar, no tengo el lujo de ser exigente con mis eleccione «.

Cuando Komain encontró su determinación y salió de la habitación, Serina miró atónita.



Fue unos días después.

Poncho estaba en una habitación de cierta mansión en la capital con una mirada tensa en su rostro.

Justo el otro día, se habló de una reunión de matrimonio arreglada, y él estaba a punto de conocer a la dama en cuestión hoy.

Aunque los números habían disminuido desde su punto máximo, Poncho todavía era un soltero acomodado, por lo que estas ofertas seguían llegando.

Normalmente, Serina y Komain estaban detrás de él, atentos a los motivos ocultos, pero hoy Komain estaba fuera por negocios. Por eso, la única detrás de Poncho hoy era Serina.

Cuando era casi la hora de la reunión, y Poncho estaba perdiendo la compostura, intentó entablar una conversación con Serina detrás de él para distraerse de sus nervios.

«Me pregunto exactamente con quién me reuniré hoy, sí».

«¿Hm? ¿No lo has escuchado?», Preguntó Serina.

«No lo he hecho, sí. De repente fue llevado al castillo, por lo que la información sobre mi pareja no ha tenido tiempo de comunicarse conmigo. El castillo dice que quieren que al menos intente conocerla.”

«Eso es raro.»

¿Alguien entra en una entrevista sobre un posible matrimonio arreglado sin conocimiento de su pareja? Serina se preguntó. Si esperan establecer relaciones con Poncho, habrían tenido

que sentar las bases para ello primero. ¿No darían normalmente el nombre de la dama y anunciarían su linaje, apariencia y talento, para inspirar una impresión lo más positiva posible de ella en Poncho?

Mientras Serina pensaba eso, Poncho inclinó la cabeza en tono de disculpa.

«Lamento molestarla siempre así, Madam Serina. Acompañándome a estas entrevistas matrimoniales".

«No, este es un deber que asumo por orden de Su Majestad».

«Todavía estoy agradecido por eso, sí. Me gustaría atar el nudo ya. Me siento mal por ti y por la Madam Komain, ayudándome con todo esto".

«Sí, supongo.»

Al ver a Poncho apretar los puños con entusiasmo, Serina se sintió un poco irritada. Sin embargo, ella no sabía a qué.

Poncho no había dicho nada particularmente extraño. Aun así… por alguna razón, había un crujido en su pecho.

Cuando Serina se aferró a su pecho, llamaron a la puerta.

«E-Entren, sí», llamó Poncho.

«Perdón», fue la respuesta cuando se abrió la puerta, y entró una mujer vestida con ropa elegante. Esta mujer era presumiblemente su pareja del día.

Cuando vieron su rostro, no solo los ojos de Poncho, sino también los de Serina se desorientaron.

«¡¿M-Madam Komain?! ¡¿No dijiste que tenías negocios hoy?!" gritó Poncho.

«Sí», respondió Komain con una sonrisa.

Hoy estaba más vestida que de costumbre. Llevaba un chal vibrante sobre su atuendo habitual de nativos americanos, y en su cabeza llevaba un postizo hecho de jade. Probablemente era la gala de su tribu. También llevaba maquillaje, aunque era muy delgado.

Al ver a Komain todo arreglada así, finalmente Poncho se dio cuenta.

«¿P-Podría ser que eres mi pareja por hoy?»

«Sí», dijo Komain. "Le pedí a Su Majestad Souma que arreglara esto por mí. ¡Por favor, cuídame bien hoy!"

Un instante después, una intensa ola de presión voló en su dirección. Desde detrás de Poncho, Serina había vuelto esos ojos que habían repelido a muchas posibles parejas matrimoniales en Komain.

Golpeada por esta mirada fría, como la de un lobo salvaje, una mujer común se habría roto. Sin embargo, Komain ya lo había experimentado una vez, y sabía que iba a llegar, así que estaba preparada.

No voy a perder, Madam Serina. Komain se sentó derecha, mirando directamente a esos ojos. Sin devolver la presión, simplemente mirando a Serina.

Respondiendo*, no tengo nada de lo que sentirme culpable, y no tengo miedo de tu intimidación.*

Mientras seguía mirando hacia atrás, Serina bajó la presión en poco tiempo.

¿Quizás Komain estará bien? ella cedió. Sabía que la mujer no se acercaba a Poncho con motivos ocultos. *Conozco bien la personalidad de Komain. Ella es sin artificios, alegre y tiene un respeto puro por Sir Poncho. En su caso, incluso si se casaran, no veo la desgracia de Sir Poncho como resultado… o al menos no debería…*

Ella había reconocido a Komain como una pareja válida, pero el pecho de Serina estaba lleno de un remolino de sentimientos en conflicto.

Cuando Serina inclinó la cabeza, incapaz de identificar por qué, Komain se sentó frente a Poncho.

«Um… si estás aquí como un posible pareja de matrimonio, eso significa que tú… estarías dispuesto a casarte conmigo, ¿sí?», Preguntó Poncho vacilante.

«Sí», respondió Komain bruscamente. "Te tengo un gran respeto, Poncho… Lord Poncho. Estoy agradecida por lo que hiciste por los refugiados en nuestro momento de necesidad, pero también estoy enamorado de tu amable personalidad. Por supuesto, también me encantan los muchos platos que preparas".

Esta expresión directa de afecto hizo que Poncho se sonrojara.

Se habían reído de él por su apariencia antes, pero Poncho no estaba acostumbrado a este tipo de afecto puro dirigido hacia él, por lo que estaba nervioso.

«U-Um… no soy mucho cuando se trata de apariencia o personalidad, pero aun así deseas estar conmigo, ¿sí? Oh, no, no quiero sugerir que de ninguna manera estaría insatisfecho con usted, Madam Komain. Pero aun así, tú hermano mayor, Jirukoma, es un guerrero varonil, nada como yo, ¿verdad? Para alguien tan encantadora como usted, Madam Komain, creo que podría encontrar un hombre más talentoso y atractivo, uno que haya realizado grandes actos de valor, sí».

"Supongo que podría. Hace mucho tiempo, quería casarme con un chico fuerte y genial, como mi hermano". Komain se rió entre dientes. "Pero de quien me enamoré fue de usted, Lord Poncho. El corazón nunca actúa como esperamos que lo haga, ¿verdad? Quiero decir, me enamoré de ti, a pesar de que eres lo contrario de mi tipo».

«Madam Komain… gracias, sí». Poncho respondió a la sonrisa tímida de Komain a su manera tímida.

Conoció a Komain mientras distribuía ayuda alimentaria al campo de refugiados, y ella lo ayudó con los ex refugiados después de que se convirtiera en el magistrado de Venetinova.

Entonces Komain había terminado sirviendo bajo el mando de Poncho, apoyándolo tanto abierta como secretamente.

Por eso Poncho sabía lo amable que era Komain. Pensaba que ella era demasiado buena para él, pero si estuviera dispuesta a casarse con él, no podría haber pedido un resultado más feliz.

Poncho se dio la vuelta y le preguntó a su asistente, que estaba de pie detrás de él: «¿Qué le parece, Madam Serina?»

«… Déjame ver». Pareciendo pensar por un momento, Serina miró a Komain y dijo: «Se puede esperar que Madam Komain la apoye sin motivos ocultos. Sin embargo, usted es un ministro en este país y, aunque es un prometedor, es noble. Sin patrocinadores influyentes, creo que Madam Komain merece cierta preocupación al respecto, ¿no le parece?»

Lo que decía Serina era correcto.

Las personas que habían perseguido hasta ahora provenían de linajes de caballeros, nobles y comerciantes influyentes. Si Komain, que no tenía patrocinadores, se convirtió en su esposa ahora, no se podía esperar que rechazara los golpes de mujeres de tal parentesco.

Sin embargo, Komain miró directamente a Serina y respondió: «Si voy a convertirme en la esposa principal de Lord Poncho, entonces me dijeron que Su Majestad Souma organizará mi adopción en una familia adecuada. Parece sentir que es una amenaza para el país que un buen vasallo como Sir Poncho permanezca soltero durante tanto tiempo».

«Q-Qué vergonzoso… Sí…» Poncho inclinó la cabeza en tono de disculpa, pero la razón por la que aún no se había casado no era su culpa. Fue porque Serina y Komain estaban intimidando a las candidatas.

Serina miró inquisitivamente a Komain y preguntó: “Cierto. En ese caso, su linaje no debería ser un problema. Sin embargo, en ese caso, las responsabilidades de la primera esposa de un noble caerán sobre tus hombros. ¿Puedes soportar eso?”

«Veamos. Lo que realmente quiero es que Sir Poncho tome a *alguien confiable* como su primera esposa, y luego me mantenga a su lado como su segunda».

«… ¿Es eso un hecho?»

«Si. Sin embargo, esa persona simplemente no aparecerá», dijo Komain. “Si sigo esperando así, nunca sabré cuándo podría llegar mi turno. Siendo ese el caso, creo que haré todo lo posible para poder manejarlo yo misma».

Las palabras de Komain fueron sinceras, decididas, y no hubo nada que Serina pudiera decir en respuesta.

El camino por el que caminaría seguramente estaría lleno de dificultades. Incluso sabiendo eso, Komain había decidido caminar por él. Con ella y Poncho apoyándose mutuamente.

Ser liviano de esa determinación… era algo que Serina no podía hacer.

Serina cerró los ojos y dio un paso atrás.

Eso era prueba de que ella reconocía a Komain como adecuada para Poncho.

Poncho evitó darle a Komain una respuesta inmediata, debido a la naturaleza de este tipo de reuniones, pero prometió dar una respuesta favorable. Probablemente estarían comprometidos para casarse en poco tiempo.

«Esto es incómodo de decir, pero esto es una carga para mis hombros, sí», agregó Poncho.

«Ji, ji», se rió Komain. "Después de todo, pasaste por muchas de estas reuniones matrimoniales. Has perdido peso, ¿no?»

«¿Lo hice? No creo que mi cintura haya cambiado mucho, sí».

«No serías Poncho si no fueras panzudo, después de todo».

Al verlos a los dos hablar, sonriendo, de cerca, Serina sintió que el flujo del tiempo la había dejado sola.



«Uf…»

Algunos días habían pasado desde entonces. En una habitación en el castillo de Parnam, Serina dejó escapar su enésimo suspiro del día.

Carla simplemente ya no podía mirar más y le habló vacilante.

«… Um, ¿sirvienta principal? ¿Paso algo? Me parece que has estado suspirando mucho hoy».

«Perdóname. Estaba un poco perdido en mis pensamientos." Después de su mansa disculpa, Serina continuó limpiando la habitación como sirvienta, pero su expresión seguía tan hosca como antes.

Honestamente… ¿qué pasa…? Serina se preguntó.

Desde que escuchó la confesión de Komain, había una vorágine de sentimientos conflictivos girando dentro de su pecho.

Poncho era un buen colega suyo, y Komain era una chica agradable. Debería haber estado feliz de que se hubieran comprometido, así que ¿por qué no podría ella bendecir a los dos?

¿Creo que me sentiré sola una vez que se casen…? Eso es absurdo. No soy una niña. No debería sentirme excluida. ¿Entonces por qué…?

Aunque las manos de Serina no habían dejado de funcionar, sus pensamientos estaban dando vueltas, y finalmente se derramaron en otro suspiro.

Normalmente, la persona por defecto de Serina era del tipo genial y serio cuyas emociones eran difíciles de leer, lo que hizo que Carla se alarmara aún más al verla tan sombría.

«Um, ¿podría ser que te sientes mal en alguna parte? Si estás bajo el clima, ¿tal vez deberías dejarme esto a mí y tomar el resto del día libre?»

«Eso no es todo, realmente… ¿Fue mi trabajo descuidado de alguna manera?»

«No, estabas bien», dijo Carla apresuradamente. «De hecho, la forma en que te veías tan triste pero tus manos aún se movían correctamente lo hizo más espeluznante… ¡Vaya, perdón!»

Al darse cuenta de su deslizamiento de lengua, Carla se apresuró a inclinarse y disculparse.

Al ver a Carla tan nerviosa, Serina dejó escapar un suspiro de exasperación.

«Hay momentos en que tampoco estoy en mi mejor momento».

«Um… ¿estás realmente segura de que no considerarás descansar?», Sugirió Carla.

Serina sacudió la cabeza.

«Sería bueno si pudiera, pero… en este caso, no dejaría que mi mente descanse».

«¿Tu mente? ¿No es tu cuerpo?»

«Si. ¿Cómo debería poner esto…? No me gusta dejar cosas que podría estar haciendo a otras personas. El trabajo de una sirvienta es cuidar a los demás, por lo que me parece que hacer que otros me cuiden es contrario a mi papel».

«Entiendo…» dijo Carla. «Bueno, tengo que decir que no eres la sirvienta principal por nada. Eres como la sirvienta ideal».

La sirvienta ideal. Así la llamaba Carla, pero Serina ladeó la cabeza y se preguntó si realmente lo era.

Sentía que el deseo de no hacer que otros se preocuparan por ella no provenía de sus pensamientos como empleada doméstica, sino de sus pensamientos como individuo. Serina odiaba tener que confiar en los demás. Deseaba no dejar que otros la menospreciaran solo porque le habían prestado su fuerza.

Al final… supongo que soy torpe.

Si pudiera ser honesta consigo misma y aceptar la ayuda de otras personas, la vida sería mucho más fácil.

De hecho, el rey de este país, Souma, siempre reconoció honestamente cuando no podía hacer algo por sí mismo, contrató a alguien a quien podía delegar la tarea y mantuvo el país funcionando sin problemas al confiar en ellos.

Sin embargo, debido a que Serina tuvo la desgracia de tener el talento suficiente para hacer cualquier cosa, había llegado hasta aquí sin depender de los demás. No podía simplemente cambiar la forma en que había vivido después de tanto tiempo.

Si mi personalidad me permite confiar en los demás mejor… Estoy segura de que podría haberle preguntado a alguien sobre estos sentimientos en conflicto… Serina reflexionó.

«¡Oh! Pero Sirvienta principal, has dejado que Sir Poncho te cocine antes, ¿verdad? Escuché que lo ha hecho por usted varias veces como agradecimiento por ser su asistente». Carla de repente mencionó eso.

«Sí», dijo Serina. «¿Qué pasa con eso?»

«No, um, si odias dejar que otras personas hagan cosas por ti, tal vez no te guste cuando Sir Poncho cocina para ti… es lo que estaba pensando».

Las palabras que Carla pronunció desprevenidas desencadenaron un crujido en el pecho de Serina.

«Eso no es cierto», dijo Serina. «Los platos de Sir Poncho son únicos, nada que se me ocurra. Eso no es algo que podría hacer yo misma, ¿lo ves?»

«Oh, no, tal vez eso fue cierto la primera vez, pero eres mejor cocinera que la mayoría, ¿verdad? Los platos que Sir Poncho y el maestro hacen usan muchos ingredientes inusuales, pero hacer los platos en sí es increíblemente simple. Si le hubiera pedido que escribiera la receta, no habría necesidad de molestar a Sir Poncho. Podrías hacer los platos tú misma, ¿no?»

«¡¿Eh?!» Cuando Carla señaló eso, los ojos de Serina se agrandaron.

Ahora que lo menciona, es verdad.

Los platos de Poncho eran novedosos, pero todos estaban hechos con ingredientes asequibles, y si él le hubiera dicho la receta, por supuesto, Serina también podría prepararlos.

A pesar de eso, Serina nunca había tratado de hacerlos ella misma. Ella solo chasquearía sus labios y se comería lo que Poncho hizo para ella con una mirada embelesada en su rostro.

Aunque afirmó que odiaba dejar que otros hicieran por ella lo que ella podría hacer por sí misma, Serina había dejado que Poncho cocinara para ella.

Serina ciertamente estaba cuidando a Poncho, pero Poncho también la había estado cuidando a ella.

Y *ni una sola vez* le había parecido desagradable.

Ahora que se había dado cuenta de eso, Serina estaba parada allí con una rara mirada de asombro en su rostro.

Yo… confiaba en Sir Poncho, ¿no? Y la razón por la que no me di cuenta, fue que fue tan natural…

Esta fue la primera vez que se dio cuenta de lo especial que era Poncho.

«El clima es horrible, ¿no es así?», Se quejó Serina.

Fue esa tarde. El cielo estaba cargado de nubes.

Según el *Pronóstico Meteorológico Semanal de Naden*, que ella, como la sirvienta principal, verificaba diligentemente todas las semanas, se esperaba aguanieve hoy, convirtiéndose en nieve por la noche.

Bajo un cielo que la abrumaba con solo mirarlo, Serina salió por las puertas del castillo de Parnam y se dirigió a la ciudad.

Tenía trabajo como ayudante de Poncho hoy, así que se dirigía a su residencia.

Ser asistente de Poncho era un trabajo respetable, por lo que normalmente podía recibir permiso para tomar un carruaje… pero hoy estaba de buen humor para caminar.

Caminó por las calles frías con un abrigo encima de su clásico uniforme de sirvienta.

Cuando una belleza como Serina caminaba por la ciudad, naturalmente llamaba la atención de los hombres que pasaban. Si esos hombres tuvieran mujeres que los acompañaran, las mujeres celosas a veces tiraban de sus orejas o las golpeaban por eso.

Desde la perspectiva de un hombre, ella era una mujer bastante pecaminosa.

Mientras miraba el paisaje de la ciudad, Serina dejó escapar un suspiro. Normalmente, ella no pensaría nada de este escenario, pero hoy se sentía muy sola para ella.

Estoy segura de que Sir Poncho responderá a Komain pronto. Esos dos se comprometerán, y finalmente se convertirán en marido y mujer. No hay lugar para mí allí…

Serina recordó algo que Sandria, la secretaria y doncella de Ginger, había dicho. *"Entonces, ¿cómo te sentirías si Lord Ginger fuera una mujer? Si se tratara de una mujer con la que Lord Poncho se estaba divirtiendo tanto hablando en este momento, ¿aún no te sentirías un poco ansiosa por eso?"*

¿Qué respondí entonces?

Si recordaba, era algo acerca de cómo, si Poncho solo hacía comida para esa mujer, y ya no podía comer con él, no le gustaría… o algo así.

Si las cosas continuaran como estaban, el que comiera con Poncho sería Komain.

¿Estaba bien que ella odiara eso?

¿Serina tenía derecho a hacerlo?

Es como una escena que estoy mirando a través del cristal…

Mirar fijamente la ventana de cristal de un carruaje que acababa de detenerse frente a ella, eso fue lo que pensó Serina.

Podía ver claramente a las personas que estaban dentro, pero estaban en un espacio separado, y tan envidiosa como podría estar de lo que vio, nunca podría tenerlo para ella.

Al mirar su rostro reflejado en la ventana, Serina parecía una niña a punto de estallar en lágrimas.

Aguanieve comenzó a caer del cielo.

«Ha comenzado a caer, ¿eh?», Murmuró Serina.

Era nieve empapada que se convirtió en agua en el momento en que tocó su piel o ropa.

Serina había estado mirando fijamente hacia el cielo durante un rato, pero a este ritmo, iba a resfriarse.

Tenía la intención de llegar a la mansión de Poncho antes de que comenzara a caer en serio, por lo que no había hecho ningún tipo de preparativos para la lluvia. Afortunadamente, no estaba lejos.

Serina caminó rápidamente por el aguanieve hasta que llegó a la mansión de Poncho.

Cuando llamó para informarles de su llegada, Komain vino a abrir la puerta y abrió mucho los ojos.

«¡Whoa! ¿Qué pasó, Serina? ¡Estás empapada!»

«Me quedé atrapado en el aguanieve por un tiempo».

«Esto tomó más de un *poco* de tiempo… ¿Por qué no viniste en carruaje?»

Mientras Komain se quejaba y daba la bienvenida a la Serina mojada y húmeda, sonaron fuertes pasos desde el interior de la mansión.

Por supuesto, era el dueño de la casa, Poncho. Tenía una toalla de baño grande en sus manos.

Cuando corrió al lado de Serina, arrojó la toalla sobre su cabeza rápidamente.

«Yo… escuché la voz de Madam Komain, así que traje una toalla. Si no te limpias rápidamente, ¡te resfriarás! Madam Komain, hierva un poco de agua y tráigala aquí, sí".

«¡E-Entendido!»

Al ver a Komain darse prisa, Poncho comenzó a limpiar el cabello de Serina con la toalla. Sus manos no eran amables en absoluto, y Serina estaba a su merced. Bajando la cabeza y los ojos cerrados, Serina estaba pensando.

No… Realmente no me gusta esto en absoluto…



Su cabello mojado estaba siendo tocado y restregado. Estaba dejando que alguien más la cuidara. A pesar de eso, ella no sintió ningún disgusto en absoluto.

No… ya no puedo ocultarlo. Esta persona es especial para mí.

Serina finalmente reconoció su propio amor.

Ella colocó su mano derecha sobre la mano izquierda de Poncho, que estaba al otro lado de la toalla, y la dejó caer sobre su mejilla. Su mano grande era cálida y tranquilizadora.

«¡¿M-Madam Serina?! ¿Q-qué haces, sí?”

La acción repentina de Serina hizo que los ojos generalmente estrechos de Poncho se abrieran de par en par.

«Nada realmente… Solo lo que quiero hacer». Cuando levantó la vista, Serina lucía su habitual rostro serio e intrépido. Sin embargo, las comisuras de sus labios se doblaron un poco. “Sir Poncho, su mano derecha está floja. Me ibas a limpiar el pelo, ¿no?”

«S-Sí… Um, pero, es difícil hacerlo solo con mi mano derecha…»

“Lo soportare mucho, al menos. Porque eres una persona especial que puede cuidar de mí».

«Yo… no sé de qué estás hablando. Espere, Madam Serina, ¿por qué me toca la mejilla ahora?”

Esta vez la mano izquierda de Serina estaba en la mejilla de Poncho. Eso finalmente los puso en una posición en la que se sostenían las mejillas.

Los ojos de Poncho se movieron rápidamente mientras trataba de procesar la situación.

«¡¿Q-Qué es esto?! ¡¿Esto es una broma?! ¿Me estás tomando el pelo, sí?”

«Si. Te estoy probando. Pero esto no es broma. A mi manera, estoy mostrando mi amor por ti aquí».

«¡¿A-A-Amor …?! ¡¿Espera, qué?!»

Serina dio un paso atrás del sorprendido Poncho, luego levantó el dobladillo de su larga falda e inclinó la cabeza, como si le preguntara si podrían compartir el próximo baile en un evento social.

«Sir Poncho. Eres especial para mí. Es por eso que no puedo soportar que me empujes a un lado para compartir tu mesa con otra persona. Incluso si ese es un miembro de la familia. Si dices que solo puedes dejar que la familia se siente en tu mesa, entonces déjame ser parte de esa familia”.

«¿Eh…? Que quieres decir con…»

«Es sencillo. Si vas a tomar a Komain como tu esposa, tómame a mí también».

Poncho se quedó sin palabras, su boca se abrió y cerró en silencio como si fuera un pez dorado.

Cuando una belleza como Serina, a quien había asumido que estaba fuera de su alcance, de repente le confesó su amor, incluso si lo hacía de una manera extraña e indirecta, su mente se quedó en blanco.

Eso fue justo cuando Komain regresó con un recipiente con agua caliente.

«Um … ¿Pasó algo mientras estaba hirviendo el agua?»

«Estaba expresando mi deseo de que Sir Poncho me hiciera su esposa», dijo Serina con indiferencia.

Los ojos de Komain se abrieron de par en par.

«¡Bien entonces! ¿Te has dado cuenta de tus propios sentimientos, Madam Serina?»

«Si. Sin embargo, llevó un tiempo mirarlos".

«Ajaja… Demasiado tiempo», dijo Komain, dejando la cuenca con una sonrisa. «Pero yo estoy contenta. Si vienes, no necesito ser adoptado en una familia noble. Estoy bien con ser la segunda esposa».

«Komain… ¿estás segura de eso?»

"Dije que haría todo lo posible si surgía la necesidad, pero creo que realmente sería difícil para mí actuar como la esposa de un noble, después de todo. Si se ocupa de las cosas fuera de la casa como la primera esposa, me concentraré en el interior de la casa».

Al ver la sonrisa pacífica en el rostro de Komain mientras decía eso, Serina también sonrió un poco.

Estaba segura de que podría llevarse bien con ella.

«¡¿Espera, Poncho?!» Gritó Serina. "¡Tus ojos se han puesto en la nuca! ¡¿Estás bien?!»

Komain sacudió a Poncho e intentó llamarlo a la realidad.

Mientras la miraba, Serina de repente recordó algo que Komain había dicho antes.

«Por cierto, ¿cuál era el 'lugar en el que querías estar' del que estabas hablando esa vez?»

El día que probablemente se había decidido a tener la reunión de matrimonio con Poncho, Komain había dicho que debía llegar al lugar donde quería estar.

Komain respondió: «Eso es obvio» y sonrió. «La mesa donde Poncho, tú y yo podemos sentarnos en familia».



Más tarde, el compromiso de Poncho con Serina y Komain sería ampliamente publicitado, y las mujeres que buscaban oro estarían muy decepcionadas.

Por el contrario, Souma y las otras élites del reino que habían estado preocupadas por Poncho se sintieron aliviados.

«Parece que todo salió como debería al final», dijo Souma con satisfacción.

“Sí,” estuvo de acuerdo Hakuya. «Si Madame Serina y Madame Komain están con él, podemos estar seguros de que protegerán al gentil pero tímido Sir Poncho de aquellos que podrían intentar aprovecharse de él».

Souma asintió con la cabeza.

«Es alguien que necesitamos para seguir haciendo un buen trabajo para nosotros en el futuro. Para el desarrollo del reino y por mis propios motivos personales, quiero ver a Poncho construir una familia feliz y estable”.

Que los tres sean felices juntos, Souma deseaba en silencio.

Capítulo 08: Antes de la Ceremonia

«Dawoo».

«Aayee».

Lindas voces de las boquitas diminutas.

«Ohh… ¡Son tan liiindooos!», Exclamé.

«Ciertamente lo son», coincidió Carla.

Sonreímos mientras veíamos a los bebés moverse en su cuna.

Cian y Kazuha tenían unos cuatro meses de edad, con el cuello firmemente en su lugar, y ahora también podían jugar mientras estaban boca abajo.

Tal vez porque eran gemelos, era difícil distinguir sus caras, pero en términos de personalidad, se estaban convirtiendo en personas muy diferentes.

Cian tendía a mirar hacia el espacio y no lloraba a menudo.

Era un niño tranquilo que no causó problemas, pero se congeló mucho cuando se le presentó una nueva situación. Aparentemente, era una señal de timidez, y cuando una cara desconocida se le acercaba, su cara se ponía rígida y miraba hacia otro lado. Incluso si trataran de dar vueltas frente a él, volvería la cabeza y volvería a mirar.

Cuando abrió los ojos por primera vez, se negó a mirarnos a Aisha o a mí por un tiempo.

Ese ya no era el caso, pero los únicos por quienes sonrió desde el principio fueron Liscia, Lady Elisha y tal vez Carla. Me hizo sentir un poco solo, como padre.

Mientras tanto, Kazuha era un bulto de energía, siempre sonriente y siempre llorando.

No se opuso cuando alguien la abrazó, y seguiría llorando sin importar quién le cantara una canción de cuna. Desde el momento en que estaba acostada, balanceaba sus brazos y piernas enérgicamente. Ella nunca se calmó.

Debido a que se movía tanto, accidentalmente abofeteaba a Cian, que estaba a su lado, por lo que consideramos separarlos un poco para que pudiera descansar un poco, pero cuando intentamos trasladarla a otra cama, había arrojado un berrinche.

Tal vez porque eran gemelos, Kazuha se sintió más a gusto cuando su otra mitad, Cian, estaba cerca.

A pesar de que todavía abofeteaba a Cian de vez en cuando.

Aguanta, Hermano mayor.

Mientras miraba a esos adorables gemelos, susurré: «Honestamente… ¿Por qué mis hijos son tan lindos?»

«Maestro, eres demasiado padre cariñoso. Lo estás repitiendo». Carla sonaba exasperada, pero linda era linda, entonces, ¿qué podría hacer?

¡Oh! Kazuha estaba aplaudiendo sus manitas y sonriendo de nuevo.

Cian estaba mirando a Kazuha, y tal vez perdió el equilibrio, porque se cayó.

¡Oh dios! ¿Qué *lindos* eran?

Podría ver esto para siempre.

«Lamento interrumpirlo cuando está tan feliz, maestro, pero ¿tiene tiempo para perder aquí?», Preguntó Carla. «Este es un día importante para ti, ¿no?»

Eso me devolvió a la realidad, y dejé escapar un suspiro.

«… Bueno sí. Las chicas tardan más en prepararse, por supuesto, así que ya se están preparando. Tendré que ir a recogerlas pronto».

Tan pronto como dije eso, llamaron a la puerta.

Con un simple saludo, entró el Primer Ministro Hakuya.

"Su Majestad. Ya es hora de que comiences a prepararte».

«Lo sé». Me encogí de hombros exasperada, luego puse una mano en el hombro de Carla. "Está bien, Carla. Cuento contigo para cuidar de Cian y Kazuha por un tiempo».

«Sí, señor.» Carla saludó. «Déjamelo a mí.»

«¡Sí!» Kazuha la imitó levantando ambas manos sobre su cabeza en la posición banzai.

¿Fue una respuesta descarada?

Mientras tanto, Cian me miró sin comprender, como si estuviera diciendo: «¿Te vas a ir a algún lado?»

Si pudiera ser tan tranquilo en un gran día como este, sería grande cuando creciera…

Espera, no puedo seguir actuando como un padre cariñoso para siempre.

Me golpeé en la cabeza para entrar en un nuevo estado de ánimo, y luego seguí a Hakuya fuera de la habitación, dejando a los niños atrás.



— 1er día, 4to mes, año de 1,548, calendario continental —

Hoy, bajo un cielo azul claro, celebraríamos mi coronación como el Rey de Friedonia, así como mi boda con Liscia y los demás.

Yo, que seguía llamándome el rey interino y el rey provisional, ascendería formalmente al trono como rey, y también me convertiría en el esposo de Liscia y las demás.

Desde hoy en adelante, no serían mis novias, sino mis reinas primarias y secundarias.

Sin embargo, ya éramos una familia, así que se sintió un poco tarde para todo esto.

Para nosotros, nuestro gran día se convertiría en un festival como el que la gente de este país podría ver solo una vez en sus vidas.

Hubo un número sin precedentes de personas reunidas aquí en Parnam hoy para ver la coronación y la boda.

Cuando la gente se reunía, eso vigorizaba a los comerciantes, y había puestos y artistas callejeros que animaban la ciudad.

Dece el guerrero y su grupo también estaban allí en esa ciudad festiva.

«Menos mal, las cosas se han vuelto tan emocionantes, no hay comparación con ningún festival ordinario», comentó a los miembros de su grupo.

«Bueno, eso es de esperar», respondió el sacerdote Febral. «Si el nuevo rey está ascendiendo formalmente al trono y se casa, eso es algo que todo el país tiene que unirse para celebrar. Para una celebración en la capital, esto no es exagerado».

Augus el peleador tomó un trago de la botella de vino que había comprado en un puesto cercano y se rió a carcajadas.

«No nos preocupemos por los detalles. Somos aventureros, viajando de país en país. No importa lo que el país esté celebrando mientras haya buena comida y buena bebida, ¿estoy en lo cierto?»

Eso fue porque, gracias al plan de Roroa de celebrar bodas en toda la ciudad, los vasallos claves que normalmente podríamos haber usado estaban indispuestos porque estaban preparando sus propias bodas.

Los miembros clave que se casarían el mismo día que nosotros fueron Ludwin, el comandante de la Guardia Real, con Genia, la sobrecientífica; Halbert el comandante de los Dratroopers con el Oficial de Estado Mayor Kaede y Ruby el dragón rojo; Ginger, el director de la Escuela Vocacional de Ginger con su secretaria de limpieza Sandria; y Poncho el Ministro de Agricultura y Silvicultura con la Jefa de las Sirvientas Serina y Komain, el ex segundo al mando del grupo de refugiados. Todos ellos eran caras que representaban a este país.

En particular, la incapacidad de utilizar a Ludwin, a quien se le había encomendado la seguridad de la capital como comandante del Ejército Prohibido, y Serina, quien estaba a cargo de administrar a las sirvientas del castillo, dejó un gran agujero.

Le había costado mucho esfuerzo establecer una cadena de mando para el día del evento.

Logramos que varios miembros veteranos enviaran personal calificado para ayudar: Excel, la comandante en jefe de la Fuerza de Defensa Nacional, Owen, el general retirado, y Herman.

El primer ministro Hakuya, que era popular entre las damas pero permanecía soltero, las dirigiría el día del evento, pero todo sería inútil hasta entonces.

Había pensado ingenuamente que la celebración simultánea de los dos eventos reduciría los costos, pero tendría que pensar las cosas con un poco más de cautela en el futuro.

«Ahora, entonces…»

Habiendo terminado de cambiar con la ayuda de las sirvientas, estaba parado frente a un espejo de cuerpo entero.

«Jajaja… luciendo bastante blanco hoy, eh», le dije sin querer mientras me miraba en el espejo.

El diseño del atuendo en sí mismo era extravagante, haciendo uso de bordados de hilo dorado. Aparte del abrigo, no era muy diferente de mi uniforme militar negro habitual, pero en general, era muy blanco.

Durante la ceremonia, iba a usar una capa, como el antiguo rey Sir Albert, además de esto.

Cuando vi lo majestuosa que me veía, hizo que mis mejillas temblaran un poco.

«Ja, ja, ja… Si me pongo tanto blanco, se esconde mi corazón negro», murmuré.

«¡Ahora, eso no es cierto!», Objetó Tomoe. «Te ves muy bien, Hermano Mayor».

«¿De Verdad? Creo que el atuendo lo domina, ¿sabes?” Yuriga respondió.

… Recibí dos comentarios que eran polos opuestos.

«Se siente demasiado como si se viera obligado a usarlo», continuó Yuriga. «No está a la altura».

«¡Murgh, eso no es cierto! Mi Hermano Mayor se ve muy bien con esta ropa».

«Mi hermano Fuuga se vería más apuesto».

Ichiha también estaba en la habitación, tratando de que se callaran y dejaran de discutir.

«Ahora, ahora, no deberían pelear en un día feliz como hoy».

«» ¡Hmph! «» Tomoe y Yuriga apartaron la vista con enojo.

Caramba. Los tres niños también estuvieron a la altura de sus travesuras habituales hoy, ¿eh?

Sin embargo, los tres estaban vestidos de gala hoy.

Eso fue porque Tomoe asistiría a la ceremonia como mi hermana pequeña, mientras que Yuriga e Ichiha estarían allí como invitados de Malmkhitan y el Ducado de Chima, respectivamente.

En el caso de Yuriga e Ichiha en particular, actuaban como enviados de Fuuga y el Duque Chima, respectivamente, y decían algunas palabras de felicitación cada uno durante la ceremonia de coronación.

«Urgh… tengo que hablar frente a un gran número de personas, ¿no?», Dijo el más joven de los tres, Ichiha, nervioso. «Me estoy poniendo todo tenso».

Se estremeció ante la idea.

Tomoe tomó la mano de Ichiha y escribió el kanji para «humano» en su palma.

«Escucha, Ichiha, mi Hermano Mayor me dijo antes de eso, en momentos como este, escribes el carácter para ‘humano’ en tu palma de esta manera, y luego finges comerlo, ¿de acuerdo?»

«¿’Humano’? ¿Así es como lees esto?»

«Se lee de esa manera en el mundo de mi Hermano Mayor».

Yuriga, que estaba a su lado escuchando, frunció el ceño.

“¿Te refieres a un humano en el sentido de la humanidad? ¿O en el sentido de la raza humana? ¿Se incluirían los celestiales como yo en los ‘humanos’ que estás escribiendo y comiendo?»

Ella realmente se estaba centrando en los detalles allí. Fue un pequeño encanto calmarlo, así que no pensé que fuera necesario pensar tan profundamente al respecto.

Con una sonrisa, Tomoe dijo: «¿Oh? ¿Podría ser que te estás poniendo tensa, Yuriga? »

«¡¿Nwah?!» La cara de Yuriga se puso roja y pellizcó las mejillas de Tomoe. «¿Por qué eres un niña tan descarada?»

«Si estás enojada, ¿eso significa que tengo razón?»

«¡Cállate, cállate!»

«Parash, lo estash eshtirandosh».

«Um, Yuriga, ¿no es hora de que te vayas?», Preguntó Ichiha nerviosamente. “Tomoe, tú también. No molestes tanto a Yuriga».

Esos tres niños seguramente hicieron un escándalo. Realmente estaban animados.

Espera, ¿la gente de Yuriga se llamaba celestiales? Sentí que me había perdido eso hasta ahora, así que me sorprendió.

Entonces llamaron a la puerta y entró una criada que se inclinó.

«Su Majestad, la princesa y los demás están preparados, así que por favor vengan».

Ya era hora, ¿eh?

Les dije a los tres niños: «Bueno, ustedes tres, contaré con ustedes en la ceremonia».

«¡Sí, hermano mayor!»

«Cuenta conmigo. Tengo esto.»

«H-Haré lo mejor que pueda».

Después de escuchar sus tres respuestas, fui a ver a Liscia y a los demás.

Liscia y las demás estaban siendo vestidos en el gran salón del castillo en un área dividida por pantallas.

Debido a que esto se había convertido en un evento importante, estábamos perpetuamente cortos de personal, y esto permitió que las sirvientas y el personal de maquillaje y vestimenta fueran de un lado a otro.

Cuando eché un vistazo adentro, estaba tan lleno de cosas que me recordó estar detrás de escena en un evento de un club de teatro, pero si habían terminado de prepararse, la habitación probablemente se habría limpiado un poco.

Antes de dirigirme al gran salón donde Liscia y las demás estarían esperando, me dirigí a otra habitación cercana.

Llamé y luego entré. En esa sala había varias personas sentadas alrededor de una larga mesa conversando: los padres de Liscia, el ex rey Sir Albert y la ex reina Lady Elisha; El padre de Aisha, Sir Wodan; El abuelo de Roroa, el viejo general Herman; y finalmente la abuela de Juna, Excel.

Básicamente, aquí fue donde se reunieron las familias de las novias.

En un extremo de la mesa, al lado de Excel, un hombre y una mujer de cabello azul estaban sentados allí luciendo muy pequeños.

Estos eran los padres de Juna. Por lo que había escuchado, eran comerciantes que operaban el café principal de Lorelei en ciudad Lagoon. Iba a casarme con su hija Juna, por lo que necesitaban ser invitados de manera natural, pero incluso si estaban relacionados con Excel, estar en una habitación con la ex pareja real, generales y nobles tenía que ser difícil para ellos.

Puede que necesite mostrar más consideración aquí.

Mientras pensaba eso…

Sir Albert se dio cuenta de que se puso de pie y extendió los brazos, luego palmeó ligeramente sus bíceps superiores.

"¡Ohh, yerno! Te ves tan varonil que apenas te reconocí".

Los otros también se pusieron de pie, mirándome con caras tranquilas.

Incliné mi cabeza profundamente hacia ellos.

"Padres, madres y familia. Gracias por venir hoy.»

«No, no». Wodan sacudió la cabeza. “Estoy muy feliz de haber vivido para ver este maravilloso día. Cuando vi a Aisha con su vestido antes, me recordó a su difunta madre. La razón por la que la glotona y ruda se volvió tan hermosa debe ser que su reunión contigo la hizo querer ser más femenina. Desearía que mi esposa pudiera haberlo visto”, terminó tristemente.

Parecía que la madre de Aisha había muerto de una pandemia cuando Aisha aún era pequeña. Incluso las razas de larga vida podrían tener accidentes y morir de enfermedades graves. Si fueran incautos, era completamente posible que vivieran vidas más cortas que los humanos.

Teniendo cuidado de recordar eso, pensé en las personas que no había podido invitar aquí.

«Sí… ojalá mi abuelo y mi abuela también pudieran haber visto», le dije. «Me hubiera gustado que vieran la forma en que ‘hice una familia’, como me dijo mi abuelo ese día».

«Ji, ji», Excel se rió con una expresión relajada. «Estoy seguro de que te están cuidando juntos. Los muertos viven en los recuerdos de los vivos, después de todo. Puedes imaginar fácilmente a esas personas preciosas en tus recuerdos vigilándote, ¿verdad?”

Esas palabras deben haber venido de que ella vivió quinientos años, experimentando muchas reuniones y despedidas.

Era cierto, si imaginaba lo que pensaría el abuelo si pudiera verme ahora… podría verlo sonriendo.

Sir Wodan tenía el mismo tipo de sonrisa.

«Si. Creo que mi esposa es feliz».

«Me pregunto qué caras haría mi familia», murmuró Herman, con los brazos cruzados.

Si era la familia de Roroa, eso significaba Julius… y Gaius VIII.

Julius era una cosa; Habíamos luchado juntos en el Reino de Lastania. Pero recordando la mirada diabólica en el rostro de Gaius, me estremecí. Habíamos luchado hasta la muerte en una guerra, así que debe haberme odiado.

Comencé a sudar frío.

«Apuesto a que me está mirando desde el más allá».

Herman dejó escapar una pequeña risa.

«Je, bueno, estarás bien. Mientras mi pequeña niña esté con él al otro lado, eso es”.

«Tu pequeña… ¿Te refieres a la madre de Roroa?», Le pregunté.

La madre de Roroa había fallecido cuando aún era joven.

“Su madre se parecía mucho a ella: brillante, alegre y enérgica. Si Sir Gaius hubiera mantenido esa cara agria durante el día de la boda de su propia hija, ella lo habría golpeado en la cabeza. Usted es quien también salvó a Sir Julius de su crisis, después de todo».

Traté de imaginar la escena de una madre que se parecía a Roroa golpeando a Gaius en la cabeza.

«La idea de que Gaius fuera azotado así… no puedo verlo», admití.

«Solo puedo decir esto ahora, y puede que no lo creas, pero Sir Gaius no siempre fue tan terco». Herman entrecerró los ojos, como si pensara en buenos recuerdos. “Él heredó rencor contra el reino, pero cuando mi hija estaba allí, eso nunca fue todo para él. La personalidad de mi hija iluminó el castillo y apoyó a Sir Gaius. Pero cuando falleció, a Sir Gaius solo le quedaba venganza. Si lo recuerdo ahora, solo muestra lo importante que era para él».

Yo estaba en silencio.

Había perdido a la mujer que amaba, y solo le quedaba venganza… eh. Escuchar eso realmente cambió mi impresión de Gaius.

«La razón por la que se llevaba tan mal con Roroa era porque no podía soportar verla cada vez más como su madre. Eso es lo que pienso hoy en día». Herman se rió de manera modesta. «Ja, ja… pero perdóname, no debería decir esto frente a personas del reino».

«No… Gracias por decírmelo». Negué con la cabeza.

A diferencia del bullicioso Owen, Herman siempre estaba muy callado. Si estaba hablando tan apasionadamente sobre esto, tenía que haber algo en él que sentía que necesitaba transmitirme.

«Roroa nunca hablaría de este tipo de cosas», continué.

«Ella se parece su madre», me dijo Herman. «Uno pensaría que era buena en dejar que la gente la consintiera, pero la verdad es que también es terca y no está dispuesta a mostrar debilidad».

«Tienes razón…»

«Te estoy dejando, el hombre que la toma como su esposa, para que sepas sobre Sir Gaius, porque espero que aprendas una lección de él». Herman me miró directamente a los ojos. “Cuando te cases con mi nieta, también te convertirás en rey. Como rey, estoy seguro de que pondrás al país primero. Porque crees que eso protegerá a tus esposas y a los hijos a los que darán a luz. Debido a que valoras a la ‘familia’, pondrás a esa familia en segundo o tercer lugar, para su propio beneficio».

No tuve palabras Ese era exactamente el tipo de problema en el que podría caer.

«Cuando eso suceda, quiero que recuerdes a Sir Gaius», dijo Herman. “Mientras los pones en segundo y tercer lugar, antes de que te des cuenta, esa familia puede haberse ido. Todo lo que quedará es un país sin esos importantes para ti. ¿Podrías seguir siendo un buen rey así?”

«… No estoy seguro de poder hacerlo».

Si estaba siendo honesto, no creía que fuera posible. Pero en mi posición, no pude salir y decir eso. Si un rey mostraba debilidad, la gente estaría inquieta y dejaría de seguirlo.

Herman asintió con la cabeza.

“No puedo culparte por eso. Así que quiero que mires a tu familia como miras a tu reino, y los protejas igual que lo harías. Si el rey construye una familia pacífica, eso también es para el bien de esta nación”.

«Si. Gracias por la lección.»

Construir una familia pacífica es para el bien de la nación. Déjame grabar ese sentimiento en mi corazón.

Incliné mi cabeza hacia Herman, comunicando mis saludos por la antigua pareja principesca de Amidonia.

Entonces Herman inclinó la cabeza hacia mí.

«He hablado demasiado tiempo, pero al final, realmente hay una sola cosa que quería decir. Por favor, haz feliz a mi nieta. Eso es todo. De modo que, incluso cuando me haya ido… esa chica siempre puede mantenerse tan brillante y alegre como lo es ahora».

«Sí, lo veré. Abuelo.»

Los otros padres observaron este intercambio entre Herman y yo con ojos gentiles.

Excepto por dos pares de ojos, que parecían haberse congelado por la tensión. No falta decir que pertenecían a los padres de Juna.

Me acerqué e incliné la cabeza hacia ellos con una sonrisa irónica.

«Lo siento. Les he puesto en una situación incómoda».

«¡Oh! No… Somos conscientes de cuán fuera de lugar estamos aquí», dijo el padre de Juna a toda prisa, mirando alrededor de la habitación.

Debe haber sido difícil relajarse con figuras importantes de todo el reino, incluida la ex pareja real, aquí.

Este hombre era el hijo de Excel, un tipo guapo de mediana edad con cabello azul.

Era humano por raza, por lo que parecía más viejo que Excel, pero debe haber sido bastante atractivo en su juventud. Junto a él, la madre de Juna era tan hermosa como cabría esperar de un descendiente de loreleis.

Aun así, estos dos parecían relativamente simples en comparación con su compañía actual.

«Como quería casarme con las reinas primarias y secundarias al mismo tiempo, les he hecho pasar por muchos problemas», dije.

«Oh, no, Juna parece feliz, y eso es lo suficientemente bueno para nosotros», dijo su padre rápidamente.

«Así es», su madre estuvo de acuerdo. «Por favor, cuídala, hasta que la muerte los separe».

Estas fueron bendiciones comunes de la gente común. Me hicieron más feliz que nada.

Los parientes de Juna era gente maravillosa. Aunque Juna se parecía a Excel, su buena naturaleza y amabilidad debieron haber sido su influencia.

Su padre, en particular, era un hombre tan bueno que no podía creer que fuera el hijo de Excel.

«… ¿Estás pensando en algo grosero, verdad?» Exigió Excel sospechosamente.

«No, en absoluto…»

Excel me entrecerró los ojos y aparté la vista.

Por supuesto, un veterano como Excel iba a ser fuerte.

Entonces Lady Elisha, que había estado observando nuestro intercambio, se echó a reír.

«¡Ji ji ji! Ahora, ahora, yerno. No pases todo tu tiempo con nosotros; ve a estar con Liscia y las demás. Estoy segura de que están esperando con la respiración contenida».

¡Ah! Eso estuvo bien.

«Sí Madre. Ahora bien, todos, nos vemos más tarde”.

Me incliné ante los padres y la familia por última vez, y luego salí de la habitación.

El gran salón donde Liscia y el resto esperaban estaba justo al lado de la sala de espera donde estaban sus familias.

Había guardias parados a ambos lados de las grandes puertas, y me saludaron mientras me acercaba.

Me paré frente a esas puertas, tomé la manija… luego me congelé.

Al otro lado de la puerta estaban Liscia y las demás con sus trajes de novia. En el momento en que pensé eso, mi cuerpo se negó a moverse. Si abriera esta puerta, nuestra relación cambiaría. De comprometido a casado, de regente a rey, de candidata a reina.

El hecho es que sentí que Liscia, que se había convertido en madre, ya había cambiado. Después de haber ganado a Cian y Kazuha, que eran más importantes que su propia vida, estaba aún más estable que antes, y no sería sacudida fácilmente.

¿Pero qué hay de mí? Cian y Kazuha también fueron más importantes que mi vida. Pero si preguntaste si había cambiado, no estaba tan seguro.

En mi viejo mundo, escuché hablar de que los valores de las mujeres cambiaron cuando dieron a luz, pero los hombres nunca dejaron de ser niños.

¿Era posible para mí crecer de una manera que fuera igual a la que Liscia y los demás sin duda lo harían?

Cuando pensé eso, dudé en abrir la puerta.

Mirándome mientras permanecía inmóvil, como si el tiempo se hubiera detenido, el guardia más joven me habló con preocupación.

"Um, ¿Su Majestad? Hay algo que —"

«Shh. Cierra la boca". El guardia de mediana edad que estaba frente a él se llevó un dedo a los labios y silenció al joven.

Luego, con una mirada sabia, el guardia de mediana edad asintió hacia mí.

Porque, en el período caótico después de asumir el trono por primera vez, había hablado con todos en el castillo para usarlos tanto como pudiera, y había estado comiendo con los guardias y las sirvientas en la cafetería, algunos de ellos conseguían fácilmente una conversación conmigo. Esa tendencia fue especialmente fuerte con los guardias de mediana edad y las sirvientas de tipo abuelita.

Eran educados, por supuesto, y no lo harían cuando alguien a quien le gustara hablar sobre la dignidad de mi posición estuviera cerca. Pero este hombre era uno de esos guardias de mediana edad.

«Debes sentirte incómodo, ¿verdad?», Preguntó el guardia de mediana edad. «Puedo entender. Este es un camino por el que cualquier hombre que decida tener una familia se cae, después de todo".

"¿Es así como funciona?", Pregunté.

«Si. Lo pasé cuando me casé con mi esposa. Aunque, dicho eso, ya hace tiempo que te has preparado para esto, ¿verdad, señor? Lo único que te detiene ahora es el sentimentalismo".

«¿Sentimentalismo…?»

Sentimentalismo. Siendo sentimental Tenía un punto.

No falta decir que mi relación con Liscia y cada una de las otras cambiarían con el tiempo. No había nada que pudiera hacer al respecto, y hace mucho que lo había aceptado.

Solo podía decir que la razón por la que aún dudaba en seguir adelante era porque estaba disfrutando del sentimentalismo. Era una pérdida de tiempo pensarlo, se podría decir.

Con una sonrisa irónica, puse mi mano sobre el hombro del guardia de mediana edad.

«Tienes un camino con las palabras. No es que ser indeciso ahora vaya a cambiar algo».

«Si. Además, si te demoras demasiado, tus hermosas esposas se enojarán, ¿sabes?" Él sonrió.

Justo cuando dijo eso, hubo un grito detrás de la puerta.

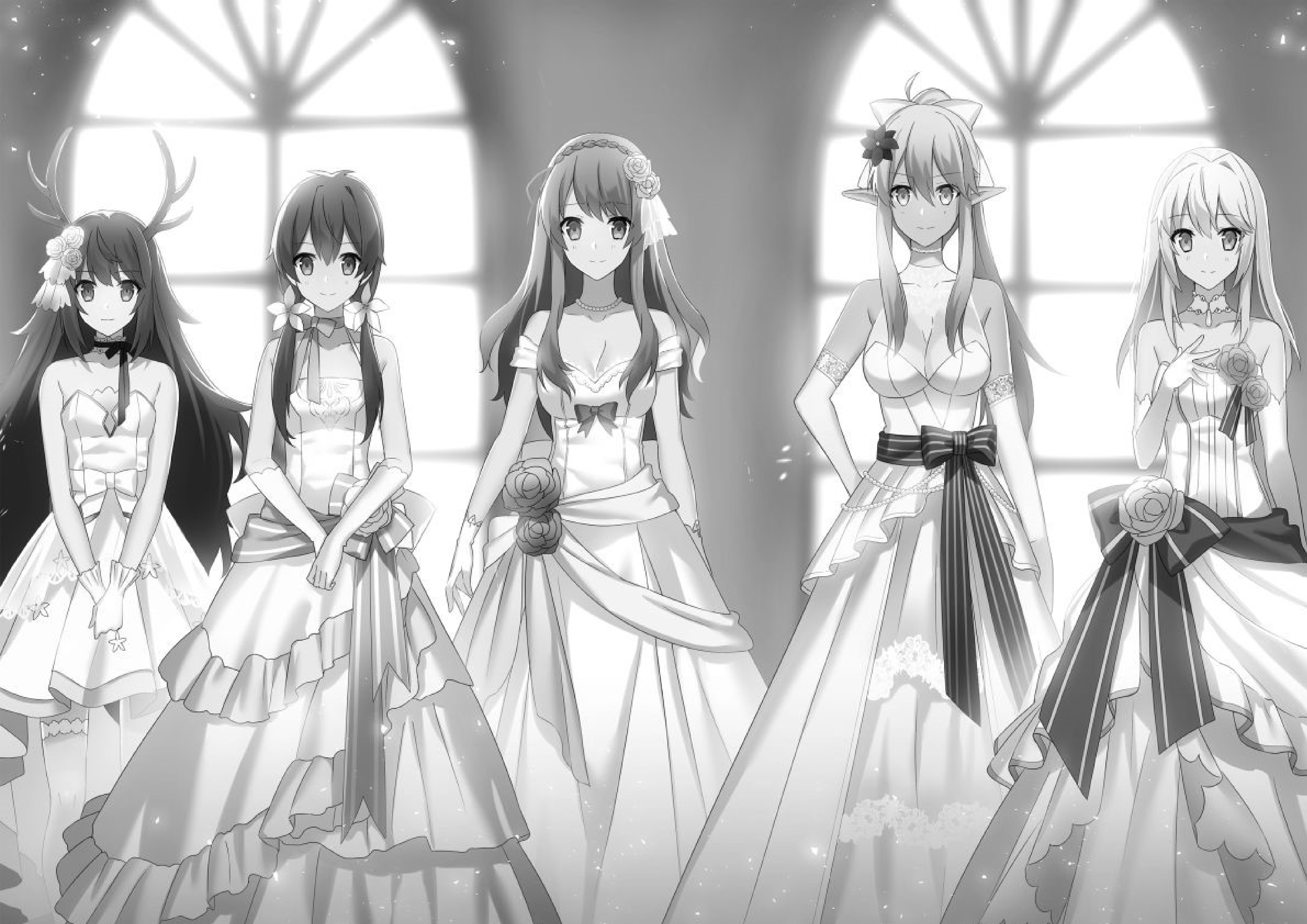
«¡Souma! Estás ahí, ¿verdad? ¡Adelante, decídete y entra aquí!”

«¡S-Sí!»

Me puse de pie con una baqueta al oír el sonido de la voz de Liscia, luego abrí la puerta apresuradamente y me apresuré. Los guardias inmediatamente cerraron las puertas detrás de mí.

La visión del guardia de mediana edad que recibí justo antes de que las puertas se cerraran por completo, con una expresión en su rostro que decía, *Le harán azotar en poco tiempo,* me irritó».

Pero cuando me di la vuelta…



La vista de Liscia, Aisha, Juna, Roroa y Naden, todas vestidas de novia, me golpeó con tanta fuerza que me sacudió el cerebro.

Primero, estaba Liscia. Ella tenía el pelo suelto hoy. Llevaba un vestido largo puro y lindo con el blanco como color principal, pero un forro rosa que sobresalía del dobladillo. La faja alrededor de su cintura era del mismo color que su uniforme militar, dándole una belleza digna que era hermosa y muy fiel a quien era como persona. Se veía en forma para representar a todas las reinas.

El vestido blanco puro de Aisha era un contraste sorprendente con su piel marrón. Las cintas en su cabeza también eran blancas, y reflejaban su inocencia. Tenía una fuerte impresión de Aisha como guerrera, pero tenía una buena figura y era muy atractiva para mí como mujer hoy.

Encima de su vestido blanco, Juna llevaba un ramillete azul y una faja que combinaba con el color de su hermoso cabello. El vestido también tenía un tinte azul claro que reflejaba su nobleza, que era como la luna reflejada en el agua, y su bondad envolvente.

El vestido de Roroa también tenía un color base blanco, pero el dobladillo y la faja brillaban con un amarillo limón claro que combinaba con su alegría y juventud. El vestido emitía el mismo encanto y alegría que ella misma, y aunque tenía una falda larga, parecía que podría comenzar a correr en cualquier momento.

El vestido de Naden era un poco más corto en comparación con las demás. Ella era la única con cola, por lo que probablemente había sido una decisión para evitar que se viera rara. El frente era hasta la rodilla, pero pensé que era una hermosa representación de su flexibilidad y espíritu libre.

Cinco mujeres diferentes, cinco vestidos diferentes. Todos ellos hermosos, todos adecuados para la persona que los usa.

Se veían tan brillantes con su atuendo de boda, que solo los miré, en trance, por un momento.

Mientras estaba allí sin palabras, Liscia preguntó tímidamente: «¿No vas a decir nada?»

«V-Verdad… Eres bonita. Todos ustedes. Me dejaron sin palabras”.

Estaba tartamudeando por alguna razón, pero todas sonrieron.

«¿Yo-yo también?», Preguntó Aisha. «Soy más alta que todos las demás, pero ¿sigue estando bien?»

«Ji ji ji, oh, Aisha», se rió Juna. «Eres delgada, pero bien proporcionada. Creo que eres muy bonita».

«Bien proporcionada… no estoy segura de cómo me siento con la hermana mayor Sis hablando de eso», gruñó Roroa. «¿Y tú, Nadie?»

“Desearía tener un escote. Bastante desesperadamente”.

«No hagas pucheros en un día tan feliz», Liscia intentó aplacarlas. «Además, creo que ustedes dos se ven encantadores y maravillosos en sus vestidos». Estuve totalmente de acuerdo con ella.

Roroa y Naden eran aún más hermosas de lo habitual hoy, pero de una manera pura, sintiéndose como verdaderas princesas.

Por supuesto, Aisha y Juna con su sensualidad femenina también eran maravillosas, y Liscia, que tenía las mejores partes de ambos campos, era maravillosa en su gracia.

«Hahh…» Mirando a esas cinco encantadoras damas, dejé escapar un suspiro.

«¿Qué pasa, Su Majestad? ¿Hemos hecho algo para ofender?" Preguntó Juna con preocupación.

«¿No podrías suspirar frente a nosotros?» Naden espetó en un tono punzante.

Apresuradamente sacudí mi cabeza. Obviamente, no había nada malo en ellos, y no podría estar insatisfecho.

«Es solo que… tengo novias encantadoras, así que cuando creo que no podemos tener una boda normal… Bueno, estoy bastante decepcionado».

«Ahh, fui y planeé todo esto, e incluso estoy pensando un poco en eso», Roroa estuvo de acuerdo conmigo.

Las bodas en este mundo no eran significativamente diferentes de las bodas de estilo occidental en la Tierra.

En una iglesia, los novios prometieron su amor ante un sacerdote o pastor.

Ese era el tipo de ceremonia que probablemente tenían Ludwin y Hal.

El tipo de boda donde, aunque la ceremonia también tenía el significado de unir dos casas, era un momento dulce y almibarado donde las novias y los novios solo tenían ojos el uno para el otro.

Pero nuestra ceremonia de matrimonio fue diferente.

Se clasificaría ampliamente como una boda, pero como la boda de un rey, no podría dedicarse exclusivamente a las novias y al novio. El objetivo principal era presentar a las reinas a las personas y dejar en claro la clasificación entre ellas.

La coronación y la boda, por supuesto, se transmitirán por Jewel Voice Broadcast, y todas las personas en el país podrán verlo.

Nuestra gente tampoco sería la única que vería la ceremonia.

Iba a transmitirse a través de las joyas que utilizamos para transmitir conferencias con el Imperio del Gran Caos y la República de Turgis, por lo que la Emperatriz María y Sir Gouran, el jefe de la república, también estarían mirando.

En una ceremonia de matrimonio vigilada por tanta gente dentro y fuera del país, tendríamos que estar alertas constantemente, y no habría lugar para que las novias y el novio disfrutaran de un momento dulce.

«Puede ser decepcionante, de hecho.» Aisha se cruzó de brazos y parecía galante, a pesar de estar en un vestido de novia.

Juna se llevó un dedo a los labios y dijo: «¿Hmm?» Inquisitivamente. «Pero el sueño de todas las chicas es celebrar una boda grande y llamativa en un lugar como el castillo, ¿no? Somos los envidiados aquí, seguramente».

«¡Jajaja! Ese tipo de celos es bastante común, ¿verdad?" Naden sonrió con nostalgia.

Ella debe haber estado recordando su tiempo en la Cordillera del Dragón Estrella. Naden había albergado un complejo sobre Ruby, que era un dragón normal, mientras que Ruby se había sentido celoso de Naden, que era un ryuu inusual.

La hierba siempre es más verde, dicen.

Roroa sonrió.

«Hmm. Entonces, lo que estás diciendo es que si vendemos paquetes de bodas en el castillo, obtendremos ganancias. Incluso si está fuera del alcance de la gente común, los nobles pagarían un centavo a — ¡Ow!»

Cuando Liscia replicó con un ligero golpe en la cabeza.

«Roroa, no vuelvas a vincular todo a ganar dinero».

Roroa se echó a reír.

«¡Nyahah!»

«Honestamente», dijo Liscia, poniendo las manos en las caderas, pero parecía más gentil que exasperada. «No importa qué forma tome, siempre y cuando estemos contentos con él, ¿no es lo suficientemente bueno?»

Todos asentimos de acuerdo.

«Sí. En este momento, estoy feliz», dije.

«Ji, ji, entonces escuchemos una palabra tuya, como el jefe de la familia», dijo Liscia en broma.

Me rasqué la mejilla.

"¿Jefe de la casa…? ¿Qué casa es esta, de todos modos?"

El hecho era que, incluso si nos casáramos, no tendríamos un solo apellido.

Eso se debió a que el apellido de la madre cambió en función de la posición en la que estarían sus hijos.

Estaba heredando los nombres de la Casa de Elfrieden y la Casa de Amidonia, por lo que me convertiría en «Souma A. Elfrieden».

Liscia y Roroa pasarían sus nombres a sus hijos, por lo que seguirían siendo «Liscia Elfrieden» y «Roroa Amidonia».

Debido a que se estaba convirtiendo en una reina principal con derecho de sucesión, podría haber sido mejor para Roroa tomar el nombre de Elfrieden, pero estábamos manteniendo una clara separación para agitar a la gente de ambos países lo menos posible.

Los hijos de Liscia, Cian y Kazuha, llevaban el nombre de Elfrieden.

Si los dos países siguieran reconciliados, podría ser posible en el futuro establecer una Casa de Friedonia, pero eso dependería de cómo fueran las cosas desde aquí.

La segunda reina primaria, Aisha, se convertiría en «Aisha U. (Udgard) Elfrieden».

El nombre de Udgard se mantenía para promover la armonía con los elfos oscuros, que acababan de comenzar a hacer contacto con el mundo exterior.

En cuanto a Juna y Naden, cuyos hijos no tendrían derecho de sucesión, después de hablarlo, decidimos que tomarían el apellido «Souma» y se convertirían en «Juna Souma» y «Naden Delal Souma».

Naden no tenía apellido.

Delal era parte de su nombre, como fue el caso de su amiga, Pai Long. Debido a eso, necesitaba un nuevo apellido, así que decidí que usara mi apellido, Souma.

Se había convertido en mi nombre de pila ahora, pero Souma había sido originalmente mi apellido.

Después de eso, Juna también había pedido usar el nombre Souma.

Debido a que los hijos de reinas secundarias a menudo heredaban la familia de su madre, muchos de ellos conservaron sus apellidos originales, pero el padre de Juna, ese hombre que parecía demasiado amable para ser el hijo de Excel, me dijo: «No quiero reclamar lazos excesivos con ¡la familia real!» y «El nombre de mi madre ya me hace destacar lo suficiente. ¡Solo pensar en algo más me duele el estómago!”

Al final, Juna estaba tomando el apellido de la familia Souma, y si querían que los niños heredaran la Casa de Doma, podrían ser adoptados en él más tarde.

Dado todo eso, nuestros nombres eran todos diferentes, entonces, ¿Cómo era que debíamos llamar nuestra casa cuando estábamos todos juntos?

Mientras lo pensaba, Liscia se encogió de hombros.

«Es un nombre que estamos usando entre nosotros, ¿por qué no ser la familia Souma? Es el apellido de nuestro esposo, después de todo».

Liscia dijo eso con una sonrisa, y nadie se opuso, así que se decidió.

Ahora bien, avanzando…

«Erm… me pidieron que dijera algo, pero no sé qué decir, así que de repente…» comencé.

«¿Qué es lo que no tratas de decir lo que se te haya ocurrido, darling?»

«…Bueno. Bueno, entonces… Hoy, en este día, nos convertiremos en una familia. Espero que sigamos apoyándonos unos a otros, como lo hemos hecho antes, aún más en el futuro. Reímos, lloremos y, a veces, peleemos, mientras pasamos tiempo juntos».

Abracé a Aisha y Naden primero.

«Aisha. Viviré tanto como pueda, así que quiero que vivas conmigo».

«Sí». Aisha asintió con firmeza. «Vivamos juntos todo el tiempo que podamos».

"Naden, tú también. Puede que solo sea por un corto tiempo en tu larga vida, pero dame tu tiempo".

«Hmph», resopló ella. «Es un poco pronto para hacer de esto un recuerdo. Aquí es donde comenzamos a crear recuerdos, no donde los recordamos».

Los dejé ir a los dos, luego abracé a Roroa y Juna a continuación.

«Construyamos una casa donde las sonrisas nunca se detengan, Roroa».

«¡Incluso cuando lloramos, estaré sonriendo!»

«No importa qué tipo de críticas recibo de la gente por eso… Juna, te estoy haciendo mía».

«Sí, para siempre», sonrió.

Entonces, finalmente, abracé a Liscia.

«Hace solo dos años, estaba diciendo que tiraría la corona y rompería nuestro compromiso también».

«Hace dos años, irrumpí en la habitación de mi padre, enojada porque me había comprometido sin mi aprobación».

«No voy a dejar ir más», le dije. «No de ti, y no de este reino donde viven Cian y Kazuha».

«Yo tampoco te dejaré ir. No lejos de este mundo, y no lejos de mí".

Mientras sentíamos el calor del otro así, llamaron a la puerta.

Parecía que había llegado el momento.

Dejé ir a Liscia. Luego, mirando a cada uno de ellos, dije: «Está bien… Vamos, todos».

«»»»»¡Muy bien!»»»»»

Íbamos a convertirnos en el rey y las reinas de este país.

Capítulo Final: La Ceremonia de la Boda.

«Su Majestad Souma Amidonia Elfrieden, Rey del Reino Unido de Elfrieden y Amidonia, ahora aparecerá», declaró Hakuya en voz alta.

Salí solo a la alfombra roja.

Este era el salón de audiencias, el lugar donde originalmente había sido convocado, y donde también conocí a Aisha, Juna, Hakuya, Tomoe y Poncho.

Este lugar me era bastante familiar, pero hoy estaba adornado con llamativas decoraciones.

A ambos lados de la alfombra roja que atraviesa la sala de audiencias arrodillaron a generales y burócratas, incluidos el primer ministro Hakuya, el chambelán Marx, el comandante en jefe de la Fuerza de Defensa Nacional Excel, el comandante de los gatos negros Kagetora y el capitán del Hiryuu Castor.

Frente al trono al final de esa alfombra estaban el ex rey, Sir Albert, y la ex reina, Lady Elisha.

Esta escena se transmitía en todo el país utilizando la Joya de Transmisión de Voz. (Sin embargo, se colocó de modo que Kagetora estuviera fuera de la pantalla).

Absolutamente no se me podría permitir hacer el ridículo. Caminé lentamente hacia los dos, como saboreando cada paso. Luego, arrodillándome cuando los alcancé, bajé la cabeza.

Sir Albert tomó la corona junto a él y se paró frente a mí.

"¡Yo, el decimotercer rey, Albert Elfrieden, llevaré a cabo la coronación del decimocuarto rey, Souma A. Elfrieden! ¡De ahora en adelante serás rey, consolarás a la gente que está dentro, repelerás al enemigo exterior y harás que el país prospere!"

«Sí señor.»


"I WILL BE WISHING FOR YOUR HAPPINESS, AND THE HAPPINESS OF LISCIA, YOUR OTHER QUEENS, CIAN, KAZUHA, AND ANY OTHER CHILDREN YET TO BE BORN."
Elisha Elfrieden
Souma Kazuya
"I WILL HEREBY CARRY OUT THE CORONATION OF THE 14TH KING, SOUMA A. ELFRIEDEN!"
Albert Elfrieden

Al escuchar mi respuesta, Sir Albert asintió y colocó la corona sobre mi cabeza.

«Finalmente, pude entregarte la corona», dijo Sir Albert en un susurro tan silencioso que solo yo podía oír.

Con la cabeza baja y una sonrisa irónica en mi rostro, respondí: «Me la has estado sosteniendo todo este tiempo. Lo siento.»

«Eso espero. Pude darte el trono, pero fue molesto no poder darte la corona hasta tu coronación. La posición del rey puede ser tan restrictiva. La coronación siguió cambiando y cambiando también. Tener que sostener la corona todo ese tiempo me dio escalofríos".

«Entre el embarazo de Liscia y la expedición a la Unión de Naciones del Este, han sucedido muchas cosas».

"Pero eso termina hoy. Cuento con usted para cuidar de Liscia y el reino, yerno».

«Si padre.»

Cuando Sir Albert se alejó de mí, Lady Elisha se acercó para ponerme una exquisita capa de terciopelo sobre los hombros.

En mi oído, ella susurró: "Estaré deseando tu felicidad y la felicidad de Liscia, tus otras reinas, Cian, Kazuha y cualquier otro niño que aún no haya nacido. Que permanezcas con buena salud para siempre».

«Sí Madre.»

«Ji, ji», se rió entre dientes. «Ven a visitarnos en el dominio de Albert. Sin embargo, en lugar de ser llamada Abuelita, creo que preferiría que me llamaran Abuela, como Excel».

Cuando Lady Elisha dijo eso, no pude evitar sonreír un poco.

«Bueno. Eso es lo que les enseñaré a hacer».

Cuando Lady Elisha se alejó, me puse de pie.

Entonces otra voz me llamó.

«Su Majestad.»

El que salió de la línea de vasallos fue el abuelo de Roroa, Herman. Me saludó, caminó a mi lado y se arrodilló.

Los burócratas que dirigían la ceremonia le trajeron una espada envainada con detalles brillantes y Herman me la ofreció.

"Esta es la espada atesorada transmitida por generaciones de los príncipes soberanos de Amidonia. Le pedimos a Su Majestad que proteja a las personas de Elfrieden y Amidonia, sin discriminación".

«… Lo haré». Acepté la espada y la sostuve en alto. «Me esforzaré por ser un rey apoyado por ambos pueblos».

Para mí era importante heredar no solo el nombre de Elfrieden, sino también el nombre de Amidonia. Por eso tenía que ser reconocido como legítimo sucesor no solo del lado de Elfriedenian, sino también del lado de Amidonian. Herman me estaba entregando esta valiosa espada como una forma de mostrar eso.

Herman se retiró y luego me volví hacia mis vasallos, que se pusieron de pie.

«Prometen su inquebrantable lealtad al nuevo rey, Su Majestad Real Souma», entonó Hakuya, y todos se inclinaron ante mí al unísono.

El susurro de la ropa resonó por la habitación. Fue asombroso para la vista.

Esto concluyó la ceremonia de coronación.

Ahora era, tanto de nombre como de hecho, el rey de este país. No es provisional ni temporal.

Ahora era el rey Souma A. Elfrieden.

Este fue el momento de suceder.

El órgano de tubos comenzó a tocar. Entonces las puertas de la sala de audiencias se abrieron de par en par y aparecieron cinco hermosas novias.

Liscia, Aisha, Juna, Roroa y Naden.

Se separaron con sus familias en la puerta, y las cinco vestidas de novia se adelantaron con niños que estaban vestidos para ayudarlos.

La ayuda de Liscia fue Tomoe. Las otras cuatro fueron asistidos por niños de la guardería del castillo.

Cuando las cinco se acercaron, se detuvieron frente a mí, se arrodillaron e inclinaron la cabeza.

Tomoe se inclinó una vez antes de unirse a la línea de vasallos, mientras que los otros niños se alejaron.

La ceremonia de la boda comenzaría ahora.

Los sacerdotes de la Madre Dragón se adelantaron, presentando cinco tiaras y cinco anillos de oro.

Tomé una de esas tiaras, me paré frente a Liscia y se la puse en la cabeza.

“Por la presente te hago mi primera reina primaria. Desarrollemos este país juntos”.

«Si. Estaré contigo para siempre.»

Cuando Liscia se levantó, me miró directamente a los ojos y extendió su mano izquierda. Luego agregó: «Y, por supuesto, Cian y Kazuha también lo harán», con una voz que solo yo podía oír.

Puse un anillo en su dedo, y luego compartimos un ligero beso.

Al ver las pequeñas lágrimas que se formaban en el rabillo de los ojos de Liscia, quise ignorar el procedimiento y abrazarla, pero logré contenerme ante el público.

Haciendo lo mismo para Aisha, Roroa, Juna y Naden, les quité los tocados que llevaban puestos y los reemplacé con tiaras, les puse anillos en los dedos y luego las besé.

“Por la presente te hago mi segunda reina primaria. Protejamos este país juntos».

«¡Sí!», Declaró Aisha. En un susurro, agregó: «(¡Por supuesto, yo también continuaré protegiéndote!»)

«Por la presente te hago mi tercera reina primaria», le dije a Roroa. «Hagamos que este país prospere juntos».

«¡Si! (¡Solo déjamelo a mí, cariño!)»

«Por la presente te hago mi primera reina secundaria», le dije a Juna. «Hagamos que la cultura de este país florezca juntos».

«Si. (Ji, ji, sí. Hagamos un país brillante, lleno de canciones)».

«Por la presente te hago mi segunda reina secundaria», le dije a Naden. «Abramos juntos un futuro para este país».

«Si. (Copiado, eso. Te llevaré a cualquier parte, Souma)».

Cuando nos besamos, cada uno me dio algo así como una declaración de su resolución.

No habían dicho nada durante el ensayo general de la ceremonia, por lo que todos debieron haberlo pensado durante el período previo.

¿Liscia había tomado la delantera en eso? La ceremonia fue muy formal, así que estaba muy feliz de poder contar cómo se sintieron cada una de ellas. No sé cuántas veces había pensado esto antes, pero todas fueron tan maravillosas que parecían desperdiciadas en mí.

Ahora éramos esposo y esposas, una familia.

Los sacerdotes partieron, y Liscia y yo nos dirigimos hacia los tronos.

Había un asiento para el rey y un asiento al lado para una reina. Liscia y yo nos sentamos, y las otras cuatro se pararon a nuestro lado.

Una vez que todos estuvieron en sus puestos, Hakuya retomó su trabajo como presentador.

“Con motivo de la coronación y boda de Su Majestad Souma, han venido mensajeros de todos los países para felicitarlos. Primero, la hermana menor de la emperatriz Maria Euphoria del Imperio del Gran Caos, Madame Trill Euphoria».

«Sí, esa soy yo». Apareciendo desde la entrada, su cabello se balanceaba, era Trill, la promotora original del desarrollo del taladro.

Esta vez, como embajadora residente en Friedonia, estuvo aquí para felicitar por parte de María.

Kuu estaba actuando en la misma capacidad para Sir Gouran de la República de Turgis, Ichiha para el Duque Chima del Ducado de Chima e Yuriga en nombre del Rey Fuuga Haan del estado estepario de Malmkhitan.

Trill y Kuu eran una cosa, pero Ichiha y Yuriga parecían estar tensos acerca de su papel aquí.

Pero, ya sabes, aunque se suponía que Yuriga era el representante de Fuuga, probablemente no estaba interesado en el hecho de que me hubiera convertido en rey o en que me hubiera casado.

Probablemente estaba cargando de frente hacia sus ambiciones incluso ahora.



Mientras tanto, en el norte de Malmkhitan, Fuuga se encontraba a orillas del río Dabicon, que fluía desde el lejano oeste. La tierra más allá de este río se llamaba Dominio del Señor Demonio.

Mientras acariciaba a su fiel compañero, el tigre volador Durga, aplastando con su espada la roca señalada, Zanganto, a la orilla opuesta.

«¡Escuchen! ¡Una vez que crucemos este río, estaremos en el Dominio del Señor Demonio! ¡Esa es la tierra de la que nos persiguieron los monstruos, y la tierra que la humanidad debe reclamar!”

Se volvió para enfrentar a los 20,000 soldados detrás de él.

5.000 eran el orgullo de Malmkhitan, la caballería que saltaba, montando temsbocks.

5,000 eran caballería pesada, montando caballos de guerra más grandes y fuertes de lo habitual.

Los 10,000 restantes eran soldados de a pie, un grupo compuesto por refugiados que habían sido expulsados de sus países de origen por la expansión del Dominio del Señor Demonio.

Al enterarse de que Fuuga iba a entrar en el Dominio del Señor Demonio, soldados refugiados de toda la Unión de Naciones del Este se habían reunido bajo el mando de él.

Fuuga les habló a todos.

“Estas cifras aquí no son más que polvo en comparación con la fuerza expedicionaria que una vez dirigió el Imperio. Puede haber algunos que piensen que es tonto aventurarse en el Dominio del Señor Demonio, donde la fuerza expedicionaria fue eliminada por los demonios con estos números. Sin embargo, lo he visto por mí mismo. Los demonios, que se dice que aniquilaron la expedición, no se mostraron, incluso cuando me adentré bastante en el Dominio del Señor Demonio. En resumen, ¡los demonios viven solo en las partes más profundas del Dominio del Señor Demonio! ¡Todo lo demás es simplemente una zona sin ley, donde los monstruos corren desenfrenados!”

Fuuga giró la mano con la que había estado acariciando a Durga hacia todos los demás. Lo apretó en un puño, luego tiró de él hacia sí mismo.

“¡Es por eso que podemos recuperarlo! Si solo en parte, para comenzar. Esta vez, reclamaremos la ciudad abandonada hacia el norte y las ciudades más pequeñas a su alrededor, y seremos los que los restauren. ¡Seremos los primeros del lado de la humanidad en recuperar con éxito la tierra del Dominio del Señor Demonio!»

La pasión en las palabras de Fuuga excitó a las tropas reunidas.

“¡Si podemos lograr esto, asombraremos a las naciones de este continente, brindaran más apoyo y eso nos permitirá recuperar aún más tierras nuevas! ¡Seremos la campana del amanecer, tocando el final de una era estancada!»

«» «¡Sííííí!» «» Rugieron los soldados en respuesta al discurso de Fuuga.

La chispa de su pasión encendió a todo el ejército en un instante.

Fuuga saltó sobre la espalda de Durga, luego señaló a Zanganto hacia el cielo del norte y gritó: «¡Ahora adelante, valientes guerreros que se han reunido aquí! ¡Haremos eco de nuestros nombres en todo este continente!”

«» «¡Wowwwww!» «»

Incitados por el ardiente discurso de Fuuga, los hombres se lanzaron de cabeza al río.

Mientras Fuuga los miraba, un solo caballo de guerra se acercó al lado de Fuuga. Llevaba a la esposa de Fuuga, Mutsumi Chima.

Se veía hermosa con su cabello largo y negro cayendo detrás de ella, su cuerpo vestido con una armadura ligera, mientras montaba el caballo con una espada larga colgada sobre su espalda.

«Un discurso brillante, lord Fuuga», dijo.

«Te lo dije, solo Fuuga está bien. Eres mi esposa.»

Sin embargo, Mutsumi sacudió la cabeza con una sonrisa irónica.

«No podría dirigirme al comandante de esta fuerza sin el debido respeto. Sería intolerable si hiciera algo que bajara la moral por la que tanto te esforzaste por levantar”.

«Eres tan concienzuda como siempre… pero, bueno, lo siento. Nos acabamos de casar y estoy comenzando una campaña. Recibí una carta de Yuriga, y aparentemente Souma se está convirtiendo oficialmente en rey en el sur de Friedonia. Cuando escuché eso, no pude quedarme quieto».

Sí, Souma sintió una urgencia por tratar con la existencia de Fuuga, pero Fuuga también era consciente de Souma.

Debido a que cada uno era consciente del otro, había un entendimiento mutuo, emparejado con una desconexión fundamental, y ambos se estaban preparando para el choque que podría ocurrir en el futuro.

La existencia de Fuuga fortaleció a Souma, y la existencia de Souma fortaleció a Fuuga. Llamarlos rivales podría haber sonado bien, pero cuando considerabas el futuro por venir, era una relación complicada, y no era bienvenida.

Mutsumi se rio entre dientes.

«No te preocupes por mí. No importa a dónde vayas, Lord Fuuga, estaré a tu lado. Así que, por favor, sigue el camino en el que crees. Ya sea que conduzca a la gloria o al infierno, me quedaré contigo todo el tiempo”.

Mutsumi se llevó una mano al pecho y sonrió.

«Y, por favor, muéstrame el mundo que solo tú puedes crear».

«… ¡Sí! ¡Tendrás un asiento de primera fila! ¡Te amo, Mutsumi!” Fuuga se inclinó y plantó un beso en su esposa, y luego Durga salió corriendo.

Detrás de él, Mutsumi y los soldados lo siguieron.

Y así, la fuerza militar de Fuuga entró en el Dominio del Señor Demonio.



«¡Ah!», Exclamé. De repente sentí un escalofrío recorriendo mi columna vertebral. No sabía de qué se trataba.

Los comentarios de felicitación de Trill habían terminado, y estábamos en el medio de los comentarios muy serios de Kuu.

“… Fue el resultado de la cooperación entre nuestros tres países. Mi padre Gouran espera que las relaciones cordiales entre el reino, el Imperio y la república continúen…”

Mientras giraba mi cabeza para mirar alrededor, Kuu continuó.

“Siendo ese el caso, con la esperanza de una amistad duradera entre la república, el reino y el Imperio, nos gustaría felicitar a Sir Souma por su coronación y boda. Por favor, sigan mostrándonos su favor».

Con su discurso terminado, Kuu pronunció las palabras, «Gracias, hermano», y nos guiñó un ojo a todos. Poner ese encanto travieso al final era muy parecido a Kuu.

Le di las gracias a Kuu, y luego Kuu se inclinó y salió de la sala de audiencias.

Recordé que Yuriga, como representante de Malmkhitan, era el siguiente según el programa.

Esta boda fue una ceremonia, por lo que si bien tenía cierto estilo, no podía evitar sentirse algo rígida. Fue en momentos como este que sentí envidia de mis subordinados celebrando sus bodas en la ciudad del castillo.

Me pregunto qué harán Hal y el resto hasta ahora…

Mientras pensaba eso, Yuriga entró en la habitación, así que volví a enfocarme en el asunto en cuestión.



Al mismo tiempo, Halbert estaba tratando de recuperar el aliento.

«Oh… me estoy poniendo tenso», murmuró.

Su uniforme militar era el atuendo predeterminado de Halbert, pero ahora llevaba puesto un esmoquin. Su cabello desordenado también estaba bien arreglado hoy, y eso lo inquietaba un poco.

Era el novio en la ceremonia a punto de celebrarse, así que entendió que era de esperar, pero no se sentía como él mismo, y eso lo puso nervioso.

«Ya tienes que aguantar, ya sabes, Hal», le dijo Kaede.

«Si no puedes ser valiente y seguro, nos hace quedar mal», coincidió Ruby.

A su lado estaban Kaede con un shiromuku y Ruby con un vestido de novia, ambas con una sonrisa irónica. Su cabello amarillo y escarlata se destacaba contra los trajes blancos puros.

Estas dos estaban vestidas como novias hoy, por lo que eran aún más hermosas de lo habitual.

De hecho, al enamorarse de nuevo mirándolos de nuevo, Hal había sido incapaz de resistirse a un abrazo, solo para que se molestaran porque eso podría alterar sus atuendos.

Sin embargo, su belleza también era un elemento que parecía empujar a Halbert a una esquina.

«Si pudieran ver a estos dos ahora, estarían celosos, estoy seguro de eso…» murmuró Hal.

Asistieron bastantes personas a su boda.

Debido a que sucedía al mismo tiempo que la coronación y la boda de Souma, todas las figuras más importantes del país, excluyendo a la familia de la novia o el novio, habían ido al

castillo. En su lugar, muchos de sus subordinados en los Dratroopers y colegas de su tiempo en el Ejército Prohibido se habían apresurado a asistir a la boda de Halbert.

Para Halbert, eran camaradas y buenos amigos.

Sin embargo, en el ejército, donde la proporción de género estaba muy sesgada hacia el lado masculino, la adorable señorita Kaede, una oficial de personal, había sido una especie de ídolo.

Debido a eso, los viejos amigos de guerra de Halbert sintieron celos increíbles por el hombre que era su amigo de la infancia y que ahora se los había arrebatado. Básicamente…

«¡Cómo te atreves a ser el único que tiene una esposa linda, bastardo!», Gritaban en sus corazones.

De eso se trataba.

Añadiendo insulto a la lesión, su otra esposa, Ruby, también era hermosa.

Ese hecho solo vertió más combustible en los fuegos de los celos.

Si alguno de esos hombres viera a las mujeres con estos hermosos trajes de boda, sus celos solo se intensificarían aún más.

«*Felicidades por tu matrimonio. ¡Ahora déjame pegarte uno!"*

Así tenía que ser como se sentían.

Los hombros de Halbert se desplomaron por el agotamiento.

"Los muchachos hablaban sobre cómo, cuando llegara el momento de tirar trigo, iban a golpearme con todo lo que pudieran. Incluso hubo algunos de ellos que verificaron sus formas de lanzamiento".

La práctica de arrojar trigo era equivalente a la práctica de arrojar arroz en bodas en la Tierra.

Cuando salían las novias y el novio, los asistentes arrojarían trigo, un símbolo de fecundidad (porque un solo grano podría producir muchos más).

Normalmente, esto se hacía como tirar sal durante el sumo, arrojándola suavemente hacia arriba para que se dispersara, y no por encima como una pelota de béisbol.

«Comenzaron a murmurar, 'Quizás mezclemos algo de grava…' también», se quejó. «Aunque se detuvieron porque sería peligroso si golpeara a alguien más».

«» Ahaha… «» se rieron sus futuras esposas.

Los hombres estaban celosos de Halbert, pero no querían causar problemas a Kaede y Ruby.

Incluso si su esposo iba a ser Halbert, los hombres querían que fueran felices.

Entonces, debido a sus complicados sentimientos masculinos, se decidieron a tirar el trigo tan fuerte como pudieron.

Kaede colocó suavemente su mano sobre el pecho derecho de Halbert con una sonrisa irónica.

«Te dejan ir con tan solo tirar trigo lo más fuerte que pueden, así que creo que son buenos amigos, ¿sabes? Significa que eres tan afortunado de que todos estén celosos».

«Así es», agregó Ruby, colocando su mano sobre su pecho izquierdo. «Si eres un hombre, acepta un poco de celos como el precio que pagas por tomar a dos esposas tan bonitas como nosotras».

Con los dos golpeándolo así, Halbert se rió con ironía y dijo: «Eres despiadada. Pero tienes un punto. Si así es como se sienten, mostraré lo feliz que estoy y lo hare bien y matándolos de celosos».

"¡Ji, ji! ¡Ese es el espíritu, Hal!»

«Asegúrate de acompañarnos bien, cariño».

Kaede y Ruby besaron a Halbert en la mejilla desde ambos lados.

«H-Hey…» objetó Hal.

"¡Ji, ji! Tu cara es de color rojo brillante, Hal".

«Guardaremos el beso en los labios para el evento principal».

El rostro de Halbert parecía que se iba a derretir, por lo que sacudió la cabeza.

Kaede se rió entre dientes mientras lo miraba, pero luego algo pareció ocurrirle.

«Ahora que lo pienso, Hal, hubo un mensaje de Su Majestad Souma para todos los que se casen esta vez».

¿De Souma? Halbert ladeó la cabeza hacia un lado.

Dado que eran gobernantes y sirvientes, era normal que llegaran mensajes, pero no entendía por qué estaría restringido a aquellos que se casaban.

Sonriendo, Kaede agregó: "Aparentemente, 'Dependiendo de la situación política en el norte, el país puede estar bastante ocupado en el futuro. Por lo tanto, durante este período de calma comparativa, asegúrese de continuar con la creación de bebés'… Eso es lo que dijo».

«¡¿Nuwhuh?!»



Al escuchar las palabras «seguir con la creación de bebés» de la boca de Kaede, Halbert se sorprendió tanto que dio un paso atrás a pesar de sí mismo.

Ruby también pudo haberse avergonzado, porque sus mejillas se enrojecieron.

Mientras sonreía irónicamente ante su reacción, Kaede explicó las intenciones de Souma.

“Aquellos de nosotros que nos vamos a casar hoy somos los vasallos en los que confía especialmente Su Majestad. Le gustaría evitar que el embarazo o el parto se superpongan con cualquier evento que lo deje corto de mano».

«C-Correcto…» dijo Halbert, su voz se quebró ligeramente.

Para un hombre que había estado en el ejército, Halbert era terriblemente inocente sobre este tipo de cosas.

Eso fue porque, aunque era normal que las personas mayores en la academia de oficiales llevaran a los hombres más jóvenes a lugares donde pudieran perder el tiempo con chicas para desahogarse, Halbert había estado con Kaede incluso en ese entonces, por lo que, por preocupación por cómo ella lo vería, él no había experimentado nada de eso.

Incluso cuando se separaron, con Halbert uniéndose al Ejército y Kaede uniéndose al Ejército Prohibido, sus colegas sabían que tenía una linda amiga de la infancia, por lo que si alguna vez hubiera mirado lujuriosamente a una mujer, lo habrían acusado a ella.

Naturalmente, sus colegas no estaban actuando por genuino afecto por Kaede, sino por celos hacia Halbert por tener una linda amiga de la infancia.

Como resultado, sin embargo, Hal no tenía experiencia jugando con mujeres.

Después de la transferencia de Hal al Ejército Prohibido, habían estado juntos con Kaede nuevamente, por lo que la situación se mantuvo igual que en la academia.

Esta fue la razón por la que, a pesar de su crudeza, Halbert era bastante inocente.

Kaede se acercó a Halbert y dijo con los ojos hacia arriba: «Haré todo lo posible para cumplir con mis deberes como esposa. Entonces, por favor, Hal”.

«Y-Yo también… ¿Está bien?» Ruby tiró vacilante de la manga de Halbert.

Estos dos eran tan lindas que lo hicieron sentir agradecido, avergonzado y… feliz.

Halbert, con el rostro rojo brillante, se abofeteó las mejillas para revitalizarse.

Luego, tomando ambas manos, caminó hacia la puerta.

“¡Oh, como sea! Trigo, grava, ¡adelante! ¡Diablos, ven con lanzas y flechas también! Si crees que puedes interponerse en el camino de mi felicidad ahora, ¡pruébalo!”

Lleno de emoción, Halbert no pudo evitar gritar eso.



Al mismo tiempo, en una iglesia diferente en la capital, el ex traficante de esclavos Ginger Camus y su ex esclava Sandria celebraban su boda.

«Ahora, jurarás, en nombre de la Madre Dragón», entonó un sacerdote.

Bajo la supervisión del personal docente e investigador de la Escuela Vocacional de Ginger, donde Ginger era el director, y bajo la supervisión de la familia de Sandria, que había sido invitada del Imperio, los dos estaban a punto de hacer sus votos.

«Oh Ginger», dijo el sacerdote. «¿Consideras que Sandria es tu esposa y juras compartir toda tu vida, en tiempos buenos y malos?»

«Sí.» Ginger dio una respuesta firme a la pregunta del sacerdote.

No había señales del Ginger habitual, de voluntad ligeramente débil aquí ahora.

Este fue el resultado de su decisión: *Necesito ser un hombre por hoy, al menos. Si no lo estoy, incomodaré a Sandria.*

El sacerdote asintió y luego se volvió hacia Sandria.

“Oh Sandria. ¿Consideras que Ginger es tu esposo y juras compartir toda tu vida, en tiempos buenos y malos?”

«… Sí,» respondió Sandria, tropezando un poco con sus palabras.

La razón por la que había tardado un momento en que salieran las palabras no era porque se sintiera tensa, sino porque estaba muy nerviosa. Eso fue porque, al escuchar la parte sobre toda su vida, todo lo que había sucedido hasta ahora estaba corriendo por su mente.

Su padre fue engañado y cargado con una deuda. Su venta a este país como esclava para pagarlo. Conocer a Ginger después de que ella había renunciado a todo.

A partir de ahí, las cosas habían mejorado y mejorado, como cuando la lluvia de repente se calienta.

Ser liberado de la esclavitud. Llegó a este buen día donde ahora era la esposa de Ginger.

“Ahora, sella tu promesa con un beso”, dijo el sacerdote.

Los dos se giraron para enfrentarse.

«Lord Ginger… estoy muy feliz», dijo Sandria, radiante.

Ginger dijo con una sonrisa irónica: «Ahora soy tu esposo. Creo que puedes abandonar el asunto del Lord, ¿sabes?

«Pero… Ginger… no, eso no servirá. Solo se siente bien con el título».

«Bueno, si eso es lo que quieres llamarme, que así sea».

“¿Preferirías que fuera todo el camino y te llamara Maestro?”, Preguntó ella. «Serás el dueño de la casa, así que no parece demasiado fuera de lugar, ¿verdad?»

«¡Eso hace que parezca que te estoy obligando a una especie de juego de roles, así que para!»

Sandria se rió de lo ferviente que le estaba rogando Ginger.

En respuesta, Ginger le dio una sonrisa tímida.

El antiguo esclavista y esclavo.

Ginger siempre había estado en la posición más alta, pero también siempre había sido el que se balanceaba. Es probable que esa relación no cambie en el futuro.

Ginger levantó el velo que colgaba sobre la cara de Sandria. Se miraron a los ojos de cerca.

Ginger habló. «Incluso ahora, recuerdo tus ojos de cuando era todavía un comerciante de esclavos».

«¿Mis… ojos?» Sandria lo miró inexpresivamente.

«En aquel entonces, tenías esta mirada 'Es porque soy una esclava' en tus ojos, como si hubieras renunciado por completo al futuro. Quería darte esperanza».

«Espero… para el futuro, ¿quieres decir?», Preguntó Sandria.

«Sí», dijo Ginger. «¿Cómo lo estoy haciendo? ¿Te imaginas un futuro brillante ahora?"

Sandria cerró los ojos y meditó un momento. Al abrir los ojos, sonrió y dijo: «Hay una casa grande con un gran patio. Tú y yo estamos viviendo allí. Tenemos dos hijos, un niño y una niña. Quizás también estamos criando una mascota grande. Eso podría estar bien. Escuché que criar animales también es bueno para la educación de los niños. En esa casa, me levanto temprano para preparar el desayuno, hago que los niños te despierten cuando duermes y luego, después de que todos comimos la comida que preparé, nuestra familia se toma de las manos y va a la escuela juntos. Eso es lo que imaginé».

La historia de Sandria fue elocuente. Ginger se sorprendió por la cantidad de detalles.

«¿N-no es eso un poco específico?»

«Para mí, es el futuro más feliz imaginable».

De pie de puntillas, Sandria plantó un beso en los labios de Ginger.

Ella ya era capaz de imaginar un futuro brillante.

Ginger aceptó felizmente sus sentimientos.



Al mismo tiempo, en otra iglesia, Ludwin y Genia estaban intercambiando el beso que selló sus votos frente al sacerdote.

Debido a la diferencia de altura entre el alto Ludwin y la pequeña Genia, Genia se puso de pie sobre las puntas de los dedos de los pies, y Ludwin se inclinó lo más que pudo por el beso.

Hubo gritos agudos de las damas en la audiencia.

Entre ellos se encontraban sus colegas investigadores, Merula, la gran elfa, y Taru, la ingeniera de la República de Turgis.

«¡Felicidades, Genia, sir Ludwin!», Llamó Merula.

«¡Felicidades!», Añadió Taru.

Felicitaron a la pareja con estruendosos aplausos.

Por cierto, el guardián de Mérula, el obispo Souji, estaba llevando a cabo la boda en el castillo como representante de la ortodoxia lunar. Como Merula era una mujer buscada, había sido declarada bruja por el Estado papal ortodoxo lunar, y no se le podía permitir aparecer en la transmisión, no podía acompañarlo.

Bueno, incluso si hubiera podido ir, probablemente todavía hubiera puesto la boda de su compañera investigadora Genia primero.

Incluso Trill, que asistía a la boda en el castillo como representante del Imperio del Gran Caos, había dicho que vendría tan pronto como se completaran sus responsabilidades como embajadora.

Debido a las conexiones entre todas las casas involucradas en este evento de boda simultáneo múltiple, muchas familias tuvieron que ir y venir de una ceremonia a otra. Aunque estaba causando cierta confusión, el ambiente festivo en toda la capital estaba convirtiendo incluso ese caos en un buen momento.

En medio de ese ambiente festivo, Genia apartó la cara de la de Ludwin y se rió.

«¡Lo sabía! Seguro que eres grande, hermano mayor Luu. Hace que besarse sea difícil".

«Estoy en el lado alto, claro. Pero creo que lo pequeño que eres también tiene algo que ver, ¿sabes?"

«Hm… Parece que podría hacer algunas adiciones a mi cuerpo para ser una esposa adecuada para ti. En términos de altura y… si es posible, pecho". Genia se rió con ironía de su físico decepcionante.

Ludwin levantó suavemente a Genia en sus brazos. Genia gritó de sorpresa al ser puesta repentinamente como una princesa.

«¡¿Uwah ?! ¿Hermano mayor Luu? ¡¿Qué es esto, de repente?!»

«Bueno, estaba pensando que la diferencia de altura hace que sea más fácil hacer cosas como esta».

Dicho esto, Ludwin le guiñó un ojo al atónito sacerdote.

El sacerdote recuperó sus sentidos y se volvió hacia los asistentes para decir: “Aquí, nacen un nuevo esposo y esposa. Les pediría a todos los asistentes que salgan frente a la iglesia y celebren con ellos cuando salgan por la puerta”.

Parecía que Ludwin quería salir de la iglesia con Genia en sus brazos.

El sacerdote, al darse cuenta de eso, estaba haciendo que los asistentes abandonaran el edificio, a pesar de que no era el procedimiento estándar. Él esperaría para saludarlos afuera. Era un sacerdote bastante flexible.

Una vez que los asistentes se retiraron y solo los tres permanecieron en la iglesia, Genia miró a Ludwin con ojos que, naturalmente, como resultado de su posición en sus brazos, se volvieron hacia arriba y le preguntaron: «¿Estás seguro de que quieres ignorar un protocolo como ese?”

«Tú eres el que siempre rompe los patrones establecidos, ¿verdad, Genia? Solo quiero mostrarles a todos lo linda que es mi esposa. Déjame soltarme de vez en cuando también”.

La cara de Genia se puso roja como la remolacha.

«Hermano mayor Luu, a veces puedes ser un poco travieso, ¿lo sabes?»

«Tú fuiste quien me incitó. Por cierto, ¿todavía me llamas Hermano Mayor ahora que estamos casados?»

«Siempre serás el Hermano Mayor Luu para mí. No puedo cambiar la forma en que te llamo ahora».

“Bueno, bastante justo. De acuerdo… vamos, Genia».

Ludwin comenzó a caminar con Genia en sus brazos, y pasaron juntos por la puerta de la iglesia.

Una vez que estuvieron afuera, los asistentes se pararon a ambos lados de la alfombra, arrojando trigo.

Cuando Ludwin terminó de caminar por la mitad de los asistentes, Genia arrojó el ramo que sostenía hacia atrás.

También en este mundo, existía la superstición de que la persona que atrapó el ramo sería la próxima novia. El ramo navegó en un arco alto, hacia las mujeres que esperaban atraparlo.

Antes de que pudiera tocar tierra, una chica dio un gran salto para atraparlo.

“¡Lo siento!” Gritó ella.

El ramo todavía estaba a unos diez metros del suelo cuando fue arrebatado.

En medio de la multitud desconcertada, la chica que había atrapado el ramo aterrizó y se inclinó disculpándose ante todos a su alrededor. Cada vez que se inclinaba, sus orejas de conejo temblaban.

«¡Lo siento lo siento! ¡El joven maestro me ordenó atraparlo!”

«… ¿Qué estás haciendo, Leporina?» Taru sonaba exasperada.

Fue Leporina quien atrapó el ramo.

Se suponía que Leporina había ido al castillo con Kuu, pero parecía que él le había ordenado que viniera hasta aquí solo para hacer esto.

Con una expresión preocupada en su rostro, Leporina le entregó el ramo a Taru.

«Urgh… El joven maestro dijo: ‘De todos modos, será nuestro turno el próximo, así que tomémoslo por nosotros mismos’. ¡Oh! El joven maestro vendrá aquí más tarde también”.

Parecía que Kuu no podía escaparse por completo de una ceremonia donde él era uno de los invitados de honor, tampoco.

Esa debe haber sido la razón por la que había enviado a Leporina a recoger el ramo. Y aparentemente tenía la intención de escapar tan pronto como terminara la ceremonia real.

«Maestro Kuu, sinceramente…» Taru aceptó el ramo, aunque con una sonrisa irónica.

Aunque se quejó, estaba usando el ramo para ocultar su boca, que parecía lista para estallar en una sonrisa, por lo que no estaba completamente disgustada.

Leporina también estaba sonriendo.



Al ver ese intercambio entre los próximos a casarse…

«¿Es esto lo que llaman compartir la felicidad?», Preguntó Ludwin.

Genia sonrió. «Sin embargo, no estoy muy segura de si somos los que compartimos con ellos, o ellos son los que compartieron con nosotros».

Ludwin y Genia se rieron alegremente.



(JuCaGoTo: Lo mejor para el final y sé que lo estaban esperando con ansias y hubiera sido más epico si hubieran puesto una imagen.)

«O-Ok, todos, ¡brindemos! Si.»

Mientras tanto, por ese mismo momento, en el jardín de la mansión Poncho Ishizuka Panacotta en la capital, Poncho llevaba un abrigo blanco cuando propuso un brindis.

Poncho estaba vestido con su mejor ropa, pero debido a su vientre rotundo, su camisa parecía aún más estirada de lo habitual.

Al lado de Poncho estaba Serina de cara fría y Komain felizmente sonriente, ambas hermosamente vestidas.

Habían celebrado su boda por la mañana, por lo que Serina y Komain ya eran la primera y segunda esposa de Poncho.

«»»¡Salud! ¡Ohhhhhhh! «»» A instancias de Poncho, los asistentes levantaron sus copas.

Luego, en el siguiente segundo, todos cayeron uno sobre el otro en la carrera hacia las mesas cubiertas con muchos platos grandes de comida.

Debido a que esta era una fiesta organizada por Poncho, ampliamente venerado como Lord Ishizuka el Dios de la Comida, todos los platos eran artículos populares de la cafetería del palacio Ishizuka, y se veían deliciosos.

Estos platos de Ishizuka que normalmente solo podía comer el personal nocturno del castillo se presentaban en formato buffet. No había forma de que la gente no se agolpara.

Sin embargo, más que eso, Poncho era un noble en ascenso, y muchos de los comerciantes a los que compraba ingredientes al por mayor, gente del mercado y miembros del público en general también habían sido invitados, por lo que muchos no estaban preocupados por las apariencias cuando competían por los alimentos.

Incluso los caballeros y nobles, desesperados por no arrebatarles toda la comida, abandonaron su vergüenza para saquear los platos, así que, por supuesto, iba a ser un motín.

A medida que se desarrollaba esta guerra por la comida, las novias y el novio quedaron al margen.

A pesar de todo el ruido, misteriosamente la fiesta no se arruinó por completo.

En una inspección más cercana, había personas que se movían inteligentemente entre invitados glotones.

«El rosbif es dos rebanadas por persona», dijo una sirvienta. «Si quieres segundos, regresa al final de la línea».

«Madame, ¿le gustaría algo de beber?»

«La línea para el pollo tatsuta termina aquí».

“No debería haber lucha en este bendito día. A los huéspedes que no puedan respetar esto se les pedirá que se vayan».

Todos llevaban uniformes de mayordomo o de sirvienta clásica.

Dividieron hábilmente la comida, sirvieron bebidas, organizaron líneas y mediaron cuando parecía probable que estallaran las peleas, todo en un esfuerzo por minimizar el caos.

Sus movimientos fueron verdaderamente profesionales. Esto era de esperar. Eso fue porque eran una familia que había producido muchos mayordomos y sirvientas que servían a personas de alto estatus en el castillo.

Mientras los observaba en el trabajo, Poncho se secó el sudor frío con un pañuelo.

«E-Esto se ha vuelto increíblemente bullicioso, sí. Si la familia de Serina no estuviera manejando las cosas, esto habría sido un desastre».

Los mayordomos y las sirvientas que recorrían el lugar del evento eran todos miembros de la familia de Serina.

Normalmente deberían haber estado aquí como invitados, pero habían dicho que, por su naturaleza, su casa era más adecuada para atender a los invitados que los invitados, por lo que habían pedido estar a cargo del servicio en el partido.

«Me siento mal haciendo que la familia de Madame Serina también ayude, sí», admitió Poncho.

«No te preocupes», dijo Serina. «Nos enorgullecemos de nuestro trabajo como sirvientes».

Serina estaba tan inexpresiva como siempre, pero había cierto orgullo en la forma en que hablaba.

«Incluso si no hubiéramos preguntado, padre y madre habrían desempeñado el papel de sirvientes. Ahora corren felices hacia todas las mesas».

En el otro extremo de la mirada de Serina había un caballero con uniforme de mayordomo, que llevaba una bandeja con muchas copas de vino con una mano.

Era el padre de Serina. Normalmente se esperaría que se sentara en silencio con los otros parientes como el padre de una de las novias, pero se movía como un pez en el agua, cumpliendo los deberes de un sirviente.

Mirando al padre de Serina, Komain sonrió con ironía.

«Mis padres ya no están, pero siempre asumí que un padre lloraría de alegría en el gran día de su hija».

«Nuestro trabajo es nuestra vida en mi familia», dijo Serina. “Debido a que hemos sido educados por generaciones para poner la lealtad a la casa de nuestro empleador primero, tendemos a poner nuestros propios sentimientos en segundo lugar, o en tercer lugar, mientras trabajamos. Incluso me han dicho que soy la miembro más expresivo de la familia».

Cuando Serina dijo con la cara seria que era la persona más expresiva emocionalmente en toda su familia, Komain no pudo decir si eso se suponía que era una broma o no, por lo que se congeló.

Poncho, que también estaba escuchando, soltó una risa preocupada y se limpió el sudor frío nuevamente.

«Cuando fui a presentarle mis respetos a su padre antes de la boda, terminó en muy pocas palabras, sí».

Poncho estaba hablando de la vez que llevó a Serina a la casa de su familia para encontrarse con sus padres antes de la boda.

Aunque estaba sudando profusamente…

«P-Por favor, dame la mano de su hija, sí».

… Había logrado salir y decir eso correctamente.

El padre de Serina acababa de escuchar en silencio.

Y en cuanto a la propia conversación de Serina con él…

«Padre. Me casaré con este hombre”.

«Entendido.»

Había terminado con esas dos líneas.

Finalmente, el padre de Serina se volvió hacia Poncho y le dijo: «Mi hija tiene sus defectos, pero espero que la cuides», e inclinó la cabeza.

Si incluiste el tiempo que Poncho había pasado presentándose, todo terminó en poco más de cinco segundos.

Eso podría haber estado bien, ya que significaba que las cosas se resolvieron, pero parecía que había terminado demasiado fácilmente después de todo el estrés de Poncho por eso.

Poncho le contó la historia a Komain, y ella se sorprendió.

«¿N-No fue un poco demasiado fácil?»

«Eso es lo mucho que confía en Madame Serina, sí», dijo Poncho. «Debe haber podido responder instantáneamente porque sabía que Madame Serina no se enamoraría de ningún hombre extraño».

«Es porque mi padre sabe que nunca cedo una vez que me he propuesto algo», dijo Serina con indiferencia, y Poncho y Komain se miraron con una sonrisa irónica.

Era difícil saberlo debido a su escasez de expresión facial, pero los dos habían estado con ella el tiempo suficiente para saber que se sentía tímida.

Al ver su reacción, Serina volvió la cabeza con enfado.

«No es que mi padre simplemente confiara en mi ojo para los hombres. Envié las recetas de comida chatarra que me enseñaste a la casa de la familia, y aunque puede que no se vean en sus caras, les conmovió lo maravillosos que eran esos platos».

«Ohh”. Luego Poncho los agarró por el estómago antes de siquiera ir a presentar sus respetos, ¿eh? Komain aplaudió, como si de repente todo tuviera sentido.

Parecía que Serina y su padre compartían no solo un temperamento común, sino también un gusto común por la comida.

Serina le ofreció en silencio a Poncho una bandeja con varios platos.

«Ven ahora. Si los dejamos solos, los invitados comerán toda la comida. También nos he asegurado varios platos, así que comamos juntos».

«¡¿C-Cuándo hiciste eso?! ¡Hemos estado hablando todo este tiempo, sí!»

“No, me escabullí cuando vi una apertura antes. También he traído suficiente para Madame Komain».

Dicho esto, Serina también tendió una bandeja de comida colorida frente al asiento de Komain.

Se había ido cuando vio una abertura… según ella, pero para moverse a través de esa multitud masiva, asegurar la comida e incluso organizarla de una manera agradable a la vista, era una técnica que pondría incluso a los ninjas vergüenza.

Komain miró la comida frente a ella y suspiró.

«Serina, puedes ser una de las personas más capaces del reino…»

«Simplemente me muevo eficientemente», dijo Serina. “Por favor, mira estos brazos delicados. Nunca he arrastrado algo más pesado que Carla».

«¡¿Arrastrado?! ¡¿No es llevar?! ¡Y espera, estás tratando a Carla como un objeto!»

«Perdóname. Carla está bien como ju— colega”.

«¿Acabas de empezar a decir ‘juguete’?»

«U-Um… ¿Madame Serina?», Preguntó Poncho vacilante.

Serina ladeó la cabeza hacia un lado.

«¿Pasa algo?»

«Um… Sobre los platos en el plato frente a mí…»

Komain miró lo que había en el plato de Poncho.

Los platos de Komain y Serina tenían rosbif y napolitano, complementados con puré de papas, ensalada y frutas.

En contraste, el plato de Poncho estaba lleno de paté de hígado, un plato frito hecho con calabaza y nueces, y tortilla de anguila, un plato del mundo de Souma.

«Poncho, ¿hay algo malo con la comida?», Preguntó Komain.

Era extraño que su comida fuera diferente a la de ellos, pero un gran comensal como Poncho debería haber podido comer tanto. Komain no entendía por qué Poncho estaba tan perplejo.

Sin embargo, el rostro de Poncho se puso rojo brillante y miró a Serina.

«Madam Serina… ¿está haciendo esto deliberadamente?»

«Por supuesto», dijo Serina con indiferencia.

Parecía haber un cierto entendimiento mutuo entre ellos, por lo que Komain hinchó las mejillas, molesta por estar fuera del círculo.

«No me dejen afuera. ¿Qué tienen estos platos?”

«Oh, um, Madame Komain…» Poncho dijo vacilante. «Los ingredientes utilizados en ellos, ellos… eh…»

A diferencia de Poncho, que parecía tener problemas para decirlo, Serina salió y se lo contó.

«Se dice que aumentan la potencia sexual».

Aumento de la potencia sexual. Cuando el significado de esas palabras la golpeó, Komain se puso roja tan rápido que se podía escuchar un *¡poof!* como efecto de sonido.

“Um… se dice que el hígado, la calabaza, las nueces y la anguila son efectivos para recuperar su resistencia, sí. Así que se cree que también aumentan la resistencia sexual…», explicó Poncho a pesar de su vergüenza.

Parecía que Komain no se había dado cuenta, pero no había forma de que Poncho, el Dios de la Comida, no lo hiciera.

Al ver a Poncho y Komain mirando hacia abajo, con los rostros enrojecidos, Serina dijo: «Somos esposo y esposa ahora, ya sabes», en un tono exasperado. «Ahora que estamos casados, es natural pensar en un heredero».

«Bueno… Sí, tienes razón… Sí».

«Su Majestad nos dijo que aprovecháramos esta oportunidad para hacer bebés, y dice que muchos de nuestros colegas serán incitados por este evento a casarse para fin de año», continuó Serina. "Esperaría que, en esta época del año que viene, los niveles superiores del reino experimentarán un bebe boom. Si es posible, me gustaría tener el mío antes de que las parteras estén demasiado ocupadas. Necesitaré que trabajes duro para que eso suceda, cariño».

«¡¿C-Cariño?!»

Al escuchar que Serina de repente se dirigió a él de esa manera, y diciéndole que trabajara duro para hacer un bebé, Poncho abrió mucho los ojos.

Con ojos que parecían incapaces de creer que todavía tenía que decir esto, Serina miró a Poncho y dijo: "Ahora eres mi esposo, y así es como te llamaré. Más importante aún, ¿cuánto tiempo vas a seguir dirigiéndote a tu esposa como «Madame Serina»?

Poncho entró en pánico un poco cuando ella le llamó la atención, pero finalmente encontró su resolución y dijo: "Señora Serina… Señora Komain…"

«… supongo que eso tendrá que ser un compromiso», dijo Serina.

Komain se rio. «En ese caso, me gustaría llamarte 'querido'. Me hace sentir como recién casados. Ahora bien, querido, tendré uno de esos». Dicho esto, Komain tomó un pedazo de paté de hígado del plato de Poncho. «Creo que… también necesitaré aguante, después de todo».

«¿S-Señora Komain?», Gritó.

«Hm… ¿debería comer algo también, tal vez?»

«N-No usted también, Señora Serina…»

Serina tomó una tortilla de anguila. Los dos miraron al Poncho intimidado con sonrisas irónicas, luego plantaron besos en ambas mejillas.

«» Mantente fuerte, cariño / querido.»»

El dulce sonido de esas palabras fue vertiginoso, y Poncho casi se cae de espaldas.



Así, los seguidores de Souma estaban disfrutando el día de su boda.

En la plaza de la fuente de la capital, muchos ciudadanos estaban viendo la coronación y la ceremonia de la boda durante la transmisión de la Joya de Voz. Ahora estaba llegando a sus etapas finales.

Lo único que quedaba ahora era el discurso de coronación de Souma después de ser coronado formalmente como rey.

Souma se levantó del trono y caminó hacia adelante. La Primera Reina Primaria Liscia estaba a su lado, Aisha estaba detrás y Roroa, Juna y Naden esperaban en la parte de atrás.

Souma se volvió para mirar a la Joya de Transmisión de Voz que había sido trasladada a la alfombra roja. En otras palabras, se volvió para mirar a la gente que veía esta ceremonia de coronación y matrimonio.

«Han pasado alrededor de dos años desde mi llegada a este país». Souma habló en un tono tranquilo pero firme. "En estos dos años, han sucedido muchas cosas, tanto interna como externamente. En una era de cambios cegadoramente rápidos, este país también ha estado cambiando. Hasta el punto de que incluso el nombre oficial del país ha cambiado, convirtiéndose en el 'Reino Unido de Elfrieden y Amidonia', también conocido como el 'Reino de Friedonia'. En medio de todo eso, me alegro de haber podido dar la bienvenida este día».

El pauso.

«A partir de este día, seré formalmente el rey del Reino de Friedonia».

Continuó:

«Además, ahora que me he casado con Liscia, la hija de Albert Elfrieden, ex rey del Reino de Elfrieden, y Roroa, la hija de Gaius Amidonia, el ex príncipe soberano del Principado de Amidonia, gobernaré Ambas naciones como Souma Amidonia Elfrieden. Tengo la intención de hacer todo lo posible para ser reconocido como un rey digno por la gente de la región de Elfrieden y la región de Amidonia. Sin embargo, no importa cuán firme sea mi resolución, y no importa cuánto lo intente, hay límites para lo que un hombre puede lograr solo. Ese límite tampoco es particularmente alto».

Hizo una pausa y continuó.

"No superamos los muchos eventos de los últimos dos años confiando solo en mi fuerza. Fue el resultado de las reinas que estaban a mi lado apoyándome, los vasallos que miran alineados aquí y muchos otros que no pudieron asistir hoy, así como ustedes, la gente, todos trabajando para este país. Escuché que un programa llamado Héroes sin Nombres ha sido popular entre el público, y si lo ves, verás lo que quiero decir. El mundo no está hecho únicamente de aquellos que hacen los grandes trabajos llamativos. Sabemos que hay héroes sin nombre trabajando en las sombras. La razón por el que, aquí, ahora, pude llegar a este brillante día, es gracias a todos esos héroes sin nombre. ¡Esos héroes sin nombre… son ustedes, todos y cada uno de los ciudadanos de este país!"

Las palabras *yuusha* y *eiyuu* se traducen a «héroe» en inglés.

Souma había sido convocado aquí como un yuusha, pero se refería a su gente como na mo naki eiyuu, héroes sin nombre.

Es posible que no haya podido escucharlo en el castillo, pero en la plaza de la fuente, donde la gente miraba la transmisión, hubo fuertes vítores.

Souma se permitió una pausa, luego continuó una vez más.

“Me dijeron que mi discurso de coronación debería ser sobre lo que quiero hacer con este país como rey. Sin embargo, mis sentimientos no han cambiado desde que hice mi discurso de Año Nuevo. Es decir, quiero hacer un ‘buen país’».

Él sonrió.

“Se podría pensar que este es un objetivo bastante simple. Mi compañero héroe convocado, el padre de la nación, el Primer Rey Héroe, probablemente tuvo una visión mucho más grandiosa que la mía. Sin embargo, creo que los tiempos a menudo dejan fuertes creencias. Por ejemplo, si abrazara el sueño de ‘unir el continente’, bien podría obtener el apoyo de quienes compartieron ese sueño. En este mundo caótico, hay un terreno fértil para ese tipo de gran sueño. En esta situación, que todos consideramos restrictiva, esperamos una forma de salir. ¿Pero qué hay de la próxima generación? ¿No es posible que ese gran sueño se convierta en un grillete para ellos?”

El pauso.

“El rey antes del último tomó una política de expansionismo, tratando de construir un país que pudiera igualar al Imperio del Gran Caos. Es cierto, nuestro territorio se expandió. Sin embargo, si nos fijamos en el resultado, terminó en una guerra civil entre los miembros de la realeza después de su muerte, e invitó a la intervención de los países extranjeros que se habían enfurecido. Si tus sueños están en la corriente de los tiempos, entonces al final de esa era, es la forma en que el mundo será abandonado. Entonces, ¿cómo vamos a crear un país cuando las corrientes de la época nos arrojan? Bueno, debemos mirar la realidad, cambiar gradualmente con los tiempos y adaptarnos”.

El pauso.

«No requiere que pensemos mucho sobre eso. Si puede sentir que hoy es mejor que ayer, y mañana será mejor que hoy, eso es suficiente. Eso es algo que este país ya ha puesto en práctica”.

Entonces Souma extendió los brazos de par en par.

“Miren esta Joya de Transmisión de Voz. Esta Joya de Transmisión de Voz, que puede verse como video en las grandes ciudades y escucharse como audio incluso en las pequeñas, se ha utilizado para muchas cosas desde que tomé el trono por primera vez. Si cree que ha sido más fácil vivir hoy que ayer, y mañana más que hoy, eso significa que no quiere volver a cómo eran las cosas antes. ¡Yo te pregunto! ¡¿Podrías volver a una vida sin las canciones de los loreleis?!”

«¡No!» Souma no pudo oírlo, pero esa fue la respuesta que la gente gritó.

«¡¿Podrían las amas de casa de este país secar la ropa sin el pronóstico del tiempo de Naden?! ¿Podrían los pescadores llevar sus barcos al mar? ¡¿Podrían los granjeros elegir cuándo cosechar sus cultivos?!”

«¡No!»

“Sin la red de transporte que establecimos, ¿podrían los comerciantes ambulantes transportar sus mercancías? ¡¿Podrían los dueños de las tiendas almacenar y abastecer sus estantes?!”

«¡¡No!!»

“¡En las ciudades más grandes, hemos instalado sistemas de alcantarillado y mejorado la salud pública! ¿Podrías seguir viviendo allí, si el aire y el agua volvieran a ser como eran antes? ¡Hemos aumentado el número de médicos! ¿Podría sentirse seguro viviendo sin la cantidad de hospitales que tenemos ahora? ¿Podrías sentirte segura dando a luz? ¡Hemos creado nuevas costumbres culinarias, comiendo cosas que no habíamos hecho antes! ¿Estaría bien con la disminución de la variedad de platos en su mesa? ¡La región de Elfrieden, pobre en metales, ha recibido un suministro constante de metales de la región de Amidonia, y la región de Amidonia, pobre en alimentos, ha recibido un suministro estable de alimentos de la región de Elfrieden! ¡¿Podrías permitirte perder esa relación ahora?!”

«¡¡Absolutamente no!!»

Era cierto, la gente no tenía ganas de volver al ayer.

Incluso si los cambios del día a día fueran pequeños, eventualmente se darían cuenta de los muchos cambios importantes que habían ocurrido, y cambiaría su comprensión de las cosas.

Souma bajó la mano y habló a la gente emocionada.

“Así, a medida que los días se acumulen, a través de un cambio gradual, construiré un buen país. Junto con mis reinas y vasallos. Así es como soy como rey. Así es este país. Ahora, les imploro a todos, presten a este país su fuerza. ¡Para que, poco a poco, podamos trabajar constantemente hacia nuestro magnífico futuro!”

Diciendo eso, Souma levantó un puño.

Al mismo tiempo, Liscia, Aisha, Juna, Roroa, Naden y la línea de vasallos inclinaron sus cabezas.

En ese momento, una ovación surgió de la gente que miraba.

Si escuchó atentamente, también podría haberlo escuchado en la transmisión.

Las voces de la plaza de la fuente ciertamente habían llegado al castillo.

Y así, Souma y los demás caminaron lentamente hacia la salida.

◇ ◇ ◇

Liscia y yo abrimos el camino, y fuimos a la terraza que daba al patio del castillo con las otras reinas.

Mirando hacia el patio desde allí, estaba lleno de gente, gente y más gente.

Si yo fuera el villano de cierta famosa película de anime, esta fue una escena que podría haberme hecho decir: «La gente es como la basura», pero en mi posición actual, no podría usar esa línea, incluso como una broma.

Cuando nos paramos junto a la barandilla y saludamos a las masas de abajo, hubo un fuerte aplauso que pareció sacudir todo el castillo.

Esto era algo similar a la práctica de Ippan Sanga en Japón, donde la Familia Imperial aparecería al público en general desde el balcón del palacio a principios de cada año.

Para echar un vistazo a mí y a mis reinas en nuestro gran día, muchos ciudadanos, independientemente de su estado, se habían reunido en el patio. Eso estaba tan lejos como se les permitiría llegar, por supuesto, y había una gran seguridad en el lugar.

Aunque podían vernos en persona, estaba seguro de que teníamos que parecer bastante pequeños, así que me alegré de que tanta gente hubiera aparecido a pesar de eso.

«Su Majestad, he traído al Príncipe Cian y la Princesa Kazuha».

Me volví hacia la voz de Carl, y ella estaba parada allí con la ex pareja real. Carla y Lady Elisha sostenían cada una un bebé.

A juzgar por el color de su ropa de bebé, Carla sostenía a Cian (azul), mientras que Lady Elisha sostenía a Kazuha (rosa).

Me reí entre dientes y le dije a su madre: «Liscia, amarca a Kazuha».

«Está bien.»

Liscia tomó Kazuha de Lady Elisha, y yo tomé a Cian de Carla.

Luego nos acercamos a la barandilla de nuevo. Cuidando que no se cayeran, los sostuvimos para que la gente pudiera ver.

Hubo un rugido de aplausos.

«¡Wahhhhhhhhhhhh!»

«¡Fwah …! ¡# $% @ aah! »

Sorprendida por la multitud, Kazuha intentó enterrar su rostro en el pecho de Liscia y comenzó a llorar.

Liscia dijo: «Ya, ya», meciéndola de un lado a otro para calmarla. Kazuha siguió sollozando un poco, pero no levantó la voz.

Aún así, al ver la forma en que no levantaba la cara del pecho de Liscia, la gran multitud debió haberla asustado.

Mientras tanto, en cuanto a Cian… su rostro estaba congelado.

Era como si hubiera sido golpeado por la magia de petrificación, su expresión no cambió mientras miraba a la multitud.

Cian era tímido, y su rostro a menudo se congeló así cuando conoció a una nueva persona.

Entonces, en cierto modo, esto era lo de siempre.

Intenté meter sus regordetas mejillas para intentar que se aflojaran, pero su rostro permaneció igual, como si estuviera involucrado en algún tipo de concurso de miradas.

Obstinado…

«Es increíble», susurró Naden, agitando las manos. «Todos están bendiciendo a estos niños».

Aisha y Juna también sonrieron suavemente.

«Son el príncipe y la princesa, después de todo», dijo Aisha. «Cuando la familia real tiene un futuro brillante, eso es algo por lo que la gente también está feliz».

«Ji, ji, esos dos son probablemente aún más populares entre la gente que los loreleis en este momento», agregó Juna.

«¡Bien! Cuando todo está dicho y hecho, la gente nos ama», dijo Roroa con una sonrisa alegre. «Hermana mayor Cia es popular entre la gente de la región de Elfrieden, y yo soy un éxito entre la gente de la región de Amidionia. Juna es famosa como Prima Lorelei, y la Hermana mayor Ai y Nadie son muy apreciadas por toda la exposición que han recibido en la Joya de Transmisión de Voz. Estoy segura de que hay algunos celos hacia Darlin, ahora se ha ido y nos arrebató a todos por sí mismo».

Entonces Roroa le guiñó un ojo.

Ella probablemente tenía razón. Estaba rodeado de todas estas maravillosas esposas. Tendría que aceptar voluntariamente un poco de envidia.

“Pero… fuimos amados por la gente, ¿eh?”

«Eso me asusta, solo un poco», susurré.

«¿Souma?» Liscia ladeó la cabeza hacia un lado.

Sonreí con ironía y ajusté la forma en que sostenía a Cian.

«Significa que la gente de aquí, que celebra con nosotros, está dispuesta a expresar sus emociones. Se podría decir que van fácilmente con la corriente».

Enfoqué mis ojos en la multitud mientras hablaba en voz baja.

“Si gobierno mal y traiciono sus expectativas, su bendición se convertirá en resentimiento y sus aplausos en ridículo. Estaba pensando que podrían condenar a nuestra familia con el mismo fervor que celebraron mi coronación, nuestro matrimonio y el nacimiento de Cian y Kazuha».

Cuando dije eso, los otros tenían miradas pensativas en sus caras.

Así como asumí la pesada carga de gobernar este país, ellos asumieron la carga de ser sus reinas, así que seguramente tenían sus propios pensamientos sobre el tema.

Pero…

«Relájate», murmuró Carla en mi oído.

En algún momento, ella se había movido para pararse justo detrás de mí.

«Si sigues el camino equivocado, Maestro, he sido contratado para arriesgar mi vida para detenerte. Si se trata de eso, te detendré antes de que el resentimiento pueda volverse contra tu familia también".

Carla estaba susurrando eso para que solo yo pudiera escuchar. Me hizo reír a pesar de mí mismo.

«Ajaja… ¿Entonces me matarás si me desvío? ¿Hay algo que decir en un día tan bueno?"

Carla respondió con exasperación.

«Es tu culpa por ser tan pesimista en este buen día».

«… Tienes un punto válido.»

«Si. Entonces, por favor, sé un buen rey, para que ese día nunca tenga que llegar «.

Dicho esto, Carla se alejó suavemente.

Serina siempre estaba jugando con ella, pero Carla era una espada que colgaba sobre mi cabeza. Era un peligro siempre presente, una espada disuasoria que obligaba a la autorreflexión. Si alguna vez llegara un momento en que me extraviara, esa espada se caería.

Por el contrario, ella también era una garantía de que algo me detendría si fuera demasiado lejos.

En mi posición como rey, esa disuasión y garantía fueron tranquilizadoras.

«Va a estar bien, Souma». Liscia se acercó a mí con una suave sonrisa.

Al ver eso, la gente aplaudió.

«Hemos logrado superar todo hasta ahora. De aquí en adelante, pase lo que pase, con esta familia, podemos superar cualquier cosa".

Aisha, Juna, Roroa y Naden asintieron con la cabeza.

Sentí que me estaban dando coraje, y dije: «Gracias», luego me volví hacia la gente y una vez más volví a saludar.

«Pero creo que podríamos hacerlo con más familia». Todavía frente a la gente, Liscia continuó hablando. «Por eso, a partir de hoy, estarás durmiendo en nuestras habitaciones».

«Um… Liscia, eso es…» comencé.

¿Quiso decir… lo que yo pensaba que hizo?

¿Que no podría dormir en mi propia cama, o en la cama de la oficina de asuntos gubernamentales por un tiempo…?

Todavía sonriendo, Liscia declaró: “Esto ya está decidido. Estarás en la habitación de Aisha esta noche, por cierto».

«Yo… sé que tengo mis defectos, pero por favor cuídame bien», dijo Aisha tímidamente mientras saludaba a la gente.

Parecía que cada uno había informado sobre sus planes y su estado físico actual a una de las damas de la corte al comienzo de la semana, y utilizando esa información, habían elaborado un calendario de quién se acostaría conmigo cuando.

Mañana era Juna, luego Roroa, Naden, Liscia… y así sucesivamente.

(JuCaGoTo: Lo van a exprimir, hasta la última gota. Y capaz el condenado de Soma las embaraza rápidamente.)

Por cierto, nadie me había preguntado cuáles eran mis planes.

«Mantente fuerte, Souma», dijo Liscia en broma.

«… Correcto», dije nerviosamente.

Trabajaré duro Y lo digo de muchas maneras.

Fue entonces cuando la multitud dejó escapar otro fuerte aplauso.

¿Eh? ¿Por qué animan ahora? Estaba pensando, y luego…

«¡Souma, mira eso!» Naden señaló hacia arriba y gritó.

Miré hacia el cielo…

«¡¿Qué?!»

En lo alto del cielo, vi una gran sombra blanca volando entre las nubes.

Ese pelaje que brillaba a la luz del día, y esas grandes alas que parecían desgarrar el cielo… No podía confundirla.

«¿Lady Tiamat?», Gritó Naden, porque esa forma era inequívocamente la de la Madre Dragón.

Madame Tiamat, en raras ocasiones, tomaría un vuelo turístico por el continente, y los adoradores de la Madre Dragón creían que verla era un buen presagio.

Liscia y yo también la habíamos visto antes.

«Souma, le enviamos a Madame Tiamat una invitación de boda, ¿verdad?», Preguntó Liscia.

Asentí. «Sí. A través de la princesa Sill del Reino Caballero Dragón Nothung. Pero, como Madame Tiamat no interfiere en el mundo de abajo, no esperaba que ella pudiera venir».

Como me estaba casando con Naden, me habría dolido no invitar a Madame Tiamat, la madre de todos los dragones, así que envié una invitación por si acaso. Pero, como se esperaba, no hubo respuesta.

Puse una mano sobre el hombro de Naden mientras ella miraba aturdida el cielo.

«De ninguna manera… es Lady Tiamat… ¿Por qué…?», Susurró.

«Ella no puede intervenir en asuntos de la tierra», le dije. «Pero apuesto a que estaba preocupada por ti y por Ruby, ya que te casas en un país que no es el Reino Caballero Dragón. Por eso lo hizo así. Ella tomó un vuelo turístico y 'pasó por casualidad junto a sus dos hijas en su gran día'».

«Souma…» Mientras las lágrimas se acumulaban en los ojos de Naden, le di una palmada en el hombro.

«Vamos, ¿por qué no le das una respuesta a tu madre adoptiva sobreprotectora?»

Con un sollozo, Naden dijo: «¡Está bien!»

Naden saludó hacia el cielo, emitiendo el rugido de un ryuu mientras aún estaba en forma humana.

Hubo un rugido similar desde la ciudad del castillo al mismo tiempo, por lo que Ruby también debe haberlo notado.

Entonces, como si hubiera escuchado sus voces enérgicas, Madame Tiamat dejó escapar su propio grito, como el de una ballena. Sin duda quedaría en el registro que su grito fue como una bendición para todo el país.

«Fue una buena boda», dijo Liscia.

Estuve de acuerdo con ella desde el fondo de mi corazón.

Palabra Intermedias

Muchas gracias por comprar el volumen 10 de Realist Hero. Este es Dojyomaru, que se compró una bicicleta de carretera y que físicamente no ha podido conducir menos de 40 kilómetros en ningún día con cielos despejados desde entonces.

Bicicletas de carretera: son los vehículos del diablo. Elegí una bicicleta debido a la rentabilidad, pero nunca pensé que me engancharía…

Aparte de eso, hablemos de la historia principal. En este volumen, Souma finalmente asciende oficialmente al trono como rey, y se casa con Liscia y las otras chicas. Supongo que podrías llamar a esto el final de la segunda parte.

¡Oh! Pero la historia continúa, así que quédate conmigo.

Para decirte la verdad sobre las partes románticas con los personajes secundarios en este volumen, originalmente no había planeado profundizar en ellas.

Pensé que estaría bien hacer la ceremonia de coronación y boda, y solo presentar la información de que esos personajes ahora también estaban casados.

Sin embargo, de los lectores que siguieron la historia en tiempo real, escuché que querían que concluyera todos los otros romances correctamente, por lo que la ceremonia de la boda se convirtió en su propio capítulo independiente. Es una trama romántica inusualmente profunda para esta historia.

Bueno, eso está bien ocasionalmente, ¿verdad? Este es el hito del décimo volumen, así que, por favor, descuídelo si dejo un poco demasiado.

Aunque, a partir de ahora, no podremos perder el tiempo.

Con la aparición de Fuuga, el movimiento del mundo se está acelerando.

Souma tiene que prepararse para los tiempos de movimiento, y si hace algo para prepararse, estoy seguro de que eso agitará a Fuuga y lo empujará a actuar aún más rápido.

La forma en que se influyen entre sí hará que la era avance a un ritmo acelerado.

Aunque el próximo volumen es del tipo de política interna. Esto también es preparación.

Ahora bien, después de esta palabra intermedias, tenemos una historia adicional.

Quedaban unas cincuenta páginas de sobra, así que entré en detalles y describí algo que todavía no tenía, pero que finalmente quise.

En cuanto a la línea de tiempo, es un poco antes de la coronación. Pensé en colocarlo entre los capítulos cuarto y quinto de este volumen, pero, aunque este también es una historia de amor, tiene una atmósfera diferente, así que lo separé de la historia principal…

Cuando escribo este tipo de historias nuevas, en lugar de una trama, creo una lista de escenas que quiero representar, y luego, a medida que las represento, tienen una forma de resultar algo diferentes de lo que imaginé. Es misterioso.

Ahora doy las gracias al artista Fuyuyuki, el ilustrador, al Sr. Satoshi Ueda de la adaptación del manga, a mi editor, a los diseñadores, a los correctores de pruebas y a todos ustedes que ahora tienen este libro.

Dojyomaru.

Historia de Bonificación: La Reina Más Feliz de Todas

Sucedió un día en que la coronación y boda de sir Souma con Liscia y los demás se acercaban.

“Cian, Kazuha. Su nana está aquí”, le dije, mirando a su cuna.

«¿Dawoo?» Preguntó Cian.

«¡Ayee!» Chilló Kazuha.

Cuando nuestros ojos se encontraron, la cara de Cian se congeló con sus dedos todavía en su boca, mientras Kazuha movía sus brazos y piernas con entusiasmo.

Fueron reacciones diferentes, pero ambas muy infantiles y muy tiernas. Llevé mi mano a mi mejilla y los miré encantada.

«Oh, Dios mío, tus hijos son lindos», le dije a mi hija.

«Madre…» Liscia, que estaba a mi lado doblando ropa de bebé, dijo con una sonrisa algo irónica. «Es verdad que estos dos son lindos, pero ¿qué pasa con este negocio de ‘Nana’? No eres Excel, ¿sabes?»

«Oh, ¿cuál es el daño? Que me llamen abuela me hace sentir vieja”.

Liscia había dado a luz a Cian y Kazuha antes de cumplir los veinte, y yo también había dado a luz a Liscia en mi adolescencia. Por eso todavía tenía apenas cuarenta años.

(Nota del autor: el año es un poco más largo en este mundo, por lo que, según los cálculos de la Tierra, ella habría tenido un poco más).

Me reí ante la expresión de exasperación en el rostro de Liscia y le dije: «En otros veinte años, sabrás cómo me siento, ¿sabes?»

«Yo… realmente preferiría no pensar en eso». Con una expresión agria en su rostro, Liscia puso la ropa doblada en la cómoda.

Llamaron a la puerta y, cuando Liscia respondió, entró una de las doncellas, Carla.

«Liscia. El maestro desea hablar con usted sobre su vestido para la ceremonia”.

“¿Souma lo hará? Está bien”. Liscia me miró. «Lo siento, Madre, ¿podrías cuidar a los niños por un tiempo?»

«Ciertamente,» sonreí. «No quisiera que hicieras esperar a nuestro yerno. Cuídate.»

Liscia le devolvió la sonrisa y salió de la habitación.

Carla, que había ocupado su lugar como resultado, saludó y dijo: «Dame cualquier orden».

Le respondí con una sonrisa, luego volví a mirar a los bebés en su cuna.

«Es… como un sueño», me susurré a mí misma tan silenciosamente que Carla no podía escuchar.



Tenía doce años cuando obtuve una comprensión adecuada de mi magia.

Yo, que nací del Rey de Elfrieden y su tercera reina primaria, perdí a mi madre a una edad temprana. Fui criada por mi padre cariñoso, y como resultado me convertí en la pequeña marimacho.

Desafortunadamente, estaba dotado de un talento para las artes marciales y la equitación, así que me uní a los guardias del castillo en paseos y pasé mi juventud cubierto de constantes rasguños y contusiones.

Un día, escuché que había un caballo salvaje en los establos que no estaba acostumbrado a la gente, y me convencí a mí mismo: «¡Lo voy a domar!»

Ignorando los intentos de mis doncellas por detenerme, traté de montar el caballo.

«…!!»

Fue entonces cuando sucedió.

De repente, «recuerdos» que eran demasiado vívidos fluyeron en mi cabeza.

De mí, montando imprudentemente el caballo salvaje.

De mí, tranquilizándolo, a pesar de cierta resistencia.

Luego del caballo, enloqueciendo en el momento en que me llené de mí misma y bajé la guardia.

De mí, arrojada del caballo, cayendo de cabeza al suelo.

Dolor intenso, el suelo parece demasiado cerca y un charco de mi propia sangre que se extiende.

Esa visión se extendió dentro de mi cabeza, y me di cuenta.

Estos fueron mis recuerdos. Los recuerdos de un futuro «yo» que se había subido a ese caballo.

«… No hagamos eso, después de todo», susurré.

Decidí no montar el caballo salvaje, volví a mi habitación al alivio de mis doncellas y me tumbé boca abajo en mi cama blanda.

Hasta entonces, no sabía cuál era mi magia.

Esto era común para aquellos con magia oscura, que era cualquier magia que no curaba magia de luz, y que no pertenecía a los cuatro elementos: fuego, agua, tierra y viento.

Debido a que la magia oscura como categoría era especial, y a menudo incluía magias que solo podían ser utilizadas por un individuo, no era raro que esa persona no la entendiera tan bien.

Sin embargo, después de mi experiencia ese día, entendí la mía claramente.

«El poder de enviar recuerdos a mi pasado cuando estaba en peligro mortal».

Esa fue mi magia personal.

Era una habilidad que, cuando me enfrentaba a una amenaza para mi vida, me permitía enviar remordimientos como, *debería haber hecho esto en ese entonces o nunca debería haberme hecho eso* a mí mismo mientras me encontraba en el punto de ramificación que condujo a ese futuro.

Mi impresión, después de haber recibido los recuerdos de ese futuro «yo», fue que era como si yo mismo hubiera tomado esa decisión, y el tiempo había retrocedido desde ese futuro hasta el momento en que estaba ahora.

Sin embargo, también tuve la sensación de que no era mi propio futuro.

Después de todo, aún no había tomado esa decisión. Fue como mostrar el resultado de una entidad que era idéntica a mí tomando la decisión que estaba a punto de tomar.

Además, debido al requisito de que tenía que enfrentar una amenaza para mi vida, también era una habilidad que solo podía usar una vez en mi vida. Debido a que había muchas probabilidades de que la muerte me esperara poco después de que enviara los recuerdos.

Se sentía como una revelación divina o un sexto sentido cuando estaba en el extremo receptor, pero cuando era el remitente, sería como dejar un testamento a mi yo pasado.

Cuando me di cuenta de eso, me hizo estremecer.

Estaba bien ser el receptor. Pero cuando pensé en ser el remitente, no sentí nada más que miedo.

También era difícil explicar este poder a otros, y si no tenía cuidado, podrían pensar que me había vuelto loca.

Quería saber si podía enviar recuerdos a otras personas además de mí, pero esta era una magia que suponía un riesgo para mi vida, por lo que no pude probarlo.

Incapaz de hablar con nadie sobre esta magia, me deprimí.

Cada vez que pensaba en recibir más recuerdos de que mi vida estaba en peligro, no podía ser tan imprudente e imprudente como lo había sido antes.

Cuando los que estaban a mi alrededor vieron cómo me había convertido en una dama, lo acogieron con satisfacción y dijeron: «Sé que ella es solo la hija de la tercera reina primaria, pero tal vez ha comenzado a reconocer su papel como realeza».

Todo lo que pude pensar en respuesta fue: *Ustedes no tienen idea de lo que estoy pasando.*

«Suspiro…»

Cuando las cosas se pusieron así, no pude reunir la voluntad de hacer nada, y pasé mucho tiempo mirando al espacio.

Me pasaba los días mirando por la ventana, mirando las flores del jardín, etc.

Entonces un día pasó.

Estaba deambulando por el jardín aturdida y escuché una voz.

«Hmm, entiendo, entiendo».

Asomé la cabeza por detrás de un seto, y allí estaba el viejo jardinero y un joven noble hablando con entusiasmo sobre algo.

«Es por eso que necesitas podar las flores durante esta temporada», decía el jardinero.

«Entiendo», dijo el noble. «Me estás enseñando mucho aquí».

Parecía que el anciano con las tijeras de podar le estaba enseñando al joven, que parecía ser noble, sobre la jardinería mientras trabajaba. El joven estaba mejor vestido y probablemente de un estatus más alto que el viejo, pero estaba recibiendo con entusiasmo las instrucciones del viejo.

Me acerqué a los dos y observé a ese hombre.

Probablemente tenía entre dieciocho y veinte años, y tenía una mirada algo agotada sobre él, haciéndolo parecer más viejo que sus años. Su rostro era normal y carecía de impacto, y aunque parecía amable, no parecía que fuera capaz de ascender en el mundo en el futuro.

Acariciando su propia espalda baja, el anciano le dijo al joven: "¿Eso es todo lo que querías que te enseñara? ¿Fue de alguna ayuda?"

«¡Si! Gracias por su tutela", dijo el joven felizmente.

Parecía que habían terminado su conversación.

El viejo se fue para pasar a su siguiente tarea, y el hombre restante se sentó. Produciendo un poco de papel y un bolígrafo portátil con su propia bolsa de tinta, comenzó a escribir algo.

Me acerqué al hombre y le pregunté: «¿Qué estás haciendo?»

«Solo un momento», dijo, escribiendo sin levantar la vista para ver quién se dirigía a él. «Estoy tomando un resumen de lo que escuché solo… ¡¿Eh?!»

Cuando de repente se dio cuenta de que alguien estaba hablando con él, saltó un poco. Se veía un poco tonto así.

«Lamento llamarte tan repentinamente», dije.

«Oh, no, está bien… ¡¿Espera, princesa Elisha?!» El hombre se puso rápidamente de pie y se inclinó ante mí lo más fuerte que pudo. «¡Eso fue increíblemente grosero de mi parte, sin darme cuenta de que estaba hablando con una princesa!»

«Está bien», le dije. «Soy el que te arrastró, después de todo. Pero, dejando eso de lado, ¿qué estás haciendo aquí?»

El hombre puso una mano sobre su cabeza mientras miraba hacia arriba.

“Bueno, la verdad es que la jardinería es un pasatiempo mío. Cuando vi este hermoso jardín, quise escuchar lo que la persona que mantiene mantenía que decir, y le pedí que me enseñe algunas cosas”.

“Jardinería… ¿verdad? ¿Aunque eres un hombre?»

“Oh, ya ves, mi dominio está en las montañas, en el medio de la nada, pero tenemos mucha tierra y un gran patio, así que empecé a trabajar en la jardinería. Parece que soy un poco torpe, y yo quedo corto tanto en actividades marciales como políticas, pero, déjenme decirles, cuando se trata de jardinería, tengo algo de confianza… Es broma».

Con eso, el hombre dejó escapar una risa débil.

Se confiable tan poco confiable.

Parecía que mi primera impresión, que él no iría lejos en la vida, no estaba mal.

«Ajaja… soy raro, ¿no? Lo sé”. Él pudo tener sentido lo que estaba pensando, porque el hombre dijo eso con una sonrisa irónica.

Al ver el desánimo en su rostro, me envió un poco mal por eso. Tal vez fue porque había visto a todas las personas en el castillo con ambiciones deslumbrantes. Me había acostumbrado a evaluar a todos los que conocí.

«Pero estás bien así, ¿no?», Le dije sin querer. “Hay muchos caballeros y nobles que se enorgullecen de su habilidad marcial o de su inteligencia. Tener un noble relajado como tú no va a hacer que el país sea mejor o peor».

«Princesa…» Los ojos del hombre se abrieron.

Le sonreí “Creo que deberías ser tú mismo. Con todos los intrigantes en este mundo, me resulta reconfortante saber que también hay personas como tú».

«Eres… demasiado amable». El hombre colocó su cabeza sobre su pecho e incló su cabeza.

Pasaron tres años y cumplí quince.

Mi padre, el rey de Elfrieden, falleció.

Para construir una nación que pudiera oponerse al gran Imperio del Gran Caos en el lado occidental del continente, mi padre había librado guerras para expandir el territorio del país. Se había anexionado una serie de naciones pequeñas y medianas al norte, había esculpido

una gran franja del territorio del Principado de Amidonia al oeste, y sostenía repetidos enfrentamientos con la República de Turgis en el sur y el Archipiélago de Dragones de Nueve Cabezas en el mar del este

Esta rápida expansión generó fricción, y nuestro país llegó a contener a los conquistadores y los conquistados, los saqueadores y los saqueados, los asesinos y los asesinados, todo al mismo tiempo. Esas semillas de inquietud crecieron rápidamente cuando mi padre murió sin designar un heredero.

¿Quién se convertiría en el próximo rey y heredaría el país?

Debido a que el país había crecido tanto, hubo muchos que levantaron la mano.

Las luchas internas dentro de la casa real se entrelazaron con las intrigas de los caballeros y nobles, y las chispas se hicieron más grandes.

Luego germinaron las semillas del malestar.

«Si esa casa está del lado de ellos, nuestra casa se unirá a su oposición».

«Nunca podemos perdonar a esa persona, por lo que no nos uniremos a la facción que apoyan».

Así, los niveles superiores de la sociedad se dividieron en campos, y esos campos se opusieron entre sí.

Estas chispas también cayeron rápidamente en mi camino.

«Elige un novio, dicen…»

Miré los retratos de pretendientes apilados en mi escritorio y dejé escapar un suspiro.

Era la hija de la tercera reina primaria, y tenía más de un puñado de medio hermanos que estaban por encima de mí. Estaba cerca del décimo en la línea del trono, y con mi madre ya fallecida, y sin el respaldo de ninguna familia, nunca debería haber estado involucrado en la crisis de sucesión.

Por eso, inicialmente, me dejaron sentada al margen.

Sin embargo, a medida que el conflicto se había intensificado, varios sucesores habían muerto en circunstancias sospechosas (muy probablemente asesinados por demandantes rivales). Ahora ya no podía seguir sin participar.

Era una chica insignificante sin respaldo, pero todavía llevaba la sangre de mi padre, por lo que había personas a mi alrededor que comenzaban a pensar que deberían llevarme a su campamento por cualquier pequeño beneficio que pudiera traer. O tal vez pensando que… para evitar que me lleve a otro campamento, sería mejor que acabaran conmigo.

Fue por esta época que mi magia comenzó a activarse a menudo.

Estaría a punto de tomar té y ver una imagen de mí misma sufriendo por ello.

Estaría caminando por un balcón y vería la imagen de una araña cayendo.

Viajaría en un carruaje y vería una imagen mía rodeada de hombres armados.

Esas fueron seguramente advertencias de un futuro «yo».

Para evitar que esos futuros se conviertan en mi realidad, no tomaría el té, o tomaría una ruta diferente, y me las arreglé para evitar ese futuro de alguna manera.

Pero había límites sobre cuánto tiempo sería suficiente. A los ojos de aquellos que me observaban esquivar crisis tras crisis, debí parecer una persona bastante extraña. Tendría que ganar patrocinadores propios, y rápidamente.

Fue entonces cuando se me habló de un matrimonio arreglado.

Al tomar una decisión, decidiría mi facción y patrocinadores. Como miembro de la familia real, hace tiempo que me resigné a no tratar de casarme por amor. En mi situación actual, sabía que tenía que encontrar un socio que pudiera superar la crisis de sucesión y sobrevivir conmigo.

Pensando en eso, tomé uno de los retratos y luego…

«¡Eeeeek!»

Fui golpeado por una imagen intensa de la muerte.

No solo una, tampoco: innumerables visiones de mi muerte predestinada corrieron dentro de mi cabeza.

Me dominó y me desmayé.

Cuando desperté, estaba en la cama.

Parecía que una de mis criadas había escuchado mi grito, corrió en mi ayuda y me cuidaron.

Le dije a la doncella a mi lado: «Gracias, estaré bien ahora», luego salí de mi habitación, pensando en las visiones con mi cabeza aún confusa.

Habían venido de muchos futuros en los que «yo» había tomado la decisión equivocada.

Un «yo» se había comprometido con un hombre de una familia militar consumada.

Él mismo era un guerrero impresionante, y sus seguidores eran fuertes. Esperaba que un hombre así pudiera protegerme.

Sin embargo, se había aprovechado de su destreza militar, actuando de una manera orgullosa que se destacó e hizo más enemigos. En el castillo, lleno de aliados y enemigos, esas acciones le habían costado la vida. Al final, lo engañaron con sorprendente facilidad y lo mataron antes de que «nosotros» pudiéramos casarnos. El recuerdo terminó con «yo» y sus sirvientes a punta de espada enemiga.

Un «yo» se había comprometido con un hombre que era un excelente intrigante.

Había tramado tramas para eliminar a los miembros de facciones opuestas. Sin embargo, se había ganado el resentimiento de muchos, perdió su confianza y finalmente sufrió la traición, cayendo en manos de sus propios compañeros.

Ese recuerdo terminó con «yo» atrapado en el mismo incidente.

Un «yo» se había comprometido con un hombre que estaba en la facción más grande en ese momento.

Esa facción actualmente tenía muchos miembros y estaba abrumando a la oposición, pero cuando todas las demás facciones desaparecieron, se fracturaría debido a una lucha interna por el poder, y eso se convertiría en un atolladero interminable.

Este podría haber sido el futuro donde se derramó la mayor cantidad de sangre.

Ese recuerdo terminó igual que los demás.

Un «yo» que había tratado de huir del conflicto.

Si el resultado fuera el mismo sin importar con quién me casara, había decidido casarme con nadie y esconderme. Sin embargo, para alguien como yo sin el respaldo de una familia, esconderse en la ciudad había sido la única opción.

En un entorno sin la seguridad del castillo, me descubrieron rápidamente y, debido a la atmósfera de sospecha, se suponía que estaba tramando algo y visto como una amenaza.

Ese recuerdo terminó cuando estaba a punto de ser eliminada por ser una alborotadora.

Las elecciones de todos los otros «yo» tampoco condujeron a futuros brillantes.

Incluso en el futuro donde sobreviviría por poco la crisis de sucesión, después de toda la sangre derramada, el Reino de Elfrieden no podría unirse como uno. Las invasiones que siguieron, los ataques de los monstruos, la intriga de los nobles y los levantamientos de la gente funcionarían para debilitar el reino.

Finalmente, los recuerdos de cada «yo» parecían terminar con la quema del castillo.

Diez de esos tipos de visiones pasaron por mi cabeza.

Era como si el tiempo se hubiera repetido una y otra vez, pero aún podía decir que los recuerdos no eran míos.

Me vi obligada a presenciar los resultados de las elecciones que tomaron esos «yo» que no eran yo.

Mientras recordaba esas escenas, corrí al baño y vomité.

Cuando mi estómago estaba vacío, colapsé impotente en el lugar, apoyándome contra la pared para apoyarme.

«Yo… ya no puedo hacer esto».

Esas fueron las palabras que se me escaparon de la boca.

Diez veces había fallado.

Puede haber algún desacuerdo sobre si ese número fue mucho o poco, pero fue más de lo que podía soportar.

Incluso si recibía los recuerdos, todavía era solo yo.

Incluso si tomé una decisión, fallé y transmití mi experiencia al próximo «yo», eso no significaba que pudiera volver al pasado. Sería el final para el yo que había fallado.

El próximo «yo» o el «yo» después del próximo «yo» podría alcanzar un futuro feliz.

Pero ella no era yo.

Solo podía ser feliz aquí, en este mundo donde estaba. Si fallaba, la muerte esperaba, como lo había hecho para todos los «yo» hasta ahora.

Cuando lo pensaba de esa manera, me aterrorizaba incluso elegir.

Fue aterrador que los recuerdos que había recibido se cortaron justo antes de la muerte. Fui enviado al borde de la muerte una y otra vez, sin saber cómo era la muerte.

Para hacer una analogía, era como si hubiera un número infinito de cuerdas colgando frente a mis ojos, una de ellas atada a una espada que colgaba sobre mi cabeza, y estaba viendo cómo las cuerdas se cortaban una por una. Vivía con miedo a la espada que eventualmente caería y me quitaría la vida. Incluso si no cayera esta vez, nunca podría relajarme.

Me sentí acorralada y abracé mis rodillas.

¡No! ¡No quiero hacer más elecciones!

Si nada de lo que hiciera funcionara, no haría nada.

Mi corazón estaba completamente roto.

A partir de entonces, pasé aún más tiempo mirando al espacio.

Estaba vagando por un laberinto en el que no podía ver ninguna salida, y había llegado a un callejón sin salida. Me faltaba la voluntad de resistir al destino, y simplemente estaba esperando que llegara el inevitable final.

Pensar y preocuparse por eso solo lo hizo más doloroso, así que hice todo lo que pude para no pensar en ello, y pasé mi tiempo tumbada al sol.

Creo que, en este punto, mi proceso de pensamiento ya era el de una anciana.

Entonces, un día, cuando elegí el jardín para mi deambular aturdida…

«¡Por favor! ¡Te lo ruego!», Gritó la voz de un hombre.

«Te escucho, pero no puedo…»

Dos hombres estaban hablando.

Asomé la cabeza por detrás del seto, preguntándome de qué se trataría, y vi a un hombre de unos veinte años inclinando la cabeza ante un hombre bestia león todavía joven (su melena era corta, por lo que parecía joven).

El hombre bestia parecía preocupado.

“Levanta la cabeza, Albert. Hay cosas que no puedo hacer, ni siquiera por ti».

«¡Por favor, haz algo, Georg!»

Georg… ¡Oh! Recordé.

Ese hombre bestia león era Georg Carmine, el hijo mayor de la Casa del Carmine, una de las tres familias ducales que controlaban el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea de este país. Recordé que había venido al castillo con su padre, el actual jefe de la casa, cuando mi propio padre todavía estaba vivo y bien.

El otro hombre, Albert, por otro lado… ¿Quién era él? Lo conocía de alguna parte, pero no podía recordar dónde.

Todavía era joven, pero su cara exhausta y su barba lo hacían parecer más viejo que sus años.

“¡Por favor, Georg! ¡Permíteme encontrarme con tu padre, por lo menos!” Suplicó Albert.

«Te digo que no puedo».

Discutían sobre algo, pero su tono informal implicaba una amistad que había durado muchos años.

Albert tenía una mirada más burocrática, por lo que fue sorprendente verlo en buenos términos con alguien de la Casa Carmine, que eran los representantes de los oficiales militares.

Georg comenzó a tirar de su melena.

“Te debo, y quiero ser de ayuda. Pero el duque Carmine es mi padre ahora. Mi padre y sus hombres están siguiendo las instrucciones de la duquesa Walter para no involucrarse en la crisis de sucesión. Si las tres ramas del ejército se involucran, la crisis se extenderá por todo el país”.

“Cada uno está tomando medidas drásticas contra sus propios subordinados para asegurarse de que eso no suceda».

Parecía que la solicitud de Albert tenía algo que ver con la crisis actual, y, aunque le dolía hacerlo, Georg se negaba a lo que fuera.

Era cierto que si las tres fuerzas se involucraban en este conflicto, solo provocaría más caos.

Sentí que era un hecho que la duquesa Excel Walter, que había apoyado a este país durante muchos años, tomaría medidas para mantenerlos bajo control. Y si la duquesa Walter se

oponía firmemente a involucrarse, su yerno, el duque Vargas, la obedecería. Mientras tanto, si las otras dos casas se opusieran, el Duque Carmine también tendría que serlo.

Sentí que la razón estaba del lado de Georg.

Sin embargo, Albert no estaba listo para dar marcha atrás.

«¡Esta no es una solicitud para que él apoye a nadie! ¡Solo quiero que brinde protección para evitar que alguien sea dañado!"

«¡Y te digo que hacerlo podría interpretarse como una intervención!»

Georg presionó el hombro de Albert. Eso fue todo lo que se necesitó para desequilibrarlo, y el hombre retrocedió unos pasos antes de caer de rodillas.

Al ver eso, Georg dijo compasivamente: «En todo caso, me gustaría pedirte que no te involucres más en el conflicto. Eres un buen chico Como tu amigo, lo sé".

«Georg…»

«Pero eres débil. Tan débil que tropezaste cuando te empujé un poco. Te falta el poder para superar esta crisis, y eres demasiado amable para derribar a otros. Por eso te digo que, si te encierras en ese dominio tuyo de montaña, puedes mantenerte alejado de esto».

Albert bajó la cabeza en silencio.

Georg puso una mano sobre su hombro y dijo: «Así que retrocede, Albert».

«Georg… todavía…» Albert agarró el brazo de la mano que Georg le había puesto en el hombro. "¡Todavía quiero salvarla! ¡Quiero salvar a Lady Elisha!"

¡¿A mí?! ¡¿Por qué?!

Por un momento, no entendí lo que había dicho. ¿Quería salvarme? No sabía quién era, así que ¿por qué estaba tan desesperado?

Afortunadamente, Georg preguntó exactamente lo mismo que quería saber.

«¿Por qué irías tan lejos para Lady Elisha?»

«Porque ella me dijo: 'Estás bien de esa manera'», dijo Albert con voz torturada. «Soy un hombre mediocre, con menos poder, sabiduría, riqueza o influencia que nadie. Soy tan aburrido que, si me preguntan si tengo algo de lo que puedo estar orgulloso, es mi habilidad para la jardinería. Pero ella me dijo: 'Estás bien de esa manera'. También dijo: 'Creo que deberías ser tú mismo' y 'Con todos los intrigantes en este mundo, me resulta reconfortante saber que hay personas por ahí como usted también'. ¡Sentí que esas palabras me salvaron!»

Es él…

Finalmente recordé ese día. Ese hombre.

El que conocí en este jardín y con el que hablé hace unos años fue Albert. Y todo por esa breve conversación, estaba desesperado por ayudarme.

Al enterarme de eso, me golpeó duro. Había olvidado que incluso habíamos hablado, pero esta persona había recordado un comentario improvisado que había hecho e intentaba salvarme.

Mirando hacia atrás, me di cuenta de que este hombre también había estado en los recuerdos que había recibido de los otros «yo». No importa en qué posición estaba «yo», no importa con quién se había comprometido mi «yo»…

«¡Ahora no es el momento para las luchas internas!»

«¡¿No puedes bajar tus armas y hablar de esto?!»

"¡La casa real será destruida a este ritmo! ¡Por favor reconsidera!»

Lo había visto visitar muchas facciones, tratando de hacerles tales llamamientos.

Por supuesto, nadie escucharía a un hombre sin poder, pero lo habían dejado solo porque no había forma de que pudiera convertirse en una amenaza. Incluso «yo» no le había hecho caso.

Pero lo había hecho todo para protegerme.

Cuán tonto, sin sentido y ridículamente honesto debe haber sido.

Antes de darme cuenta, las lágrimas corrían por mis mejillas.

Sentí como si mi corazón, congelado por los recuerdos que había presenciado, comenzara a descongelarse.

Cuando me estaba limpiando las lágrimas con la manga, Georg le dijo a Albert con una mirada dolorida: «Realmente no puedo ayudarte en mi posición actual».

«Entiendo». Albert dejó caer los hombros. «Eso es todo, entonces».

Georg lo ayudó a ponerse de pie.

"Quiero que recuerdes esto. Prometo hacer todo lo posible para ayudarte cuando herede la Casa Carmine. Incluso a costa de mi vida".

«Georg…»

«Así que no seas imprudente. No me hagas un ingrato de mi».

Una vez que dijo eso, Georg le dio una palmada en el hombro a Albert y luego se fue.

Albert, que se quedó atrás, se quedó allí en silencio, mirándolo hasta que se fue.

Esperé hasta estar seguro de que mis propias lágrimas se habían secado, luego salí de detrás del seto y caminé hacia Albert.

«Sir Albert».

«¡¿Eh?! ¡¿Princesa?! ¡¿Cuánto tiempo has estado ahi?!»

«Bastante tiempo». Le sonreí al hombre sorprendido. «Um… gracias por hacer esto por mí».

«¡N-No! No he sido de ninguna ayuda… Al final, ni siquiera pude conseguir que mi amigo Georg me ayudara».

«No había nada que pudieras haber hecho», le dije. "Pero dejando eso de lado, me sorprendió verte hablar con Sir Georg de la Casa Carmine de una manera tan amigable. No son personas muy parecidas».

Albert se llevó la mano a la cabeza y se echó a reír.

«Llegamos a conocernos a través de nuestros padres, y hemos estado juntos desde que éramos niños».

«Estoy un poco interesada», dije. «¡Ah! ¿Deberíamos sentarnos en algún lado?"

Parecía extraño estar de pie hablando, así que nos sentamos en uno de los bancos del jardín.

«Ahora que lo pienso, Sir Georg mencionó que te debía algo», continué. «¿Qué fue eso?»

«Oh… Georg se ha centrado en estos días, pero solía ser un mocoso revoltoso. Rompió el precioso jarrón de su padre, cortó un árbol impresionante en el jardín mientras balanceaba una espada, y, aunque no fue del todo culpa suya, golpeó al hijo de un noble que estaba causando problemas en la ciudad».

Parecía que Sir Georg había sido el típico chico duro en su juventud.

"Su padre siempre lo castigaba por eso, por lo que Georg a menudo huía a nuestra casa. No era tan activo como Georg, pero me faltaban las agallas para hacer travesuras, y era un niño tranquilo, así que los adultos me querían mucho. Alisé las cosas entre Georg y su padre varias veces. No siempre estuvo completamente equivocado, después de todo».

«Entiendo…» murmuré. «Por eso te debe», ¿verdad? »

«Si. Oh, porque Georg es torpe con las palabras, también hubo un momento en que actué como intermediario entre él y su prometida. Nunca se inmuta ante un enemigo, pero puedes ver el miedo en su rostro cuando no sabe cómo manejar a una mujer. Ayudé a asegurarme de que no lo malinterpretaran por eso».

«¿O-Oh…?» Me sorprendió este lado inesperado de Georg.

Esto fue… tal vez no era mi lugar decir esto, ya que había hecho la pregunta, y Georg podría haber preferido que no lo supiera. Aun así… había aprendido algo al preguntar.

Este hombre antes que yo no tenía una cara pública y una cara privada, era exactamente lo que parecía. Había sido testigo de tanto odio y fealdad a través de los otros «yo» que esto me pareció una especie de salvación.

Seguramente, este hombre no intentaría eliminar a nadie.

Incluso si alguien fuera perjudicial para él, y eliminarlos sería para su beneficio, no podría obligarse a hacerlo. Esa era su debilidad y su amabilidad. Fue descalificador como el gobernante de un país, y un consuelo para mí en este momento.

Este hombre seguramente no podría superar la crisis actual.

Sin embargo, si fuera un destino que no podría trascender de todos modos, podría no ser malo pasar mis últimos días relajándome a su lado.

Seguramente vería menos suciedad que la «yo» hasta ahora. Porque este hombre no podría hacer nada sucio.

Pero… para hacer eso, había algo que tenía que decirle.

Si él estuviera conmigo, quedaría atrapada en los disturbios y podría perder la vida.

Sería deshonesto aferrarse a él sin decirle tanto.

Si, incluso después de que se lo dijeran, él todavía tomaría mi mano… yo…

«… Sir Albert», dije lentamente. «Hay un jardín en la casa de tu familia, ¿no?»

«Oh. Si. Sin embargo, es mucho más pequeño que los jardines del castillo», dijo Albert, mirándome fijamente.

Miré a Albert directamente a los ojos y pregunté: «¿Me llevarías a ver esos jardines?»

Los ojos de Albert se agrandaron. «¡Eso es…! No, no me gustaría nada más que mostrárselos, pero mi dominio y mi mansión no son aptos para invitar a un miembro de la casa real a…»

«Yo sé eso. No iría como princesa de la casa real». Albert no parecía llegar a donde iba con esto, así que le dije claramente. «Deseo dejar a un lado mi apellido y casarme con el tuyo».

«¡¿C-Casarnos?! ¡¿Quieres venir y casarte conmigo?!", exclamó.

«Si. ¿Ya tiene esposa, tal vez, sir Albert?"

«Oh, no, todavía estoy soltero…»

«Eso es perfecto, entonces».

«¡Espera, eso no es lo que quería decir! ¿Por qué está surgiendo esto tan de repente?"

Con una sonrisa modesta, le dije al hombre confundido: «Actualmente estoy siendo presionado para elegir un prometido. Sin embargo, no importa con quién me case, mientras esté en el castillo, estaré atrapada en el conflicto. Así de valiosa es la sangre real. Usar personas y ser usado… He tenido demasiado. ¡Quiero pasar mis días relajándome con alguien como tú y hacerlo todo el tiempo que pueda!"

Luego extendí una mano a Albert.

“Este es mi egoísmo. Desde su punto de vista, soy una mujer problemática que podría arrastrarlo al conflicto simplemente estando a su lado. Aun así, si lo permites… quiero… que tomes esta mano. Me gustaría pasar el tiempo descansando mi corazón contigo, el mayor tiempo posible».

Mis palabras hicieron que Albert tragara saliva.

Sabía que no estaba siendo justa. Me di cuenta de que estaba aprovechando su amabilidad.

Aún así, si no pudiera cambiar el destino que me arruinaría, al menos quería que alguien como Albert estuviera conmigo al final.

Ahora que había renunciado a resistir, como lo habían hecho las otros «yo», este era mi único deseo.

Hubo un breve silencio, y luego Albert abrió lentamente la boca.

«Siempre he… querido protegerte. Sin embargo, me falta el ingenio para hacerlo, y no podría ser de ninguna ayuda. Eso… me frustra».

Yo estaba en silencio.

«Eso es lo que soy, pero si todo lo que quieres es que yo esté contigo, puedo hacer eso».

Entonces Albert tomó la mano que le había ofrecido.

«De ninguna manera puedo prometer que estarás a salvo si vienes a mi dominio. Dudo que puedas vivir en el mismo esplendor que en el castillo, tampoco. A pesar de eso, trabajaré para permitirle pasar tus días en paz y tranquilidad. Si estás dispuesta a invitarme, por favor.

«Gracias… Albert», le dije.

Así fue como elegí a mi prometido.

«Seguro que es tranquilo aquí, ¿no?»

Estaba mirando por la ventana el paisaje durante un viaje en carruaje por el camino rocoso.

El dominio de Albert estaba en el campo, centrado en una aldea agrícola y lechera en las montañas. Mientras el carruaje rebotaba por el camino rural, pasamos por carros tirados por bueyes.

Hubo una escena pastoral, diferente a cualquier cosa en el castillo, extendida ante mí.

«Estoy un poco emocionada», dije con palpable anticipación.

Albert sonrió con ironía.

«Puedo ver eso. Aunque no estoy seguro de que tengamos algo que te entretenga, princesa”.

«¡Albert!» Lo agarré por la barba y saqué algunos pelos.

«¿Si…? ¡Ay!»

«Serás mi esposo, así que abandona el lenguaje formal y no me llames ‘princesa’».

«E-Esta B-bien. Elisha.»

Albert asintió de mala gana mientras se frotaba la barbilla. El hecho de que no pudiera adoptar una postura firme contra mí, a pesar de que era unos cinco años mayor que yo, habló de una timidez innata. Dicho eso, poco a poco comencé a ver eso como parte de lo que lo hacía lindo.

«¡Oh! Qué río tan bonito” dije, encantada. «¿Crees que hay peces en él?»

«Si. Cuando llegue el otoño, estarán bastante gordos. Georg y yo solíamos ir a pescar allí cuando éramos niños. Sin embargo, Georg siempre se aburría rápidamente y recurría a atraparlos a mano”.

«¡Pescar! Eso suena bien. Nunca he hecho eso antes, así que, por favor, invítame».

«Por supuesto que lo hare.»

Mientras miraba el paisaje campestre, que parecía no verse afectado por el ambiente asesino en la capital, conversé con Albert sobre nada en particular, diciendo cosas como *«¿Qué es esto?» «¿Qué es eso?»*

Fue muy divertido simplemente hacer eso, y sentí que mi personalidad original y más activa regresaba a mí.

Eso se mantuvo por un tiempo. Finalmente, antes de darme cuenta, habíamos llegado a la mansión de Albert.

Era pequeña para la mansión de un noble, pero en esta tierra, con la falta de otros edificios cercanos, todavía tenía cierta presencia.

Cuando cruzamos la pequeña puerta en una pared que no iba a proporcionar una defensa contra mucho más que los animales salvajes, los jardines bien cuidados estaban ante nuestros ojos. No tenían el tamaño de los jardines reales, sin duda, pero eran una buena combinación para el espacio compacto, y salieron con buen gusto.

«Los jardines son maravillosos…» Suspiré con satisfacción. «¿Hiciste todo esto, Albert?»

«Si. Hice estos jardines como un hobby».

«Son increíbles. Bien hecho.»

«Es vergonzoso cuando me elogias tan libremente».

Albert se rió tímidamente, pero realmente pensé que sus jardines eran maravillosos.

Nos sentamos en una terraza cubierta entre los jardines y la mansión. Mirando hacia los jardines iluminados por el sol desde la sombra, el contraste de luces y sombras se sintió muy sabroso.

«Este es el lugar perfecto para relajarse», le dije.

“Podemos relajarnos todo lo que quieras. Ahora parece un buen momento, ¿te gustaría tomar el té?”

Asentí, así que Albert hizo que uno de los sirvientes lo preparara.

Cuando bebíamos té aquí en los asientos de esta terraza, el tiempo parecía fluir a un ritmo más relajado.

«Vaya… estoy empezando a tener sueño». Bostecé.

«Es un día cálido y soleado, después de todo. También debes estar cansada por el viaje. Es la situación perfecta para quedarse dormido. Está bien si te vas a dormir. Te despertaré cuando el sol empiece a ponerse».

«Ji, ji, es un lujo poder usar nuestro tiempo así».

Acepté su amable oferta e hice exactamente eso.

El hermoso jardín, el ambiente cálido y la sonrisa amable de Albert hicieron que mi corazón y mi cuerpo se sintieran como si se derritieran.

¿Cuánto tiempo había pasado desde que me había sentido tan a gusto?

Si pudiera pedir un deseo, sería para que estos buenos días duraran el mayor tiempo posible… Pensé mientras me quedaba dormida.

Estoy segura de que, en algún lugar, debo haber pensado que era un deseo imposible. Sin embargo, contrario a mis expectativas, esos días de ensueño continuaron.

Parecía que la lucha sangrienta continuó sin cesar en la capital, pero nunca se extendió a este dominio.

Lo supe más tarde, pero aparentemente mi matrimonio con Albert funcionó a mi favor.

Albert era conocido por ser mediocre y sin ambición.

Cuando las facciones me vieron tirar el nombre de mi familia para casarme con un hombre como Albert, también debieron haberme visto con falta de ambición. Podrían haber pensado: *«Si ella tiene un ojo tan pobre para los hombres, no vale la pena preocuparse por esa niña».*

También estaba la conocida amistad de Albert con Georg. Si actuaran descuidadamente contra alguien con conexiones a la Casa Carmine, estarían en problemas si el Duque Carmine interviniera.

Era posible que Georg se asegurara de que su amistad se extendiera por todas partes. Eso habría sido lo máximo que podía hacer para ayudar a su amigo Albert.

Quizás esas fueron las razones por las cuales yo, que había demostrado que era poco amenazador al casarme con un hombre mediocre, y que también era difícil de actuar, me quedaba sola por el momento.

Gracias a eso, pude pasar mis días relajándome aquí en esta tierra.

En otoño, salimos a pescar.

«Ahí… ¡Lo tengo! ¡Atrapé uno, Albert!" Sonreí.

«Eres buena en todo lo que haces, Elisha. No puedo atrapar nada».

Usualmente ayudaba a Albert con su trabajo, pero en los días libres íbamos a pescar juntos así, o disfrutamos de un picnic en las colinas.

"¿Qué haremos en nuestro próximo día libre?", Le pregunté.

"Debería ser casi la época del año cuando podemos recoger hongos en las colinas de atrás. ¿Quieres ir?»

"¡Caza de hongos! Si logramos elegir mucho, compartámoslo con todos».

«Hmm. Necesito darle a Johan el cazador algo a cambio de la carne de venado".

Nuestra relación con nuestros súbditos fue buena. Era un dominio pequeño, por lo que tuvimos que interactuar con las personas sin importar el estado. Cuando salíamos así, la gente no dudaría en llamarnos.

«Mientras lo hacemos, ¿por qué no los asamos en el jardín?», Sugerí.

«Ja, ja, ja, es una buena idea», se rió. «Llamaré a toda la gente del pueblo».

Y así, mientras pasábamos nuestros días en paz, en algún momento, dejé de pensar en mi vida como objetivo. Pude creer que mañana sería otro día igual que hoy.

Después de sobrevivir un duro invierno, los animales irían a buscar compañeros en la primavera. Del mismo modo, mi relación con Albert también se profundizó.

Había sido un estilo de vida de resignación, donde pensaba que, si no podía cambiar mi destino, al menos quería pasar tiempo a su lado, pero en algún momento, comencé a sentir que era más feliz que los otros «yo» que no lo habían elegido.

«Albert», dije, «me alegro de haber venido aquí».

Albert me abrazó suavemente por los hombros.

Había pasado aproximadamente un año desde que me mudé a esta tierra.

Los rumores sobre el viento nos dijeron que con frecuencia se desarrollaban incidentes sangrientos en la capital.

Cuando digo «rumores sobre el viento», aludo al hecho de que las noticias tardaron un tiempo considerable en llegar a un lugar tan remoto, y cuando lo hizo, llegó de boca en boca.

En este punto, ya no me importaba lo que sucediera en la capital.

No tenía ganas de volver, y… tampoco tenía necesidad de hacerlo.

En un claro día de primavera, en una pequeña capilla en nuestro dominio, Albert y yo nos casamos y nos convertimos en marido y mujer.

Después, nuestra gente, Georg, y una pequeña colección de amigos pidieron sus mejores deseos.

«¡Felicidades, mi señor!»

«¡Lady Elisha, te ves tan bonita!»

"¡Que los dos sean felices! ¡Que las bendiciones de la Madre Dragón sean con usted!"

Era una capilla como la que encontrarías en cualquier lugar, el vestido era un vestido de la madre de Albert, y los invitados venían con lo que llevaban puesto. No fue diferente de una boda entre la gente común.

Entonces, ¿por qué hizo que mi corazón latiera tanto?

Tenía recuerdos de ceremonias de boda más glamorosas, pero podría decir que el yo que era ahora era el «yo» más feliz que jamás haya experimentado.

Le dije a mi nuevo esposo, que sonreía tímidamente: «Albert».

«¿Sí, Elissha?»

«El yo que puede estar aquí, queriéndote así, es más feliz que cualquier otro 'yo'».

Albert me miró sin comprender.

Puede haber sido una forma extraña de decirlo. Sin embargo, esos eran mis sentimientos honestos, sin una pizca de falsedad.

Albert volvió la cabeza hacia mí, se echó a reír y dijo: «Esa debería ser mi línea. Tuve una princesa tan adorable y maravillosa que se casó con un hombre sin perspectivas de futuro como yo. No importa a quién le preguntes aquí, te dirán que soy el más feliz de todos».

«Oh, no diría eso», bromeé. «Soy mucho más feliz».

«No, no, soy más feliz».

Discutimos así, luego ambos se echaron a reír al unísono.

«Los dos estamos muy felices, cariño», le dije con una sonrisa.

«Si. De hecho, lo somos mi amada esposa".

Nos miramos el uno al otro y sonreímos juntos.

Después de eso, pasó un poco más de tiempo.

Gradualmente, las noticias de incidentes en la capital dejarán de filtrarse. ¿Se había calmado finalmente la crisis de sucesión?… No es que me importara mucho. No importa quién perdió el trono, no importa qué facción ganó, no tuvo nada que ver con nosotros.

Además… tenía algo más importante que hacer que esas tonterías.

Mientras me relajaba en la sala de estar con Albert, reuní la voluntad de decírselo.

«Cariño».

«¿Qué pasa, Elisha?»

«Parece que hicimos un bebé».

«… ¿Eh?» El libro que estaba leyendo cayó de las manos de Albert. Tenía la boca abierta, una mirada divertida en su rostro.

Mientras me reía, Albert volvió en sí.

«Un bebé… ¡¿Nuestro bebé?!»

«Oh mi dios. ¿Dudas de mi fidelidad, cariño?"

«¡De ningún modo! ¡Entiendo, Entiendo!»

Albert se sintió vigorosamente y me abrazó, luego, como si eso no fuera suficiente, me creí en el aire y se dio la vuelta. Honestamente, estaba demasiado emocionado.

«¡Gracias! ¡Gracias, Elisha!"

«Ji, ji, te estás adelantando un poco», me reí entre dientes. «No me des las gracias hasta que nazca de forma segura».

Tan pronto como Albert se acomodó, nos sentamos en el sofá.

«Si es un niño, espero que sea enérgico y valiente, como su madre», dijo.

«Ji, ji. Si es una niña, espero que sea gentil y tranquila, como mi esposo».

Hablamos sobre el futuro de nuestro hijo aún no nacido.

Creo que ese fue el pico de nuestra felicidad.

Entonces sucedió.

Uno de los tres duques, la Duquesa Excel, vino a visitarnos.

«Lady Elisha, he venido a pedirle que herede el trono del Reino de Elfrieden», dijo la bella belleza de pelo azul de la raza de la serpiente marina, y luego se arrodilló ante mí.

Por un instante, mi mente estaba tan en blanco que no podía decir lo que había dicho.

Mientras Albert miraba con preocupación, apenas pude hablar.

«El trono… ¿dices?»

¿Por qué ahora, después de todo este tiempo…? ¿Por qué surgía esa palabra?

«D-De todos modos, por favor, entra». Actuando en mi nombre aturdido, Albert invitó a Excel a entrar en la sala de estar.

Nos sentamos en el sofá, y cuando los tres (principalmente yo) nos calmamos, Excel explicó los eventos que llevaron a este punto y el estado actual del país.

Por lo que nos dijo, el conflicto de sucesión había terminado con la eliminación de casi toda la familia real. Aunque el caos se había limitado a la capital, maniobrando para reclutar miembros en facciones y alejarlos de los demás, las traiciones, intrigas y engaños se habían desenfrenado, y se había derramado mucha sangre.

Eso generó más resentimiento, lo que resultó en una violencia interminable de ojo por ojo. Todos los contendientes comenzaron a sospechar, y en muchos casos, ambos lados se mataron entre sí, o incluso a miembros de su propio lado.

Pudo haber sido inevitable que esto llevaría a la casi eliminación de la línea real.

La razón por la que fue solo una eliminación «cercana» fue porque había sobrevivido.

Esa fue la razón por la que Excel estaba aquí.

«Pero ya me casé fuera de la familia y descarté el nombre de Elfrieden», traté de protestar.

Excel sacudió la cabeza en silencio.

“La única que queda en la línea real directa es usted, Lady Elisha. Si alguien fuera de la Casa Elfrieden se nombrara rey, el caos se extendería aún más. Países vecinos como Amidonia y Turgis ya están haciendo movimientos inquietantes. Para sofocar el caos, necesito que asciendas al trono”.

«Pero yo…»

Me faltaban las palabras y Albert puso su brazo alrededor de mi hombro.

«Por lo que me dijo Georg, los tres duques no se involucrarán en el tema de quién tiene éxito en el trono, ¿verdad?», Preguntó Albert.

«… Si. Ese fue el caso, al menos. Fue porque estábamos haciendo todo lo posible para mantener nuestras propias fuerzas en línea, a fin de no expandir el caos. Sin embargo, en este punto, Lady Elisha es la única con un legado real. No puede haber división ahora, por lo que los tres duques y nuestras fuerzas arriesgarán nuestras vidas para proteger y servir a Lady Elisha».

Cuando dijo eso, Excel se arrodilló en el suelo y presionó su cabeza contra el suelo.

“Soy consciente de que ustedes dos han evitado el conflicto y estaban viviendo felices aquí. También sé que nuestra solicitud destruirá eso. Sin embargo, si el país cae en el caos, no pasará mucho tiempo antes de que los incendios se extiendan a esta tierra».

Podía entender lo que Excel decía. Lo entendí, pero…

“Si regreso al castillo, ¿qué pasará con Albert y este niño?” Llevé mi mano a mi vientre aún no aparente.

Los ojos de Excel se agrandaron. Parecía que ella no lo sabía.

Ella inclinó la cabeza profundamente una vez más.

“¡Le pido disculpas por molestarla en un momento tan importante! Por supuesto, el niño y su padre también se mudarán al castillo. Juro que los protegeremos a todos. En particular, Georg, que asumió el manto del duque Carmine el otro día, está dispuesto a tirar su propia vida por ti”.

«Georg asumió el cargo de jefe de la casa, ¿él…?» Albert susurró para sí mismo.

Cerré los ojos en meditación por algún tiempo.

... No vienen recuerdos, ¿eh?

Pensé que un futuro «yo» podría enviar el resultado de una decisión que había tomado aquí, pero no había señales de que eso sucediera. ¿Eso significaba que esta decisión no sería fatal o que ningún otro «yo» había logrado llegar a este punto todavía…? No podría estar segura. Lo que sí sabía era que tenía que tomar una decisión.

La elección que debo hacer es…

Pensé, y pensé… luego miré a Albert.

«Cariño. ¿Te quedarás conmigo, sin importar la elección que haga?”

Albert me dio un gran asentimiento.

«¡Por supuesto! Somos marido y mujer, después de todo”.

Al escuchar su respuesta, me decidí.

La elección que hice, después de haber visto lo que pasó con todos los otros «yo» hasta este momento, fue…

«Muy bien. Volvamos al castillo».

«¡Ohh…!» Excel gritó de alivio. «Tienes mi gratitud, Su Majestad».

«Sin embargo…» Levanté una mano para detenerla antes de que pudiera inclinarse nuevamente. «Una vez que haya ascendido al trono, confiaré todos mis derechos como rey a mi esposo, Albert».

«¡¿Qué?! Eso significa…»

«Si. Con mi asentimiento, Albert gobernará el país como rey”.

«¿Q-Qué Y-yo, gobierne el país? ¡Eso es imposible! » Con los ojos muy abiertos por la sorpresa, Albert sacudió vigorosamente la cabeza.

… Perdón por involucrarte, Albert. Pero esto es una necesidad absoluta.

«Con el debido respeto, tengo que estar de acuerdo en que no es posible», dijo Excel. «Por un lado, si él no es de la línea real de Elfrieden, dudo que la gente lo acepte».

Sin embargo, mi resolución no vaciló.

"He heredado la sangre de la casa real, como lo hará *este niño*. Albert, quien es mi esposo y la madre de este niño, debería ser capaz de servir como rey temporal hasta la próxima generación».

«No, pero… de nuevo, con el debido respeto, no puedo imaginar que Albert tenga las cualidades necesarias para ser rey…»

Excel parecía dolida por decirme esto, pero sacudí la cabeza en silencio.

"Duquesa Walter, la Casa Real de Elfrieden ha derramado demasiada sangre. Ese es el resultado de la fea violencia interna. Eso lo saben nuestros vasallos, e incluso la gente. Ha perdido la fe en la Casa Real de Elfrieden. ¿Me equivoco?»

«Yo… creo que es como usted dice». Al mostrar cierta vacilación, Excel finalmente reconoció lo que estaba diciendo y asintió.

«Incluso si tomara el trono ahora, no podría unir al país», le dije. "Más que nada, eso se debe a la sangre real que es mi reclamo al trono. Incluso si tomara el trono, la gente se sentiría incómoda y molestaría a quienes respaldaron a otros candidatos en la crisis de sucesión. No podría unir al país en tiempos de crisis. Debido a que la casa real ha perdido su poder, si hubiera más división entre nuestros vasallos, el país realmente estaría terminado".

Excel me escuchó en silencio.

Probablemente fue convincente. Eso fue porque lo había visto a través de los ojos de un futuro «yo».

Incluso si una facción sobreviviera al conflicto, el resentimiento al que dio lugar tendría repercusiones duraderas. Incapaz de unirse ante crisis como desastres naturales, ataques de monstruos e invasiones extranjeras, el castillo se quemaría.

Eso sería lo mismo, incluso conmigo como la reina.

«Entiendo lo que estás diciendo, pero… ¿por qué harías rey a Sir Albert?», Preguntó Excel.

Di una respuesta directa a sus obvias dudas.

«Porque Albert será un rey que nadie odia».

"¿Un rey que nadie odia?", Repitió ella.

«Si. Si él fuera un rey sabio, eso complacería a nuestros leales vasallos, pero los corruptos lo encontrarían restrictivo y eventualmente lo derribarían. Si fuera un rey poderoso, podría eliminar esos vasallos corruptos, pero sospecho que la casa real actualmente carece del

poder. Si actuamos descuidadamente, dará lugar a la resistencia y la guerra civil. En el caso contrario, si fuera un rey que complaciera a los vasallos corruptos y alejara a los leales, el país se arruinaría”.

Ella guardó silencio.

“Lo que este país necesita en este momento es un rey que no sea odiado por vasallos leales o corruptos. Solo un gobernante a quien los leales vasallos quieran ayudar, pero los vasallos corruptos verán que es fácil de manipular y puede mantener vivo al país”.

«… ¿Y estás diciendo que ese es Sir Albert?», Dijo lentamente.

«Si. La razón por la que no estaba atrapado en el conflicto debe tener que ver con su personalidad. Es incompetente e inofensivo. Por eso nadie nos ha prestado atención».

Excel suspiró y dijo: «Lo que usted describe es prácticamente una marioneta, ¿no?»

«Sí». Asentí. «En la situación actual, no creo que el país pueda ser mantenido por nadie más que un rey títere. Así de profundas son las heridas de nuestro país. Necesitamos tiempo para que sanen».

Miré directamente a los ojos de Excel.

«Incluso si no podemos eliminar a los vasallos corruptos, si gobernamos escuchando a los leales, la situación no debería degenerar con demasiada facilidad. Tendremos el apoyo leal de los tres duques, ¿verdad?”

«Sí, por supuesto.»

«Entonces, como he dicho, Albert es el rey más adecuado para este país en este momento. Mantengamos el status quo, ganemos tiempo para que nuestras heridas sanen y dejemos de mejorar la situación a la *próxima generación*«.

Me llevé la mano al vientre.

Excel dejó caer los hombros con resignación.

«¿Aplazar seriamente la reconstrucción del país hasta la próxima generación?»

Me reí un poco.

«Para un miembro de una raza de larga vida como tú, no es tan larga, ¿verdad?»

«Entiendo», dijo con pesar. «Muy bien. Los tres duques apoyaremos a Lady Elisha y Sir Albert. Sin embargo, hubiera preferido dejarte el trono, que puedas pensar tan lejos”.

«No hay futuro donde eso suceda», le dije a Excel con firmeza, y luego me volví para mirar a Albert. «Cariño, lamento causarte todos estos problemas, pero, por el bien de nuestro hijo, ¿podría pedirte que te conviertas en el rey de este país?»

Albert parecía haberse quedado aturdido en algún momento de la conversación, pero cuando le tomé la mano y le hice tocar el vientre en el que estaba nuestro hijo, recuperó el sentido.

«H-Hmm… Creo que la carga está demasiado lejos para mí, pero si es para ti y para nuestro hijo, tendré que hacerlo. Sin embargo, ya puedo sentir el dolor en mi estómago”.

El tono de Albert lo hizo sonar menos que confiable, pero asintió.

La forma en que no podía decir que no cuando otros confiaban en él era una debilidad, pero también era una fortaleza que impedía que las personas fueran crueles con él.

Así, volvimos al castillo, y Albert se convirtió en rey con mi asentimiento.

Aunque hubo cierta resistencia a la idea, los tres duques que estaban a cargo de las tres fuerzas nos brindaron su pleno apoyo, y debido a que Albert no era justo y escucharía las opiniones de nadie, no hubo grandes chispas al respecto.

Pasó el tiempo y el país no mejoró, pero tampoco empeoró mucho. Se podría decir que Albert estaba haciendo un trabajo sólido para mantener el status quo.

En cuanto a mí, di a luz a una niña poco después de regresar a la capital. Albert le dio a esta niña, que lloraba con gran energía, el nombre de Liscia, tomando el sonido general de su nombre del mío.

Liscia creció sin problemas, sin ninguna enfermedad grave, y antes de darme cuenta, se había convertido en el mismo tipo de princesa marimacho que una vez fui.

«Si es una niña, espero que sea gentil y tranquila, como mi esposo».

Parecía que mi deseo de ese día no se había hecho realidad.

Se apegó a Georg, que venía de visita de vez en cuando, y se interesó por la espada.

Cuando salió a jugar, recibió un sinfín de cortes y contusiones, lo que me hizo preocuparme por ella como su madre, pero, bueno, si creciera sanamente, eso era lo suficientemente bueno para mí.

Sin embargo, a medida que pasamos nuestros días pacíficos, eventos inesperados como la aparición del Dominio del Señor Demonio, la invasión de un gran número de monstruos y el flujo de refugiados de los países en ruinas del norte causaron el lento declive del país.

Hasta el día en que *fue* convocado.

En medio del castillo en llamas, recordé todo esto.

¿La amenaza a mi vida había traído de vuelta los recuerdos?

El héroe convocado de otro mundo, Sir Souma Kazuya… Albert había manejado mal su trato hacia él.

Lo había convertido en el primer ministro para que sus políticas revolucionarias pudieran volver a poner en pie al país, pero no había podido protegerlo contra la resistencia de los nobles y se había visto obligado a relevarlo de su puesto y ahuyentarlo.

El resultado fue que nuestro vasallo leal que lo apoyó, Georg Carmine, había muerto en la quema de Randel, junto con Sir Souma y nuestra hija, Liscia.

Ahora también nosotros enfrentamos nuestros finales de la mano de los nobles insurreccionados.

Los nobles habían odiado a Sir Souma, pero la gente lo había apoyado, y expulsarlo había alejado a la gente de nosotros, dejándonos aislados sin apoyo.

Si hubiéramos confiado más en él y le hubiéramos dado más autoridad, las cosas podrían haber sido diferentes.

Sin embargo, pensar en eso ahora no iba a ayudar.

Decidí que lo menos que podía hacer era confesarle a Albert sobre mi magia y enviarle nuestros recuerdos a «nosotros», cuando conocimos a Souma. Para que el pasado «nosotros» no tenga que llegar a este futuro.

Era la primera vez que enviaba los recuerdos de otra persona (también era la primera vez que enviaba mis propios recuerdos), pero siento que funcionó. Podría estar seguro de que el «yo» que los recibió alcanzaría un futuro diferente. Quizás incluso un mundo en el que Liscia, Sir Souma y los demás no tendrían que morir.

Cuando pensé en eso, me aligeró un poco el corazón.

«Lo siento, Elisha», se disculpó Albert. «Todo esto se debe a mi locura».

Sacudí mi cabeza.

«No. He tenido más que suficiente felicidad. Conociéndote, dando a luz a Liscia. Más que cualquier otro «yo», puedo decir con orgullo que fui feliz».

El hecho de que enfrentara una crisis en mi vida y acabara de enviar mis recuerdos al pasado fue una prueba de que fui la primera en llegar a este punto.

Eso significaba que fui la primera en elegir a Albert como mi compañero.

Fui la primera en haberlo amado y el primero en ser amado por él.

También fui la primera en dar a luz a Liscia, y la primera en conocer la felicidad de la vida familiar.

Incluso si el «yo» al que envié mis recuerdos tuviera un futuro más maravilloso que el mío, nada de eso cambiaría. Mi vida fue completamente satisfactoria.

«Me alegro de haberte conocido ese día», le dije.

«Elísha…»

En medio de las llamas, nos abrazamos.

◇ ◇ ◇

«¡Lady… Lady Elisha!»

«¡¿Eh?!»

Al escuchar una voz, recuperé el sentido y descubrí que Carla me miraba sin comprender.

«¿Qué pasa?», Preguntó. «Parecías fuera de lugar».

«No, solo estaba pensando en un 'ahora' diferente».

Mirando las caras de Cian y Kazuha, recordé los recuerdos que había recibido ese día.

Basado en nuestros recuerdos de ese día, Albert había podido darle el trono a nuestro yerno sin tomar la decisión equivocada. El país había sido reconstruido después de la transferencia del poder, hasta el punto en que era realmente mayor que antes, y ahora podíamos mirar a los rostros de nuestros nietos.

Si lo pensaba así, tenía que agradecerle al «yo» que había enviado estos recuerdos.

Debo ser el más feliz de todos los «yos» hasta ahora.

«Ahora que lo pienso, cuando dije que iría adelante para ayudar y ver a estos niños primero, se puso un poco enfadado», me reí entre dientes. «Dijo que no estaba siendo justo».

"Por supuesto que lo haría. Sir Albert se ha quedado solo en su dominio».

«Ji ji, qué abuelo problemático tienes, Cian, Kazuha».

Mientras pronunciaba los nombres de los niños, ambos se volvieron y me miraron sin comprender.

«Oh, Dios, los dos son tan lindos. Ojalá pudiera arrástralos de vuelta a la mansión así".

«Si el heredero al trono desaparece de repente, habrá un gran alboroto, así que por favor no lo hagas», dijo Carla.

«Supongo que tendré que visitar regularmente, entonces. Como unas dos veces por semana.»

«Si sales de la casa con tanta frecuencia, ¿Lord Albert no terminará enfurruñado de nuevo?»

«Él puede venir conmigo», le dije. «Pasar la noche también sería agradable».

«Si vienes y pasas la noche dos veces por semana, estarás en el castillo más de la mitad de la semana, ¿verdad? ¡¿Pensé que ustedes dos habían salido del castillo para evitar sembrar las semillas de la lucha?!"

Era lindo la forma en que Carla sintió la obligación de responder a todo, así que me reí.

Ohh… Soy realmente feliz…

◇ ◇ ◇

En medio de las llamas, mientras nos preparábamos para el final, escuché dos voces haciendo eco.

«¡Padre! ¡Madre!»

«¿Están bien los dos?»

Cuando levanté la vista, había un hombre y una mujer jóvenes corriendo a nuestro lado.

¿Por qué? ¿Cómo puedo ver a estos dos? Pensé en mi mente aturdida. Se suponía que estaban muertos.

¿Estábamos viendo fantasmas? O, con nuestras muertes acercándose, ¿habían venido a llevarnos al otro lado?

«¡Liscia! ¡Y sir Souma!" Albert tenía una expresión de asombro y los llamó por su nombre.

Cuando escuché esas palabras, me despertó. No fui solo yo; Albert también podía verlos.

Eso significaba que lo que estaba viendo ante mis ojos era la realidad innegable.

Liscia corrió hacia mi lado confundida.

«Gracias a dios. Los dos están bien».

«Liscia, ¿estás viva?», Exclamé. «Estaba segura de que habías muerta…»

«El duque Carmine nos sacó», dijo Liscia dolorosamente, agarrando mi manga.

Resultó que mientras Randel estaba ardiendo, Georg había ganado tiempo para que los dos escaparan.

«Quiero que recuerdes esto», había dicho una vez. *"Me comprometo a hacer todo lo posible para ayudarte cuando herede la Casa Carmine. Incluso a costa de mi vida".*

Sir Georg, cumplió la promesa que hizo ese día, pensé agradecido. *Arriesgaste tu vida por Sir Albert, y salvaste las vidas de Liscia y Sir Souma.*

Cerré los ojos pensativa por un momento y luego pregunté algo que me había estado molestando.

"¿Pero cómo llegaron ustedes dos aquí? El castillo está rodeado y en llamas".

«Ahh… Eso requeriría algunas explicaciones, así que vamos a guardarlo para más tarde», me dijo Sir Souma. «Primero, será mejor que salgamos de aquí».

Escuché el sonido de pasos acercándose rápidamente.

Una chica linda y menuda con cabello largo y negro, cuernos que eran más grandes que los de Excel y una cola de lagarto negra que crecía en su trasero se apresuró a entrar en la habitación.

"¡Esto es malo, Souma! El fuego se está extendiendo rápidamente. ¡Tenemos que salir de aquí, rápido!»

«Entendido, Naden», dijo Sir Souma. «Está bien, ustedes dos, vengan por aquí».

Sir Souma nos condujo al balcón. Pudimos tomar un poco de aire fresco allí, pero el humo creciente hizo difícil ver la situación a nuestro alrededor. Este lugar también estaba en lo alto del castillo, así que incluso si salíamos, no había escapatoria de aquí.

Sin embargo, Sir Souma dijo: «Está bien», con una sonrisa. «Muy bien, contamos contigo, Naden».

«Copiado, eso… prefiero no dejar que nadie más que mi compañero me monte».

Una vez que dijo eso, la chica llamada Naden saltó por el borde del balcón.

¡Eso es peligroso! Pensé e intenté agarrarla, pero Liscia me agarró por la muñeca y me detuvo.

“Para resumir las cosas rápidamente”, dijo, “cuando escapamos de Randel, nos disfrazamos de aventureros y nos dirigimos al Imperio. Souma pensó que, si fuéramos al Imperio, que quería al héroe convocado, nos protegerían, dadas las condiciones adecuadas».

«Luego, en el camino, nos encontramos con un mensajero de la Cordillera de la Montaña del Dragón Estelar».

¿La Cordillera de la Montaña del Dragón Estelar? Pensé, confundida. *¿El dominio independiente de los dragones, gobernado por Madre Dragón?*

“El mensajero me dijo que la Madre Dragón, Madame Tiamat, quería conocerme. Luego nos invitaron a la Cordillera de la Montaña del Dragón Estelar, y la conocimos allí”.

Mientras lo observaba, Naden creció, convirtiéndose en una criatura masiva, larga y negra. Su cara se parecía a la de un dragón, pero no tenía idea de qué clase de ser era ella.

Al tocar el cuerpo de la criatura, Liscia agregó: «Ella es Naden Delal. El dragón con el que Souma formó un contrato”.

«Bueno, todavía queda algo de tiempo antes de la Ceremonia del Contrato, por lo que es solo un contrato provisional por ahora», agregó Sir Souma, rascándose la mejilla.

¿Un dragón…? ¿De Verdad?

«¡Caray! Puedes hablar de todo eso más tarde, ¡¿no?!” Escuché la voz de Naden resonando dentro de mi cabeza.

Esta criatura… el dragón negro… estaba hablando, ¿eso significaba que este dragón realmente era Naden?

«Parece que al verme los soldados de abajo están haciendo un escándalo», agregó.

«Será mejor que nos apuremos, ¿eh?», Dijo Sir Souma. «¡Bien, todos, suban a la espalda de Naden! ¡No hay nada que nos amarre, por lo que todos tendremos que aferrarnos y no soltarnos!»

Siguiendo las instrucciones de Sir Souma, llegamos a la espalda de Naden. Liscia se aferró a Sir Souma, Albert se aferró a Liscia y yo me aferré a Albert.

«¡Está bien, adelante, Naden!», Ordenó Sir Souma.

«¡Entendido!»

Luego, en el momento siguiente, Naden se elevó hacia el cielo.

El castillo en llamas se encogió debajo de nosotros. La capital se iba a la distancia.

«Sir Souma, ¿A dónde planeas ir ahora?», Preguntó Albert.

«Nos dirigiremos a Ciudad Lagoon y nos uniremos a la duquesa Walter», respondió Sir Souma. «Haremos que la duquesa Walter anuncie la supervivencia de Liscia y vuelva a armar el ejército actualmente disperso. Esos oficiales respetaron profundamente al difunto duque Carmine, y tienen en alta estima a Liscia, a quien amaba como a una hija. Por eso se rompieron cuando escucharon que los dos habíamos muerto, pero cuando se enteran de que Liscia todavía está viva, creo que se reunirán una vez más. La duquesa Walter y el duque Vargas apoyan a la familia real, por lo que las tres fuerzas se unirán».

«No soy solo yo», agregó Liscia. “Esos nobles corruptos te odiaban, Souma, pero tenías el apoyo de la gente. Si saben que estás vivo, envalentonarán a la gente».

Los dos no se habían rendido. Sentí que algo subía en mi pecho.

La pasión de estos dos jóvenes, que pensaba que todavía eran niños, me hizo llorar.

Podía creer que el futuro continuaría.

Apreté mis brazos alrededor de la cintura de Albert.

Hola, «yo» a quien le envié mis recuerdos.

Parece que, incluso después de enviar mis recuerdos, la vida continúa.

Como pensé, realmente soy la más feliz.

FIN DEL VOLUMEN 10